



**USAL**  
**UNIVERSIDAD**  
**DEL SALVADOR**

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR (USAL)**

**Facultad de Psicología y Psicopedagogía**

**Decana: Prof. Dra. Gabriela Renault**

**Doctorado en Psicología**

**Director: Prof. Dr. Ignacio Barreira**

**Grupo de Investigación en Psicoanálisis y Lo Disruptivo**

**Director: Prof. Dr. Moty Benyakar, MD, PhD**

**Tesis de Doctorado:**

*El rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas como  
manifestación de una identificación falonarcisista:*

*Silenciando la falta para pertenecer*

**Doctoranda: Lic. Claudia Lara**

**Director: Silvia R. Acosta, PhD**

**Buenos Aires, Argentina 2019**



## TABLA DE CONTENIDO

<b>1. PALABRAS DE AGRADECIMIENTO .....</b>	<b>1</b>
<b>2. RESUMEN.....</b>	<b>3</b>
<b>3. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
3.1. Postulado central de la tesis .....	5
3.2. Presentación de la temática .....	7
3.3. Problemas y preguntas de investigación .....	10
3.4. Relevancia y justificación de la temática .....	13
<b>4. ANTECEDENTES .....</b>	<b>15</b>
4.1. ORGANIZACIÓN SOCIAL MATRICÉNTRICA.....	16
4.1.1. Primates matriarcales.....	16
4.1.2. Divinidades maternas.....	17
4.1.3. Orígenes humanos matricéntricos.....	18
4.1.4. Una organización social matricéntrica: las Mosuo .....	22
4.2. HUELLAS DE PASAJE .....	23
4.2.1. Huellas antropológicas.....	24
4.2.2. Huellas religiosas.....	26
4.2.3. Huellas mitológicas .....	27
4.2.4. Huellas jurídicas .....	29
4.3. ORGANIZACIÓN SOCIAL PATRIARCAL.....	30
4.3.1. Totemismo: orígenes de la cultura patriarcal.....	31
4.3.2. Consanguinidad vs. Alianzas entre hombres .....	34
4.3.3. Orden simbólico patriarcal .....	37

4.3.3.1. La descendencia paterna: el intercambio de mujeres objetalizadas .....	39
4.3.4. Disyunción naturaleza demonizada-cultura salvadora:.....	42
4.3.5. Cultura narcisista.....	43
4.4. CONSECUENCIAS PSIQUICAS.....	45
4.4.1. La idealización del padre y su impacto en el pensamiento psicoanalítico .....	45
4.4.2. Procesos identificatorios e identificación falonarcisista .....	47
4.4.3. Un ideal falonarcisista en el yo .....	49
4.4.4. La devaluación de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas .....	50
4.4.5. Adolescencia y concepción compleja de sujeto .....	51
<b>5. ESTADO DEL ARTE .....</b>	<b>53</b>
5.1. Identificación falonarcisista.....	53
5.1.1 Corriente tradicional. ....	54
5.1.1.1. La salvación fálica: el falo como representante de la falta .....	54
5.1.2. Corriente revisionista. ....	57
5.1.2.1. Construcción cultural del valor fálico .....	57
5.1.2.2. El valor fálico y la devaluación de la falta: la posición de poder .....	59
<b>6. MARCO TEORICO REFERENCIAL.....</b>	<b>63</b>
6.1. Ideales culturales .....	64
6.2. Modelo identificatorio fálico y narcisista .....	65
6.3. Investidura narcisista: amor o idealización.....	66
6.3.1. La idealización es narcisista.....	68
6.3.2. Juicio a-crítico.....	69
6.4. Concepción idealizada de sujeto.....	70
6.5. La identificación .....	73
6.5.1. Identificación primaria, narcisismo primario, yo ideal .....	75

6.5.2.	Identificaciones secundarias, narcisismo secundario, yo de realidad definitivo .	77
6.5.3.	Del yo ideal al ideal del yo: la devaluación de la incompletud .....	79
6.6.	Identificación falonarcisista y el valor narcisista del falo .....	84
6.7.	Un ideal falonarcisista en el yo .....	88
6.8.	El narcisismo de las diferencias .....	91
6.8.1.	Jerarquización narcisista de las diferencias .....	93
6.8.2.	Códigos y mandatos narcisistas .....	94
6.9.	Reconocimiento o angustia ante la incompletud constitutiva .....	96
6.10.	Paradigma simplificador/complejo .....	99
6.11.	Síntesis del Marco Teórico Referencial .....	100
6.12.	Cuadro categorías de análisis .....	103
<b>7.</b>	<b>METODOS Y ESTRATEGIAS .....</b>	<b>105</b>
7.1.	Problema e hipótesis.....	105
7.2.1.	Objetivo General.....	106
7.2.2.	Objetivos Específicos .....	107
7.2.3.	Definición de términos .....	107
7.3.	Epistemología y tipo de estudio .....	112
7.4.	Procedimiento de recolección de datos .....	115
7.5.	Muestra.....	115
7.6.	Tipos de Variables.....	116
7.6.1.	IDENTIFICACION FALONARCISISTA .....	117
7.6.2.	VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS .....	117
7.6.3.	ETICA COMPLEJA .....	118
7.7.	Procedimiento e Instrumentos .....	1199
7.7.1.	Estudio Piloto.....	1199
7.7.2.	Entrevistas en profundidad .....	12020

7.7.2.1. Guión Definitivo de Entrevistas .....	120
7.8. Criterios para evaluación de frecuencias de indicadores según categoría .....	1233
7.8.1. Relación entre las categorías de análisis y las hipótesis enunciadas .....	124
7.9. Construcción de datos. Codificación del material de encuestas .....	125
7.9.1. Los Verbatim como testimonio de la correspondencia entre categorías y subcategorías .....	128
7.9.2. Emergentes narrativos típicos como indicadores empíricos de las categorías conceptuales .....	133
<b>8. RESULTADOS .....</b>	<b>138</b>
8.1. El procesamiento y análisis de datos .....	138
8.1.1. Relación entre los resultados y las hipótesis planteadas .....	139
8.2. Ejes conceptuales que articulan los resultados con la teoría de base. ....	1422
8.3. Análisis de Resultados .....	143
8.3.1. Categoría uno: IDENTIFICACION FALONARCISISTA .....	143
8.3.1.1. Rasgos valorados y devaluados .....	1444
8.3.1.2. Investidura narcisista de la representación idealizada .....	1488
8.3.1.3. Un ideal falonarcisista en el yo .....	1522
8.3.1.4. Resolución autoritaria del conflicto .....	1577
8.3.2. Categoría Dos: VALOR DE LA INCOMPLETUD CONSTITUTIVA Y LAS DIFERENCIAS SUBJETIVAS .....	1588
8.3.2.1. Código narcisista y valor de las diferencias subjetivas .....	1599
8.3.2.2. Lógica de disyunción-exclusión y el valor de la incompletud constitutiva ..	1666
8.3.3. Categoría tres: ÉTICA COMPLEJA .....	1722
8.3.3.1. Juicio crítico .....	1733
8.3.3.2. Procesos de desidealización .....	1744
8.3.4. Categoría cuatro: DESUBJETIVACIÓN .....	1766

8.3.4.1.	Sentimientos de inferioridad-superioridad ante una referencia falonarcisista	1777
8.3.4.2.	Sentimientos de vergüenza y culpa por no cumplir con el ideal .....	179
8.3.4.3.	Hiperexigencias .....	1811
8.3.4.4.	Sometimiento-alienación del deseo .....	1855
8.3.4.5.	Angustia narcisista por no ser el ideal .....	1888
8.3.5.	Categoría cinco: DISCRIMINACION: el desplazamiento del odio a lo distinto 19090	
8.3.5.1.	Varones .....	191
8.3.5.2.	Mujeres .....	1955
<b>9.</b>	<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>201</b>
9.1.	Síntesis .....	219
9.2.	Limitaciones .....	222
9.3.	Líneas futuras de investigación .....	223
<b>10.</b>	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b> .....	<b>225</b>
<b>ANEXO</b>	.....	<b>233</b>





## **1. PALABRAS DE AGRADECIMIENTO**

La elaboración de una tesis doctoral constituye un proceso tan complejo que requiere la compañía, el sostén y el afecto de mucha gente con la que estoy profundamente agradecida.

En primer lugar agradezco a los adolescentes que colaboraron para la realización de esta investigación, quienes con generosidad compartieron sus sentimientos y vivencias.

Quiero agradecer a Moty Benyakar, director del grupo de Lo disruptivo, por su guía, su compromiso, su generosa enseñanza, su nobleza, su afecto, su incansable aliento. A mis compañeros de doctorado, con quienes hemos crecido, estudiado, disfrutado y desafiado los límites teóricos para construir aportes a nuestra disciplina. Gracias por la amistad y el profundo afecto. Agradezco a la Universidad del Salvador por ofrecer las herramientas necesarias y un cuerpo docente de excelencia. A todo el equipo de enseñanza por el acompañamiento, la generosidad intelectual, por alentar el cuestionamiento y la deconstrucción teórica.

Quiero agradecer especialmente a mi directora de tesis, la Dra. Silvia Acosta, compañera incansable, paciente maestra que me apuntaló y aconsejó, no sólo con la tarea metodológica, sino que me alentó durante todo el recorrido y alumbró el camino para que esta tesis llegara a destino. Infinitamente agradecida por los aportes y la escucha, un placer el tiempo compartido.

Un párrafo especial para Ricardo Rodulfo, quien se interesó en mis cuestionamientos a la teoría y me acompañó en los comienzos debatiendo las ideas iniciales de la tesis. También quiero agradecer a Susana Baima por sus aportes al cuestionamiento teórico y a Irene Meler por la generosa ayuda.

A mis amigas Naty, Ale, Daniela y Marité, con las que fui compartiendo y construyendo muchas de las ideas que impregnan la tesis. Muchas gracias por la lectura y el afecto. A Ceci Cortés, que me acompañó en los inicios y en los finales con sus valiosos aportes.

Finalmente a mi familia, a Eduardo mi compañero y gran apoyo, a mis hijos Tomás y Gaspar; mis tres amores, quienes acompañaron todo el camino recorrido con muchas charlas compartidas, valiosísimos aportes, mucha paciencia y mucho amor. Muchas gracias por el apoyo incondicional.



## 2. RESUMEN

Esta tesis realiza un estudio conceptual y de campo relativo a la influencia de modelos culturales en la constitución de subjetividad a partir de procesos identificatorios, abordados desde el cuerpo teórico del psicoanálisis. Se parte de un supuesto según el cual el entorno cultural, definido como las exigencias de *deber ser* para pertenecer a la cultura patriarcal; sesga las ofertas identificatorias afectando los modos en que los sujetos procesan la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas.

En esta investigación se describen y analizan los fundamentos teóricos, los orígenes y las consecuencias psíquicas de una cultura patriarcal que, al legalizar la superioridad legislativa del padre en relación a la madre, legitima una concepción idealizada de sujeto que impregna modelos identificatorios inalcanzables que determinan el rechazo del sujeto en falta. ¿Cómo se debe ser para pertenecer a la cultura patriarcal? ¿La cultura patriarcal valora al sujeto real o al sujeto idealizado?

Los resultados del trabajo de campo aportados por las encuestas y entrevistas realizadas a un grupo de adolescentes varones y mujeres de la provincia de Córdoba, permitieron confirmar la hipótesis que orientó la investigación, al poner en evidencia **la influencia de una identificación falonarcisista, a rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista; en la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas.** El análisis de los datos manifiesta que una identificación falonarcisista estructura un ideal falonarcisista en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados o unidad de medida idealizada), inaugurando un *código narcisista* y una *lógica binaria de disyunción-exclusión*; que jerarquizan las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad, premiando la posesión de *valor fálico*, ligado a rasgo de masculinidad, con el lugar de la superioridad y castigando la falta de *valor fálico* o de completamiento narcisista, asociada a rasgo de femineidad, con el lugar de la inferioridad; otorgando un valor al ser en función de “*tener o no tener*”, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión, fomentando posiciones de dominación y sometimiento.

Una referencia falonarcisista como ideal en el yo despierta angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida del amor, generando una resolución autoritaria del conflicto intersubjetivo desde una instancia de superioridad que condiciona la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta. El mecanismo de la idealización opera una disociación del amor y el odio que masifica en

la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio a lo distinto, obstaculizando el reconocimiento de sí y del otro desde una “*ética compleja*”. La percepción de la incompletud constitutiva despierta angustia al ser rechazada culturalmente.

Una identificación falonarcisista no favorece la salida del Edipo, sino que constituye el ingreso a un narcisismo secundario fálico redivivo que lejos de expresar amor a sí mismo, fomenta la veneración de imágenes idealizadas al fijar la libido narcisista a un ideal falonarcisista en el yo, originando procesos de desubjetivación, discriminación, alienación, masificación y múltiples expresiones de violencias (simbólica, física, psicológica, social, etc.); al condenar al sujeto a silenciar la falta para pertenecer.

Se hace necesario que el discurso arraigue en una ética compleja que no disocie la naturaleza de la cultura; un discurso que al garantizar el respeto por la singularidad, la alteridad y la diversidad; favorezca el acceso del sujeto a lo propio de su condición pulsional, sensible, afectiva y deseante.

Descriptores: *Identificación falonarcisista, Ideal falonarcisista en el yo, Narcisismo secundario fálico, Idealización, Incompletud constitutiva, Libido narcisista, Valor fálico.*

### 3. INTRODUCCIÓN

#### 3.1. Postulado central de la tesis

Esta tesis postula que:

*La identificación falonarcisista con un modelo cultural que premia la posesión de rasgos fálicos idealizados con el lugar de la superioridad o el privilegio, fomenta angustia ante la incompletud constitutiva y rechazo ante las diferencias subjetivas; al ser los rasgos antagónicos castigados con el lugar de la inferioridad o la exclusión.*

Esta tesis aborda un aspecto teórico dentro del psicoanálisis relativo a la influencia de los modelos culturales y su inscripción psíquica a partir de procesos identificatorios. Se parte de un supuesto según el cual el entorno cultural, definido como las exigencias de *deber ser* para pertenecer a la cultura patriarcal; sesga las ofertas identificatorias afectando los modos en que los sujetos procesan la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas. ¿Cómo se debe ser para pertenecer a la cultura patriarcal? ¿La cultura patriarcal valora al sujeto real o al sujeto idealizado?

Conceptualmente esta tesis postula que la cultura patriarcal, al legitimar la superioridad legislativa del padre en relación a la madre legislada, inaugura la primacía del falo y normaliza una concepción idealizada de sujeto que impregna los modelos identificatorios y fomenta una *identificación falonarcisista* con los rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, dando origen a la formación de un ideal *falonarcisista* en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados o unidad de medida idealizada). Dicho ideal inaugura una *referencia o código narcisista* (H. Bleichmar, 1997, p: 243) que jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad y una *lógica binaria de disyunción- exclusión* (Morin, 1992, p: 219) que separa y rechaza lo devaluado, otorgando un valor al ser en función de “*tener o no tener*”, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión.

Un ideal falonarcisista en el yo recompensa con la satisfacción narcisista de la superioridad, la posesión de rasgos fálicos idealizados de la grandiosidad, la perfección, el completamiento; propiciando la constitución de subjetividades sobreadaptadas y propensas a la masificación. Si el yo no está a la altura de esa grandiosidad, queda condenado al sometimiento y la discriminación, lugar de objeto indefenso ante los

imperativos superyoicos; generando sentimientos de inferioridad, vergüenza, impotencia, inadecuación, desvalorización, angustia narcisista, ante la falta de correspondencia con el ideal, siendo obligado a “*silenciar la falta para pertenecer*”.

La identificación en la obra de Freud alude a procesos por los cuales se constituyen las instancias psíquicas: yo, superyó e ideal del yo. Las representaciones *valorativas* de sí y del otro se construyen en la intersubjetividad, entre el sujeto y los personajes significativos de su entorno. Teniendo en cuenta que si hablamos de *valoraciones* “... *éstas implican un orden simbólico exterior al individuo, el de la cultura, en la cual aquel se inscribe*” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 46).

Algunos autores sostienen que la cultura patriarcal inaugura: “... *un orden simbólico patriarcal, en el cual lo masculino es considerado como lo universal*” (Errázuriz Vidal, 2012, p: 280). Lo fálico como sustantivo refiere a atributo y como adjetivo, se relaciona con la cualidad narcisista o el valor idealizado de un elemento adjudicado a lo masculino, es el “*valor fálico*” (H. Bleichmar, 2005, p: 70), representando aquello que completa una imagen narcisista, es el símbolo de la “*integridad falo-narcisista*” (Laplanche, 2003, p: 70). Refiere a rasgos idealizados por una investidura narcisista, adjudicados a lo masculino, que se deben tener para ser valiosos y pertenecer. La identificación con un modelo que premia con el lugar de la superioridad la posesión de rasgos fálicos idealizados, aliena al sujeto de sí mismo; ya que los ideales culturales y el ideal del yo (su representante en el psiquismo), al devaluar la falta de valor fálico o la incompletud constitutiva, obstaculizan el reconocimiento y la valoración del sujeto en falta desde una ética compleja. En esta dirección, diferenciamos libido narcisista como investidura de la imagen idealizada; de libido o amor al sujeto real, limitado, en falta.

En esta tesis se pretenden indagar las expresiones subjetivas de estos modelos identificatorios, las creencias y valores que promueven relaciones de poder, de dominación y sometimiento de unos sobre otros; y las consecuencias emocionales por cumplir o no cumplir con los mandatos señalados. Este planteo teórico se propone investigar **los orígenes culturales y las consecuencias psíquicas** de una identificación falonarcisista. El postulado anticipa la intención de investigar la influencia de una *identificación falonarcisista*, a rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, encarnada en el discurso parental e institucional; en el rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas. La devaluación cultural de la falta de valor fálico o de completamiento narcisista se asocia, según la hipótesis de esta tesis, con gran

parte del sufrimiento psíquico propio de la neurosis, en tanto constituye el emergente de la angustia de castración ante la devaluación cultural del sujeto en falta.

### **3.2. Presentación de la temática**

Esta tesis pone el foco en el estudio de una problemática extendida: el rechazo a lo diferente y la incompletud constitutiva como consecuencia de una identificación falonarcisista, la identificación a rasgos fálicos idealizados que completan una imagen idealizada.

Esta investigación nace al conocer tres organizaciones sociales matriacéntricas, sociedades organizadas en torno a las madres, donde ellas dan el apellido y son la autoridad en la casa; en estas sociedades no hay padres, ni maridos; por lo tanto no existe la ley del padre, nadie separa a los hijos de las madres, y como consecuencia hijos e hijas conviven toda su vida en la casa materna. Esta situación inaugura una familia matricéntrica, matrilocal y matrilineal; una familia fundada en vínculos consanguíneos, en lugar de alianzas entre hombres. Mis experiencias personales con esta cultura favorecieron que ciertos conceptos psicoanalíticos considerados universales se transformaran, para mí, en circunstanciales; en particular se me hizo evidente que el padre y su ley se encuentran en los orígenes de **una cultura que legitima la superioridad legislativa del padre sobre la madre**. Este privilegio legislativo que tiene el hombre sobre la mujer inaugura la primacía del falo y encuentra su justificación en la demonización de una naturaleza considerada incestuosa, violenta y perversa. Un discurso que valora la primacía fálica, ¿inaugura un modelo identificatorio fálico, idealizado, que devalúa la falta de falo? ¿El sujeto no quiere renunciar a la perfección de la infancia o la cultura exige el completamiento fálico para pertenecer?

Se postula que la cultura patriarcal, al ubicar al padre en un lugar de superioridad legislativa en relación a la madre legislada, legitima una concepción idealizada de sujeto que impregna los modelos identificatorios y fomenta una identificación falonarcisista, inaugurando un ideal falonarcisista en el yo. ¿Cómo se debe ser para pertenecer a la cultura patriarcal? ¿La cultura patriarcal valora al sujeto real o al sujeto idealizado?

A partir de allí, se postula que, desde la cultura, encarnada en la pareja parental, en las instituciones y a través de múltiples mensajes culturales; se promueve una identificación falonarcisista con un modelo identificatorio que premia la posesión de rasgos fálicos idealizados con el lugar de la superioridad y el privilegio; fomentando el rechazo de la

incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas, al ser tales rasgos antagónicos castigados con el lugar de la inferioridad y la exclusión. Dicha identificación falonarcisista determina la constitución de un ideal falonarcisista en el yo, inaugurando una *referencia o código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) que jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad y una *lógica binaria de disyunción- exclusión* (Morin, 1992, p: 219) que separa y rechaza lo devaluado, otorgando un valor al ser en función de “*tener o no tener*”, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión.

Un ideal falonarcisista en el yo premia con la satisfacción narcisista de la superioridad, la posesión del *valor fálico* (Hugo Bleichmar, 2005, p: 70-71) y castiga la falta de valor fálico o de completamiento narcisista, con el lugar de la inferioridad o la exclusión; fomentando posiciones de poder de uno sobre otro. Una referencia falonarcisista como ideal en el yo despierta angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida del amor, generando una resolución autoritaria del conflicto intersubjetivo desde una instancia de superioridad que condiciona la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta, ya que el veredicto lo define una voz idealizada que “... *fomenta la alienación del pensamiento en otro que lo sabe todo*” (Aulagnier, 1994, p: 46); obstaculizando el reconocimiento de sí y del otro desde una “*ética compleja*” (Edgar Morin, 2006, p: 64).

La valoración del sujeto según la posesión de rasgos fálicos o de lo igual idealizado, suspende el juicio crítico y desplaza el odio a lo distinto, es decir, a todo rasgo antagónico demonizado, dejando al sujeto indefenso ante las exigencias culturales idealizadas que enfatizan la semejanza a expensas de las diferencias.

La adolescencia es uno de los momentos vitales en los que este rechazo cultural de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas se asocia con procesos destructivos y autodestructivos como depresiones, adicciones, suicidios, autolesiones, problemas de discriminación y acoso (bullying) y múltiples expresiones de violencias (social, psicológica, física, etc.); que manifiestan que hay algo con lo que no pueden lidiar. En este contexto, el adolescente deberá resolver **el conflicto entre el ser y el deber ser, entre el deseo y el ideal, entre una exigencia idealizada de completamiento fálico y su vivencia de incompletud constitutiva devaluada culturalmente**. Esta paradoja se reedita en la teoría psicoanalítica, ya que la explicación que ofrece para entender la **relación entre exigencias culturales y valor de la incompletud y las diferencias**, es la teoría de la **valoración del falo y la devaluación de la falta de falo**.



Este planteo teórico anticipa la intención de investigar **los orígenes culturales y las consecuencias psíquicas de una identificación falonarcisista**, encarnada en el discurso parental e institucional, entendiendo que ciertas creencias, estereotipos y valores se incorporan mediatizados por identificación con las figuras parentales, inaugurando un *ideal falonarcisista en el yo*; que obliga al yo al engrandecimiento o al sometimiento, lugar de objeto indefenso ante exigencias idealizadas o “*mandatos narcisistas*” (Hugo Bleichmar, 1997, p: 283). Las exigencias de ser superior o mejor que los demás ofrecen una satisfacción narcisista fomentando híper-exigencias, sobreadaptación, desconexión afectiva, competencia, masificación, violencias, discriminación. Al tiempo que delimitan el territorio del ser inferior o peor que los demás, generando sentimientos de inferioridad, vergüenza, impotencia, inadecuación, desvalorización, angustia narcisista ya que nunca se está a la altura de dicha idealización; posicionando al sujeto frente a la paradoja de “*silenciar la falta para pertenecer*”. Un ideal falonarcisista en el yo, trastorna su función de elaborar el mundo pulsional-deseante (masoquismo-sadismo), propiciando la constitución de subjetividades homogéneas, masificadas, sobreadaptadas.

Este proyecto se propone entonces, abordar las implicancias de una *identificación falonarcisista* en la constitución subjetiva del adolescente, e investigar la existencia o no de herramientas simbólicas para la valoración de la incompletud, la singularidad, la alteridad y las diferencias subjetivas desde una ética compleja. Se sirve para ello de una lectura crítica de la teoría freudiana acerca del valor fálico, revisando sus contradicciones y el modo en que los modelos pedagógicos y psicodinámicos premian una identificación falonarcisista que promueve la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas. En este sentido, los autores propuestos en el marco teórico provienen del seno del psicoanálisis pero ofrecen explicaciones alternativas a la freudiana, permitiendo una comprensión más acabada del fenómeno de desubjetivación y discriminación extendido en la adolescencia al proporcionar una lógica más afín con el pensamiento complejo.

El trabajo de campo se inició investigando los ideales, exigencias, mandatos y modelos identificatorios que la cultura patriarcal premia y castiga a través de sus representantes, a fin de analizar la influencia del contexto sociocultural en la constitución subjetiva. “*Reconocer el poder de la realidad psíquica de reconstruir la realidad no tiene que hacernos olvidar el poder que puede ejercer la realidad sobre el funcionamiento psíquico*” (Aulagnier, 1994, p: 707).

Se realizaron dos estudios de campo en una muestra conformada por un grupo de adolescentes, a partir de entrevistas y una encuesta, con el objetivo de investigar la influencia de **una identificación falonarcisista** (rasgos valorados, rasgos devaluados), en el **rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas** (*código narcisista*: jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad y *lógica binaria de disyunción- exclusión*: tener-no tener el rasgo fálico idealizado). Se realizó una encuesta sobre las figuras de Superman y Clark Kent, a fin de identificar los rasgos valorados y los devaluados. Además se tomaron entrevistas en profundidad delimitadas temáticamente a adolescentes con el objetivo de extraer las categorías discursivas emergentes que evidencien los rasgos valorados y los rechazados, las emociones asociadas a tener-no tener los rasgos fálicos idealizados, la lógica predominante y el sistema de significaciones o códigos que otorgan una valoración a la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas.

### **3.3. Problemas y preguntas de investigación**

El sujeto se estructura incompleto, limitado, imperfecto, escindido, en falta de completamiento narcisista con la madre. Sin embargo angustia la percepción de la incompletud, la falta, la debilidad, la carencia, la fragilidad, la vulnerabilidad y se rechazan las diferencias. Freud sostiene que dicho rechazo es un rasgo indestructible de la naturaleza humana destinado a conservar el narcisismo, entendido como amor a uno mismo. Y la angustia ante la incompletud sería consecuencia de la amenaza de castración paterna que prohíbe el completamiento narcisista. No obstante, quienes ejercen fascinación y producen identificaciones son los supermodelos, cantantes, futbolistas, los ídolos, los poseedores del éxito, el poder, la riqueza, aquellos que simulan tener el completamiento narcisista, “... *más preocupados por el logro que por los afectos y los vínculos, más eficaz que tierno, y de algún modo dominante*” (Meler, 2012, p: 40). Hay una necesidad de ser especial, fuerte, excepcional en algo, superior a los otros, un campeón, un no querer ser inferior, mediocre, débil, depender de otro. Estamos en una época donde se exaltan valores como el sé tú mismo, tú lo puedes todo, eres ilimitado, la era de la individualidad y la autosuficiencia, de la exaltación de un yo que debe exhibir plenitud y éxitos. Se veneran las imágenes idealizadas y las diferencias son repudiadas como fallas e indicios de inferioridad. ¿Por qué el sujeto necesita engrandecerse para ser valioso? ¿Por qué se rechaza lo diferente? ¿Por qué angustia la

percepción de la incompletud? ¿Es el sujeto que no quiere renunciar a la perfección de la infancia o es la cultura que exige el completamiento fálico para pertenecer?

La sociedad, las instituciones, no establecen sólo prohibiciones sino también instituyen creencias, exigencias, mandatos, significaciones imaginarias. Según Castoriadis, desde que hay lenguaje hay múltiples y diversas instituciones y significaciones imaginarias que determinan *el contenido de lo imaginario*, ya que “... *el ello inviste de realidad lo imaginario, lo autonomiza y le confiere poder de decisión, mientras que el contenido de este imaginario está en relación con el discurso del Otro*” (Castoriadis, 1983, p: 165). Siguiendo esta línea de pensamiento, algunos autores postulan que lo que predomina en la sociedad actual es una *exigencia de lo ilimitado*, una suerte de promesa de eludir la castración exaltando el narcisismo: “*Nuestra cultura exalta y exige el placer, la felicidad, y promete la completud a partir del consumo. Si tenés vas a estar completo*” (Franco, 2017, p: 63). Tener ubica en un lugar de superioridad y no tener en uno de inferioridad: “... *lo que queda condenado a la exclusión es no tener*” (Tort, 2008, p. 52). Las exigencias idealizadas de lo que los sujetos deben ser o tener para ser valiosos los obliga a llevar una existencia ficticia de rechazo de **la realidad incompleta del yo o del otro**; ante la ausencia de herramientas simbólicas que les permita aceptar y elaborar frustraciones, angustias, impotencias, odios, limitaciones, contradicciones. Los ideales o mandatos cambian con los lugares y las épocas, y si bien actualmente se han modificado sus contenidos (ligados al éxito, el placer, la imagen, la juventud, el consumo); conservan la **investidura narcisista** normalizada desde **una referencia o concepción idealizada de sujeto**.

En este escenario los y las adolescentes manifiestan **procesos autodestructivos graves** como depresión, adicción, suicidios, autolesiones, problemas de discriminación y acoso (bullying), y múltiples expresiones de violencias social, psicológica y física; que manifiestan que hay algo con lo que no pueden lidiar. Los y las adolescentes angustiados, inundan los consultorios, y a poco de comenzar a trabajar con ellos para que se reconozcan y valoren en falta, aparece la **paradoja del rechazo social**. En este contexto deberán resolver el conflicto entre el ser y el deber ser, entre el deseo y el ideal, entre una **exigencia de completamiento fálico y su vivencia de incompletud devaluada culturalmente**. Esta paradoja se reedita en la teoría psicoanalítica, ya que la explicación que ofrece para entender la **relación entre exigencias culturales y valor de la incompletud y las diferencias**, es la teoría de la valoración del falo y la devaluación de la falta de falo.

Para la teoría psicoanalítica, el malestar en la cultura es consecuencia de los sacrificios que la cultura impone a la sexualidad y la agresividad humana. Sin embargo se observa que las ostentaciones agresivas y sexuales son estimuladas y consideradas rasgos de virilidad y no de femineidad: “*En el varón, la identificación masculina requiere agresión tanto para llevar a cabo la función sexual como en las diversas actividades... sociales, como la competencia profesional, los deportes, los juegos, y también el juego trágico de la guerra*” (Green, 2015, p: 148). Para la mujer, las manifestaciones de agresión constituyen un rasgo devaluado y relacionado con el descontrol. ¿La autorización de la agresividad y la sexualidad en el varón determina una posición de superioridad? ¿La supuesta superioridad de los hombres ligada a su falo y la inferioridad de las mujeres vinculada a su falta de falo, se relaciona con los privilegios que los hombres poseen en relación a la satisfacción de la agresividad y la sexualidad? En la fase fálica, en la que niños y niñas reconocen la existencia de la diferencia de sexos, sólo existe un órgano, marca o valor fálico que posibilita, por presencia o ausencia, dos categorías: la categoría varón está definida por los que tienen el falo y la categoría mujer por aquella que está castrada o le falta el falo. En la pubertad se accede a las categorías de masculinidad y feminidad no por la presencia de un único rasgo, sino por la presencia de pene y vagina. Sin embargo, el *valor fálico* (Hugo Bleichmar, 2005, p: 70) no desaparece; el modelo de una subjetividad idealizada impregna la significación jerarquizada de las diferencias subjetivas. Si el valor fálico constituye la máxima valoración que permite tapar la falta, ¿cuál es el valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas? ¿Cómo se debe ser para pertenecer a la cultura patriarcal? ¿En qué medida una concepción idealizada de sujeto obstaculiza una concepción compleja? (Morin, 2002, p: 140). ¿La cultura patriarcal valora al sujeto en falta o al idealizado?

### ***Preguntas-Problema***

1. La concepción idealizada de sujeto ¿favorece una identificación falonarcisista?
2. ¿Cuál es la influencia de una identificación falonarcisista en el rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas?

### ***Preguntas Derivadas***

1. ¿Cuáles son los componentes centrales de valoración narcisista en el discurso de los entrevistados?
2. ¿Cuáles son los componentes centrales devaluados de acuerdo a los patrones culturales dominantes?
3. ¿Cuál es la lógica dominante en relación con estos aspectos valorados y devaluados? ¿Pueden convivir o son excluyentes?
4. ¿Cuáles son las referencias o los códigos predominantes desde donde se significan los aspectos valorados y los rechazados?
5. ¿Con que frecuencia el sujeto es capaz de poner en tensión o cuestionar las insignias culturales jerarquizadas?
6. ¿Cuál es el afecto dominante ante la percepción de la incompletud constitutiva?
7. ¿Cuál es el afecto predominante ante la percepción de las diferencias subjetivas?

#### **3.4. Relevancia y justificación de la temática**

La subjetividad es un sistema complejo constituido por la permanente interrelación entre lo cultural y lo individual: “... *ambos constituyen al otro y al mismo tiempo son constituidos por el otro*” (Gonzalez Rey, 2011, p: 126). Los discursos de cada cultura se proponen adecuar los sujetos a la modalidad subjetiva acorde con los ideales imperantes. La legitimidad de una concepción idealizada del sujeto inaugura una referencia falonarcisista como parámetro de verdad que devalúa la singularidad, la incompletud constitutiva, la alteridad, las diferencias; obstaculizando el reconocimiento de sí y del otro desde una ética compleja. Las exigencias de un deber ser o tener los rasgos idealizados, fomenta una jerarquización narcisista de las diferencias que desplaza el odio a lo distinto. Un sujeto que debe engrandecerse para ser valioso, pierde la capacidad de amarse y amar al otro real. La imagen idealizada de lo que debe ser, se convierte en la vara desde la cual medirse y medir a los demás, promete una satisfacción narcisista y genera sentimientos de inferioridad, vergüenza y angustia por no ser el ideal. En el territorio del narcisismo se venera lo idealizado al suspender el pensamiento crítico y se rechaza lo diferente porque evidencia falta de valor fálico. **Una cultura que promueve modelos identificatorios idealizados, fomenta patología al rechazar al ser humano real, limitado y en falta.**

El discurso debe ofrecer herramientas simbólicas que favorezcan el cuestionamiento de los modelos identificatorios primarios, la desidealización de las figuras parentales y las

instancias idealizadas, garantizando un espacio para la caída de la certeza y la emergencia de la duda, “... *equivalentes de la castración en el registro del pensamiento*” (Aulagnier, 1994, p: 32). Herramientas que fomenten el acceso al principio de realidad, es decir, la elaboración psíquica de la dinámica pulsional y deseante desde una ética compleja que promueva la separación e integración de los opuestos, al concebir que “... *el bien pueda contener un mal y el mal un bien. El deber es en sí mismo complejo. Lo que debe devenir ley universal es la complejidad ética, que comporta incertidumbre, problemática, antagonismos, pluralidades, contradicciones*” (Morin, 1992, p: 64). Edgar Morin (2002) plantea la necesidad de una **concepción compleja de sujeto**: “... *concebir al sujeto en sus dependencias, en sus debilidades, en sus incertidumbres... sus ambivalencias, sus contradicciones, su simultáneo carácter central e insuficiente, su sentido y su insignificancia, su carácter de todo y de nada a la vez. Necesitamos, por lo tanto, una concepción compleja de sujeto*” (p: 140).

La investigación espera contribuir con las políticas educativas en dirección a la promoción de salud mental, a partir de estrategias de intervención que ofrezcan herramientas simbólicas que favorezcan el acceso al principio de realidad, el reconocimiento de sí y del otro desde una concepción compleja de sujeto que otorgue valor a la incompletud constitutiva, la singularidad y las diferencias subjetivas. Desde el psicoanálisis se espera ofrecer herramientas simbólicas que promuevan *trabajos de desidealización, desidentificación y desfalicización*, favoreciendo el cuestionamiento de la fase fálica que justifica una concepción idealizada de sujeto al premiar con el lugar de la superioridad la posesión de rasgos fálicos idealizados y castigar su falta con el lugar de la inferioridad. Se hace necesaria la valoración de la naturaleza humana desde una “ética compleja” (Morin, 2006, p: 64-65), para que la cultura ofrezca herramientas que promuevan el reconocimiento y la valoración del sujeto real, imperfecto, limitado, sensible, deseante, en falta de completamiento narcisista.

Por otro lado, esta investigación pretende contribuir a la identificación de nudos conceptuales dentro de la teoría psicoanalítica que colaboran con los procesos de idealización cultural, en desmedro de la meta analítica entendida como acompañar al sujeto en la dirección, como lo señaló Lacan, de valorar la falta de completamiento narcisista, necesaria para el acceso a un posicionamiento subjetivo pensante, autónomo, creativo, singular, deseante.

#### 4. ANTECEDENTES

*“... no se puede rastrear qué autoridad habría impartido el criterio según el cual algo debiera considerarse superior. El padre no puede ser”* (Freud, 1939, p: 114).

La producción de subjetividad se relaciona con el modo según el cual cada sociedad define los criterios que permiten la construcción de sujetos capaces de ser integrados a la cultura de pertenencia. La constitución subjetiva se diferencia de la estructuración de la tónica psíquica; sólo la primera varía en función de la cultura y la época, al modificarse los contenidos, las lógicas y las investiduras de las instancias psíquicas. El conocimiento de culturas matrilocales y matrilineales, sumado a las características narcisistas que evidencia y premia la cultura actual, despertó la necesidad de investigar los orígenes y los efectos que la cultura patriarcal ejerce en el psiquismo al legitimar la superioridad legislativa del padre sobre la madre. Las representaciones valorativas de sí y del otro se construyen en la intersubjetividad, entre el sujeto y los personajes significativos de su entorno. Teniendo en cuenta que si hablamos de valoraciones *“... éstas implican un orden simbólico exterior al individuo, el de la cultura, en la cual aquel se inscribe”* (Hugo Bleichmar, 2005, p: 46).

Los antecedentes presentan el camino transitado, desde la organización social de nuestros antepasados los primates hasta la actualidad expresada en el trabajo de campo, recorrido que pone en evidencia las huellas de un antes del padre y los efectos simbólicos de la cultura patriarcal, escenario que algunos autores vinculan a la conformación de un *“... orden simbólico patriarcal en el cual lo masculino es considerado como lo universal”* (Errázuriz Vidal, 2012, p: 280). Se postula que el orden simbólico propio de la cultura patriarcal, sesga las ofertas identificatorias afectando los modos en que los sujetos se valoran y valoran al otro. Las prohibiciones, modelos o mandatos culturales ¿pueden fomentar identificaciones patogénicas?

A partir de estas preguntas generales, se organizan a continuación los ejes conceptuales que permiten mapear los antecedentes de esta investigación desde una perspectiva interdisciplinaria. Esto es necesario porque evidenciar el impacto de los ideales y mandatos culturales sobre la subjetividad exige ser abordado y debatido desde el aporte y la confrontación de distintas disciplinas y marcos teóricos.

## 4.1. ORGANIZACIÓN SOCIAL MATRICÉNTRICA

Si la identificación falonarcisista es consecuencia de una cultura patriarcal considerada universal, un eje de los antecedentes refiere a evidenciar que el patriarcado no es universal ni originario, que existe un antes del padre, y que han existido y siguen existiendo organizaciones sociales matricéntricas.

### 4.1.1. Primates matricéntricos

Si bien en los orígenes de la cultura humana fue el lenguaje y en los orígenes de la cultura patriarcal fue el verbo de un padre, hubo un tiempo anterior a los orígenes de lo humano. Se han realizado investigaciones desde la etología sobre la conducta de los simios considerados los antecesores del hombre: orangutanes, gorilas, chimpancés, bonobos, macacos, babuinos y rhesus; que pondrían de manifiesto la existencia entre ellos de organizaciones de tipo matricéntricas. Dicha organización es matricéntrica porque las hembras son las raíces estables del grupo, ellas son los miembros permanentes, mientras que los machos abandonan el grupo familiar en la pubertad para buscar hembras en otros grupos, siendo sustituidos por otros que entran con el consentimiento de las hembras adultas. Es posible definir esta situación como ¡una exogamia sin totemismo! Los machos defienden al grupo de los depredadores y establecen el rango entre ellos con despliegue de fuerzas, pero el dominio así conseguido nunca es ejercido en el campo de la sexualidad ya que la seducción de la hembra resulta un requisito indispensable. El etólogo P.J.B. Slater (1988) ha observado: “... los grupos de muchas especies de mamíferos son matriarcales, permaneciendo las hembras con las madres mientras los machos abandonan los grupos para, a su vez, localizar a otros individuos en idénticas condiciones y formar grupos nuevos” (p: 207). “Los monos rhesus viven en grupos matriarcales, en los que las hembras permanecen junto a las madres hasta el momento de la madurez, mientras que sus hermanos abandonan el grupo” (p: 214).

Jordi Sabater Pi (1978), primatólogo especialista en etología, estudió el comportamiento de los chimpancés en su ámbito natural y descubrió que:

“Toda la estructura social de los chimpancés está basada en una unidad social estable y de una extraordinaria perdurabilidad: se trata de la formada por el enlace madre-



*hijos-nietos. A los nueve años los hijos alcanzan la pubertad, entonces los machos se separan, incorporándose a otra unidad social; las hembras permanecen con las madres formando pequeñas unidades familiares de hembras” (p: 116-117). “En este tipo de sociedad la unidad nuclear es la formada por la madre-hijos-nietos y los demás integrantes de la banda tienen una permanencia temporal. La pervivencia del vínculo madre-hijos-nietos durante toda la vida explica la continuidad cultural y relacional de que hacen gala los chimpancés” (p: 119). “... entre los chimpancés el incesto entre madre e hijo es prácticamente inexistente, y en cuanto al incesto entre hermanos también es muy raro, toda vez que los jóvenes dejan la familia nuclear para emigrar a un área de acoplamiento” (p: 121).*

Los estudios consignados en este apartado ponen el foco en una diferenciación clara de roles masculinos y femeninos, donde estas diferencias no están al servicio de la dominación de unos sobre otros ni en la inhibición de sus potencialidades, sino al servicio del cuidado del grupo. Que los machos no ejerzan, según estos autores, el dominio de la agresividad y la sexualidad sobre las hembras, y al mismo tiempo reserven a las hembras el juicio de inclusión de otros machos, permite inferir una distribución del ejercicio del poder basado en herramientas distintas propias del rol dentro de la comunidad. Estas investigaciones permiten pensar que el ejercicio de la dominación y el control de unos sobre otros son una conducta adquirida a través del tiempo y no un rasgo originario de la especie humana.

#### **4.1.2. Divinidades maternas**

En las culturas más antiguas (paleolítico, 30.000 a.C.), se evidencian creencias y prácticas mágico-religiosas, centradas esencialmente en la preocupación por el alimento, el nacimiento y la muerte. El arte rupestre del paleolítico y las esculturas femeninas con los rasgos de la maternidad exagerados (imágenes de parto, del acto de amamantar y de la mujer embarazada) indican la preocupación por la vida y la fecundidad. Las deidades femeninas del Paleolítico han aparecido en una región muy amplia que va desde Francia hasta Rusia: Venus de Lespugue (Francia, 26.000 a 24.000 a.C.), Venus de Willendorf (Austria, 24.000 a 22.000 a.C.), Venus de Laussel (Francia, 23.000 a 22.000 a.C.), Venus de Dolni Vestonice (República Checa, 29.000 a.C. al 25.000 a.C.), etc. En el neolítico (10.000 a.C.- 5.500 a.C.) hombres y mujeres

comienzan a preocuparse por la fecundidad de la tierra y el ciclo vital de la vegetación al iniciarse la práctica de la agricultura. La tierra se concebía como una diosa de la cual nace, cada año con la primavera, la vegetación (su progenie), que muere con la siega y vuelve a nacer (resucitar) en la primavera siguiente. Casi todas las grandes diosas estaban asociadas a la tierra y su fertilidad: Gaia o Gea (diosa de la tierra en la mitología griega), Cibele (diosa madre de la fecundidad en Anatolia), Deméter (diosa griega de la vegetación), Afrodita (diosa griega del amor y la fecundidad), Ishtar (diosa del amor y la fecundidad en la Mesopotamia), Isis (diosa fecundadora de la naturaleza en Egipto), Artemisa (diosa de la naturaleza en Éfesos, Turquía), Pachamama (madre tierra en América del Sur), etc.

Con el término *Gran Diosa* se designa

*“... frecuentemente la divinización del principio femenino como fuente de vida y fecundidad. La Gran Diosa aparece generalmente como Tierra divina, y es considerada en una función ambivalente de madre y virgen; por otra parte, suele estar íntimamente relacionada con los muertos”* (Brandon, 1975, p: 690).

Las deidades femeninas aparecen como representantes de la creación, la fertilidad, la abundancia y la continuidad de la vida, están relacionadas con el misterio de la vida y la muerte, el nacimiento y el renacimiento. La fertilidad de la tierra y la fecundidad de las mujeres se solidarizan, las mujeres son las responsables de las cosechas porque ellas conocen el misterio de la procreación. El suelo fértil se asimila a la mujer, el cuerpo femenino aparece como la encarnación de las fuerzas de la naturaleza. Nacer sería salir del vientre de la madre; morir sería retornar a la tierra... para renacer. Los Kunas, actuales aborígenes panameños con una organización social matrilocal y matrilineal, al enterrar a sus muertos, realizan un montículo de tierra para dar cuenta de la preñez de la madre tierra: *“Los hombres vienen al mundo en el vientre de su madre y regresan, al morir, al vientre de la madre tierra, para renacer. Los hombres se entierran, como las semillas, para que florezcan.”*

#### **4.1.3. Orígenes humanos matricéntricos**

Los datos que sugieren que la humanidad, en tiempos anteriores al culto a los dioses, habría vivido una época de culto a las diosas y la naturaleza, se corresponde con las investigaciones que evidencian la existencia de organizaciones sociales matricéntricas en una época anterior a las organizaciones patriarcales: *“... según parece, los reinados*

*femeninos precedieron a los masculinos en toda la región donde se hablaba el griego”* (Graves, 1998, p: 13). Algunos autores las denominan matriarcados en oposición a patriarcado, aludiendo al ejercicio del poder de un género sobre el otro; en esta tesis se las define como organizaciones matricéntricas debido a que, si bien están organizadas en torno a las madres, las mujeres no dominan ni los hombres son dominados.

Freud aportó, en su descripción del mecanismo de la proyección, una teoría que explica la relación existente entre las divinidades paternas y la preocupación por el padre, de esta manera podemos relacionar la aparición de las deidades masculinas con la aparición de la figura del padre. A su vez, parece existir una correspondencia entre la adoración de una deidad femenina y el status elevado de las mujeres; y a la inversa, el status de las mujeres decrece al tiempo que aumenta el de los hombres en los grupos que adoran dioses masculinos. Dicha posición de privilegio en un grupo ofrecerá las condiciones para que una organización social sea matricéntrica o patriarcal, ya que ello determina cuestiones fundamentales en la estructuración social como la sucesión, la residencia, la herencia y la pertenencia a un linaje.

El estudio de la existencia de las organizaciones matricéntricas en las sociedades antiguas se inició de alguna manera en el siglo XIX por estudiosos de la cultura antigua como Bachofen, quien propone la existencia de una arcaica sociedad matricéntrica en Europa: *“El derecho materno pertenece a un período cultural anterior al del sistema de paternidad, y se marchitó con el victorioso desarrollo de este último”* (p: 55). Johann Jakob Bachofen (1815-1887), antropólogo, abogado y profesor de derecho romano, se dedicó al estudio de la arqueología, los símbolos del arte y la mitología antigua y llegó a la conclusión de que expresaban los recuerdos olvidados de un período de la humanidad que no había dejado rastros históricos y en el que el poder y la propiedad estaban en manos de las mujeres y no de los hombres. En su obra *“El matriarcado”* (1861), explica que el paso del matriarcado al patriarcado se habría producido después de duras luchas, de las que creía haber encontrado pruebas en la mitología griega. Para él, el matriarcado constituye un estadio cultural en el cual se habría desarrollado el derecho materno o gineocrático, los valores morales, jurídicos y políticos habrían estado estructurados en torno a la idea de la mujer y la madre. El pueblo licio (habitantes de Creta) poseía una organización matricéntrica en la cual *el derecho de sucesión era exclusivo de las hijas, ponían nombre a sus hijos “... a partir del nombre de la madre, ponían de relieve en los datos genealógicos solamente la línea materna”* (p: 28). El derecho patriarcal grecolatino se opondría al derecho materno. Según Bachofen, el derecho materno es

material, ctónico, surge de las profundidades de la tierra, es subterráneo, pertenece a la vida material del hombre, al cuerpo. Mientras que el derecho paterno corresponde a la parte inmaterial, espiritual del hombre, posee una naturaleza incorpórea.

Lewis Morgan (1818-1881), antropólogo, opina en su obra *“La sociedad primitiva”* (1884), que todas las sociedades habrían pasado por una primera etapa arcaica de matrilinealidad. En 1871 descubre que las tribus aborígenes de los iroqueses en Estados Unidos, estaban divididas en grupos consanguíneos regidos por un derecho materno a los que él denomina “gens”, y que constituyen una etapa anterior a la “gens” de derecho paterno de los pueblos civilizados. *“La descendencia se cuenta por la línea materna, los hijos pertenecen a la gens de su madre”* (p: 40). También observa que el sistema de parentesco de los aborígenes norteamericanos estaba en vigor en Asia, África y Australia, abriendo un nuevo campo a la investigación de la historia primitiva de la humanidad.

Robert Briffault (1876-1948), antropólogo, en su obra *“Las madres”* (1927), aseveró la existencia de un matriarcado primitivo que precedió universalmente al patriarcado, período en que las mujeres eran socialmente predominantes. Trató de demostrar que el cambio del matriarcado al patriarcado está asociado a las ceremonias de iniciación, el simbolismo solar, el cambio de la producción de caza a la agrícola y la emergencia de la propiedad privada; aunque existen sociedades matriarcales donde las mujeres son las encargadas de la agricultura y las dueñas de las tierras que heredarán sus hijas. También sostiene que el matrimonio fue originariamente matrilocal, que las divinidades lunares son indicios de un matriarcado primitivo y que tales cultos fueron originariamente servidos solamente por mujeres, que fueron los primitivos hierofantes.

*“Las madres constituyen la base y el vínculo del grupo primitivo y la única relación originariamente tomada en cuenta es la relación maternal. El parentesco y el linaje son reconocidos exclusivamente a través de las mujeres, la relación a través del padre es ignorada... No es la madre la que expulsa a su progenie masculina, sino el hijo que, en la madurez sexual tiende a transferir su fidelidad a otra mujer”* (59).

Pedro Ceinos Arcones (1960), escritor de *“El matriarcado en China”* (2011), presenta mitos y leyendas de las etnias minoritarias de China, en los cuales se destaca el papel creador y civilizador llevado a cabo por diosas y deidades femeninas y pone en evidencia cómo las mujeres perdieron el poder en la sociedad, que pasó a estar dominada por el hombre: *“... el sexo de la divinidad estaba determinado por el sexo de aquellos que estaban en el poder”* (p: 26). La libertad sexual, característica de los

matriarcados, es un indicio del papel más elevado de la mujer en la sociedad; mientras que la familia patriarcal, al basarse en la certeza de la paternidad, necesita controlarla a través de prohibiciones que aseguren la descendencia paterna. El autor concluye que estudiando las culturas aborígenes y las religiones populares de las minorías Chinas, encontró suficientes pruebas de un poder matriarcal, sociedades matrilineales y de culto a una diosa en una época anterior al patriarcado chino:

*“Por los documentos antiguos, descubrimientos arqueológicos y estudios de los investigadores modernos podemos concluir que la sociedad china evolucionó hacia un patriarcado durante el período que abarca desde el año 3000 al 2100 a.C.”* (p: 37).

El estatus de las mujeres sufrió un dramático declinar, se creó el principio de que el hombre era superior a la mujer, se produjo el desplazamiento de la mujer de posiciones elevadas en la familia y la sociedad hasta convertirse en servidora, incluso en propiedad del padre y el marido:

*“La venta de mujeres e hijas se hizo común, pues las leyes consideraban a la mujer como propiedad de sus maridos o padres; y otorgaban al hombre el derecho de vender a sus hijas, esposas y concubinas. Era visto como apropiado, incluso honorable, que una mujer se ahorcara tras la muerte de su marido para preservar su pureza, pues debía permanecer fiel hasta después de su muerte”* (p: 58).

Se escriben textos que contribuyen a diseñar los modelos de comportamiento que se consideran ortodoxos para las mujeres, insistiendo en la importancia de la castidad, la sumisión y completa dedicación al marido. Durante miles de años las mujeres chinas fueron gobernadas por leyes que establecían una jerarquía de obediencia: *“... se les impusieron códigos morales más elevados que a los hombres, los cuales enfatizaban la maternidad, la pureza, la sumisión, la fidelidad, la diligencia y la devoción al marido”* (p: 51). Durante el reinado del emperador Wu (140-87 a.n.e.), los textos confucianos fueron reelaborados y convertidos en normas de conducta, estableciéndose unas relaciones de géneros irracionales y desiguales, sistematizando el papel subordinado de la mujer:

*“El soberano guía a los súbditos, el padre al hijo y el marido a la mujer. Dong modifica los principios del yin y el yang, en teoría iguales y perfectos solo cuando se encuentran en equilibrio, asociando el yang a la potencia masculina y considerándolo superior. Se intenta desbancar a las mujeres de su protagonismo en la vida religiosa”* (p: 50-51).

Freud (1939) en “*Moisés y la religión monoteísta*”, postula al padre en los orígenes de la cultura y ubica un derecho materno después del asesinato del padre de la horda primitiva, en la época del clan de hermanos, e hipotetiza que debido a la ausencia de padre las madres habrían tomado el poder, aunque esta situación habría sido relevada por la familia patriarcal: “... *el régimen de la sociedad matriarcal fue relevado por el patriarcal... el retorno de un dios padre único, que gobierna sin limitación alguna*” (110).

#### **4.1.4. Una organización social matricéntrica: las Mosuo**

Al suroeste de China, en la provincia de Yunnan, existe la comunidad Mosuo: “... *una organización social matriarcal en la cual las mujeres están al mando*” (Coler, 2005, p: 11), tienen el poder para hacer las leyes y ser sus representantes (derecho materno), ellas son las jefas de la familia cuyos miembros están unidos por lazos de sangre directos. Una organización social es *matriarcal* porque la mujer de más edad es la autoridad en la casa, *matrilineal* porque la madre da el apellido y *matrilocal* porque la familia reside en la casa de la madre. En dicha organización social no existe la figura del padre, ni la institución del matrimonio, ni la función paterna de separar al hijo de la madre y como consecuencia, hijos e hijas conviven toda la vida en la casa materna. Ricardo Coler (2005) describe:

*“Los Mosuo denominan familia a los que tienen entre sí un lazo de sangre directo y conviven en la misma propiedad, la vivienda del clan. La figura principal es la matriarca. Con ella viven sus hijos, su madre y sus hermanos, tanto varones como mujeres. También forman parte del grupo los hijos de las hermanas y los nietos. No existen los maridos. Los hombres sin lazo sanguíneo directo con la matriarca pertenecen a otra casa y duermen bajo otro techo. Esto implica total ausencia de padres y abuelos, a quienes se desconoce o, en el mejor de los casos, se considera de otra familia”* (p: 44).

Como las familias viven en un mismo predio y sus miembros no se casan, el cuidado de los ancianos y de los niños está a cargo de todos. Las mujeres deciden cuándo tener hijos, los cuales formarán parte de la familia materna y serán criados por todo el grupo (función narcisizante). Los hombres pasan la noche con sus amantes y regresan por la mañana a la casa materna, generalmente tienen parejas estables que pueden durar muchos años, aunque nunca convivan con ellas; la sexualidad no funda una familia sino

la sangre: *“Las mosuo no tienen la menor intención de hacer coincidir en la misma persona afecto, familia y hogar. La familia, para que perdure, nunca debe estar basada en una pareja. Entienden que eso vuelve al grupo altamente inestable”* (p: 191). Las parejas se unen por amor y cuando éste se acaba se separan, sin desarmar la familia materna. La sexualidad es exogámica sin estar determinada por ninguna prohibición. La madre no se encuentra prohibida por ningún hombre y como consecuencia, hijos e hijas permanecen junto a la madre, configurando una familia unida por lazos consanguíneos que excluye la sexualidad genital; ya que quedarse con la madre no significa desearla genitualmente.

Nadie tiene un poder coercitivo sobre el otro, hombres y mujeres viven en situación de igualdad de derechos y de respeto por las diferencias. En el salón principal de las casas de las *mosuo*, dos pilares de madera sostienen los techos de las viviendas: *“... el pilar derecho representa a la mujer y el izquierdo al hombre, están hechos del mismo árbol, tienen el mismo origen, la misma sangre y ambos van a ser el sostén de la familia”*. Cuando niñas y varones cumplen 12 años se les realiza una ceremonia de iniciación al mundo adulto, consistente en una celebración y un cambio de vestimentas; a partir de este momento se los considera adultos en relación a deberes, derechos, obligaciones, responsabilidades, su voz será escuchada y respetada, y su sexualidad liberada. A las niñas se les construye una habitación en la planta alta donde recibirán a sus amantes: *“Será el sitio de la intimidad, allí podrá recibir a sus enamorados, y vivir por las noches lo que, intuye, viven sus hermanas”* (p: 60).

Practican un culto a los antepasados, sin atribuir a los muertos una condición divina, se les realizan ofrendas de alimentos y bebidas. Adoran la naturaleza, la montaña, el agua, la tierra como dadora de vida y no se evidencia un ideal heroico para la constitución subjetiva, ya que no existe la figura del guerrero.

¿Las leyes paternas permiten el pasaje de la cultura de la madre a la del padre al prohibir el vínculo madre-hijo? ¿Cuáles son las consecuencias psíquicas de que las leyes que fundan la cultura sean paternas y no parentales?

#### **4.2. HUELLAS DE PASAJE**

Es posible seguir las huellas del pasaje de un culto a las diosas a un culto a los dioses, de una organización matricéntrica a otra patriarcal, de un lugar de hijo a un lugar

paterno, cambio de posición relacionado con una nueva organización social centrada en el poder del padre.

#### 4.2.1. Huellas antropológicas:

En la antropología se ha documentado la descripción de ceremonias rituales que ofrecen modelos identificatorios para la constitución de una identidad masculina guerrera.

- Los **rituales de iniciación**: según Mircea Elíade (2001), historiador de las religiones, estos rituales permiten efectuar la transición de la niñez a la juventud o la adultez, ofreciendo un modelo de hombre con el cual debe identificarse el niño para ser aceptado por su grupo de pertenencia:

*“... a través de la iniciación, el candidato pasa más allá del medio natural, el medio del niño, y gana acceso al medio cultural; es decir, es introducido a los valores espirituales.... Los hombres alcanzan el estatus de seres humanos a través de la iniciación... a través de ella el hombre es capaz de asumir su modo de ser de manera completa”* (p: 22).

Los ritos de iniciación de la pubertad comienzan con:

*“... un acto de ruptura: el niño o el adolescente es separado de su madre, y en ocasiones la separación es llevada a cabo de un modo deliberadamente brutal. Se está instruyendo a toda una nueva generación, se la está adecuando para ser integrada en la comunidad de los adultos. Y por ello, a través de la repetición, de la reactualización, de los ritos tradicionales, tiene lugar la regeneración de toda la comunidad”* (p: 22).

Sin embargo, dichos ritos de iniciación, lejos de iniciar a la vida adulta, evidencian la gestación de una identidad masculina guerrera, ya que ofrecen un **modelo** de hombre **guerrero** con el cual debe identificarse el niño para ser aceptado. En las sociedades patriarcales, los niños deben separarse de la madre o del mundo femenino para transformarse en hombres, y someterse a pruebas que implican desde la circuncisión del pene o heridas hasta sangrar. Ya que las pruebas buscan transformar al niño en guerrero, matando toda evidencia femenina o rasgo maternal asociado a rasgo de debilidad o vulnerabilidad.

Elisabeth Badinter (1992), aporta que la masculinidad se obtiene después de un largo y doloroso recorrido, que implica cortar con la debilidad y dependencia de la infancia para ser reconocidos como hombres: *“... el hijo femenino de la madre debe morir para que pueda nacer el hijo varón”* (p: 126). Para transformarse en hombres son necesarias



tres etapas: “... *la separación de la madre y del mundo femenino, la transferencia a un mundo desconocido y el sometimiento a pruebas dramáticas y públicas*” (p: 124). Según la autora, en la mayoría de las sociedades de corte patriarcal, existe la idea de que:

“... *los machos son contaminados por las hembras, y en particular los hijos por sus madres, es una vieja obsesión de culturas tan diferentes como la del siglo XVIII roussoniano, la de los Marines norteamericanos o la de las tribus de Nueva Guinea: todos creen firmemente que si no se le quitan los hijos a las madres, éstos nunca podrán llegar a ser hombres adultos*” (p: 124).

La última fase de la iniciación a la masculinidad implica el sometimiento a pruebas crueles, dramáticas y públicas: “... *escarificaciones, circuncisión del pre-adolescente, subincisión del pene, especialmente entre los aborígenes australianos, flagelación hasta sangrar, heridas en diferentes partes del cuerpo*” (p: 127). Las pruebas buscan transformar al niño en guerrero, matando toda evidencia femenina; el muchacho debe demostrar su valor, su insensibilidad frente al dolor y su desprecio a la muerte. Las cicatrices son la evidencia de que se ha operado el cambio: “*Ese es el precio que deben pagar los jóvenes para pasar del estado de vulnerabilidad femenina al de macho poderoso*” (p: 130). Estos ritos son característicos de las organizaciones patriarcales, ya que se está “*instruyendo*” a los jóvenes acerca del modo de ser hombre-guerrero separado del medio natural, del mundo femenino o de cualquier rasgo maternal. Pero dicha separación e identificación con un modelo de hombre guerrero, fomenta procesos de desobjetivación al obstaculizar el reconocimiento del mundo interno y la constitución de una subjetividad singular, sensible, deseante.

- El **ritual de la *couvade***: nos permite comprender la gestación cultural de la paternidad. Según la antropóloga Giuditta Lo Russo (1988), en su libro “*Hombres y padres*”, investiga la gestación cultural de la paternidad y explica que se denomina *couvade* (empollar) al ritual en el que un hombre finge ser el que da a luz mientras la mujer lo está viviendo: “... *la paternidad no es un dato natural sino una invención social, construida a través de la extensión al padre de funciones maternas; es una asunción masculina de roles femeninos, una imitación de lo que hace la madre*” (p: 166). Este ritual le permite al hombre asumir funciones paternas imitando lo que hace una madre. Esta costumbre consiste en que:

“... *la mujer trabaja como de costumbre y, unas horas antes del parto, se dirige en compañía de otras mujeres al bosque donde da a luz. Unas horas más tarde, se levanta*

*y vuelve al trabajo. Apenas el niño nace, el padre se instala en su hamaca, se abstiene de trabajar, comer carne y otros alimentos, a excepción de una papilla líquida de harina de mandioca. No fuma, no se lava y, sobre todo, no toca ningún tipo de arma. Las mujeres de la tribu cuidan de él y lo alimentan. Esta situación se prolonga días, a veces semanas” (p: 166).*

Según la autora, este ritual fue observado por *Lafitau entre aborígenes canadienses; en China por Marco Polo; también fue observado en Brasil, Groenlandia, la India, el Caribe, Europa. “Han quedado rastros y supervivencias en Córcega, Albania, Irlanda y en la Francia continental” (p: 167).* El ritual pone en evidencia que:

*“Como la paternidad no es originaria, no está desde un principio como la maternidad, sino que se construye sobre el modelo de ésta por imitación y extensión al padre de prerrogativas maternas, análogamente el parentesco clasificador no es originario sino que se construye culturalmente sobre el modelo del biológico, por imitación de la relación genética originaria y extensión del parentesco social a individuos que estarían de otra forma excluidos del parentesco biológico y de la descendencia” (170).*

#### **4.2.2. Huellas religiosas**

En el terreno religioso encontramos esculturas, figuras y pinturas que evidencian que el culto a las deidades maternas: la madre tierra o la naturaleza; en algún momento de la pre-historia habría sido sustituido por el culto a las divinidades paternas. El poder de la fertilidad sería transferido de la mujer al hombre: el poder masculino de engendrar:

- *“La religión del Egeo, practicada en Creta, Chipre, las Cíclades, Grecia continental, la zona costera adyacente de Asia menor y Siria, durante el período prehelénico (edad de bronce, 4000 al 1200 a.C.), se caracterizaba por el culto de una diosa relacionada con la fecundidad y la muerte” (Brandon, 1975, p: 568).*

El culto a las diosas ctónicas de la región del Egeo fue reemplazado por el culto a los dioses Olímpicos (divinidades de origen indoeuropeo), dioses griegos que se creía moraban en el Olimpo y estaban presididos por Zeus. El poder de la fertilidad y la abundancia es transferida de la mujer al hombre, poder que será representado por el pene erecto:

*“... divinidades itifálicas: como Amón, Min, Osiris y Bes en Egipto, Hermes, Pan y Príapo en Grecia, Thor en los pueblos nórdicos” (Brandon, 1975, p: 543). “La veneración del falo es un rasgo característico del culto de Siva, también el falo de*

*Osiris tiene un cometido importante en el culto a este dios. La asociación del falo con una divinidad concreta indica un culto al poder masculino de engendrar” (Brandon, 1975, p: 457).*

En la Grecia antigua se veneraba el falo como un objeto de culto, el dios Príapo era un falo divinizado: *“Se lo representa en forma de un personaje itifálico... símbolo de fecundidad” (Grimal, 1965, p: 453).* Freud (1939) observa:

*“Por entonces se veneraba en Creta, como probablemente en todo el mundo Egeo, a la gran diosa madre... Hay pocas dudas de que en aquellos oscuros tiempos se consumó el relevo de las deidades maternas por dioses masculinos. Impresiona en particular el destino de Palas Atenea, que era sin duda la forma local de la diosa madre: rebajada a la condición de hija (de Zeus), tras el vuelco religioso, despojada de una madre propia y excluida para siempre de la maternidad por la virginidad que se le impone” (p: 44).*

Para poder relevar el poder de las diosas por el de los dioses se habría producido una formación reactiva que transforma a la diosa madre en el demonio que habitará desde entonces en el centro de la madre tierra, manteniendo reprimida la imagen de la madre antes divinizada: surge el dualismo entre naturaleza (la tierra, el cuerpo, las pasiones) y espíritu (alma, aire, viento, palabra), o entre naturaleza y cultura. La diosa madre primordial se convierte en demonio (las Erinias, las Morias). El dios padre asume el papel de la creación y la mujer es la responsable de la destrucción (Eva).

- El poema babilónico de la creación: *“Enuma elish”* (Cuando en lo alto, 1750 a.C.), un conjunto de siete tablillas que cuentan la historia de la captura y el asesinato de la diosa madre originaria: Tiamat, por el dios Marduk de Babilonia, dios del viento, del cielo y del sol. Tiamat era una diosa sumeria representada como un dragón o una serpiente:

*“La violenta imagen de conquista del Enuma elish fijó el paradigma de la Edad del Hierro como época de conflicto entre la antigua mitología de la diosa madre y los nuevos mitos de los dioses padres arios y semíticos. Los dioses padres luchaban por la supremacía en la Mesopotamia, Persia, India, Anatolia, Canaán, Grecia y, de un modo menos obvio en Egipto. Pero Marduk fue el primer dios que derrotó a la diosa madre y tomó su puesto como creador de la vida” (Baring y Cashford, 2005, p: 323).*

#### **4.2.3. Huellas mitológicas**

En la mitología griega, los dioses olímpicos responden a un modelo patriarcal, evidencian la competencia y la lucha de los hombres por obtener un lugar de poder, lugar que está vinculado a la descendencia y la posibilidad de engendrar objetalizando a la mujer:

- El nacimiento de Afrodita: Para Afrodita, la diosa del amor identificada en Roma con Venus, existen dos tradiciones diferentes sobre su nacimiento: una la considera “... *hija de Urano, cuyos órganos sexuales cortados por Crono, cayeron al mar y engendraron a la diosa, la mujer nacida de las olas o nacida del semen del dios*”; otra tradición la considera *hija de Zeus y de Dione*. Platón las define de la siguiente forma: “... *la nacida de Urano (el cielo), Afrodita Urania, nacida de un padre, es la diosa del amor puro; mientras que la hija de Dione y Zeus, la Afrodita popular, es la diosa del amor vulgar*” (Grimal, 1965, p: 11).

- El nacimiento de Atenea de la cabeza de su padre Zeus: advertido Zeus que si su hijo nacía lo destronaría, como él había hecho con Crono, decide tragarse a su esposa Metis (diosa de la sabiduría) que se encontraba embarazada de su primer hijo. Posteriormente:

“*Zeus dio a luz a Atenea que nació completamente armada (diosa de la guerra), por un orificio abierto de un hachazo en su cabeza. Los aqueos suprimieron el culto a Metis y atribuyeron la sabiduría que la diosa poseía a Zeus como su dios patriarcal*” (Grimal, 1965, p: 547).

“*La madre naturaleza pierde fuerza y el macho se apropia de sus poderes como dadora de vida*” (Baring y Cashford, 2005, p: 389). Atenea habría nacido de la cabeza de su padre Zeus, la primera diosa con características masculinas, después de que su padre se tragara o hiciera desaparecer a su madre, hecho que permitiría a los hombres devenidos padres, concebir hijos e hijas con características masculinas o guerreras, utilizando la cabeza, el pensamiento, la educación. Las diosas fueron perdiendo su valor sustentado en el poder para dar la vida (el poder del vientre), los hombres fueron construyendo un lugar paterno apropiándose de su capacidad para engendrar y educar.

- El nacimiento de Dioniso: llamado también Baco, nacido del muslo de Zeus, después que éste fulminara a Semele, la madre; es el hijo que renace de un padre: “*el dios nacido dos veces*” (Grimal, 1965, p: 140).

- Hesíodo (2008), poeta griego del 600 a.C., plantea la creación de la mujer en “*Los trabajos y los días*”, como el castigo de Zeus a los hombres por el robo del

fuego: “Yo a cambio del fuego les daré un mal con el que todos se alegren de corazón” (p: 73). Producto de una operación artesanal, modelada por Hefesto ante la orden de Zeus, la mujer *Pandora*, aparece fabricada por el hombre. También encontramos un correlato en la mitología hebrea, ya que *Eva* habría sido fabricada por un dios padre a partir de la costilla de Adán.

#### 4.2.4. Huellas jurídicas

En la literatura se pueden ver las consecuencias acaecidas en las relaciones jurídicas de mutar de un *derecho materno* a un *derecho paterno*, lo que informa sobre el pasaje de una filiación matrilineal a otra patrilineal y de la supremacía del padre sobre la madre.

- En *La Orestíada* (478 a.C.) de Esquilo (2007), se encuentra *Las Euménides*, un drama griego en el cual se hace evidente un cambio de valoración, ya que Orestes es enjuiciado por el asesinato de su madre (matricidio), quien había matado a su esposo, es decir, al padre de Orestes. En el juicio, *Apolo* explica que:

*“No es la madre engendradora del que llaman su hijo, sino sólo la nodriza del germen sembrado en sus entrañas. Quien con ella se junta es el que engendra. La mujer es como huésped que recibe en hospedaje el germen de otro y lo guarda... Se puede llegar a ser padre sin necesidad de madre, y de ello aquí tenemos un testigo, la hija de Zeus Olímpico, Atenea, que no se nutrió en las tinieblas de materno seno”* (p: 125).

Atenea, que nació armada para la guerra de la cabeza de su padre Zeus, en el juicio emite el voto decisivo que absuelve a Orestes de toda culpa por el asesinato de su madre y declara “*Yo no nací de madre. Estoy por entero con la causa del padre.*” (p: 127). Mientras las Euménides o Furias, representantes del antiguo orden, expresan: “*Ay, dioses nuevos! Habéis pisoteado las antiguas leyes*” (p: 129). Dicha absolución estaría evidenciando el pasaje de una cultura matrcéntrica a otra patriarcal, en la cual el matricidio no es considerado un crimen grave debido a que la filiación ahora no es matrilineal (*las antiguas leyes*), sino patrilineal, para la cual el peor crimen es el de un padre. Los padres o dioses nuevos, pueden prescindir de las madres y engendrar o concebir con la cabeza hijos o hijas con características guerreras. Se invoca la supremacía del poder del padre sobre el de la madre: la mujer es considerada mero receptáculo del semen, valorada como un objeto de reproducción.

- Aristóteles, nacido en el 383 a.C., uno de los filósofos más importantes de la historia de la filosofía, en su obra *Política* (2005), describe en el capítulo sobre *Las*

*relaciones familiares: autoridad marital y paternal, las relaciones dominantes entre hombres y mujeres en su época:*

*“Tres eran las partes de la administración doméstica, una la potestad del amo, otra la potestad paterna y la tercera la marital (el marido, en efecto, gobierna por igual a la mujer y a los hijos, como a seres libres en ambos casos, pero el modo de gobierno no es el mismo, sino que gobierna a la mujer a la manera de un político y a los hijos a la manera de un rey; el varón, en efecto, es por naturaleza más apto que la mujer para dirigir. El hombre libre manda al esclavo, el varón manda a la mujer y el hombre a su hijo” (p: 88-89).*

El relevo de las deidades maternas por los dioses masculinos manifiesta cambios acaecidos en la organización de la sociedad, evidencia la caída de la mujer de un lugar jerarquizado, la pérdida de sus derechos y su libertad sexual. La mujer se convierte en un objeto de intercambio propiedad de un hombre: el padre o el marido, con los mismos derechos que un esclavo. Se habría producido un pasaje del poder del útero (símbolo de vida y renacimiento) al poder de la semilla (símbolo fálico). La mujer pierde su poder como dadora de vida, se le adjudica el papel de puro receptáculo, aparece ubicada en un lugar secundario y con ello su matriz, ya que la función de engendrar sería asegurada por el macho, sin la participación de la mujer. En el pasaje de una organización matricéntrica a otra patriarcal, con el consiguiente relevo de las diosas por los dioses, algunas de las consecuencias sociales habrían sido, por un lado el sometimiento y la degradación de la mujer al punto de considerarla no necesaria para la procreación; y por el otro, la ubicación del hombre en un lugar de superioridad y la adquisición de nuevas funciones relacionadas con la paternidad: legislador (derecho paterno), reproductor (el semen engendra) y nominador (patronímico, patrilinealidad): el nombre del padre. A partir de la divinización de lo paterno y la devaluación de lo materno, nace una nueva organización social jerarquizada y fundamentada en el poder del padre sobre la madre.

### **4.3. ORGANIZACIÓN SOCIAL PATRIARCAL**

*“... la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional” (Freud, 1930, p: 96).*

#### 4.3.1. Totemismo: orígenes de la cultura patriarcal

“... *el ser humano se vuelve neurótico porque no puede soportar la medida de frustración que la sociedad le impone en aras de sus ideales culturales*” (Freud, 1930, p: 86)

Freud (1913) en *Tótem y tabú*, postula un origen para la cultura partiendo de la idea darwiniana de la horda primitiva: primera organización grupal sometida a la dominación de un padre salvaje y déspota que bajo la amenaza de castrar a sus hijos se reservaba el uso sexual exclusivo de todas las mujeres de la horda. Este padre con poderes ilimitados es asesinado y devorado por los hijos, pero después los hijos se arrepienten del asesinato y reniegan del crimen, ya que será venerado bajo la forma del animal totémico, sacrificado y comido una vez al año en el banquete totémico. A partir de ese momento los hermanos establecen reglas para compartir el poder y las mujeres: “*Las prohibiciones-tabú más antiguas e importantes son las dos leyes fundamentales del totemismo: no matar al animal totémico y evitar el comercio sexual con los miembros de sexo contrario del clan totémico*” (p: 39).

Freud sostiene que el asesinato del padre de la horda primitiva inaugura la cultura humana, al sustituir el despotismo del padre salvaje por las leyes totémicas. Sin embargo, estas leyes no demuestran los orígenes de una cultura humana, ya que **son los hombres los que hacen las leyes y una de estas leyes legitima el intercambio y la apropiación de mujeres vírgenes para tener descendencia**. Según Freud estas prohibiciones o tabúes habrían perseguido diferentes fines: con la prohibición del incesto los hijos renunciaban a la posesión de las mujeres que anhelaban y por las cuales habían matado al padre, por ellas podrían haber puesto en riesgo la nueva organización social del clan de hermanos, dando así origen a la *exogamia*; y la prohibición de matar al sustituto del padre: el tótem, intentaba calmar el sentimiento de culpa y conseguir una suerte de reconciliación con el padre.

El totemismo fue observado en Australia, entre los indios norteamericanos, Oceanía insular, Indias orientales, “... *también entre las poblaciones primordiales de Europa y de Asia, arias y semitas, de suerte que muchos investigadores se inclinan a discernirlo como una fase necesaria y universal del desarrollo humano*” (p: 13).

El totemismo es un sistema social ya que establece obligaciones entre los miembros de un clan y respecto de los miembros de otros linajes. Los miembros de un clan se dan el nombre de su tótem y también creen que descienden de él, por lo tanto, el animal totémico era el antepasado del grupo, era el padre ancestral, estaba prohibido cazarlo o comerlo, salvo una vez al año en el banquete totémico. Tótem es el nombre de un grupo y una línea de descendencia. El linaje esperaba protección de su tótem, se disfrazaban de su tótem, se comportaban como él para evidenciar su parentesco con el tótem: los miembros de un clan totémico son hermanos y hermanas. Existe la prohibición de casarse o mantener comercio sexual entre los miembros de un mismo clan. En Australia, el castigo por mantener relaciones sexuales con una persona de un clan prohibido es la muerte, para hombres y mujeres.

Freud pensó al totemismo como la primera forma de organización social. Pero al evidenciarse la existencia de organizaciones matricéntricas en un tiempo anterior al totemismo, sus prohibiciones y comportamientos adquieren un sentido diferente:

- ¿Por qué los hombres primitivos se habrían dado nombres de animales? En las organizaciones matricéntricas existe la matrilinealidad, las familias se identifican con el nombre que proviene de la madre. La identificación con un animal hace posible la obtención de un nuevo nombre y permite establecer una nueva línea de descendencia, ya que se deriva un parentesco a partir de él. *“Tótem es el nombre de un grupo y de una línea de descendencia”* (p: 109). El hombre es ahora el que aporta un nombre, nace la descendencia paterna a partir del surgimiento del Nombre del Padre (patrilinealidad) y se establece un vínculo a partir de él, fundando una nueva familia en la cual el padre es el cabeza de familia: *“El linaje espera protección e indulgencia de su tótem”* (p: 107). La pertenencia al tótem es la base de todas las obligaciones sociales. Todos los que descienden del mismo tótem forman una familia, están hermanados por el tótem: *“Los miembros de un clan totémico son hermanos y hermanas, están obligados a ayudarse y protegerse mutuamente”* (p: 108). El totemismo sustituye el parentesco consanguíneo (característico de los matriarcados) por el totémico: *“Los lazos totémicos son más fuertes que los familiares”* (p: 108).
- ¿Por qué los hombres habrían prohibido matar al tótem salvo en el banquete totémico? El animal totémico es el sustituto del padre primordial, prohíben matarlo a fin de mantener viva la organización social fundada por él y el banquete totémico ofrece la oportunidad de refrescar sus leyes, identificarse con aquel y reafirmar la nueva organización patriarcal. Ingerir su sangre y su carne (sustituidos posteriormente por el



pan y el vino), implica una oportunidad para compartir una sustancia común, genera un lazo que une a los participantes entre sí y con el animal totémico, refresca y reafirma su parentesco, les permite apropiarse nuevamente de las cualidades del animal, así el animal totémico y ellos son de una misma sangre, miembros de un mismo clan: genera de alguna manera un **parentesco consanguíneo artificial** con el antepasado paterno-animal.

- ¿Por qué habrían prohibido el comercio sexual entre los integrantes del clan? Porque están “fundando” una nueva organización familiar y social, los miembros del clan totémico constituyen una familia. Freud explica que el “*matrimonio por grupos*” sería la institución que habría precedido al matrimonio individual:

*“...cierto número de hombres ejerce derechos maritales sobre cierto número de mujeres. Luego, los hijos de este matrimonio por grupos legítimamente se consideran hermanos entre sí, aunque no todos sean nacidos de la misma madre; y tienen por padres a todos los hombres del grupo. La exogamia totémica, la prohibición del comercio sexual entre miembros del mismo clan, se nos aparece como el recurso más adecuado para prevenir el incesto grupal, que luego resultó fijado y sobrevivió largo tiempo a su motivación”* (p: 17).

El clan estaba constituido por hombres y mujeres con diferentes tipos de vínculos, algunos poseían entre sí un vínculo consanguíneo, podemos entender entonces que la sexualidad debió ser prohibida para fundar una nueva familia que excluyera la genitalidad, como en las familias matricéntricas de las cuales provenían. En las familias matricéntricas no existen prohibiciones sexuales, sus miembros están unidos por vínculos de sangre y la sexualidad genital se satisface en el ámbito exogámico.

- *“...cierto número de hombres ejerce derechos maritales sobre cierto número de mujeres”* (p: 17): Los hombres son los que establecen reglas para compartir el poder y las mujeres, legitimando el intercambio y la apropiación de mujeres vírgenes a fin de obtener descendencia. Las prohibiciones totémicas permiten el intercambio de mujeres entre los hombres, representan maneras de asegurar la circulación de mujeres en un grupo, evidencian el lugar de sometimiento de la mujer ubicada como objeto de intercambio y la autoridad del hombre para determinar la sucesión, la residencia, la propiedad, la herencia y la pertenencia al linaje. El intercambio de mujeres entre hombres funda la alianza entre hombres que inaugura la descendencia paterna y una estructura jerárquica centrada en la dominación del hombre sobre la mujer.

- Es posible sostener que el padre despótico no fue asesinado, sino que habría originado un modelo identificatorio fálico y narcisista, que forma parte de los ritos de iniciación a una identidad masculina guerrera y que ha ejercido, y ejerce, fascinación hasta nuestros días, ya que es el modelo de éxito y poder que produce actualmente identificaciones.
- El totemismo no habría determinado el origen de la cultura humana, sino que evidencia los orígenes de una cultura patriarcal al legitimar la superioridad legislativa del hombre sobre la mujer, ubicando a la mujer en un lugar de objeto de intercambio, propiedad del padre, el hermano o el marido. El padre toma posesión del niño al darle su nombre, la filiación patrilineal asegura la descendencia paterna. La apropiación de la mujer intenta fundar una nueva organización social fundamentada en el poder del padre sobre la madre.

Desde el psicoanálisis se sostiene que los ritos de iniciación hunden sus raíces en el deseo del niño de quedarse con la madre, haciéndose necesaria la presencia de un tercero que separe y prohíba dicho deseo de incesto o de completamiento narcisista. Freud postula al complejo de Edipo como una instancia de pasaje: de la endogamia a la exogamia, de la madre al padre; padre que en el cumplimiento de su función interviene imponiendo una ley al deseo de la madre de completarse con su hijo y al deseo del hijo de quedarse con la madre para completarla. Desapegado de la madre, el niño deberá identificarse con el padre para constituir su superyó (representante de la tradición), formado por interiorización de las exigencias y prohibiciones culturales. La identificación con el modelo paterno aparece como requisito para cumplir con el ideal de hombre que permita sostener la dominación masculina, devaluando lo femenino y lo materno. ¿La prohibición del incesto es la ley que prohíbe el deseo del hijo y de la madre para inaugurar la exogamia o el lugar de poder del padre sobre la madre?

#### **4.3.2. Consanguinidad vs. Alianzas entre hombres**

Lévi-Strauss (1969), en su obra *Las estructuras elementales del parentesco*, sostiene que el papel primordial de la cultura es:

*“... substituir el azar por la organización” (p: 68). “... la prohibición del incesto no es más que la afirmación, por parte del grupo, de que en materia de relaciones sexuales no se puede hacer cualquier cosa. El aspecto positivo de la prohibición es marcar un comienzo de organización” (p: 80).*

El fundamento de sus ideas lo constituye el vínculo de disyunción entre naturaleza/cultura que se expresa en la prohibición del incesto, la cual “... *posee la universalidad de las tendencias y de los instintos y el carácter coercitivo de las leyes y de las instituciones*” (p: 43).

La **prohibición del incesto** permite el pasaje de la naturaleza a la cultura al reemplazar un sistema de relaciones consanguíneas de origen biológico (el hecho natural, característico de las organizaciones matricéntricas); por un sistema de alianzas entre hombres (el hecho cultural). ¿Cuál es esta alianza entre hombres? La alianza matrimonial.

*“La prohibición del incesto constituye el movimiento fundamental gracias al cual, por el cual, pero sobre todo en el cual se cumple el pasaje de la naturaleza a la cultura”* (p: 59). *“Desde el punto de vista más general, la prohibición del incesto expresa el pasaje del hecho natural de la consanguinidad al hecho cultural de la alianza”* (p: 66).

En la **alianza matrimonial**, según Lévi-Strauss, **un hombre cede sus derechos sobre sus hermanas e hijas y otro hombre los recibe mediante la realización del matrimonio, hecho que permite el intercambio de los derechos sobre las mujeres entre los hombres**, asegurando la circulación de mujeres en un grupo social. Se hace evidente la función legislativa asumida por un hombre que le permite apropiarse de una mujer y la subordinación de la mujer al hombre como objeto de necesidad y no de deseo: *“El matrimonio constituye una relación de intercambio que se establece entre dos grupos de hombres, y la mujer figura allí como uno de los objetos de intercambio”* (p: 159).

Las sociedades matricéntricas construyen su sistema de parentesco en torno a la filiación consanguínea (una madre y su descendencia) y las patriarcales en torno a la alianza matrimonial (intercambio entre hombres de derechos sobre mujeres vírgenes para asegurar su descendencia). La prohibición del incesto, al prohibir el hecho natural de la consanguinidad, estaría prohibiendo el vínculo de filiación característico de los matriarcados: la relación de una madre y su descendencia, porque dicho vínculo funda una familia matricéntrica, matrilineal y matrilocal; para ser relevada por la alianza matrimonial, a partir del intercambio de mujeres, con lo cual, la sucesión, la herencia y la pertenencia al linaje estarán dadas por un hombre que así deviene padre de su descendencia.

*“La prohibición del incesto es menos una regla que prohíbe casarse con la madre, la hermana o la hija, que una regla que obliga a entregar a la madre, la hermana o la hija a otra persona. Es la regla de **la donación por excelencia...**”* (p: 558).

Esta ley no prohíbe deseos sexuales sino que obliga a los hombres a donar a otros hombres los derechos que tienen sobre las mujeres, *es la regla de la donación por excelencia*. **El intercambio de mujeres entre hombres funda la descendencia paterna:** Pedro Ceinos (2011) descubre que en China, hacia 1200, la venta de mujeres se hizo común, porque las leyes consideraban a la mujer como propiedad del padre o del marido; otorgando al hombre el derecho de intercambiar o vender a sus hijas, esposas, hermanas y concubinas. La patria potestad otorgaba a los hombres derechos de vida y muerte sobre su esposa, hijas, hijos y esclavos. Y actualmente en la India, los hombres intercambian a sus hijas; las que, con el matrimonio, se transforman en bienes o siervas de la familia del marido.

A partir de lo expuesto se va fortaleciendo la hipótesis que postula: el intercambio de mujeres entre los hombres no constituye el origen de la cultura humana ni de la exogamia, sino de una cultura patriarcal en la cual el hombre le impone la ley a la mujer que se encuentra objetalizada.

*“El intercambio de mujeres es la primera forma de comercio, mediante la cual se las convierte en una mercancía y se las cosifica, es decir, se las considera cosas antes que seres humanos”* (Lerner, 1986, p: 55).

La prohibición del incesto habría favorecido el pasaje de una organización matricéntrica a otra patriarcal; la pérdida del vínculo consanguíneo madre - hijo como base de una familia matricéntrica que tiene como objetivo la crianza de la prole; al vínculo de la alianza entre hombres que funda la familia patriarcal en torno al objetivo de la reproducción. La prohibición evidencia una nueva organización social en la cual el hombre impone su ley a la mujer que se encuentra objetalizada, ya que la subordinación de las mujeres resulta un requisito indispensable para el dominio del padre sobre la madre. El totemismo evidencia los orígenes de la cultura patriarcal al legitimar la superioridad legislativa del hombre sobre la mujer que autoriza el intercambio de mujeres entre hombres necesario para inaugurar la descendencia paterna. El privilegio legislativo del hombre sobre la mujer inaugura la primacía del falo y la veneración del padre de la horda, instituyó una cultura narcisista y un modelo identificador idealizado que aportan los fundamentos a una *identificación falonarcisista*.

### 4.3.3. Orden simbólico patriarcal

La cultura patriarcal (el poder del padre), manifiesta un cambio de ideal, de las culturas que adoran la naturaleza a las culturas que adoran al padre. Una cultura en la que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios: “*Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza*” (Génesis, 1957, p: 1), y en la que Dios se hace hombre; evidencia una imagen de sí engrandecida y divinizada: “... *conducirá a un antropomorfismo ingenuo y será fuente de megalomanía*” (Morin, 2007, p: 47). Heracles enseña los trabajos que debe realizar un hombre para ser un dios. Aquiles evidencia la consecuencia mortal de tener una falta de perfección. “*Goldman Amirav afirma: Y donde impera la voluntad de un dios masculino, el centro de la atención será la simiente masculina y no la matriz femenina*” (Burin y Meler, 1998, p: 72).

Una organización social patriarcal está basada en el poder del padre para hacer la ley y representarla; la autoridad y la riqueza son detentadas y transmitidas por la línea paterna; el poder y los derechos sobre los bienes y las personas se concentran en el padre, constituye una organización social jerárquica caracterizada por un discurso totalitario que liga el poder a lo masculino:

*“El patriarcado es un sistema político-jurídico en el cual la autoridad y los derechos sobre los bienes y personas dependen de una regla de filiación llamada patrilineal, es decir, que se concentran en las manos del hombre que ocupa la posición de padre fundador...”* (Roudinesco y Plon, 1998, p: 801).

La hipótesis expuesta por Freud en *Tótem y tabú* (1913), relaciona el origen de la cultura humana con el asesinato del padre omnipotente por los hermanos varones de la horda primitiva. Sin embargo, pone el énfasis en su asesinato (asociado al deseo obsesivo de matar al padre) y no en la relación entre la idealización del padre que deviene tótem inmortal, la alianza entre hombres, la objetalización de la mujer, los orígenes de una cultura que legitima la superioridad legislativa del padre sobre la madre, el advenimiento de un superyó “*tirano*” y un “*ideal narcisista del yo*” (Freud, 1914, p: 93), como sus representantes en el psiquismo. Gerez Ambertin (2007), sostiene que el superyó “... *co-mandante interior, asegura la efectividad de la coacción cultural... un tirano que atenta contra la sobrevivencia del yo*” (p: 148).

La ubicación del padre idealizado en los orígenes de la cultura humana, y no de **una cultura patriarcal**, autorizó a Freud universalizar las consecuencias de las leyes paternas. Este **presupuesto teórico** permite ubicar **al totemismo** en los orígenes de la

cultura humana e interpretar **la distribución de mujeres** por parte de los hombres como el acto que prohíbe un deseo de incesto y funda la exogamia, favoreciendo el supuesto pasaje de un estado de naturaleza caótica a un estado de cultura salvadora. Irigaray (2009) postula:

*“La sociedad que conocemos, lo que constituye nuestra cultura, se basa en el intercambio de mujeres... Lo que asegura el paso al orden social, al orden simbólico, es que los hombres, o los grupos de hombres, pongan en circulación entre ellos a las mujeres: regla conocida con el nombre de prohibición del incesto”* (p: 127).

Benjamin (1996), aporta *“La idea del padre como protección contra el narcisismo ilimitado autoriza su idealización y, al mismo tiempo, la denigración de la madre”* (p: 169).

La idea del padre legislador en relación a una madre legislada, evidencia su ubicación en un lugar de superioridad, representante de una ley despótica y autoritaria, consecuencia de un pacto perverso entre hombres que ubica a la mujer en un lugar de objeto de intercambio, vientre necesario para darle hijos a los hombres, devaluadas, desobjetivizadas, sin derechos ante esta ley del padre. Pániker (2014) afirma: *“El eje de la patriarquía es la transferencia de las mujeres y la incorporación de niños varones a la patrilínea”* (p: 51). Graves (1986) expresa *“Uno de los temas esenciales del mito griego es la degradación progresiva de las mujeres, que de seres sagrados pasan a convertirse en bienes personales”* (p: 13).

Errázuriz Vidal (2012) sostiene que el sistema simbólico basado en las leyes paternas estructura el mundo social, las relaciones de parentesco y los intercambios:

*“El circuito de intercambio se vuelve fundamental para la estructuración del **orden simbólico patriarcal**, y, en virtud de aquel, el varón se sitúa en la posición de sujeto de intercambio, mientras que las mujeres se vuelven los objetos a intercambiar o ceder como presentes, pasan a ser mercancías de intercambio...”* (p: 105).

Francoise Heritier (2007) postula: *“La prohibición del incesto, que implica el intercambio de mujeres, evidencia una jerarquía entre hombres y mujeres”* (p: 120).Y

Moscovici (1975) aporta que esta *“... desigualdad ante el incesto, tiene un carácter discriminatorio y jerárquico”* (p: 234). La alianza matrimonial autoriza el intercambio de mujeres entre hombres, fundamental para la estructuración de un *orden simbólico patriarcal*.

Freud (1939) postula que este pasaje de la madre al padre implicó el sacrificio de la sensualidad necesaria para el progreso intelectual y cultural:

“... el régimen de la sociedad matriarcal fue relevado por el patriarcal... Ahora bien, esta vuelta de la madre al padre define además un triunfo de la intelectualidad sobre la sensualidad, o sea, un progreso de la cultura, pues la maternidad es demostrada por el testimonio de los sentidos, mientras que la paternidad es un supuesto edificado sobre un razonamiento y sobre una premisa. La toma de partido que eleva el proceso del pensar por encima de la percepción sensible se acredita como un paso grávido en consecuencias” (p: 110).

Para Freud, el sacrificio de la sensualidad se hace necesario como consecuencia de la prohibición de un deseo de incesto. Pero el deseo de incesto, ¿es un deseo natural o es resultado de la identificación al modelo paterno? René Girard (1983) plantea: “Después de la identificación con el padre surge la inclinación libidinal hacia la madre” (178). El pensamiento de Freud sobre la identificación desemboca “... en un esquema mimético que convierte al padre en el **modelo del deseo**, el padre es quien señala al hijo lo deseable deseándolo él mismo” (179).

#### **4.3.3.1. La descendencia paterna: el intercambio de mujeres objetalizadas**

El antropólogo Maurice Godelier (2005), después de 10 años de trabajo etnográfico entre los baruyas en Nueva Guinea, analiza las ideas y los mecanismos que justifican y sostienen el dominio de los hombres sobre las mujeres. En su libro: *La producción de grandes hombres*, explica que un sistema de parentesco patrilineal descansa sobre el intercambio de mujeres y que un niño desde que nace pertenece al clan del padre. La propiedad de la tierra pertenece a los hombres y se la transmiten entre sí, la caza está reservada a los hombres, la fabricación de los medios de producción o de las armas es una actividad masculina. Los hombres disfrutan de monopolios que les aseguran la superioridad sobre las mujeres:

“... poseen la propiedad de la tierra y los recursos naturales, el monopolio de la caza, de la guerra, del comercio exterior, de los objetos sagrados y de los instrumentos musicales, por lo tanto, de la comunicación con los antepasados y con los poderes sobrenaturales favorables a los seres humanos” (p: 171).

Las mujeres están excluidas de la propiedad de la tierra, del uso de objetos sagrados, de las armas, de la caza, de la fabricación de los medios de producción, etc., lo que las vuelve dependientes de los hombres. “Las mujeres ocupan un lugar subordinado al de

*los hombres, los cuales descalifican las labores femeninas como inferiores*” (p: 27). Separadas de la posesión de la tierra, excluidas del conocimiento de los más sagrados saberes, mantenidas al margen de las decisiones que conciernen al interés general de la tribu o de su propio destino individual, llamadas a que reproduzcan el orden que las domina, valoradas cuando no se quejan y cuando son fieles, dóciles y cooperadoras, constituyen una clase dominada, oprimida y explotada. La mujer connota la debilidad física, la ignorancia, la pasividad, la falta de inteligencia, lo contaminante. Los *baruya* poseen cinco tipos de matrimonios, todos implican el intercambio de mujeres, la mujer pasa de pertenecerle al padre a pertenecerle al marido: el intercambio es organizado por los padres cuando nace la hija o dos jóvenes intercambian sus hermanas al llegar la pubertad de las chicas. El divorcio no existe, a la muerte del marido la o las esposas serán redistribuidas entre los hermanos o primos del marido.

El intercambio realizado entre los hombres de hijas y hermanas, les permite apropiarse del cuerpo femenino para la procreación de hijos para los hombres; y ubica a la mujer en un lugar de objeto, no de deseo, sino de intercambio necesario para fundar la descendencia paterna; confinada a la obediencia, la ignorancia, el alejamiento de las áreas de saber y poder.

Para transformar un niño en un guerrero será necesario que los hombres lo separen brutalmente de su madre a través de un ritual de iniciación, lo lleven a vivir entre hombres a una “*casa de hombres*” a partir de los nueve años, lo humillen y golpeen para erradicar todo indicio de comportamiento femenino y lo alimenten con esperma porque es lo que les permitirá renacer en el mundo de los hombres. A los 21 años de edad podrá casarse, después de haber pasado por tres ceremonias más de iniciación. Los jóvenes son alimentados por el esperma de otros jóvenes vírgenes (no tienen que haber sido contaminados por la vagina de una mujer), desde el momento en que entran a vivir a la casa de los hombres, porque esto los hará más grandes y fuertes que las mujeres, aptos para dominarlas. Un niño es el producto de un hombre, es decir, de su esperma y de la participación del sol.

Para los *baruya* el esperma es vida, es el alimento que da fuerza a la vida, por ello le dan a beber su esperma a las mujeres debilitadas por la menstruación o por un parto, también porque produce la leche de sus senos, también se lo dan de beber mientras están embarazadas porque este es el alimento que forma al bebé en el vientre de la madre. La leche de una mujer es esperma transformado en sustancia nutricia para el



niño, ya que la mujer no posee leche sino hasta que su esposo la ha alimentado con su esperma.

Todo proviene de los hombres: *“Las mujeres no ponen en duda el hecho de que el esperma es la más poderosa y nutricia de todas las sustancias corporales, lo que legitima y explica la dominación masculina”* (p: 75). Godelier sostiene que la denigración de lo femenino se hace necesaria para fundamentar la dominación masculina. Los hombres se identifican con un modelo de hombre guerrero, desobjetivizado, sobreadaptado, necesario para sostener la dominación masculina.

En las organizaciones patriarcales la sexualidad está reglamentada desde la infancia, a fin de encauzarla, controlarla y limitarla a un fin reproductivo.

Los *arapesh*, una tribu patriarcal observada por Margaret Mead (2006) en su obra *“Sexo y temperamento”*, explica que dicha tribu basa sus relaciones de parentesco en el *intercambio de mujeres*. Las niñas son entregadas a la familia de su prometido: a la edad de seis o siete años será dejada por sus padres en la casa de su futuro marido (seis o siete años mayor que ella); el suegro y el futuro marido colaborarán en su alimentación para que la niña crezca y sea una buena esposa y madre. Este alimentar a sus mujeres les otorga derecho de propiedad sobre ellas. Los hombres de la casa del futuro marido, observarán y juzgarán la conducta de la futura esposa del joven, el cual deberá esperar a que la niña menstrúe para poder desposarla. Y si bien los arapesh no temen que los niños tengan contacto sexual, esto sólo es permitido en jóvenes que están comprometidos en matrimonio. Ya que para ellos, crecimiento y sexualidad son antitéticos: si una niña se inicia sexualmente cuando sus senos no se han desarrollado aún, detendrá su crecimiento; la masturbación está prohibida porque debilita e impide que el miembro se desarrolle adecuadamente: *“nunca llegará a ser alto y fuerte, capaz de crear una familia”* (p: 72). El ideal de mujeres sumisas para los hombres va conformando un modo de ser mujer en el cual lo propio no tiene lugar, sólo su función de servir y dar hijos a su marido. El intercambio de mujeres se evidencia relacionado con la apropiación de las mujeres por parte de los hombres y la reglamentación de la sexualidad, para dar hijos a los hombres. Se construyen teorías que justifican y sostienen dicha jerarquía, el sometimiento femenino y el control de la sexualidad.

Nicole Loraux (1996) aporta:

*“Lo que el Corán expresa sin vueltas (“Vuestras mujeres son un campo de labor para vosotros. Venid a vuestro campo de labor como vosotros queréis y obrad de ahora en adelante por vosotros mismos”), la fórmula griega del matrimonio lo decía igualmente*

cuando el padre le anunciaba al esposo: “Te entrego a mi hija para una cosecha de niños legítimos” (p: 160).

La palabra “matrimonio” alude a “... unión legal de hombre y mujer como esposos... condición de casada, cuando su maternidad sería legal, condición opuesta al concubinato” (Gómez de Silva, 1985, p: 444).

El intercambio de mujeres entre los hombres no constituye los orígenes de la cultura humana ni la exogamia, como planteó Lévy Strauss, sino los orígenes de una cultura patriarcal, en la cual el hombre le impone la ley a la mujer que se encuentra objetalizada. Desde este punto de vista, las leyes paternas de prohibición del parricidio y del incesto, evidencian el pasaje de una organización matricéntrica a otra patriarcal, al favorecer la apropiación de la mujer y los hijos necesaria para inaugurar la descendencia paterna, naturalizando el abuso de poder, la devaluación de lo femenino y la idealización de lo masculino que se hace evidente en modelos identificatorios fálicos y narcisistas.

#### **4.3.4. Disyunción naturaleza demonizada-cultura salvadora:**

Nuestra cultura es patriarcal porque el padre es el creador y el representante de las leyes que la inauguran: las prohibiciones del incesto y el parricidio. Leyes que prohíben el vínculo madre-hijo y el asesinato del padre (no de la madre). Freud (1930) en *El malestar en la cultura* define la cultura como “La suma de operaciones y normas que distancian nuestras vidas de la de nuestros antepasados animales” y le atribuye como finalidad: “... la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres” (p: 88). Aseverando la peligrosidad de la naturaleza que demanda ser controlada y sometida a fin de preservar la cultura. Con las prohibiciones la cultura inició su desasimiento del estado animal primordial. Freud (1927) postula en *El porvenir de una ilusión*, que toda cultura descansa en la renuncia de lo pulsional: “... los deseos pulsionales que padecen bajo su peso nacen de nuevo con cada niño... Tales deseos pulsionales son los del incesto, el canibalismo y el gusto de matar” (p: 10). Dicho pensamiento evidencia el vínculo de disyunción entre naturaleza y cultura. Y su conjunción se ve obstaculizada por la idealización de una cultura valorada como salvadora y la demonización de una naturaleza significada como incestuosa, perversa, caníbal, violenta. ¿Por qué las leyes deberían protegernos de la naturaleza? ¿En qué medida esta protección nos priva del contacto con la naturaleza de

la cual nos nutrimos, obstaculizando la relación con el cuerpo, las pulsiones, los deseos?  
¿Cuáles son las consecuencias psíquicas de dicha disyunción en la cultura actual?

#### 4.3.5. Cultura narcisista

**En el terreno de lo social**, existen múltiples investigaciones que evidencian las características narcisistas de la cultura actual por la adoración de imágenes idealizadas, pero la mayoría de los autores lo circunscriben a un problema epocal y no a una consecuencia de una cultura patriarcal. Christopher Lasch (1991) plantea que la sociedad actual fomenta formas de narcisismo:

*“... alienta sueños grandiosos de omnipotencia. Nuestra sociedad es narcisista en un doble sentido: Los individuos de personalidad narcisista... alcanzan posiciones eminentes. La sociedad capitalista moderna, no se limita a elevar al narcisista a una posición destacada, sino que explicita y refuerza los rasgos narcisistas de cada cual”* (279-280).

Si bien se ha teorizado el pasaje de la modernidad a la postmodernidad, como la liberación de los discursos totalitarios y dogmáticos; los nuevos ideales postmodernos se evidencian totalizantes, incuestionables, ofrecen la ilusión del completamiento que permite eludir una falta intolerable: ideales ligados al consumo, el aquí y ahora, la levedad, el mundo de la imagen, la juventud, el pragmatismo, etc. Lipovetsky (1986) plantea que el narcisismo inaugura la postmodernidad; sujetos lábiles, sin convicción, el yo ha sido pulverizado, la desubstancialización caracteriza la lógica del vacío postmoderno: *“... el narcisismo ha abolido lo trágico y aparece como una forma inédita de apatía hecha de sensibilización epidérmica al mundo a la vez que de profunda indiferencia hacia él...impidiendo cualquier emoción duradera”* (p: 52). En la misma línea de pensamiento, Adorno, desde la filosofía, denuncia la cultura de masas como consecuencia de la exaltación del narcisismo:

*“... a mayor exaltación de los instintos narcisistas también se hace mayor el sentimiento de inferioridad... Frente al sujeto irreal y puramente mediático construido por la pseudo cultura y caracterizado por la vaciedad de sentido, el cinismo y la inhumanidad... La decadencia de una sociedad que tiene el espíritu fracturado”* (Muñoz, 2000, p: 283).

**Desde el psicoanálisis**, existen investigaciones sobre los efectos que la cultura ejerce en la subjetividad en relación a la posibilidad de fomentar patología narcisista. Erich Fromm (1956) relaciona la patología psíquica con la enajenación y la idolatría que la cultura promueve:

*“Entendemos por enajenación un modo de experiencia en que la persona se siente a sí misma como un extraño. Podría decirse que ha sido enajenado de sí mismo. No se siente a sí mismo como centro de su mundo, como creador de sus propios actos... La persona enajenada no tiene contacto consigo misma, lo mismo que no lo tiene con ninguna otra persona. El acto de adoración sumisa es un acto de enajenación e idolatría”* (p: 105-106).

En la misma línea de pensamiento, Hugo Mayer (2001) plantea que la cultura actual estimula una mentalidad consumista deshumanizante y adictiva al privilegiar los objetos a las palabras, las acciones a los pensamientos, la satisfacción inmediata a la espera, sacralizando el consumo y el placer. Los modelos identificatorios que la sociedad propone para niños y adolescentes fomentan una psicopatología cada vez más narcisista, que no tiene en cuenta al otro como tal, empequeñeciéndose la capacidad mental para elaborar y superar conflictos:

*“... se estrecha el campo elaborativo a nivel del psiquismo individual, y el yo se desborda con facilidad, dando lugar a la actuación de los impulsos pulsionales y de los mandatos superyoicos ...de una sociedad globalizada gobernada por el consumo; en lugar de procesarlos, dándoles representación simbólica y expresión verbal, promueven su descarga inmediata”* (p: 129).

El autor postula la existencia de analogías entre patología adictiva y dinámica social:

*“En los drogadependientes pueden verse condensados los rasgos que reflejan grandes orientaciones de la sociedad actual: Alienación de un ser que rehúye de su subjetividad y se aferra a una sustancia, relación o actividad que le procure una imagen engrandecida de sí de la que termina siendo esclavo. La intolerancia a la espera y la anulación de la esperanza al quedar obturado el deseo por una demanda que exige cancelación inmediata. La abundancia de objetos externos que procuran compensar fallidamente la carencia de objetos internos que deberían constituirse en sostén interior. La soledad en grupo donde el otro no cuenta como otro sino como mero proveedor de algo que se necesita”* (p: 88-89).

Siguiendo esta línea de pensamiento, otros autores señalan las exigencias culturales de grandiosidad como una suerte de promesa de eludir la incompletud o la castración

simbólica promoviendo y naturalizando perversiones. María Cristina Rojas y Susana Sternbach (1997) establecen un vínculo entre ideales totalizantes que rechazan la castración y la modalidad perversa normalizada en la postmodernidad. Dichas autoras opinan en relación a los ideales postmodernos:

*“... promueven hoy un ritmo hipomaniaco ligado a la abolición de todo conflicto, al éxito y la eficacia. Pragmático y veloz, poco sujetado a lazos y limitaciones de cualquier índole, el prototipo sano tendrá, como una de sus posibilidades, la búsqueda de la fama y el poder. Se le permitirá jerarquizar el interés propio aún en detrimento de los otros y también bordear situaciones transgresivas, las que pasan a formar parte de la llamada “normalidad”. De este modo, aquello que la psicopatología considera modalidad perversa, ligada a la renegación de la castración, adquiere cierto consenso social e impregna el prototipo sano”* (p: 131-132).

Yago Franco (2017) plantea que la cultura actual:

*“...exalta y exige el placer, la felicidad y además promete la completud a partir del consumo: si tenés esto vas a estar completo... Uno es si tiene... estamos en una cultura que pretende que no haya vacío, y paradójicamente lo acentúa. También, por la exaltación del narcisismo, esta es la primera sociedad que pretende garantizar la completud. Lo que es absolutamente enloquecedor. No puede haber pausa, vacío, falta. Esta sociedad promueve horror vacuis. Hay así una promesa y exigencia de lo ilimitado”* (p: 63-64).

#### **4.4. CONSECUENCIAS PSIQUICAS**

##### **4.4.1. La idealización del padre y su impacto en el pensamiento psicoanalítico**

La teoría psicoanalítica relaciona lo paterno con el origen de la cultura, la autoridad, la ley, el mundo exterior, la separación de la madre, el corte; y lo masculino con los valores racionales, la potencia, el progreso, la independencia, la actividad, etc. Al tiempo que asocia lo materno con la naturaleza, el exceso, lo arcaico, lo fusional, la dependencia, el narcisismo ilimitado, etc. Y lo femenino con la falta de pene, la carencia, la castración del falo, el déficit, la envidia del pene, la debilidad, la pasividad, lo emocional, el cuerpo, el placer carnal, las pasiones descontroladas, lo irracional, etc. Freud postula que las leyes paternas de prohibición del incesto y el parricidio separan de

una naturaleza violenta y de una madre narcisista; permiten trascender el mundo animal y entrar al mundo simbólico de la cultura, habilitando el lugar de la terceridad respecto a “... *la pareja perversa madre-hijo*” (Ricalcati, 2013, p: 108). Para el psicoanálisis, el padre representa la autoridad, el mundo externo, la alteridad, la diferencia; impone la ley al sujeto en el Complejo de Edipo, castrando sus deseos incestuosos y violentos e instaurando el orden humano. Esto sería inevitable y el costo es el malestar, el Edipo y la neurosis. La madre no puede ser representante de ninguna ley ya que ella es la que se encuentra prohibida.

Lacan da un paso más allá al ligar la función paterna con el orden simbólico, la identificación con el padre en el complejo de Edipo, le permite al niño separarse del orden imaginario de la naturaleza y acceder al orden simbólico de la cultura, a través de su inscripción en un linaje masculino: “*De modo que el padre... es el representante del orden social como tal, y sólo identificándose con el padre en el complejo de Edipo puede el sujeto lograr el ingreso en ese orden*” (Evans, 1997, p: 145). La función paterna impone la ley en el complejo de Edipo y regula el deseo: “*La verdadera función del padre... es fundamentalmente unir un deseo y la ley*” (Evans, 1997, p: 145). Entre todos los males que la ley paterna salvadora limita se pueden mencionar: “*La tentación de la omnipotencia, el ansia de completud, el apetito incestuoso, la vuelta al paraíso, el retorno al origen: distintos nombres para mentar aquello que la ley, en su recurrencia, impide una y otra vez, pero que nunca cesará de fascinar*” (Diana Sperling, 2001, p: 165). “*La ley salva al niño de la psicosis*” (Evans, 1997, p: 145). Massimo Ricalcati (2013) postula “... *la Ley como lugar tercero respecto a la pareja perversa madre-hijo*” (p: 108).

Según esta línea de pensamiento, el debilitamiento actual de la autoridad paterna sería la responsable de la sustitución de patología neurótica por trastornos narcisistas, al dejar el terreno liberado al dominio de un *narcisismo desenfrenado* que impregna los nuevos ideales, valores e imperativos inaugurando discursos que prometen la completud a partir del consumo, exigen lo ilimitado y fomentan el narcisismo. La cultura narcisista actual sería consecuencia del *narcisismo ilimitado de la madre* que no ha sido suficientemente castrado debido a las inevitables fallas del padre; sin cuestionar los ideales, los mandatos o el *modelo narcisista* que el padre ha representado desde los orígenes de la cultura patriarcal. Nada mejor que demonizar los orígenes para justificar y sacralizar las leyes e ideales que se pretenden legitimar: las leyes de un padre idealizado que salva de

la perversión, el incesto, la violencia o el goce del completamiento narcisista con la madre.

#### **4.4.2. Procesos identificatorios e identificación falonarcisista**

La identificación en la obra de Freud alude a procesos psíquicos por los cuales se constituye el yo, el superyó y el ideal del yo. Las representaciones valorativas de sí y del otro se construyen en la intersubjetividad, entre el sujeto y los personajes significativos de su entorno. Teniendo en cuenta que si hablamos de *valoraciones* “... éstas implican un orden simbólico exterior al individuo, el de la cultura, en la cual aquel se inscribe” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 46). Pilar Errázuriz Vidal (2012) aporta: “*Varones y mujeres llegan a ser lo que son en virtud de discursos culturales, históricamente situados, políticamente contruidos, que regulan el ser y el deber ser de los sujetos*” (p: 104). La cultura patriarcal construye un “... orden simbólico patriarcal, en el cual lo masculino es considerado como lo universal” (Errázuriz Vidal, 2012, p: 280).

Las leyes paternas, al demonizar la naturaleza pulsional (incestuosa, perversa, violenta) y la materna como narcisista, legitiman la idealización del padre como salvador justificando la *creencia* en una función paterna legislativa que debe prohibir el deseo incestuoso del niño o de-sujetar al hijo del deseo ilimitado de la madre para ser atravesado por la ley del padre: “... la idea del padre como protector, o incluso salvador, ante una madre que nos retrotraería a lo que se denominó el narcisismo ilimitado de la infancia” (Benjamin, 1996, p: 168). Dicha idea no sólo objetaliza y demoniza a la madre sino a las necesidades, deseos y sentimientos del niño, a los que debe renunciar para identificarse, no con el padre real, sino con “... el arquetipo paterno” (Freud, 1923, p: 55), “... hay un aspecto idealizado del otro que se pretende incorporar” (Bleichmar, 2011, p: 251): potencia, fortaleza, autosuficiencia, actividad, insensibilidad, autonomía; normalizando “... la idealización de los valores masculinos y el menosprecio de los femeninos” (Benjamin, 1996, p: 213). Los rasgos como la pasividad, la dependencia, la angustia, la vulnerabilidad, la sensibilidad quedan asociados a la falta de falo, ligados a lo femenino que hay que rechazar porque conllevan la pérdida de la masculinidad. Mientras que la niña envidia el falo y debe reconocer la falta de falo para asumir su femineidad, aunque dicha posición la ubique en un lugar de inferioridad: “Ella reconoce el hecho de su castración y, así, la

*superioridad del varón y su propia inferioridad...*” (Freud, 1931, p: 231). Jessica Benjamin (1996) plantea que en este escenario: “... ser un sujeto de deseo obliga a repudiar el rol materno, la identidad femenina en sí” (p: 167).

Mabel Burin (1987) postula que en la **fase fálica** no existe una construcción mental de la alteridad: “*El falicismo es una posición narcisista en tanto hay un solo sujeto (fálico) que no reconoce la existencia de un semejante diferente*” (p: 325). Silvia Bleichmar (2009) establece una relación entre lo fálico y la investidura narcisista: “*Deberíamos seguir llamando fálico al investimento narcisista que da cuenta del orden de la completud narcisista, una vez que no consideremos al pene como el significante privilegiado de la presencia-ausencia de la completud ontológica?*” (p: 46). Siguiendo la misma línea de pensamiento Hugo Bleichmar (2005) sostiene:

*“Si se entiende por valor fálico la máxima valoración, cualquier cosa, cualquier elemento que completando algo lo transforme en perfecto, que colme una falta, será el falo... Cuando sobreviene el descubrimiento de la diferencia anatómica entre los dos sexos el pene podrá ser el representante de la completud, de la perfección, y sólo entonces quedará cargado de valor fálico... la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan”* (p: 70-71).

La falta de falo despierta angustia y Freud descubre que la envidia del pene o deseo de falo en la mujer y el rechazo de la actitud pasiva o femenina hacia otro hombre en el varón, son los contenidos que serán enérgicamente reprimidos y que despiertan angustia de castración. Freud concluye que lo que se repudia en ambos sexos es *la femineidad* y lo considera un hecho natural: “*En efecto, la desautorización de la femineidad no puede ser más que un hecho biológico*” (Freud, 1937, p: 253-254). Aunque también sostiene que la renuncia a la sensibilidad y sensualidad constituyen los rasgos de la superioridad de unos sobre otros:

*“... esta vuelta de la madre al padre define además un triunfo de la espiritualidad sobre la sensualidad, o sea, un progreso de la cultura... La toma de partido que eleva el proceso del pensar por encima de la percepción sensible se acredita como un paso grávido en consecuencias. Todos estos progresos en la espiritualidad tienen por resultado acrecentar el sentimiento de sí de la persona, volverla orgullosa, haciéndola sentirse superior a otros que permanecen cautivos de la sensualidad”* (Freud, 1939, p: 110-111).



Sin cuestionar la influencia que las creencias, los mandatos, los modelos identificatorios y los ideales culturales tienen en la percepción de las diferencias subjetivas. ¿El repudio de lo femenino es un hecho biológico o está condicionado por una cultura que ubica los rasgos de una masculinidad idealizada en el lugar de la superioridad? Si el modelo identificatorio premia la posesión de rasgos fálicos idealizados con el lugar de la superioridad y el privilegio, estructura un ideal falonarcisista en el yo que determina el rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas.

#### **4.4.3. Un ideal falonarcisista en el yo**

La sociedad, las instituciones, no establecen sólo prohibiciones sino también instituyen creencias, exigencias, significaciones imaginarias que permiten ligar la dinámica pulsional a un orden representacional. Según Castoriadis, desde que hay lenguaje hay múltiples y diversas instituciones y significaciones imaginarias que determinan *el contenido de lo imaginario*, ya que “... *el ello inviste de realidad lo imaginario, lo autonomiza y le confiere poder de decisión, mientras que el contenido de este imaginario está en relación con el discurso del Otro*” (Castoriadis, 1983, p: 165). Las exigencias o mandatos culturales acerca de lo que los sujetos deben ser para ser valiosos se interiorizan a partir de las identificaciones parentales en la etapa fálica inaugurando el ideal del yo y desde allí regulan la autoestima. Freud (1914) plantea que: “*El desarrollo del yo consiste en un distanciamiento respecto del narcisismo primario que acontece por desplazamiento de la libido a un ideal del yo impuesto desde fuera*” (p: 96); pero el sujeto “*No quiere privarse de la perfección narcisista de la infancia... y procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo*” (p: 91).

Daniel Lagache (2005) postula: “*El yo ideal, concebido como un ideal narcisista de omnipotencia, no se reduce a la unión del yo con el ello sino que comporta una identificación primaria con otro ser investido de omnipotencia, es decir, la madre...*” (p: 98). El ideal del yo es heredero del yo ideal de omnipotencia narcisista, y consecuencia de la interiorización de los ideales sociales a través de la identificación edípica con el padre o el *significante fálico* que “... *opera como ideal y gobierna la posición del sujeto en el orden simbólico*” (Evans, 1997, p: 107), originando sentimientos de inferioridad. El ideal del yo es consecuencia de la identificación a la imagen idealizada del padre, y otorga “... *la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás*” (Freud, 1930, p: 138), pero implica “... *la*

*aceptación de la castración en el registro identificador*” (Hornstein, 2000, p: 202-203). Silvia Bleichmar (2011) aporta: “*Cuando se pone en marcha el ideal del yo, la integridad de la imagen ya ha producido un corte*” (p: 233). Sin embargo, Freud y Lacan coinciden en que “*En la raíz de todas las estructuras psicopatológicas, está el rechazo de la castración*” (Evans, 1997, p: 54).

Si el ideal del yo está atravesado por la castración, ¿por qué el sujeto necesita engrandecerse para sentirse valioso? ¿El sujeto ha asumido la castración y el ideal del yo la devalúa? ¿El ideal del yo refiere a un narcisismo atravesado por la castración? ¿El sujeto *no quiere privarse de la completud narcisista de su infancia* o la cultura exige y premia el completamiento fálico? La identificación al modelo paterno, ¿inaugura un ideal falonarcisista en el yo?

#### **4.4.4. La devaluación de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas**

De la renuncia al narcisismo originario y al pensamiento omnipotente el niño debe acceder al reconocimiento de su insuficiencia narcisista, a la aceptación de que no lo puede todo, de su realidad limitada, incompleta, en falta. Piera Auglanier (1994) sostiene que el niño abandona los mecanismos primarios del yo idealizado y accede a un nivel de funcionamiento que tiene en cuenta el principio de realidad a partir de “... *un trabajo de desidealización para el funcionamiento del yo, desidealización que atañe al propio yo y al yo de las imagos parentales*” (p: 49). Tanto el control a través del discurso de un amo autoritario y dogmático como *el desfallecimiento del Otro* idealizado y de los *grandes relatos*, evidencian la impotencia de la cultura del padre para aportar herramientas simbólicas que favorezcan el cuestionamiento, la duda y la *desidealización* de las figuras parentales o las instancias idealizadas, *desidealización* necesaria para otorgar un valor al sujeto incompleto, limitado y en falta. Niños y niñas acceden al principio de realidad y a las identificaciones secundarias a partir de un *proceso de desilusión gradual*” (Winnicott, 1971, p: 30) o de una “*castración ontológica*” que conlleva la aceptación de la “*incompletud constitutiva*”. Silvia Bleichmar (2009) plantea que el abandono del narcisismo primario se relaciona con la *castración en sentido ontológico, no en el sentido de la pérdida del pene*; es decir, implica reconocer que a uno le falta algo, ya que el reconocimiento de que no se es todo para el otro evidencia la desilusión del niño:

*“La castración es el reconocimiento de la falta ontológica, vale decir, es el reconocimiento de que hay algo del orden de la incompletud, de la imposibilidad del sujeto de encontrar en sí mismo todo el orden deseante, todos los objetos, todas las posibilidades”* (p: 45-46).

La mayoría de los autores, en el terreno del psicoanálisis, coinciden en los efectos alienantes de lo idealizado, ante la pérdida del yo de su derecho de juicio sobre su actividad de pensar: *“¿Cómo se opera esa renuncia al saber todo del Otro? ¿Qué cosa hace posible la reivindicación de un derecho de autonomía sobre el propio pensamiento?”* (Aulagnier, 1980, p: 120). Horney, Mayer, Winnicott, Aulagnier, S. Bleichmar, Benjamin, Colette Soler, Meler, Burin, Ana María Fernández, Rita Segato; han teorizado sobre la necesidad de *desidealizar, un trabajo de desidealización que atañe al propio yo y al yo de las imagos parentales*; ya que al abandonar la creencia en el saber-todo del portavoz como la voz que garantiza lo verdadero y lo falso; permite la aceptación de la supremacía del principio de realidad, favoreciendo el encuentro del yo con sus límites, el reconocimiento de la incompletud, la conquista de un pensamiento autónomo y el acceso a un posicionamiento subjetivo pensante, deseante, enunciante, creador y no repitente de un discurso ajeno. Pero si la cualidad del ideal en el yo (la referencia desde donde el sujeto se valora y valora al otro), es narcisista; el registro de la incompletud y las diferencias será devaluada.

#### **4.4.5. Adolescencia y concepción compleja de sujeto**

La adolescencia constituye el tránsito entre la niñez y la juventud a través de procesos de desidentificación de los ideales y modelos de la infancia. Este tránsito implica procesos de constitución subjetiva que llevan a la asunción de la identidad sexual y a la recomposición de las formas de la identificación a partir de la deconstrucción de significaciones originarias, la revisión de valores, la reformulación de ideales y la apertura a modelos intergeneracionales. El adolescente necesita liberarse de la sobrecarga idealizadora para que su juicio no sea impuesto por una instancia idealizada conduciendo al sometimiento y la masificación. Sin embargo, las exigencias culturales premian la *identificación a rasgos fálicos idealizados* que prometen grandiosidad y otorgan privilegios, devaluando la incompletud constitutiva como rasgo de inferioridad, obstaculizando el reconocimiento de sí y del otro desde una ética compleja. En el territorio del narcisismo se venera lo idealizado al suspender el pensamiento crítico y se

rechaza lo diferente y la incompletud porque evidencian falta de valor fálico. En este contexto, el adolescente deberá resolver **el conflicto entre el ser y el deber ser**, entre el deseo y el ideal, entre **una exigencia idealizada de completamiento fálico y su vivencia de incompletud constitutiva devaluada culturalmente**.

El discurso debe ofrecer herramientas simbólicas que promuevan la confrontación con los modelos identificatorios primarios, la desidealización de las instancias idealizadas, garantizando un espacio para la caída de la certeza y la emergencia de la duda, “... *el equivalente de la castración en el registro del pensamiento*” (Aulagnier, 1994, p: 32); favoreciendo el acceso a un nivel de funcionamiento que tenga en cuenta el principio de realidad y permita la construcción de un posicionamiento autónomo. Herramientas que fomenten la elaboración psíquica de la dinámica pulsional y deseante desde una *ética compleja* que promueva la separación e integración de los opuestos. Edgar Morin (2006) en su obra sobre Ética afirma:

*“La ética compleja concibe que el bien pueda contener un mal, el mal un bien, lo justo lo injusto, lo injusto lo justo... El deber es en sí mismo complejo... Lo que debe devenir ley universal es la complejidad ética, que comporta problemática, incertidumbre, antagonismos internos, pluralidades”* (p: 64).

Edgar Morin (2002) plantea la necesidad de una *concepción compleja del sujeto*:

*“... concebir al sujeto en sus dependencias, en sus debilidades, en sus incertidumbres... sus ambivalencias, sus contradicciones, su simultáneo carácter central e insuficiente, su sentido y su insignificancia, su carácter de todo y de nada a la vez. Necesitamos, por lo tanto, una concepción compleja del sujeto”* (p. 140).

¿La cultura patriarcal valora al sujeto real o al sujeto idealizado? ¿En qué medida una *concepción idealizada del sujeto* obstaculiza una *concepción compleja*? ¿Cuál es la influencia de una identificación falonarcisista en el rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas?

## 5. ESTADO DEL ARTE

*“El narcisismo, árbitro supremo en el hombre, puede hacerle gozar tanto con la liberación de las pulsiones como con su represión”* (Hugo Bleichmar, 1981, p: 17).

En este apartado se abordan los estudios actuales sobre identificación falonarcisista dentro de la teoría psicoanalítica. Para realizar la revisión se accedió a la biblioteca digital disponible en BiViPsi<sup>1</sup>, revisando publicaciones desde el año 1990 hasta la actualidad. La decisión de tomar en cuenta un período significativamente mayor a lo usual, es decir un período de casi 30 años en vez de los últimos 10, responde a tomar en cuenta los momentos de producción teórica reconocidos como de alto impacto dentro de la teoría psicoanalítica. Se tomaron en cuenta libros, artículos publicados en revistas reconocidas y con referato, tanto en español como en inglés.

Una primera conclusión de la revisión es que, a pesar del amplio período considerado, las producciones pueden resumirse en dos perspectivas diferenciables, existiendo mucha reiteración de los postulados teóricos casi sin cambios en este lapso. Los ejes que representan estos desarrollos pueden agruparse en dos categorías: una corriente tradicional y una corriente revisionista, ya que estos autores realizan una revisión de los conceptos psicoanalíticos y avanzan sobre el cuestionamiento del patriarcado.

### 5.1. Identificación falonarcisista

La teoría psicoanalítica justifica la *creencia* en leyes paternas que legitiman la posición de superioridad del padre idealizado como legislador y salvador de una naturaleza pulsional demonizada (incestuosa, perversa, violenta) y una madre significada como narcisista: *“... la idea del padre como protector, o incluso como salvador, ante una madre que nos retrotraería a lo que se denominó el narcisismo ilimitado de la infancia”* (Benjamin, 1996, p: 168). La idealización del padre y la demonización de la madre se reeditan en el Edipo, cuando el padre, en el cumplimiento de su función,

---

<sup>1</sup> bivipsi.org “La Biblioteca Virtual de Psicoanálisis (BiViPsi) es un portal temático especializado en Psicoanálisis que ofrece acceso libre y gratuito a sus contenidos, a sus productos y servicios, constituyendo una memoria centralizada de la literatura psicoanalítica internacional, abierta al intercambio con todos los campos de la cultura y la comunidad.”

interviene imponiendo la ley al deseo de la madre de completarse con su hijo y al deseo del hijo de quedarse con la madre para completarla. Tanto para Freud como para Lacan, la separación de la madre implica la renuncia a fantasías de completamiento narcisista o a deseos incestuosos y parricidas. Desapegado de la madre, el niño debe identificarse, no con un padre real, sino con “... *el arquetipo paterno*” (Freud, 1923, p: 55), “... *hay un aspecto idealizado del otro que se pretende incorporar*” (Bleichmar, 2011, p: 251), o “... *una forma común de padre*” (Rozitchner, 2003, p: 63) o con los *rasgos fálicos de un modelo identificador fálico, idealizado* por una investidura narcisista.

Mientras que la niña, al descubrir en la madre la falta de valor fálico, retira decepcionada investidura de ella que la conduce a desear el pene paterno, toma al padre como modelo y objeto de deseo y a la madre como rival: “*Respecto de las mujeres se ha considerado (Deustch, 1925), que el superyó femenino también elige como modelo al padre... El padre es constructor de subjetividad para el niño y, según algunos autores, también para la niña*” (Meler y Burin, 2000, p: 226- 227).

La autoridad paterna arraiga en la ley que prohíbe un deseo incestuoso y parricida, y en *el modelo* de identificación paterna que conduce, tanto al varón como a la niña, a una “*identificación con el falo*” (Lutereau, 2017, p: 34). Lo fálico como sustantivo refiere a atributo y como adjetivo, se relaciona con la cualidad narcisista o el valor idealizado de un elemento adjudicado a lo masculino, es el “*valor fálico*” (H. Bleichmar, 2005, p: 70), representando aquello que completa una imagen narcisista, es el símbolo de la “*integridad falo-narcisista*” (Laplanche, 2003, p: 70). Refiere a rasgos idealizados por una investidura narcisista, adjudicados a lo masculino, que se deben tener para ser valiosos y pertenecer. Si la subjetividad de niños y niñas se construye en relación a la identificación con el falo (los varones tienen el falo y las niñas no), atributo que aporta grandiosidad y prestigio, dicha identificación evidencia una concepción cultural idealizada del sujeto cuya interiorización inaugura un ideal falonarcisista en el yo, desde donde el yo no podrá valorarse y valorar al otro en falta de completamiento narcisista. Sin embargo se evidencian posiciones enfrentadas dentro de la teoría psicoanalítica en relación al valor y significación de dicha identificación fálica.

### **5.1.1. Corriente Tradicional:**

#### **5.1.1.1. La salvación fálica, el falo como representante de la falta**

La corriente tradicional postula la salvación fálica, sostiene que la masculinidad es fálica y la femineidad está castrada de falo, determinando posiciones de superioridad e inferioridad. Los autores que integran esta corriente plantean que la identificación fálica o identificación secundaria al padre en el Edipo, representante de la ley de prohibición del incesto, es imprescindible para separar al sujeto de una naturaleza considerada incestuosa, perversa y violenta; es también lo que permite al niño ingresar a la cultura a través de su inscripción en un linaje masculino: la patrilinealidad. La identificación fálica deviene la salvación del completamiento narcisista con la madre, salvando al niño de la psicosis, permite reconocer las diferencias y determina la identidad sexual, ya que los varones tienen el falo y las mujeres no. Lacan sostiene: “... *el papel del padre como tercer término que, al mediar la relación dual imaginaria entre la madre y el niño, salva a este último de la psicosis*” (Evans, 1997, p: 145). El niño debe renunciar a la identificación con el falo imaginario, es decir, a ser el falo para la madre; para poder aceptar su castración e identificarse con el falo simbólico, cuyo representante es el padre. Para Lacan el falo es tanto lo que falta como lo que completa, y no es un símbolo sino un significante, el significante del deseo y de la falta, designa la totalidad de las funciones imaginarias y simbólicas que el pene desempeña en el fantasma. El *falo imaginario* es todo lo que completa una falta de perfección, borrando así la imperfección, se trata del valor fálico. André Green (1990) sostiene que las características de la fase fálica, en el caso del varón, son:

“... *la arrogancia y el orgullo fálico. Los rasgos propios de la fase fálica aparecen en los fantasmas, los juegos y las actitudes de los varones en ese período. Entre esos rasgos se cuenta la agresividad, pero también todo lo que concierne al deseo de penetrar, de vencer*” (p: 119).

Mientras que el significante fálico o el *falo simbólico*, es el falo que le falta a la madre como resultado de la privación que sufre por intervención del padre. “*El falo es un significante... destinado a designar en su conjunto los efectos del significado, en cuanto el significante los condiciona por su presencia de significante*” (Lacan, 1966, p: 669). Es el *significante del deseo, de la falta, de la castración, un significante amo fundamental*, ya que el posicionamiento sexual masculino o femenino se define en torno a la relación del sujeto con el falo simbólico: “... *los hombres tienen el falo simbólico, y las mujeres no*” (Evans, 1997, p: 72). El falo simbólico es la referencia que ordena los valores, instala los límites y permite la inscripción del sujeto en la ley del padre: “... *el sujeto renace a través de la identificación fálica*” (Milmaniene, 2014, p: 111).

Para Lacan, la posición en relación a tener o no tener el falo define una posición sexuada: *“Tanto el sujeto masculino como el femenino asumen su sexo a través del falo simbólico”* (Evans, 1997, p: 89). Para Milmaniene (2014), la diferencia de sexos:

*“... no resulta de una construcción discursiva, la polaridad fantasmática inconciente esencial de masculino/fálico y femenino/castrado... constituyen los efectos psíquicos de una diferencia sexual anatómica. La concepción de la sexualidad que, asentada desde el origen en la premisa universal del Falo, deriva en los modos neuróticos o perversos de tramitar la castración. Las categorías existenciales derivan pues de los mecanismos defensivos – represión, desmentida o repudio- que se instrumentan para enfrentar esta diferencia inaugural, basada en la posesión o no del órgano fálico”* (p: 105-106).

El significante fálico deviene la salvación de la completud ilusoria del narcisismo ilimitado con la madre, de la fusión autoerótica del Uno consigo mismo, de la mismidad del narcisismo originario.

En la misma dirección, Adela Costas Antola (2016) sostiene: *“El falo, en tanto significante inconciente de la falta, es ordenador de la sexualidad humana”* (p: 80). La inscripción de la falta, que separa al sujeto de su propia imagen, se da a partir de una operación simbólica: *“... el falo será eso que le falta a la madre como resultado de la privación que sufre por intervención del padre. Es la falta en la madre lo que permitirá que el sujeto se encuentre con su propia castración”* (p: 80).

Charles Melman (2011) postula al *rasgo unario* como *“... el soporte material, real, del falo... como representante del imperativo fálico, del significante amo”* (p: 174), pero al mismo tiempo como *“... representante del corte, de la grieta, de la falta en el Otro”* (p: 175). Hugo Bleichmar (2005) sostiene que el falo refiere a los atributos que se deben poseer para ocupar el lugar del privilegio y el *valor fálico* otorga la máxima valoración a cualquier elemento que permita tapar la falta:

*“...si se entiende por valor fálico la máxima valoración, cualquier cosa, cualquier elemento que completando algo lo transforme en perfecto, que colme una falta, será el falo... Cuando sobreviene el descubrimiento de la diferencia anatómica entre los dos sexos el pene podrá ser el representante de la completud, de la perfección, y sólo entonces quedará cargado de valor fálico. ... la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan.”* (p: 70-71).

Luciano Lutereau (2017) sostiene la existencia de una relación entre el narcisismo y el falo, por lo tanto, *la identificación con el falo* permite la resolución del conflicto:



“... la vía inmediata de resolución de una situación conflictiva es a través de la identificación con el falo. La solidaridad entre el narcisismo y el falo (en este punto, como objeto imaginario) radica en la posición primera del sujeto que busca “ser el falo”. En principio, entonces, el falo es algo que se es” (p: 34).

En la misma dirección de pensamiento, Laplanche (2003) señala la relación entre falo y narcisismo a partir de la noción de *integridad falo-narcisista*, que refiere a una totalización o integridad de la imagen narcisista de sí que comprende el falo y designa “... un narcisismo fálico, en el cual, la integridad corporal incluye el pene” (p: 70). Para el autor, la angustia de castración está ligada a una amenaza para la integridad de dicha imagen narcisista.

Casas de Pereda (2000), en su trabajo “*Estructuración psíquica y el contexto social contemporáneo, algunas reflexiones*”; formula una serie de interrogantes sobre los efectos y los funcionamientos relevantes del contexto social actual, que fomentan, según la autora, el *borramiento* del valor fálico a favor del narcisismo; adjudicando al valor fálico la función de cortar el narcisismo originario con la madre.

Por otro lado, algunos autores sostienen que el significante fálico, lejos de salvar del completamiento narcisista con la madre o determinar la posición sexual; ofrece el completamiento fálico que inaugura un posicionamiento de poder ligado a lo masculino.

## **5.1.2. Corriente revisionista:**

### **5.1.2.1. Construcción cultural del valor fálico**

La corriente revisionista postula **la construcción cultural del valor fálico** y lo vincula **con la posición narcisista de poder**: Los autores de este grupo plantean que la posesión del falo ubica al padre en una posición de superioridad con relación a la madre, pues lo erige como el salvador del narcisismo ilimitado de la madre, normalizando su idealización y la denigración de la madre. Para estos autores, la identificación fálica no determina la identidad sexual, sino que, al jerarquizar las diferencias, inaugura una posición narcisista de poder que ha justificado el abuso de poder del hombre sobre la mujer objetalizada.

Un sistema conceptual que plantea la significación de las diferencias desde un esquema jerárquico y binario, en el cual uno de los términos es marcado positivamente y el otro queda afectado de negatividad, obstaculiza la constitución de un pensamiento complejo que favorezca su integración. Pilar Errázuriz Vidal (2012) aporta: “*Varones y mujeres*

*llegan a ser lo que son en virtud de discursos culturales, históricamente situados, políticamente contruidos, que regulan el ser y el deber ser de los sujetos”* (p: 104). La teoría psicoanalítica sostiene y justifica la idealización del padre como representante de la cultura salvadora (lo racional, la separación, la individuación, la independencia); y la demonización de la madre como representante de la naturaleza incestuosa (el narcisismo ilimitado), evidenciando “... *un orden simbólico patriarcal, en el cual lo masculino es considerado como lo universal*” (Errázuriz Vidal, 2012, p: 280). Siguiendo esta línea de pensamiento, Ricardo Rodulfo (2004) postula:

*“Del lado de la madre, la Naturaleza; del lado del padre, la Cultura. El padre de la liberación se opondrá a la madre de la dependencia. El peligro de lo fusional, de caída en lo arcaico, impregna el imaginario de lo femenino; en tanto lo paterno queda del lado de los valores de racionalidad, corte, etc. La relación a la madre es asimilada ligeramente al campo amenazador de lo narcisístico y al dualismo especular de lo imaginario. Lo paterno, con la misma liviandad, será dibujado como legalidad que acota aquellos excesos”* (p: 260).

Michel Tort (2016) plantea que el aparato psíquico es histórico, se basa en configuraciones históricas, el funcionamiento del niño en la fase fálica, reproduce una organización social patriarcal: “... *la primacía del falo, la fase fálica en los dos sexos, la envidia del pene, no son construcciones exteriores a la dominación masculina*” (p: 81). La función universal del padre se encuentra en el esquema de la sagrada familia donde el padre hace la ley a la madre, y dicha escena se reedita en el funcionamiento psíquico que se organiza en función de *una primacía del falo*. En su obra *el Fin del dogma paterno* (2008) relaciona la teoría del padre separador y la dominación fálica:

*“La teoría del padre separador está fundada en la teoría fálica. Esta representación aparece en la concepción freudiana del complejo de castración, que hace intervenir la amenaza paterna, y en la idea de primacía del falo en el desarrollo de la fase fálica en ambos sexos”* (p: 225). “... *la pretendida dominación masculina es la ineluctable dominación fálica. Lo que está en juego es tener o no tener. Dominación fálica, más allá de la dominación masculina, en el sentido de que es la relación imaginaria con el falo la que domina en la relación de los hombres con la búsqueda de una propiedad siempre amenazada de lo que tienen, y en la relación de las mujeres con la recuperación tranquilizadora de lo que nunca tendrán*” (p: 93-94).

En la misma obra sostiene que en la cultura patriarcal, el ejercicio del poder y la función paterna quedan identificados, tener el falo ubica en un lugar de superioridad y no tener

el falo posiciona en un lugar de inferioridad: “*Lo que está en cuestión es el orden social en el nombre del padre, donde el poder atestigua la primacía del falo... lo que queda condenado a la exclusión es no tener*” (p: 51-52).

Siguiendo con esta línea de pensamiento, León Rozitchner (2003) establece una conexión entre la *organización patriarcal* y la *estructuración psíquica de la masificación*; vincula el abuso de poder del padre y el abuso de poder del superyó-ideal del yo. La relación de sometimiento del niño a “*una forma común de padre*”, determina el sometimiento de la masa a un objeto común exterior: general, sacerdote, líder.

“*Esto es así porque cada padre particular dibuja, en cada uno un modelo común, que como forma despótica, decanta en la subjetividad de cada yo... La relación de sometimiento individual es el fundamento de la forma colectiva en la masa artificial*” (p: 63-64).

El sujeto accede a la construcción de su subjetividad en un *orden simbólico patriarcal*, binario y jerárquico, que no favorece la valoración de la incompletud, la alteridad, la singularidad o las diferencias, ya que: “*... como es propio de la lógica fálica, uno de los términos es el marcado positivamente y el otro queda afectado de irremediable negatividad*” (Rodulfo, 2004, p: 261).

#### **5.1.2.2. El valor fálico y la devaluación de la falta: la posición de poder**

Esta corriente de pensamiento revisionista sostiene que el falo, como rasgo idealizado que completa una imagen narcisista; no produce la inscripción inconciente de la falta sino *su devaluación*. Ya que tener el atributo fálico otorga superioridad en relación a otro que no lo tiene, inaugurando una jerarquización narcisista de las diferencias que legitima una posición de poder y despierta angustia de castración ante la pérdida del *valor fálico*. Esta línea de pensamiento otorga a la cultura y sus discursos; y no a la anatomía, la responsabilidad de proveer un sistema conceptual que fomenta la significación de las diferencias desde un esquema jerárquico y binario, en el cual uno de los términos es idealizado y el otro demonizado. Desde este discurso social, el rasgo fálico idealizado es atribuido a lo masculino y posiciona en un lugar de superioridad y la falta de falo es atribuido a lo femenino y ubica en una posición de inferioridad.

Jessica Benjamin (2013) plantea que el padre y su falo representan la separación y la libertad frente a la dependencia respecto de la madre peligrosa de la primera infancia:

*“La masculinidad fálica teorizada por Freud se organizó alrededor de tener y no tener, no nos encontramos precisamente ante un masculino que pueda asociarse con un femenino”* (p: 136). *“Actividad y pasividad están, pues, separadas en la posición edípica, impidiendo la posibilidad de ser un sujeto que pueda poseer ambas tendencias en el interior del self”* (p: 35). La identificación con un modelo fálico y narcisista: *“... es un modo de sostener la grandiosidad... constituye el punto de alienación en el reconocimiento”* (Benjamin, 1997, p: 88).

Tener el falo inaugura un posicionamiento de poder, ya que otorga superioridad en relación a otro que no lo tiene: *“El falo como emblema del deseo ha representado el encuentro del sujeto y el objeto en una complementariedad que idealiza un lado y desvaloriza el otro”* (Benjamin, 1996, p: 166). Leticia Glocer Fiorini (2015) postula *“... se trata de un valor fálico ligado al poder”* (p: 60). Ricardo Rodolfo (2004) sostiene:

*“... el Nombre del Padre liberador, normalizador y antipsicotizante es el sistema que ha reservado a la madre, la mujer, sus funciones clausurantes, adhesivas, englobadoras, más nefastas para el desarrollo de una subjetividad desmarcada de sujeciones. ¿Cómo nos habría de liberar el que nos metió ahí (en un régimen falocéntrico), aun cuando haga los gestos teatrales del corte, corte que nunca se ha practicado salvo como simulación (puesto que ¿qué corte puede ser ése que nos mantiene por entero y del todo -si lo lograra- en el mismo sistema que estábamos?), simulacro de apertura, sacrificio del corte y no corte del sacrificio?... las madres absorbentes e inmovilizantes son una variable dependiente del sistema falocéntrico del (lugar del) padre que les asigna esa función y sitio... El padre de la castración simbólica necesita de la madre como lugar del cero y de la reabsorción”* (p: 230).

Michel Tort (2008) afirma que la dominación masculina:

*“... es la ineluctable dominación fálica... Lo que está en juego es tener o no tener... adviértase que se pasa de la constatación freudiana empírica de la primacía del falo, que traduce la manera como la representación fálica se impone en la psique infantil, a la idea de una sola libido masculina, y en la de una desigualdad ineluctable, definitiva en lo relativo al pene y al falo”* (p: 93-94). *“La teoría fálica es la base de la solución paterna. La solución paterna representa el fantasma edípico de la salvación por el padre... el Edipo de solución paterna tiende a representarse como el modelo mismo de la subjetivación”* (p: 226-227).

Pilar Errázuriz Vidal (2012) postula la existencia de un *orden simbólico patriarcal* en el cual “... *lo masculino es considerado lo universal y lo femenino es un no universal*” (p: 280). Sostiene que tanto Freud como Lacan, con su *interpretación falocéntrica del sujeto*, colocan “... *a la mujer en la alteridad, es decir, revela la posición que ocupa la mujer en el sistema patriarcal*” (p: 277).

“*El hombre, desde una posición masculina, querrá tener el falo; y la mujer, desde una posición femenina, se prestará a encarnar (ser) el falo para el hombre. Es decir, encarnarse en la falta. Habrá dos lógicas: la de todo fálico para los hombres y la de no todo fálico para las mujeres*” (p: 279-280).

Irene Meler (2017) sostiene: “*La construcción polarizada y binaria de las identidades de género, característica de la modernidad, implica una notable violencia sobre los matices idiosincrásicos de cada subjetividad y lleva en sí la impronta del narcisismo*” (p: 227).

Colette Soler (2018) asevera que el psicoanálisis es un proceso de *desfalicización*:

“*Y como hay una identificación fundamental con el falo, se habla también del proceso de desfalicización. En todo caso, el análisis no va en el sentido de sostener las identificaciones, sino en el sentido contrario: se trata de desvestir al sujeto no solamente de las imágenes de su yo ideal, sino también de las imágenes de los Unos de los significantes que lo dirigían... Es lo que se llama la caída de las identificaciones*” (p: 46).



## 6. MARCO TEORICO REFERENCIAL

“... *formaciones de ideal de los seres humanos: sus representaciones acerca de una perfección posible del individuo, del pueblo, de la humanidad toda; y los requerimientos que se erigen sobre la base de tales representaciones*” (Freud, 1930, p: 93).

Esta tesis postula que la cultura patriarcal, al legitimar la superioridad legislativa del padre en relación a la madre legislada, inaugura la primacía del falo, es decir, un modelo identificador fálico y narcisista que fomenta una *identificación falonarcisista* con los rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, dando origen a la formación de un *ideal falonarcisista en el yo*. Dicho ideal favorece un posicionamiento de poder de uno sobre otro, ya que tener el rasgo fálico otorga el “*valor fálico*” (H. Bleichmar, 2005, p: 70-71) de la superioridad en relación a otro que no lo tiene, despertando angustia de castración ante *la pérdida de ese valor fálico*. Un *ideal falonarcisista en el yo* inaugura una lógica binaria y un código narcisista, determinando una jerarquización narcisista de las diferencias que despierta angustia ante la percepción de la incompletud constitutiva y fomenta el desplazamiento del odio a lo distinto, produciendo una resolución autoritaria del conflicto intersubjetivo, originando procesos de desobjetivación y discriminación al obstaculizar el reconocimiento de sí y del otro desde una “*ética compleja*” (Morin, 2006, p: 64).

En los siguientes apartados se desarrollan los conceptos psicoanalíticos pertinentes para explicitar los fundamentos teóricos de una identificación falonarcisista y sus consecuencias psíquicas en relación al valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas. Se pretende, a partir de este desarrollo conceptual, sentar las bases para una posterior operacionalización de los ejes conceptuales, que hicieron posible la investigación de campo.

Los términos del postulado tienen un nivel de abstracción teórica que hacen imprescindible su derivación a una serie de conceptos puente que permitirán la construcción de indicadores viables para su observación en las entrevistas. Por esta razón, en las siguientes páginas, el desarrollo conceptual pretende ser exhaustivo pero fundamentalmente ajustado a las demandas operacionales de la tesis.

## 6.1. Ideales culturales

Freud define, en diferentes momentos de su obra, el ideal cultural como un *ideal de perfección* necesario para alejar al sujeto de una naturaleza incestuosos, perversa, violenta. La perfección, desde su etimología, alude a “*completo, sin defecto, acabado, de per + facere: hacer completamente*” (Gómez de Silva, 1988, p: 533). En su obra “El malestar en la cultura” (1930), sostiene que la cultura exige el sacrificio de lo pulsional en pos de ideales culturales. “... *el ser humano se vuelve neurótico porque no puede soportar la medida de frustración que la sociedad le impone en aras de sus ideales culturales*” (p: 86). Y dichos ideales culturales constituyen el camino para alcanzar la perfección: “...*formaciones de ideal de los seres humanos: sus representaciones acerca de una perfección posible del individuo, del pueblo, de la humanidad toda; y los requerimientos que se erigen sobre la base de tales representaciones*” (p: 93).

Si bien advierte sobre las consecuencias de una elevada exigencia: “... *si se exige más, se produce en el individuo rebelión o neurosis*” (p: 138), lo considera un mal necesario, no es posible anular los efectos de los mandatos o ideales, ya que la cultura nace con el sacrificio de la naturaleza considerada incestuosa, perversa y violenta; es decir, que si bien son las prohibiciones a la vida instintiva las que determinan las renunciaciones y el malestar, éstas constituyen el nacimiento de lo humano, es decir, la hominización sería consecuencia de la represión de una naturaleza animal considerada peligrosa. La dependencia y el desvalimiento infantil ubican al niño a merced del otro. Aunque deja abierta la puerta al cuestionamiento e investigación de las influencias de la cultura en la producción de patología psíquica:

“*Si el desarrollo cultural presenta tan amplia semejanza con el del individuo y trabaja con los mismos medios, ¿no se está justificado en diagnosticar que muchas culturas -o épocas culturales-, y aun posiblemente la humanidad toda, han devenido neuróticas bajo el influjo de las aspiraciones culturales?*” (p: 139).

Desde esta perspectiva, los ideales de perfección o superioridad en relación a un ser natural bárbaro y peligroso, son necesarios para realizar el pasaje de una naturaleza demonizada a una cultura salvadora. Dichos ideales de perfección se interiorizan por identificación a rasgos de un modelo identificatorio idealizado e inauguran el contenido y las investiduras de las instancias psíquicas. Zukerfeld (2005) define los *ideales culturales dominantes* como:



*“... las ofertas que brinda a sus integrantes una cultura o microcultura determinada a través de distintos dispositivos, destinadas a regular la autoestima de los sujetos que la integran. Se diferencian con claridad de las legalidades culturales dominantes vehiculizadas por el superyó. Las figuras parentales a través de modelos identificatorios transmiten y son parte tanto de las legalidades como de los ideales... el ideal en tanto ideal del yo es parte del conflicto intersubjetivo (narcisismo trófico ligado a la estructura edípica), el ideal como yo ideal, en su predominio, es el resultado de una carencia que no se plantea como conflicto sino como déficit” (p: 173).*

Los ideales culturales dominantes son portados por el contexto vincular que funciona como modelo identificatorio desde donde pueden imponerse valores, estereotipos, creencias, exigencias, mandatos. ¿Cuál es la influencia que los mandatos o ideales culturales pueden ejercer sobre la valoración o devaluación de sí y del otro? ¿Los modelos identificatorios pueden fomentar un funcionamiento psíquico patogénico al significar la naturaleza pulsional como peligrosa?

## **6.2. Modelo identificatorio fálico y narcisista**

La cultura patriarcal, al legitimar la superioridad legislativa del padre en relación a la madre legislada, inaugura la primacía del falo, es decir, una concepción idealizada de sujeto que impregna los modelos identificatorios y fomenta una **identificación falonarcisista** con los rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, dando origen a la formación de **un ideal falonarcisista en el yo**: ideal de los rasgos fálicos idealizados o una unidad de medida idealizada. Se trata de contenidos idealizados desde el imaginario social, que conforman un modelo identificatorio que se transmite a través de los representantes parentales e institucionales, y configuran el contenido y la investidura del ideal en el yo. Una referencia falonarcisista en el yo premia la posesión del *valor fálico* con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de valor fálico o de completamiento narcisista, con el lugar de la inferioridad; fomentando un posicionamiento de poder de uno sobre otro.

Es el modelo de los héroes y las princesas, de los héroes y los cobardes, las princesas y las sirvientas, los dioses y los demonios, los amos y los esclavos, los blancos y los negros, los seres superiores y los inferiores; es decir, es el modelo de la discriminación social. Discriminar implica: “*Separar, distinguir, diferenciar una cosa de otra*”; pero también significa: “*Dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos*

*raciales, religiosos, políticos, económicos, etc.*” (Real Academia Española, 1984, p: 505). La idealización de un rasgo como referencia inaugura una jerarquización narcisista de las diferencias que origina la alienación del pensamiento en otro que lo sabe todo. Un modelo fálico y narcisista, al premiar la grandiosidad, la perfección, la superioridad, el éxito, el completamiento, el individualismo, la autosuficiencia con el lugar de la superioridad; desplaza el odio a lo diferente porque evidencia falta de valor fálico, obstaculizando el reconocimiento de la singularidad devaluada; despertando angustia de castración de valor fálico, del no poder, del no tener; ante el rechazo cultural del sujeto en falta.

### **6.3. Investidura narcisista: amor o idealización**

La investidura narcisista caracteriza el estado de indiferenciación del yo y el otro, escenario de omnipotencia narcisista, ideal de completud y perfección, su majestad el bebé. Freud sostiene que el sujeto narcisista no ama al otro porque se ama demasiado, toma a su persona como objeto de amor; es decir, toda la libido narcisista está concentrada en el yo; mientras que estar enamorado constituye un caso extremo de catexia objetal. Para Freud, el narcisismo constituye un problema económico: la libido del yo aumenta a medida que disminuye la libido de objeto. La libido comienza por cargarse sobre el yo-no yo indiferenciado en el narcisismo primario y la retirada de la libido objetal hacia el yo constituye el narcisismo secundario. El narcisismo primario “... *dura hasta que el yo empieza a invertir con libido las representaciones de los objetos, a trasponer libido narcisista en libido de objeto*” (Freud, 1940, p: 148). Freud postula libido narcisista en oposición a libido de objeto, como investidura del yo o amor a sí mismo. La libido narcisista es para Freud la libido de las pulsiones de autoconservación: “... *y se reconoció que una elevada medida de tal amor de sí mismo era el estadio primario y normal*” (Freud, 1922, p: 252).

La libido narcisista refiere al amor a sí mismo; sin embargo se observa que el sujeto narcisista no puede amarse o amar al otro porque venera las imágenes idealizadas. El término narcisismo remite al mito de Narciso, una historia que da cuenta, no del amor de Narciso por sí mismo, sino de la fascinación por su *imagen idealizada* reflejada en el agua. Narciso muere ante la imposibilidad de fusionarse con su imagen idealizada; la pretensión narcisista de coincidencia absoluta con el ideal, implica la muerte del sujeto

deseante. Un yo narcisizado vive sus limitaciones como un fracaso despertando angustia de castración.

Karen Horney (1939) postula que “... *autoestima y autoexaltación se excluyen mutuamente. El narcisismo no es una expresión de amor propio, sino de distanciamiento, enajenación de la propia persona*” (p: 74). Alice Miller (1985) postula: “*Narciso está enamorado de su imagen idealizada... Su entusiasmo por su respectivo falso Yo les imposibilita no solo el amor al otro, sino también... por ellos mismos*” (p: 104). Erich Fromm (1956) formula la diferencia entre un narcisismo primario constitutivo y un narcisismo secundario patológico: “*El narcisismo es la esencia de todas las patologías psíquicas graves*” (p: 37). Hugo Mayer (1982) plantea: “*Un ideal narcisista es inalcanzable, ya que exige al yo alcanzar la perfección y la completud que el narcisismo promete*” (p: 113). Green (2012) postula la *libido narcisista* como la investidura del yo o del objeto idealizado: “... *es preciso distinguir entre idealizaciones del objeto, como expresión de la investidura narcisista y sublimaciones, que son transformaciones de pulsiones*” (p: 152).

Freud (1914) sostiene: “*La sobrestimación, marca inequívoca que apreciamos como estigma narcisista*” (p: 87). Hornstein (2000) relaciona la idealización con la *libido narcisista*: “*En la idealización, el objeto es investido con libido narcisista*” (201). La sobrevaloración del objeto amoroso o la hiperestimación se entienden como estigmas narcisistas, por lo tanto, la *libido narcisista* es la energía psíquica que invierte al yo o al objeto idealizados. Las consecuencias clínicas de pensar la *libido narcisista* como investidura amorosa del yo o del ideal del yo permite naturalizar la idealización como destino yoico devaluando al yo limitado y en falta, conduciendo la terapia a restaurar un yo herido en su narcisismo por no ser o alcanzar el ideal. Pensar la *libido narcisista* como investidura de lo idealizado, permite el cuestionamiento necesario para desidealizar las instancias idealizadas, promoviendo la des-identificación del yo imprescindible para aceptar su incompletud constitutiva y acceder a un posicionamiento subjetivo deseante.

*Libido narcisista* no se opone a *libido de objeto* sino a *libido realista*, ya que produce el engrandecimiento o la idealización del yo o del otro negando la realidad limitada, incompleta, en falta. Hugo Mayer (1982) define *el ideal y la identificación realistas*: “... *por su adecuación funcional a las pautas, normas y valores de la realidad en que se vive*” (p: 148). La *libido narcisista*, como investidura de la representación o la imagen idealizada, genera veneración, sugestión, enamoramiento, sometimiento a lo idealizado

y no amor al sujeto en falta. Cuando el discurso sobreinveste un rasgo, un valor, un ideal, un modelo, un objeto, un mandato con libido narcisista, prevalece una compulsión “... a atribuir toda clase de perfecciones valiosas y a encubrir y olvidar todos sus defectos (lo cual mantiene estrecha relación con la desmentida de la sexualidad infantil)” (Freud, 1914, p: 87-88).

### **6.3.1. La idealización es narcisista**

Freud (1914) define la idealización como:

“... un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, este es engrandecido y realizado psíquicamente. La idealización es posible tanto en el campo de la libido yoica cuanto en el de la libido de objeto. Por ejemplo, la sobrestimación sexual del objeto es una idealización de este” (p: 91).

El yo o la persona idealizada serían portadoras de toda una serie de perfecciones, capacidades, poderes, atributos. El proceso de la idealización está presente en distintas formas de vínculo asimétrico con el objeto: en el enamoramiento, la sugestión, la hipnosis; también en los vínculos de padres e hijos, alumno-profesor, paciente-psicoanalista, empleado-jefe; amo-esclavo. La idealización produce un falseamiento del juicio al “callar la crítica” (Freud, 1921, p: 107) y la hostilidad; el objeto idealizado estructura el ideal del yo y ocupa su lugar en la masificación: “... la fórmula para la constitución de una masa consiste en que una multitud de individuos han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo” (Freud, 1921, p: 110). Freud relaciona las idealizaciones con las ilusiones, dogmas, creencias o representaciones religiosas, creadas por la cultura “... para preservarse frente al poder hipertrófico y aplastante de la naturaleza” (Freud, 1927, p: 21), prometen protección ante “... la impotencia y el desvalimiento humanos” (Freud, 1927, p: 22). “La idealización puede alojarse en el yo, en el fin de la pulsión o en el objeto” (Hornstein, 2000, p: 203).

Para Melanie Klein la idealización del objeto constituye:

“... una defensa contra los instintos destructores, en este sentido iría paralela a una escisión llevada al extremo entre un objeto bueno idealizado y dotado de todas las cualidades y un objeto malo cuyos rasgos perseguidores se llevan igualmente al paroxismo” (Laplanche-Pontalis, 1971, p: 189-190).

Para Piera Aulagnier (1994), la *idealización* constituye el fundamento de la *alienación*, el yo remite la totalidad de sus pensamientos al juicio exclusivo de un otro que lo sabe

todo, que garantiza lo verdadero y lo falso, ya que ha perdido el derecho de juicio sobre su actividad de pensar: “*La alienación supone la idealización de la fuerza alienante por el sujeto*” (p: 46).

El mecanismo de la idealización inaugura un “*código narcisista*” (H. Bleichmar, 1997, p: 243), que jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad e inferioridad y una lógica binaria de *disyunción y exclusión*: “... *uno sólo puede ser positivo si el otro deviene negativo; uno no puede ser real si no remite al otro a la ilusión*” (Morin, 1992, p: 227). Cada época ha idealizado diferentes valores, sin embargo, la violencia es la contracara de idealizaciones en las que el lazo social deviene masificado y alienado. La valoración del sujeto según la posesión de rasgos idealizados, posibilita el establecimiento de relaciones de poder y dominación de unos sobre otros ubicados en posición de superioridad - inferioridad. La idealización consiste en ver el objeto recubierto por una imagen que lo totalice, una imagen ilusoria de una completud y perfección tal que sólo puede ser consecuencia de una investidura narcisista.

Este proceso de idealización conlleva la devaluación de la realidad incompleta e imperfecta, al fomentar la alienación de la capacidad de pensamiento y discriminación crítica bajo la condición de “salvar” al objeto o a sí mismo de sus faltas. La idealización, al presentarse como absoluto, reniega de la incompletud, suspende la crítica y la hostilidad, y enuncia un saber al que nada le falta, produciendo un falseamiento del juicio que genera un efecto ilusorio de creencia.

### **6.3.2. Juicio a-crítico**

Las representaciones del yo ideal son representaciones idealizadas, poseedoras de todas las perfecciones valiosas, generadas por un discurso totalizante que inhibe la crítica y la hostilidad. En el artículo sobre la negación, Freud (1925) estudia el funcionamiento del juicio y explica que su función es “... *atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa y debe admitir o impugnar la existencia de una representación en la realidad*” (p: 254). El juicio no es una representación particular sino una capacidad de generar afirmaciones, es decir, un discurso. En *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico* (1911) distingue dos tipos de juicios, uno guiado por el principio de placer y otro por el principio de realidad que decide si una representación es “... *verdadera o falsa, vale decir, si estaba o no en consonancia con la realidad; y lo hacía*

*por comparación con las huellas mnémicas de la realidad*” (p: 226), que juzga la idea al contrastarla con una referencia que le es exterior. Sin embargo Hugo Bleichmar (1981) postula que “... *el ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última. En este orden de cosas, el ideal, huella de la realidad del discurso social, permite juzgar si un rasgo del sujeto es valioso o no*” (p: 85).

Con la introducción del principio de realidad en la vida psíquica, el sujeto ya no se representa sólo lo agradable, sino que puede representar lo real, “... *aunque fuese desagradable*” (Freud, 1912, p: 224). Para Piera Aulagnier (1994): “... *la prueba de la duda, el equivalente de la castración en el registro del pensamiento* (p: 32); es fundamental para “... *una actividad de pensamiento que acepte la supremacía del principio de realidad*” (p: 79). Piera propone:

“... *tres referencias en el juicio de verdad (un enunciado que toma en consideración las circunstancias reales): es verdadero o conforme a la realidad lo que es fuente de placer, lo que afirma la voz idealizada o lo que ha sido demostrado por el planteo teórico, racional o científico* (p: 82).

El yo ideal es efecto de la investidura narcisista que se presume pleno y sin fallas; de ahí la expresión “*Su majestad el bebé*”, ante el cual se silencian las críticas; que pervive en la ilusión de completamiento y de perfección. El contexto intersubjetivo produce discursos totalizantes o discriminatorios, según valore una realidad ilusoria e idealizada o limitada y en falta. El acceso a un modo de pensamiento que tenga en cuenta el principio de realidad implica trabajos psíquicos de *desidealización* del yo, las figuras parentales y las instancias idealizadas para que el juicio no sea impuesto por una voz idealizada. Cuando el juicio es función de una instancia o referencia idealizada, legitimada desde el discurso social, el sujeto “... *no puede ser autogarante de ninguno de sus deseos, de sus padecimientos, de sus proyectos*” (Aulagnier, 1994, p: 85). El juicio crítico favorece la posibilidad de entrar en conflicto con el pensamiento del otro, al permitir que la diferencia de deseos, pensamientos, demandas, juicios, constituyan el fundamento de la comunicación.

#### **6.4. Concepción idealizada de sujeto**

Las significaciones imaginarias colectivas de cada época inventan los rasgos ilusorios de lo que *debe ser* una mujer y un hombre. Dicho *deber ser* alude a *obligación (moral, legal, social)* y a *deuda (tener que pagar)*, “... *en sentido implícito: retener, conservar,*

*quedarse con algo que pertenece a otro*” (Gómez de Silva, 1988, 209). ¿Cuál es el valor del ser si debe transformarse en otro para ser valioso y pertenecer? La cultura debe regular el vínculo entre los hombres, su conducta, su hacer, ¿por qué podría legislar sobre el deseo o el ser?

Paula Sibila (2008) plantea que la subjetividad es una forma de ser y estar en el mundo; particular, cultural, histórica. La creación del modo de ser, la construcción de sí, está modulada por la interacción con los otros y con el mundo: “... resulta fundamental la influencia de la cultura sobre lo que se es, la subjetividad es necesariamente embodied, encarnada en el cuerpo; también es siempre embedded, embebida en una cultura intersubjetiva” (p: 20). Karen Horney (1961), postula que el neurótico:

*“... construye una imagen idealizada de sí... se convierte en un héroe, en un genio, en un supremo amante... da al individuo la tan necesaria sensación de importancia y superioridad sobre los otros... todo lo que aparece como falta o defecto es borrado o retocado... sus sentimientos y deseos han dejado de ser los factores determinantes, ya no es él el conductor, sino el conducido... la imagen idealizada se convierte en el yo idealizado. Y este yo idealizado es más real que su verdadero yo... tiende a convertirse en la clase ideal de perfección prescrita por los rasgos específicos de su imagen idealizada”* (p: 17-21).

La concepción idealizada del sujeto conduce a la impostura, constituye un imperativo cultural que obliga al sujeto a esconder los aspectos antagónicos que rompan con dicha ilusión de completud. Ana María Fernández (1993) sostiene:

*“Lo imaginario social organiza el orden de lo ilusorio para cada sexo, instituyendo los géneros femenino y masculino. La mujer es una ilusión. Una ilusión social, compartida y recreada por hombres y mujeres. Punto de anclaje de mitos, ideales, prácticas y discursos por los que una sociedad, en sus hombres y mujeres concretos, construye a La Mujer. De igual manera construye al Hombre”* (p: 44).

La tesis de Pilar Errázuriz Vidal (2012), doctorada en estudios de género, investiga los “*elementos del discurso*” que definen diferencias jerarquizadas entre varones y mujeres, que determinan la posición que ocupan de superioridad-inferioridad en el sistema patriarcal y en la construcción de la *misoginia romántica*. El sistema simbólico atribuye a la mujer un discurso de inferioridad con respecto al varón: “... la estructura falocéntrica del lenguaje... está construida sobre la base de relaciones de poder, de la dominación masculina que ha modelado las lenguas bajo la ideología sexista” (p: 293).

La autora expresa que la dominación es masculina, el varón se ha apropiado del *uno fálico universal* pretendidamente neutro para establecer:

*“... un parámetro de legitimidad para la dominación que ha ejercido a lo largo de toda la historia del patriarcado. Los varones de los grupos dominantes construyen los discursos acerca de lo que es una mujer y lo que debe ser sin tener en cuenta el discurso de ellas acerca de sí mismas”* (p: 104-105).

Leticia Glocer Fiorini (2015) plantea que la construcción subjetiva de la feminidad en el orden simbólico patriarcal, aparece ligada a lo negativo (por devaluación o por irrepresentable), la mujer está ligada a lo biológico y la naturaleza, *“... lo femenino aparece como lo extranjero y como tal es idealizado o desvalorizado, o bien ubicado fuera del lenguaje y lo simbólico”* (p: 24). Los discursos religiosos, filosóficos, médicos, evidencian *“... la idea de la mujer como un ser débil, incompleto e inferior, o encarnando la tentación demoníaca en el plano de la sexualidad”* (p: 24). La figura de la madre idealizada que prioriza el amor sobre el deseo, versus la prostituta o la bruja como *“... contrafigura de la mujer-madre pura e idealizada”* (p: 24). El mandato patriarcal cristalizó a las mujeres en el rol de madres, alrededor de las relaciones amorosas. Irene Meler (2017) sostiene:

*“Se ha denominado esta tendencia caracterológica como el ser para otros, mientras que los varones estructuran su subjetividad en función de las relaciones de poder y de la construcción de prestigio, lo que ha sido representado por la noción de ser para sí”* (p: 167).

Si bien las mujeres han sido consideradas objetos de deseo y no sujetos deseantes, el mandato para la construcción de feminidad es un mandato de perfección cuyos contenidos cambian con los lugares y las épocas. Las mujeres frías, añoradas, sometidas e insatisfechas van desapareciendo y vemos la aparición de mujeres audaces, con capacidad de liderazgo y ambición, pero han sido denominadas *“... históricas fálicas narcisistas, cuya preocupación central es la excelencia y la perfección”* (Meler, 2012, p: 38).

Los sujetos en nuestra sociedad son exigidos a la construcción de una subjetividad idealizada, no castrada. Se trata de contenidos idealizados desde el imaginario social, que conforman un modelo identificador que se transmite y configura el contenido y la investidura del ideal en el yo. Rita Segato (2010) plantea que los hombres son víctimas de un mandato de masculinidad que conlleva un mandato de violencia. El mandato de masculinidad es el mandato de tener que demostrar los atributos fálicos de algún tipo de



potencia: sexual, bélica, moral, intelectual, política, económica, fuerza física. Dichos atributos fálicos son necesarios para mostrarse viriles ante la sociedad pero lleva a la desesperación y la violencia por no tenerlos. La autora postula:

*“Al construirse por la ley del padre, el varón es siempre fálico, siempre masculino. Lo femenino será el exceso en él, el otro de él que, sin embargo, permanece en él y que él debe negar y expurgar de por vida para diferenciarse... la construcción de lo masculino como obliteración de la madre -condición necesaria para la ocultación de la castración y la dramatización narcisista de un nada falta- implica la conquista de ese estatus a través de pruebas de coraje y completud que le imponen al aspirante (a hombre) el desafío de confrontarse con la posibilidad de la muerte”* (p: 71-72).

En la misma dirección de pensamiento, Irene Meler (2012) aporta: *“El varón prototípico, el que se ajusta al ideal, es por definición fálico narcisista, alguien más preocupado por los logros que por los vínculos y los afectos, más eficaz que tierno, y de algún modo dominante”* (p: 40).

Las representaciones colectivas del sujeto autónomo, autosuficiente, independiente, fuerte, potente, exitoso, constituyen *“representaciones religiosas”* (Freud, 1927, p: 15), ilusiones sustentadas en la idealización de hombres y mujeres. Irene Meler (2017) sostiene:

*“La construcción polarizada y binaria de las identidades de género, característica de la modernidad, implica una notable violencia sobre los matices idiosincrásicos de cada subjetividad y lleva en sí la impronta del narcisismo. El hombre protector, esa figura hoy tan escasa, pero aún vigente como ideal, representa la agencia femenina enajenada y depositada en el compañero. La mujer nutricia, se hace cargo del desamparo infantil del varón, cuya masculinidad fue construida mediante la escisión de sus aspectos vulnerables, depositados en la mujer... La tendencia postmoderna hacia la constitución de subjetividades menos polarizadas según el género favorece la autonomía”* (p: 227).

## **6.5. La identificación**

La identificación representa el proceso psíquico por el cual se constituye una identidad. Los modelos identificatorios, valores e ideales culturales se transmiten a través de los representantes parentales e institucionales y se interiorizan a partir de procesos de identificación inaugurando las instancias psíquicas: yo, superyó-ideal del yo. Las representaciones valorativas de sí y del otro se construyen en la intersubjetividad, entre

el sujeto y los personajes significativos de su entorno. Teniendo en cuenta que si hablamos de valoraciones “... éstas implican un orden simbólico exterior al individuo, el de la cultura, en la cual aquel se inscribe” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 46). La identificación es “... un mecanismo fundamental en la evolución y organización de la personalidad, que interviene como mecanismo básico en la formación del yo, del superyó, del ideal del yo, del carácter y de la identidad” (Grinberg, 1976, p: 34). Para Freud (1921), la identificación es el proceso psicológico por el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) define: “El psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona” (p: 99). La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones y más que un mecanismo psicológico entre otros, Freud hace de él “... la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano”. (Laplanche y Pontalis, 1981, p: 192).

Esta idea se relaciona con el hecho de situar en primer plano el complejo de Edipo en sus efectos estructurales, así como con las modificaciones aportadas por la segunda teoría del aparato psíquico, en la cual las instancias que se diferencian a partir del ello vienen definidas por las identificaciones de las cuales derivan. Los efectos del complejo de Edipo se describen en términos de identificación, cuando las catexias sobre los padres son abandonadas y sustituidas por identificaciones. Estas identificaciones son complejas porque ambos progenitores son objetos de amor y de rivalidad, aunque es probable que esta ambivalencia sea esencial para la constitución de toda identificación. En la segunda teoría del aparato psíquico, Freud describe las distintas instancias del aparato psíquico, más como los residuos de distintos tipos de relaciones de objeto que como imágenes, recuerdos, o contenidos psíquicos. Freud (1921) diferencia la identificación de la elección de objeto; la identificación nos permite ser semejantes y no diferentes, y el objeto no es lo que se desea sino lo que se quiere poseer: “En el primer caso el padre es lo que uno querría ser; en el segundo, lo que uno querría tener... la identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como modelo” (p: 100).

Freud (1921) distingue tres modos de identificación:

1) identificación primaria: como forma arcaica de lazo afectivo con el objeto, una identificación pre-edípica ambivalente, marcada por el proceso de la incorporación, anterior a toda catexis de objeto.

2) identificación narcisista: como sustitución regresiva de una elección objetal abandonada, mediante introyección del objeto en el yo.

3) identificación histérica: el individuo se puede identificar a otra persona a raíz de un elemento en común, cuando no existe catexia sexual (por ejemplo: el deseo de ser amado). En este último “... *la identificación es parcial, limitada, toma prestado un único rasgo de la persona objeto*” (p: 100).

En “Duelo y melancolía” (1917) diferencia una identificación de tipo narcisista de una identificación histérica. En una identificación de tipo narcisista se abandona la catexis objetal y se la reemplaza por una regresión o una forma más primitiva de relación con el objeto, se regresa a una forma de identificación primaria. El yo reemplaza al objeto y se convierte en el blanco del odio que el sujeto había dirigido originariamente al objeto. En la identificación histérica se desea preservar el vínculo sexual libidinoso con el objeto, asimilando algunas de sus características.

Si se entiende libido narcisista como libido en el yo, toda identificación es narcisista; si se piensa como investidura de la imagen idealizada, la *identificación narcisista* aspira a configurar el yo propio a semejanza de la imagen idealizada de un modelo cultural narcisista.

La identificación es el proceso psíquico por el cual se constituye una identidad, las características por las cuales se reconoce a un sujeto. Identidad en su etimología refiere a *igualdad*, del latín “*ídem: lo mismo, el mismo*” (Gómez de Silva, 1988, p: 360).

En esta tesis se afirma que es a través del encuentro con el otro, en tanto semejante y diferente, que se despierta la empatía, el interés por el conocimiento del otro y, por ende, de uno mismo. Se entiende la identificación como modo princeps de funcionamiento del aparato psíquico: se trata de un trabajo que implica la búsqueda de analogías pero también el registro de lo diferente como motor del pensamiento complejo.

### **6.5.1. Identificación primaria, narcisismo primario, yo ideal**

El desvalimiento inicial en el que se encuentra el cachorro humano hace imprescindible la presencia de un otro del cual depende su supervivencia tanto física como psíquica, la investidura narcisista con la que se envuelva al niño inaugura un *yo ideal* que se presume perfecto, sin fallas, de ahí la expresión “*Su majestad el bebé*”. Según Freud, el yo no existe desde el principio, se constituye a partir de una serie de identificaciones

donde se hace indispensable la existencia de un otro que libidinice para que el cuerpo biológico devenga sujeto psíquico. A partir de un juego de investiduras y desinvestaduras el sujeto transitará un camino que lo llevará de la indiferenciación al amor a sí mismo y al descubrimiento del otro como objeto de amor. Freud designa a este momento de indiferenciación como *narcisismo primario*, el del niño que se toma a sí mismo como objeto de amor antes de elegir objetos exteriores. Tal estado correspondería a la creencia del niño en la omnipotencia de sus pensamientos. En los textos del período 1910-1915, esta fase se localiza entre la del autoerotismo primitivo y la del amor de objeto, y parece ser coetánea a la aparición de una primera unificación de las pulsiones parciales en un yo. Más tarde, con la elaboración de la segunda tópica, Freud designa con la noción de narcisismo primario un primer estado de la vida, anterior incluso a la constitución de un yo, y cuyo arquetipo sería la vida intrauterina. En un principio el niño se encuentra a merced del deseo materno, indiferenciado con la madre, él es lo que la madre desea; establece con ella una *identificación primaria* que configura un *yo ideal*, ideal de omnipotencia narcisista; la existencia, la presencia y la catectización de la madre son para el niño condiciones vitales, ella es el primer objeto catectizado, no sustituible, aquel que acapara la totalidad de la libido. Daniel Lagache (2005) postula: “*El yo ideal, concebido como un ideal narcisista de omnipotencia, no se reduce a la unión del yo con el ello sino que comporta una identificación primaria con otro ser investido de omnipotencia, es decir, la madre...*” (p: 98). Para Freud, la identificación primaria inaugura un modo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro, antes que se establezca la diferenciación yo-no yo. Esta relación vendría marcada por el proceso de la incorporación oral. Se origina en los primeros momentos de la vida, es una identificación directa porque se produce antes de la investidura del objeto o de su reconocimiento como fuente de placer.

Paulatinamente se irá aceptando que la fuente de placer no es el yo, al tiempo que se empieza a reconocer al objeto como distinto y separado y a sentir angustia por el temor a perderlo. Piera Aulagnier (1977) postula que la madre propone modalidades de funcionamiento heterogéneos a los del niño, favoreciendo la inscripción de un espacio no-yo (alteridad espacial), acción psíquica que funda al sistema inconciente, es la llamada represión originaria cuya instauración cliva al psiquismo en un ello y un yo; permitiendo que el yo comience a diferenciarse de la madre: “*Como realidad del Otro se debe entender, en primer lugar, la realidad de la diferencia que existe entre el deseo*

*de la madre y el del infans*” (p: 79). A medida que aumenta la actividad del niño, éste entra en conflicto con la madre al expresar un deseo propio diferente al deseo materno. El yo se estructura carente del completamiento originario con la madre a partir de la represión originaria que diferencia yo/no-yo, yo/ello. Las admoniciones parentales contribuyen al proceso de constitución de un yo que, al reconocer la supremacía del principio de realidad, puede aceptarse y aceptar al otro limitado, incompleto, en falta de completamiento narcisista. **La pérdida de la omnipotencia y el completamiento originario con la madre, va inaugurando el reconocimiento de una cierta incompletud constitutiva ontológica.** Silvia Bleichmar (2009) aporta en esta dirección: *“La castración es el reconocimiento de la falta ontológica, vale decir, es el reconocimiento de que hay algo del orden de la incompletud, de la imposibilidad del sujeto de encontrar en sí mismo todo el orden deseante, todos los objetos, todas las posibilidades. ¿Deberíamos seguir llamando fálico al investimento narcisista que da cuenta del orden de la completud narcisista, una vez que no consideramos al pene como el significante privilegiado de la completud ontológica?* (p: 45-46).

Al tiempo que las actitudes parentales tendientes a evitar la frustración infantil y el conflicto, impiden enfrentar la pérdida de la satisfacción completa, fomentando un funcionamiento acorde con el yo ideal. Freud postula que es la renuncia a la omnipotencia infantil y el delirio de grandeza, producida por el sometimiento del niño a las prohibiciones parentales ubicados en posición de modelos, lo que hace posible la aparición de otro ideal, heredero del yo ideal: el ideal del yo. El reconocimiento de la incompletud, ¿es consecuencia de la intervención de la función paterna o de procesos de desilusión materna? ¿Cuál es el modelo identificatorio que estructura el ideal en el yo?

### **6.5.2. Identificaciones secundarias, narcisismo secundario, yo de realidad definitivo**

Las identificaciones secundarias se producen después del reconocimiento del objeto como fuente de placer o de hostilidad y constituyen los mecanismos de formación del yo, del superyó y del ideal del yo: *“... la identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro tomado como modelo”* (Freud, 1921, p: 100). Con la elaboración de la segunda teoría del aparato psíquico la formación del yo por identificación con otro se denomina narcisismo secundario: *“... el narcisismo que nace por replegamiento de las investiduras de objeto como un narcisismo secundario que se edifica sobre la base*

*de otro primario*” (Freud, 1914, p: 73). “... *el narcisismo del yo es un narcisismo secundario, sustraído de los objetos*” (Freud, 1923, p: 47).

Si consideramos al yo desde el punto de vista de las pulsiones como su soporte energético: “... *yo placer y yo realidad no son dos formas distintas del yo, sino que definen dos modos de funcionamiento de las pulsiones del yo, según el principio de placer y según el principio de realidad*” (Laplanche-Pontalis, 1971, p: 492).

El *yo de realidad definitivo*, corresponde a un tercer tiempo, aquel en que el sujeto intenta encontrar en el exterior un objeto real que corresponda “... *a la representación del objeto primitivamente satisfactorio y perdido: esto corresponde a la prueba de realidad. Este paso del yo placer al yo-realidad depende... de la instauración del principio de realidad*” (Laplanche-Pontalis, 1971, 493-494). El principio de realidad permite que la satisfacción se adapte a las condiciones impuestas por el mundo exterior, favoreciendo la tolerancia a la frustración, las limitaciones, las faltas, etc.

Este período es contemporáneo al *Complejo de Edipo* y se termina de reconocer el objeto como la fuente principal de placer. Culmina el período del narcisismo primario: todas las zonas erógenas que estaban separadas entre sí se unifican en un nuevo espacio ahora diferenciado llamado “yo”. Al ser reconocido el yo como diferente y separado del otro, es el yo como totalidad lo que se toma como objeto de amor, lo cual permite una primera unificación de las pulsiones sexuales. El amor a este yo de realidad definitiva es lo que se llama *narcisismo secundario*, que es simultáneo a la formación del yo por identificación con un otro reconocido como diferente: *identificación secundaria*. Una vez reconocido el objeto como fuente de placer, la libido que busca complacerse en el vínculo con él se llama libido de objeto y permite el establecimiento de las identificaciones secundarias. Las mismas participan de la constitución definitiva del aparato psíquico al ser el mecanismo de la formación del súper yo-ideal del yo: “... *las cargas sobre los padres son abandonadas y substituidas por identificaciones*” (Laplanche-Pontalis, 1971, 193). “*Transforma el deseo hacia el objeto en investimento yoico. Ese narcisismo secundario transmuta el investimento de objeto en identificación*” (Hornstein, 2000, p: 60).

Las identificaciones secundarias refuerzan las identificaciones primarias, pero se agrega un matiz hostil que aquellas no habían mostrado. Este matiz hostil nace del complejo paterno, el rival aparece ahora como fuente de hostilidad debido a que se opone a la posibilidad de obtener el placer con el objeto deseado. En adelante los procesos

identificatorios son secundarios, unos irán enriqueciendo el yo, agregándose a las identificaciones primarias, y otros el superyó-ideal del yo.

El narcisismo originario se verá perturbado en el acontecer de la trama edípica por el complejo de castración y pasará a constituir un grado en el interior del yo. Se inaugura el *ideal del yo*, que resulta de la convergencia del narcisismo (la idealización del yo), y las identificaciones con los padres, sus sustitutos y los ideales colectivos. Freud (1914) en *Introducción al narcisismo* lo define como un modelo al que el sujeto intentará ajustarse: “... lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal” (p: 91), narcisismo perdido debido a la crítica que los padres ejercen sobre el niño. En adelante, el sentimiento de sí se alimentará de “... los residuos del narcisismo primario, del cumplimiento del ideal del yo (la omnipotencia corroborada por la experiencia) y la satisfacción de la libido de objeto” (p: 97). *El sentimiento de sí se nos presenta en primer lugar como el grandor del yo...*” (p: 94).

El desarrollo del yo consiste entonces en un distanciamiento respecto del narcisismo primario, lo que engendra, según Freud: “...una intensa aspiración a recobrarlo” (p: 96). Esta posibilidad inaugura un acceso al futuro en la medida en que puede proyectar en él un reencuentro con aquel ser y aquel estado donde él era su propio ideal. Sin embargo no entran en consideración las exigencias y mandatos de la cultura de pertenencia y su inscripción psíquica. El mecanismo de *la idealización* le permite al sujeto ¿reconquistar el estado de omnipotencia del narcisismo infantil o alcanzar el estado de omnipotencia que la cultura le exige para pertenecer? **¿El narcisismo secundario evidencia el amor a un yo de realidad definitivo o la fijación de libido narcisista en el ideal del yo?** ¿Si la constitución de un yo de realidad definitivo coincide con el *narcisismo secundario*, ¿cuál es el valor del sujeto en falta de completamiento narcisista?

### **6.5.3. Del yo ideal al ideal del yo: la devaluación de la incompletud**

En relación a lo expuesto, Freud plantea dos estructuras ideales que determinan diferentes procesamientos psíquicos: yo ideal e ideal del yo. La mayoría de los autores estudiados evidencia un pensamiento dualista, ya que relacionan al yo ideal con los procesos de idealización y un narcisismo negativo o de muerte; al tiempo que asocian al ideal del yo con la cultura, la pérdida de la omnipotencia, la aceptación de la castración

y un narcisismo de vida o trófico. Charles Hanley (1983) sostiene: *“El yo ideal es el yo en tanto ha alcanzado un estado de perfección. El ideal del yo denota una perfección que es preciso alcanzar, una perfección por la cual el yo debe esforzarse”* (p: 191). Janine Chasseguet Smirgel (1975) plantea que *“... cualquier estudio del ideal del yo implica el de los diferentes modos de reconquista del narcisismo perdido”* (271). El yo ideal es un ideal narcisista cargado con la omnipotencia de la madre, el ideal del yo es consecuencia de la identificación al modelo paterno o a la imagen idealizada del padre, otorga *“... la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás”* (Freud, 1930, p: 138). Los ideales ligados a la vertiente narcisista del yo ideal homogenizan, poseen un carácter totalizante, dogmático y devienen incuestionables. Mientras que los ideales culturales incorporados a nivel subjetivo en relación con el ideal del yo *“... motorizan la circulación deseante, y ofrecen una pertenencia e identidad que no obtura el despliegue de la singularidad y el pensamiento propio”* (Rojas y Sternbach, 1997, p: 58).

Lacan (1975) en su artículo *“De los ideales de la persona”* sostiene que: *“... en la relación del sujeto con el otro de la autoridad, el Ideal del Yo, siguiendo la ley de gustar, lleva al sujeto a no gustarse...”* (Lacan, 1975, p: 651). Y al diferenciar yo ideal de ideal del yo plantea que uno está en el plano imaginario y el otro en el plano de lo simbólico:

*“... el ideal del yo es una introyección simbólica, mientras que el yo ideal es la fuente de una proyección imaginaria. El ideal del yo es el significante que opera como ideal, un plan internalizado de la ley, la guía que gobierna la posición del sujeto en el orden simbólico....El yo ideal, por otro lado, se origina en la imagen especular del estadio del espejo; es una promesa de síntesis futura hacia la cual tiende el yo, la ilusión de unidad que está en la base del yo. El yo ideal siempre acompaña al yo, como un intento incesante de recobrar la omnipotencia de la relación dual preedípica”* (Evans, 1997, p: 107).

Daniel Lagache (2005) plantea la intersubjetividad como estructurante del ideal del yo, especialmente *“... el superyó no se forma tanto por una identificación con los padres, sino por una identificación a la imagen idealizada de los padres”* (p: 58). Consideró al yo ideal como la representación de la perfección del sujeto, más allá de cualquier crítica, constituida cuando el niño está identificado primariamente a la madre: *“El yo ideal... comporta una identificación primaria con otro ser investido de omnipotencia, es decir, la madre”* (p: 98). Pero observa que el yo ideal está incluido en el sistema



superyó-ideal del yo, “... *ya que la sumisión al otro no es puesta en cuestión*” (p: 95). “... *la antinomia entre el yo ideal y el superyó-ideal del yo, de la identificación narcisista con la omnipotencia y de la sumisión con la omnipotencia, es sin duda, una dimensión esencial*” (103). “*Así, el acceso del sujeto a la autonomía del yo tiene como condición un pasaje por el autonomismo del yo ideal*” (p: 103).

Hugo Bleichmar (1997) denomina yo ideal al “... *conjunto de imágenes de perfección que se van construyendo como resultado de un discurso totalizante guiado por la idealización que el sujeto hace de sí mismo... estado pasional... en que toda crítica es suspendida*” (p: 285). Y en 1981 explica que el ideal del yo:

“... *resulta algo externo a cada persona, una exigencia, una condición que aquella tendrá como norma satisfacer. Se referirá siempre a un aspecto parcial, una unidad de medida con la que se comparará... el ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última. En este orden de cosas, el ideal, huella de la realidad del discurso social, permite juzgar si un rasgo del sujeto es valioso o no*” (p: 84-85).

El ideal del yo es asociado a un *narcisismo trófico*, narcisismo que otorga unidad al yo y regula la autoestima, contribuye a engrandecer al yo enriqueciendo la autoestima. Luis Hornstein (2011) sostiene que “... *mantiene la cohesión, la estabilidad (relativa) de la identidad y la autoestima*” (p: 132). El ideal del yo, asociado al superyó, es parte del conflicto intersubjetivo, se convierte en el heredero de la omnipotencia narcisista originaria, está ligado al narcisismo trófico y “... *el yo disfruta de autoestima en la medida en que su representación de sí se acerca a su ideal*” (Hornstein, 2000, 217). En esta línea, Zukerfeld (2005) diferencia:

“... *un espacio de producción intersubjetiva con sus diferenciaciones e instancias constituyendo una estructura edípica conflictiva donde se encuentra el ideal del yo, y otro espacio donde se asienta el yo ideal como parte de una estructura narcisista nirvánica sede de la desmentida radical, la duplicación y la descarga*” (p: 33).

El autor afirma que el ideal del yo es parte del conflicto intersubjetivo o narcisismo trófico ligado a la estructura edípica “... *la circulación de la libido narcisista regulada por el ideal del yo se incluye en la noción de conflicto*” (253); mientras que el yo ideal “... *es el resultado de una carencia que no se plantea como conflicto sino como déficit, implicando entonces una posición psíquica que entendemos como vulnerable*” (173).

Sivia Bleichmar (2011) los diferencia en relación a la castración o la pérdida en la integridad de la imagen de completud narcisista, el ideal del yo implica un desequilibrio narcisístico:

*“El ideal del yo se constituye una vez que el sujeto se reconoce como castrado... la preservación de la totalidad narcisística se relaciona con el yo ideal. El ideal del yo está asociado con el narcisismo secundario, el yo ideal con el primario” (p: 233). “... no puede haber identificación al padre, identificación al otro, sin la renuncia al narcisismo primario. Y no puede haber emplazamiento del ideal del otro en el ideal del yo sin renuncia al narcisismo primario” (p: 251).*

Para Lacan el ideal del yo se constituye a partir de *“... la identificación simbólica con el padre en la etapa final del complejo de Edipo... se la denomina simbólica porque representa el completamiento del pasaje del sujeto al orden simbólico. Este rasgo único o rasgo unario es considerado por Lacan un término simbólico primordial que se introyecta para producir el ideal del yo” (Evans, 1997, 108).* La relación con el falo simbólico es diferente para hombres y mujeres: *“... el hombre tiene el falo simbólico... pero la mujer no” (Evans, 1997, 88). “Este falo, la mujer no lo tiene, simbólicamente” (Lacan, 1994, 155).*

Por otro lado Green (1983), en *El ideal: medida y desmesura*, concluye que el yo ideal nunca desaparece y señala: *“... la estructura contradictoria de la función del ideal, dado que se vincula simultáneamente a una organización narcisista an-objetal que deriva del yo ideal y de una idealización del objeto parental a través de la identificación (ideal del yo)” (Canestri, 2009, 6).*

Freud (1921) expresa el carácter alienante del ideal: *“... el ideal del yo abarca la suma de todas las restricciones que el yo debe obedecer, y por eso la suspensión del ideal no podría menos que ser una fiesta grandiosa para el yo, que así tendría permitido volver a contentarse consigo mismo” (p: 124).*

*“El ser superior que devino ideal del yo” (Freud, 1923, p: 58), que ofrece “... la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás” (Freud, 1929, p: 138); pone en evidencia el desplazamiento y la fijación de libido narcisista a una idealización o ideal fálico y narcisista que trastorna su función de elaborar el mundo pulsional y deseante desde una ética compleja, ya que lo idealizado suspende el pensamiento crítico y rechaza lo diferente porque evidencia falta de valor fálico. Freud sostiene que el ideal del yo inaugura “... sentimientos de inferioridad” y constituye “... la condición de la represión” (Freud, 1914, p: 90); al fomentarse una resolución autoritaria del conflicto entre el yo y un ideal falonarcisista; ya que el veredicto lo define una voz idealizada que “... fomenta la alienación del pensamiento en otro que lo sabe todo” (Aulagnier, 1994, 46). Obliga al yo al engrandecimiento o al lugar de objeto*

indefenso ante las exigencias idealizadas o los imperativos superyoicos. Una unidad de medida idealizada como referencia en el yo permite explicar la devaluación de la incompletud ya que: “... produciría placer en un lugar y displacer en otro. Tenemos, así, que la condición para la represión es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción” (Freud, 1915, p: 142).

El ideal del yo implica “... la aceptación de la castración en el registro identificatorio” (Hornstein, 2000, p: 202-203), pero si el ideal es fálico y narcisista, dicha aceptación será significada como inferioridad. “Cuando se pone en marcha el ideal del yo, la integridad de la imagen ya ha producido un corte” (S. Bleichmar, 20011, 233). Sin embargo, hombres y mujeres buscan la completud narcisista y rechazan la incompletud: “En la raíz de todas las estructuras psicopatológicas, está el rechazo de la castración” (Evans, 1997, p: 54).

Hugo Mayer (1982) postula la necesidad que el ideal en el yo sea *realista*: “... el ideal ha de responder al principio de realidad. Podríamos llamarlo ideal realista” (p: 147). Sostiene que si el ideal es narcisista *difícilmente pueda contribuir a enriquecer la autoestima*, es decir, las exigencias que impone el ideal como censor pueden contribuir al enriquecimiento o a la devaluación de la autoestima, según la investidura *narcisista o realista* del ideal; un ideal narcisista es inalcanzable, ya que exige al yo “... alcanzar la perfección y la completud que el narcisismo promete” (p: 113). “El ideal realista responde al principio de realidad, se define por su adecuación a las pautas, normas y valores de la realidad en que se vive” (p: 147-148).

Si bien el ideal del yo alude a un rasgo unario o exigencia idealizada pero parcial, ya que implica la aceptación de la castración; al premiar con una satisfacción narcisista la posesión de los rasgos idealizados de la perfección o la completud, determina la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias.

¿El sujeto ha asumido la castración y el ideal del yo la devalúa? Si el ideal del yo está atravesado por la castración, ¿por qué el sujeto necesita engrandecerse para sentirse valioso? ¿Podemos pensar en una fijación narcisista en el ideal del yo consecuencia de una cultura narcisista? Si los rasgos fálicos idealizados constituyen el ideal del yo, ¿cuál es el valor de la incompletud constitutiva y las diferencias?

Muchas de estas preguntas no tienen claramente una respuesta única, de hecho dentro de la teoría psicoanalítica hay distintas posturas, sin embargo tales debates permiten afirmar que la identificación con un modelo ideal que premia la posesión de rasgos

idealizados con el lugar de la superioridad y el privilegio, no es el único camino posible (ni necesariamente el mejor) para la salida del complejo de Edipo.

## **6.6. Identificación falonarcisista y el valor narcisista del falo**

Freud (1923) postula, en *La organización genital infantil*, el primado universal del falo como una fase de la evolución de la libido, la fase fálica, ya que:

“... para ambos sexos, sólo desempeña un papel un genital, el masculino. Por lo tanto, no hay un primado genital, sino un primado del falo” (p: 146). “... en la organización genital infantil hay por cierto algo masculino pero no algo femenino; la oposición reza aquí: genital masculino o castrado. Lo masculino reúne el sujeto, la actividad y la posesión del pene; lo femenino, el objeto y la pasividad” (p: 149).

El pene refiere al órgano masculino en su realidad anatómica y lo fálico refiere a lo que el pene simboliza en la realidad psíquica: potencia, poder, abundancia, fecundidad, etc. Roudinesco y Plon (1998) aporta:

“... el adjetivo fálico ocupa un lugar importante en la teoría freudiana de la libido única (de esencia masculina), en la doctrina de la sexualidad femenina y de la diferencia de los sexos y, finalmente, en la concepción de los diferentes estadios (oral, anal, fálico y genital)” (p: 302-303). Lo fálico como adjetivo no sería una representación o una imagen sino una investidura.

Desde este punto de vista, el falo como sustantivo refiere a atributo o rasgo y lo fálico como adjetivo, se relaciona con la cualidad o investidura narcisista, el valor idealizado de un elemento adjudicado a lo masculino es el “valor fálico” (H. Bleichmar, 2005, p: 70), representando aquello que completa una imagen narcisista, es el símbolo de la “integridad falo-narcisista” (Laplanche, 2003, p: 70). Refiere a rasgos idealizados por una investidura narcisista, adjudicados a lo masculino, que se deben tener para ser valiosos y pertenecer.

El falo funciona como símbolo de valor, el valor fálico de la superioridad: “La niña reconoce el hecho de su castración y, así, la superioridad del varón y su propia inferioridad” (Freud, 1931, p: 231). Hay rasgos idealizados que se deben tener para acceder a la masculinidad que ubican en un lugar de superioridad, y no tener el atributo fálico constituye el rasgo de lo femenino que es devaluado como castrado de falo, ubicando en un lugar de inferioridad. En su obra *Sobre la sexualidad femenina*, Freud (1931) postula:

*“Cuando la niña pequeña se entera de su propio defecto por la vista de un genital masculino, no acepta sin vacilación ni renuencia la indeseada enseñanza. Como tenemos dicho, se obstina en la expectativa de poseer alguna vez un genital así, y el deseo de tenerlo sobrevive todavía largo tiempo a la esperanza. En todos los casos, el niño considera al comienzo la castración sólo como un infortunio individual, sólo más tarde la extiende a ciertos niños, y por fin a algunos adultos”* (p: 234). *“Cuando se capta la universalidad de este carácter negativo, se produce una gran desvalorización de la feminidad, y por eso también de la madre... en algún momento se concebirá la castración como un castigo por el quehacer onanista...”* (p: 235). *“En efecto, la desautorización de la feminidad no puede ser más que un hecho biológico”* (Freud, 1937, p: 253-254).

Laplanche (1980) expresa: *“El otro sexo no se define por un atributo positivo que formará parte de los órganos genitales femeninos, sino únicamente por la ausencia del órgano masculino”* (p: 55). Freud designa esta polaridad como fálico-castrado. La organización fálica constituye el momento en que al sujeto le caben dos alternativas: tener o no tener el falo. Las representaciones de lo fálico y lo castrado no designan dos realidades anatómicas, como serían el pene y la vagina, sino una *escala valorativa* que clasifica a los seres humanos en *superiores e inferiores*, evidencia la *valoración* de la presencia y la *devaluación* de la ausencia de un solo término, el falo. No existe una primacía genital o deseante sino una primacía del falo. ¿Dicha primacía es consecuencia de una percepción infantil o de un discurso cultural?

**La primacía del falo señala la presencia de una investidura narcisista sobre un atributo que el sujeto debería tener para ser valioso.** Teniendo en cuenta que *“... si se habla de valoraciones, éstas implican un orden simbólico que es exterior al individuo, el de la cultura, en la cual aquel se inscribe”* (H. Bleichmar, 2005, 46). Las representaciones valorativas de sí y del otro se construyen en la intersubjetividad, entre el sujeto y los personajes significativos de su entorno. La identificación en la obra de Freud alude a procesos psíquicos por los cuales se constituye el yo, el superyó y el ideal del yo. Lo fálico designa un criterio clasificatorio rector: *“... su ausencia o su presencia transforma una diferencia anatómica en un criterio fundamental de clasificación de los seres humanos”* (Laplanche y Pontalis, 1971, p: 141). Rodolfo (2004) aporta: *“... como es propio de la lógica fálica, uno de los términos es marcado positivamente y el otro queda afectado de irremediable negatividad”* (261).

Para Lacan el falo es un significante, existe un falo real (el pene), un falo imaginario (la imagen del pene, el objeto imaginario) y un falo simbólico (el significante del deseo del Otro, lo que aparece en el lugar de la falta del Otro, el significante del goce). Para Lacan, si bien la asunción del sexo es a través del falo simbólico: el hombre tiene el falo simbólico y la mujer no; tanto varones como niñas deben asumir su castración, es decir, renunciar a la posibilidad de ser el falo imaginario de la madre para ingresar al terreno de lo simbólico. Dicha renuncia depende de la intervención de un padre que tiene el falo simbólico. El falo imaginario constituye el símbolo del completamiento con la madre, el falo simbólico es un atributo paterno necesario para separar al niño de una madre mortífera y asegurar el acceso al orden simbólico. Isabel Dujovne (2010) plantea:

*“...el falo es el significante que está en lugar de la falta de objeto y, el que a su vez posibilita las sustituciones simbólicas (heces, pene, niños, regalos, etc) así como el pasaje del ser al tener. El falo es a la vez lo que completa y lo que puede faltar en la imagen plena del narcisismo”* (p: 24). Hugo Bleichmar (2005) sostiene:

*“Si se entiende por valor fálico la máxima valoración, cualquier cosa, cualquier elemento que completando algo lo transforme en perfecto, que colme una falta, será el falo... Cuando sobreviene el descubrimiento de la diferencia anatómica entre los dos sexos el pene podrá ser el representante de la completud, de la perfección, y sólo entonces quedará cargado de valor fálico... la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan”* (p: 70-71).

Si el valor fálico es lo que completa una imagen narcisista, tener el falo ubica en una posición de superioridad y la falta de valor fálico o la castración del falo son devaluadas y ubican en un lugar de inferioridad. Siguiendo esta línea de pensamiento, Emilce Dio Bleichmar (1997) designa al falo como símbolo *“... del apoderamiento masculino de las instituciones de lo simbólico”* (p: 199). Para la autora, el falo constituye:

*“... la designación obligada del poder masculino... es un significado que recubre la autoridad masculina, en tanto legitimación de su lugar y de su poder en el mundo de las instituciones de lo simbólico... designa todos los atributos y comportamientos de aquellos que ejercen el poder... Lacan... redefine el significado de falo y lo hace con ambigüedad deliberada. Falo es tanto lo que falta como su opuesto, lo que completa, y no es un símbolo sino un significante, significante del deseo y de la falta”* (p: 351-352).

Lo fálico, valor simbólico del pene, ya sea como significante o significado, se erige en un determinante fundamental de la diferencia; está representado por atributos, objetos,

rasgos idealizados ligados a rasgos de masculinidad que se deben tener para ser valioso. Asimismo, Jessica Benjamin (1996) postula:

*“Paradójicamente, la imagen del padre liberador socava la aceptación de la diferencia que el complejo de Edipo pretende encarnar. Pues la idea del padre como protección contra el narcisismo ilimitado autoriza su idealización y, al mismo tiempo, la denigración de la madre. En el corazón de la teoría psicoanalítica hay una paradoja no reconocida: la creación de la diferencia distorsiona, en lugar de alentar, el reconocimiento del otro. La diferencia resulta gobernada por el código de la dominación”* (p: 169). *“El padre y su falo representan la totalidad del sentido de la diferencia”* (p: 187).

Mabel Burin (1987) postula que en la fase fálica no existe una construcción mental de la alteridad: *El falicismo es una posición narcisista en tanto hay un solo sujeto (fálico) que no reconoce la existencia de un semejante diferente”* (p: 325). La primacía que la cultura patriarcal otorga al órgano sexual masculino y la desvalorización de lo femenino como castrado de pene, inaugura la aspiración de la niña a la masculinidad y la envidia del pene o el *deseo de tener* el pene. Se resigna el clítoris, no para sustituirlo por la vagina, sino por el deseo de tener el pene, conduciéndola a tomar al padre como objeto a fin de obtener el pene que le falta o su equivalente simbólico, el niño. El varón, por su parte, teme la castración como castigo a sus actividades sexuales masturbatorias y desea poseer los atributos valorados y estipulados culturalmente para alcanzar el ideal masculino, lo que lo conduce a identificarse con el padre idealizado, representante de un modelo identificatorio fálico y narcisista: el camino del héroe da cuenta de los obstáculos que debe sortear el hombre para ser valioso y las consecuencias de tener una falta de perfección. Ambos son conducidos, en busca del valor fálico, a la complejidad edípica.

La falta de falo despierta angustia de castración del falo: en el varón porque implica la pérdida de la masculinidad y en la mujer porque evidencia su posición de inferioridad, situación que conlleva la pérdida del amor (de sí misma y del otro). Sin embargo: *“Es la asunción de la castración lo que crea la falta sobre la cual se instituye el deseo”* (Evans, 1997, p: 54). Para Lacan, el rechazo de la castración se encuentra en la raíz de todas las estructuras psicopatológicas: el psicótico la repudia, el perverso la reniega y el neurótico reprime su conciencia de la castración y se defiende de la falta en el Otro. Para Freud, el sujeto rechaza la castración porque *“No quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia”* (Freud, 1914, p: 91). Sin embargo, se observa que la cultura y

el ideal del yo premian con el lugar de la superioridad o *el privilegio*, la identificación a rasgos fálicos de una subjetividad idealizada que le ofrecen *la satisfacción narcisista de ser mejor que los demás*, despertando angustia ante la falta de *valor fálico* (H. Bleichmar, 2005, 70). Hugo Bleichmar (2005) sostiene: “*Tener los valores de la perfección narcisista asegura que se siga estando ubicado en el lugar del privilegio*” (p: 47). Si la satisfacción que otorga el ideal es narcisista, el sujeto no puede cuestionarla.

¿El sujeto *no quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia*, o la cultura la exige y la premia? ¿La cultura patriarcal valora al sujeto real o al sujeto idealizado? Que los poseedores del falo sean significados positivamente y los castrados de falo negativamente ¿es consecuencia de una teoría infantil producto de la percepción anatómica o dicha teoría está impregnada por una valoración cultural narcisista de las diferencias? Pilar Errázuriz Vidal (2012) aporta: “*Varones y mujeres llegan a ser lo que son en virtud de discursos culturales, históricamente situados, políticamente contruidos, que regulan el ser y el deber ser de los sujetos*” (p: 104). **La fase fálica** es consecuencia de un discurso que promueve la identificación a un modelo cultural fálico y narcisista que premia el valor fálico (ligado a rasgo de masculinidad) con el lugar de la superioridad y castiga la falta de valor fálico (asociado a rasgo de femineidad) con el lugar de inferioridad, determinando relaciones de dominio y sometimiento.

La **identificación falonarcisista** designa la identificación secundaria a un modelo cultural fálico y narcisista en el Edipo. Se trata de un proceso psíquico mediante el cual el sujeto se apropia de atributos fálicos, rasgos idealizados por una investidura narcisista ligados a rasgos de masculinidad, inaugurando un ideal falonarcisista en el yo, que condena a la búsqueda de la perfección y el rechazo de la falta, al inscribir un narcisismo fálico como ideal en el yo.

## **6.7. Un ideal falonarcisista en el yo**

Freud (1914) postula que “... *el desarrollo del yo consiste en un distanciamiento respecto del narcisismo primario y engendra una intensa aspiración a recobrarlo*” (p: 96). Sin embargo, los mandatos culturales o modelos identificatorios acerca de lo que los sujetos deben ser para ser valiosos premian con el lugar de la superioridad o el privilegio la posesión de rasgos idealizados y no la falta. Dichos modelos ideales se



internalizan a partir de identificaciones parentales en la etapa fálica inaugurando el ideal del yo y desde allí regulan la autoestima. Hornstein (2000) aporta:

*“La identificación con lo idealizado genera un ideal del yo que pasa a cumplir las funciones que previamente cumplían los personajes idealizados”* (p: 202). *“El niño... retira investimento narcisista del objeto y su internalización instituye una instancia intrapsíquica que releva la instancia parental idealizada”* (p: 49).

Esta instancia intrapsíquica que releva la instancia parental idealizada ¿inaugura el sometimiento del yo al ideal del yo?

La vuelta de la libido sobre el yo, retirada de sus catexis objetales, constituye el narcisismo secundario. Para Freud, el narcisismo secundario no designa únicamente ciertos estados extremos de regresión; constituye también una estructura permanente del sujeto: *“... el ideal del yo representa una formación narcisista que jamás es abandonada”* (Laplanche-Pontalis, 1971, p: 42). Freud (1923) utiliza el concepto de “ideal del yo” en su segunda teoría del aparato psíquico, instancia que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y las identificaciones con los padres, sus substitutos y los ideales colectivos; y lo define como un modelo al que el sujeto intenta ajustarse: *“Del ser superior que devino ideal del yo”* (p: 58).

En *El yo y el ello* (Freud, 1923) aparece por primera vez el término *superyó* que se forma por *identificación* con los padres correlativamente con la declinación del complejo de Edipo y reúne las funciones de *ideal*: *“Así (como el padre) debes ser”* y de *prohibición*: *“Así (como el padre) no te es lícito ser, esto es, no puedes hacer todo lo que él hace; muchas cosas le están reservadas”* (p: 36), diferenciando la instancia crítica como superyó y la encargada de preservar el narcisismo como ideal del yo. En *Nuevas lecciones de introducción al psicoanálisis* (Freud, 1933), el superyó evidencia tres funciones: auto-observación, conciencia moral y función de ideal. La relación del yo con la conciencia moral (la prohibición) produce un sentimiento de culpa y con el ideal un sentimiento de inferioridad. El yo obedece al superyó por miedo al castigo que se forma sobre la base de personajes temidos. El yo se somete al ideal por amor que se forma por identificación con los objetos idealizados y amados.

Freud (1914) propone, en *Introducción al narcisismo*, dos vertientes para la constitución del ideal del yo: por un lado lo considera una proyección del yo ideal, el sujeto no quiere renunciar a las perfecciones de la infancia: *“Lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su*

*propio ideal*” (p: 91); pero en el mismo texto lo postula como un imperativo impuesto desde el exterior:

*“El narcisismo aparece desplazado a este nuevo yo ideal que, como el infantil, se encuentra en posesión de todas las perfecciones valiosas” “... el desplazamiento de la libido a un ideal del yo impuesto desde fuera; la satisfacción se obtiene mediante el cumplimiento de este ideal”* (p: 96).

Esta contradicción ¿alude a dos formaciones ideales diferentes o está evidenciando el encuentro entre una exigencia cultural y el desplazamiento de una investidura narcisista?

Green (2012) afirma: “Es preciso distinguir entre idealizaciones del objeto, como expresión de la investidura narcisista y sublimaciones, que son transformaciones de pulsiones” (p: 152). Siguiendo con esta línea de pensamiento, se postula que la libido narcisista, como “investidura de lo idealizado”, se desplaza del yo ideal de completamiento narcisista a un ideal del yo impuesto desde fuera, como consecuencia de una identificación secundaria con un modelo identificatorio fálico y narcisista, representante de una perfección que es preciso alcanzar para ser amado. Dicho ideal en el yo hereda el investimiento narcisista del narcisismo primario, pero el modelo identificatorio de los rasgos idealizados es cultural, significante fálico, mandato incuestionable, amo no castrado, que determina el desplazamiento y la fijación de la libido narcisista reinstaurando un narcisismo, ahora secundario, como referencia y requisito que debe alcanzar el yo para ser amado, condenando al sujeto a la búsqueda de la perfección y el rechazo de la falta. El yo devaluado se somete al deber ser perfecto; se objetaliza: “... el yo se vincula ahora como un objeto con el ideal del yo” (Freud, 1921, p: 123). El sometimiento del yo a un **ideal falonarcisista en el yo** reedita y cristaliza el sometimiento infantil a las figuras parentales idealizadas. Dicho ideal falonarcisista en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados), inaugura una jerarquización narcisista de las diferencias que despierta angustia ante la percepción de la incompletud constitutiva generando la resolución autoritaria del conflicto neurótico, desde una instancia de superioridad que condiciona la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta y fomenta el desplazamiento del odio a lo distinto.

Freud (1914) postula que para que se instaure la represión secundaria es necesario que se constituya una instancia ideal con la cual el yo se mida y a la cual intente ajustarse: *“La formación del ideal sería, de parte del yo, la condición de la represión”* (p: 90). En

su artículo sobre La represión (1915) explica: "... *la condición para la represión es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción*" (p: 142). Freud sostiene que el yo reprime desde códigos morales, por miedo a la pérdida del amor y la valoración social, pero además por respeto a sí mismo. Pero si el ideal en el yo premia la posesión de rasgos idealizados con el lugar de la superioridad, el yo reprime obedeciendo códigos narcisistas. **La idealización como referencia, despierta angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida del amor, cuyo motivo de displacer posee un poder mayor que el placer de la satisfacción.**

Se observa una relación inversamente proporcional entre el investimento del deber ser ideal y el investimento del yo de realidad definitivo: a mayor investidura del *deber ser ideal*, menor investidura del yo real, limitado, incompleto, en falta. La narcisización del deber ser construye un discurso ideal, ilusorio, un dogma, una pseudo-realidad ideal que conduce al yo a buscar lo ideal en la realidad, fundamento de la masificación, la alienación, el pensamiento totalitario y dogmático. Creer que la voz idealizada o *el portavoz* posee y garantiza el criterio de verdad "... *implica que el yo no puede ser autogarante de ninguno de sus deseos, de sus padecimientos, de sus proyectos*" (Aulagnier, 1994, p: 85). Cuando el otro ideal decreta que sus deseos, placeres o sufrimientos son inexistentes o ilusorios; el yo debe poner en duda lo que piensa, percibe, experimenta. Se hace necesario *dudar o cuestionar* el discurso del portavoz o la voz idealizada para acceder a un pensamiento que acepte la supremacía del principio de realidad, lo cual implica la primera conquista de la autonomía en el pensar y el acceso a un posicionamiento subjetivo deseante.

## **6.8. El narcisismo de las diferencias**

Freud (1930) sostiene que la agresión hacia el otro es constitutiva: "*El hombre es el lobo del hombre*" (p: 108). Odiar al diferente permite canalizar la agresión originaria y resguardar el narcisismo, entendido como amor a uno mismo. Sin embargo, el narcisismo evidencia la inflación, sobrestimación o engrandecimiento del yo o del otro, la veneración de la imagen idealizada fomenta la renegación de la incompletud y el desplazamiento del odio a lo distinto, inaugurando una jerarquización narcisista de las diferencias que produce la intolerancia que Freud denomina: "... *el narcisismo de las*

*pequeñas diferencias*” (Freud, 1921, p: 97). Freud (1930) explica el rechazo de las diferencias como:

*“... rasgo indestructible de la naturaleza humana... No es fácil para los seres humanos renunciar a satisfacer ésta su inclinación agresiva... la ventaja que brinda un grupo cultural más pequeño: ofrecer un escape a la pulsión en la hostilización a los extraños. Siempre es posible ligar en el amor a una multitud mayor de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarles la agresión”* (p: 111).

Freud (1930) explica la violencia o la intolerancia a las diferencias en una inclinación agresiva de la naturaleza humana. Pero paradójicamente dicha intolerancia se relaciona con el mecanismo de la idealización que fundamenta la masificación y el sometimiento a un líder que ocupa el lugar de ideal del yo, desde donde obtiene el poder para dominar a un pueblo. León Rozitchner (2003) establece una conexión entre la *organización patriarcal* y la *estructuración psíquica de la masificación*; vincula el abuso de poder del padre y el abuso de poder del superyó-ideal del yo. La relación de sometimiento del niño a *“una forma común de padre”*, determina el sometimiento de la masa a un objeto común exterior: general, sacerdote, líder:

*“Esto es así porque cada padre particular dibuja, en cada uno un modelo común, que como forma despótica, decanta en la subjetividad de cada yo... La relación de sometimiento individual es el fundamento de la forma colectiva en la masa artificial”* (p: 63-64).

Si lo idealizado por una investidura narcisista es el modelo ideal, la consecuencia es la intolerancia extrema:

*“Después que el apóstol Pablo hizo del amor universal por los hombres el fundamento de su comunidad cristiana, una consecuencia inevitable fue la intolerancia más extrema del cristianismo hacia quienes permanecían fuera... y parece explicable que el ensayo de instituir en Rusia una cultura comunista nueva halle su respaldo psicológico en la persecución al burgués”* (Freud, 1930, p: 111).

Freud (1921) postula dos causas opuestas para explicar la intolerancia a las diferencias: una violencia indestructible en la naturaleza humana y un narcisismo que, significado como amor a sí mismo, aspira a su autoconservación:

*“En las aversiones y repulsas a extraños con quienes se tiene trato podemos discernir la expresión de un amor de sí, de un narcisismo, que aspira a su autoconservación y se comporta como si toda divergencia respecto de sus plasmaciones individuales implicase una crítica a ellas y una exhortación a remodelarlas... en estas conductas de*

*los seres humanos se da a conocer una predisposición al odio, una agresividad cuyo origen es desconocido... pero toda esta intolerancia desaparece, de manera temporaria o duradera, por la formación de masa y en la masa” (p: 97).*

Freud justifica la intolerancia a las diferencias o la crueldad hacia los extraños, los que no son miembros del grupo, los diferentes, aquellos que no tienen los rasgos idealizados o se identifican con los rasgos antagónicos, como *un escape a la pulsión en la hostilización a los extraños* que permite *conservar el narcisismo*, entendido como amor a sí mismo o amor a lo igual. El narcisismo trófico es responsable del enamoramiento, la sugestión, la hipnosis, el narcisismo de las diferencias, el sentimiento de inferioridad, la masificación por el sometimiento a un líder, imagen, objeto o discurso idealizado que ocupa el lugar del ideal del yo; consecuencias del mecanismo de la idealización que masifica en la veneración a lo igual desplazando el odio a lo distinto. ¿Se hace necesario odiar lo distinto para amarse a sí mismo?

Freud parte del presupuesto de un odio y una agresividad originarios que la cultura debe controlar-prohibir-reprimir para poder sobrevivir, y piensa al narcisismo como un amor a sí mismo que entra en competencia con el amor al otro: o yo o el otro. Este posicionamiento es consecuencia de pensar la pulsión independiente de los mandatos o ideales sociales, es decir, de las herramientas simbólicas que una cultura ofrezca para su elaboración psíquica. El proceso de la idealización disocia el objeto en aspectos idealizados y demonizados, produce el desplazamiento del odio a lo distinto masificando en la veneración a lo igual idealizado.

### **6.8.1. Jerarquización narcisista de las diferencias**

Francoise Héritier (2007) postula *La valencia diferencial de los sexos* como indicador del predominio del principio masculino sobre el femenino: “... *implica que, en nuestras representaciones, lo masculino sea superior a lo femenino*” (p: 122). Dicha valencia diferencial se encuentra en la jerarquía que connota un sistema binario de oposiciones, que podrían ser neutras, pero están jerarquizadas, “... *el polo superior está asociado a lo masculino y el polo inferior desvalorizado a lo femenino*” (p: 115). El pensamiento simbólico queda regido por una clasificación dualista, los que tienen pene y los que no lo tienen: “*Así, la relación identidad-diferencia (lo mismo, uno mismo vs lo otro) aparece como la categoría fundamental del pensamiento simbólico en todas las configuraciones sociales que han existido y que existen*” (p: 116).

Ana María Fernández (1993) formula que en la cultura patriarcal toda diferencia está jerarquizada, lo masculino es superior a lo femenino:

*“En nuestra cultura, las nociones de hombre y mujer se organizan desde una lógica binaria: activo-pasivo, fuerte-débil, racional-emocional, etc., donde la diferencia pierde especificidad para ser inscrita en una jerarquización”* (p: 37). *“Estas desigualdades distributivas se sostienen desde una ecuación simbólica: diferente=inferior (o peligroso o enfermo)”* (p: 109).

Y agrega que las categorías desde donde pueden ser pensadas las diferencias se estructuran desde una *lógica atributiva, binaria y jerárquica*:

*“Atributiva: en tanto atribuye a los predicados del sexo masculino la propiedad del modelo humano y el otro género se construye en términos de negatividad. Binaria: ya que alterna sólo dos valores de verdad, siendo uno verdadero y el otro falso. Jerárquica: en tanto transforma uno de los dos términos en inferior, complemento o suplemento. En tal lógica, lo diferente será siempre negativo de aquello que lo hegemónico señala como lo uno y, en tanto tal, falso. Versión incompleta de lo uno y, por lo tanto, inferior”* (p: 39).

Jessica Benjamin (1996) postula que la cultura patriarcal determinó un ideal fálico, la lógica de la dominación masculina y la denigración de lo femenino y lo materno:

*“El padre y su falo representan la totalidad del sentido de la diferencia... Para heredar ese falo, para sostener la identificación con el padre, el niño debe aceptar su separación de la madre”* (p: 187). *Paradójicamente, la imagen del padre liberador socava la aceptación de la diferencia que el complejo de Edipo pretende encarnar. Pues la idea del padre como protección contra el narcisismo ilimitado autoriza su idealización y, al mismo tiempo, la denigración de la madre. En el corazón de la teoría psicoanalítica hay una paradoja no reconocida: la creación de la diferencia distorsiona, en lugar de alentar, el reconocimiento del otro. La diferencia resulta gobernada por el código de la dominación”* (p: 169).

Los códigos que gobiernan la jerarquización narcisista de las diferencias son códigos narcisistas que se encuentran en el fundamento de la desubjetivación, discriminación, masificación, sobreadaptación, hiperexigencias, alienación, violencias múltiples, los discursos dogmáticos y fundamentalistas, el sometimiento a todo lo idealizado, el abuso de poder, los vínculos de dominación de uno superior sobre otro inferiorizado.

### **6.8.2. Códigos y mandatos narcisistas**

Lo que determina el balance inconciente y consciente de valoración o desvalorización, satisfacción o insatisfacción consigo mismo, está determinado, según Hugo Bleichmar (1997), por un sistema de significaciones o *códigos* que otorgan un sentido a lo que el sujeto procesa. Los códigos pueden articularse entre sí generando diferentes combinaciones. Un *código narcisista* es un sistema de significaciones que:

*“... organiza la captación de cualquier actividad, pensamiento, sentimiento, o tipo de vínculo, en términos de valoración del sujeto, de su ubicación dentro de una escala comparativa de virtudes o defectos, de superioridad o inferioridad con respecto a modelos ideales o a personas del entorno que los encararían... hasta las sensaciones o funciones corporales son tomadas como indicadores de la valía o inferioridad del sujeto”* (p: 243).

Un código narcisista desencadena angustia ante el sentimiento de ser insuficiente con respecto a los modelos ideales de perfección física, moral, mental, etc. Si la persona enferma, cuando predomina el código narcisista, lo que se siente es inferioridad por tener un cuerpo débil o enfermizo. Hugo Bleichmar (1997) afirma:

*“El código paranoide hace que toda conducta del otro sea vista como malintencionada, engañosa, peligrosa, representándose el sujeto como estando en peligro. Lo central es la atribución que se hace sobre el otro de supuestos deseos hostiles. El código fóbico hace que el sujeto se sienta en peligro aunque no necesariamente como consecuencia de un ataque exterior”* (p: 244).

En este sentido, Hugo Bleichmar (1997) diferencia dos tipos de *mandatos superyoicos* según el tema de las normas e ideales. Los *mandatos morales* despiertan sentimientos de culpa por deseos incestuosos u hostiles y se definen como:

*“... aquellos que fijan qué es lo moralmente aceptable: qué deseos sexuales son lícitos, con quién se pueden tenerlos y con quién están prohibidos, la forma en que el sujeto se debe comportar en relación con el objeto, con su bienestar, con la agresividad permitida y la prohibida, etc.* (p: 283).

Los *mandatos narcisistas* son aquellos que obligan a la grandiosidad, *“... exigen del sujeto grandes hazañas, realizaciones importantes, triunfos sin par”* (p: 283). Estos mandatos despiertan sentimientos de inferioridad o grandiosidad, angustia narcisista por la distancia entre la representación del yo y los ideales:

*“Siempre se produce una sensación de triunfo cuando en el yo algo coincide con el ideal del yo. Además, el sentimiento de culpa (y el sentimiento de inferioridad) puede*

*comprenderse como expresión de la tensión entre el yo y el ideal*” (Freud, 1921, p: 124).

Los mandatos superyoicos determinan la legitimidad de lo que ellos ordenan. Si el superyó-ideal del yo es fuente de satisfacción narcisista, ofreciendo el sentimiento de superioridad en relación a los otros, el placer que otorga hará que no se deseen modificar sus mandatos. Los ideales culturales narcisistas, ¿determinan un ideal narcisista en el yo? ¿Cómo influyen los mandatos narcisistas en la valoración de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas?

## **6.9. Reconocimiento o angustia ante la incompletud constitutiva**

En el artículo sobre *narcisismo*, Freud (1914) refiere a *las perturbaciones* a las que el narcisismo originario del niño está expuesto, y señala al *complejo de castración* (*angustia por el pene en el varón, envidia del pene en la niña*), como la pieza clave de “... *las perturbaciones a las que está expuesto el narcisismo originario del niño*” (p: 89). Dicho concepto pretende dar cuenta de la incompletud o del estado en falta de completamiento narcisista necesario para la constitución subjetiva. La fase fálico-castrado constituye el fundamento del complejo de castración, ya que para Freud se relaciona con la amenaza paterna de castración y la percepción de la falta de pene:

*“... el niño adquiere la representación de un daño narcisista por pérdida corporal ya a raíz de la pérdida del pecho materno, luego de mamar, de la cotidiana deposición de las heces, y aún de la separación del vientre de la madre al nacer. Empero, sólo cabe hablar de un complejo de castración cuando esa representación de una pérdida se ha enlazado con los genitales masculinos”* (Freud, 1923, p: 147-148).

El complejo de castración implica la separación de la madre que conlleva la amenaza paterna de castración del pene o de los deseos edípicos sexuales y agresivos, y también del narcisismo ya que pone en peligro la integridad de la imagen del yo al producir una herida narcisista. La angustia de castración, en Freud, refiere a la angustia por la pérdida del pene, alude a una castración genital o de deseos incestuosos y parricidas. Es la angustia sentida por el niño varón cuando comprende la diferencia de los sexos en términos de fálico-castrado, ante la percepción del genital femenino y la amenaza de perder el pene. Percepción que inaugura en la niña envidia del falo y sentimientos de minusvalía, aunque la aceptación de la castración de falo determina la posición femenina.



Para Lacan, la angustia de castración refiere a una *castración simbólica* ejecutada por la función paterna y alude a la pérdida del completamiento narcisista. Para Lacan, el padre representa la ley y conmueve la omnipotencia narcisista de la relación dual con la madre. Hugo Bleichmar (2005) explica *que la castración simbólica* a la que alude Lacan, “... *debe entenderse como la pérdida de ese valor fálico*” (p: 71). Irene Meler (1991) evidencia que Lacan sostiene “... *una versión en la que la función materna está del lado del narcisismo y la función paterna posibilita el surgimiento del deseo a través de la interdicción del goce*” (p: 98). Y agrega: “... *en una cultura fálico-narcisista que asigna a la mujer el lugar del castrado*” (p: 99).

Sin embargo, otra corriente de pensamiento (Starcke, Winnicott, Aulagnier, S. Bleichmar), postula como ***función materna la de otorgar la oportunidad de ilusionar y desilusionar al bebé, situación que inaugura trabajos psíquicos necesarios para la desidealización del narcisismo primario y el reconocimiento de la incompletud subjetiva.***

A. Starcke formuló el concepto de “*castración primaria*” (Laplanche y Pontalis, 1971, 62), que postula al *destete* como prototipo de la *castración narcisista*. En la misma dirección, Winnicott (1971) sostiene que el bebé sale de una relación de objeto de tipo narcisista con la madre, necesaria para aceptar la realidad, a través de fenómenos transicionales, los cuales representan:

“... *la transición del bebé, de un estado en que se encuentra fusionado a la madre a uno de relación con ella como algo exterior y separado. La madre suficientemente buena, ofrece al bebé la oportunidad de crearse la ilusión de que su pecho es parte de él. La omnipotencia es casi un hecho de la experiencia. La tarea posterior de la madre consiste en desilusionar al bebé en forma gradual... la tarea principal de la madre (aparte de ofrecer la oportunidad para una ilusión), consiste en desilusionarlo. En ese proceso de desilusión gradual, queda preparado el escenario para las frustraciones que reunimos bajo la denominación de destete*” (p: 28-32).

En la misma dirección de pensamiento Piera Auglanier (1994) sostiene que el niño abandona los mecanismos primarios del yo idealizado y accede a un nivel de funcionamiento que tiene en cuenta el principio de realidad a partir de “... *un trabajo de desidealización para el funcionamiento del yo, desidealización que atañe al propio yo y al yo de las imagos parentales*” (p: 49). Y en dicho *trabajo de desidealización*, debe poder “... *encontrar una ayuda en la propia madre*” (p: 44). El reconocimiento de dicha

incompletud conlleva la aceptación de la realidad, requisito necesario para la constitución del sujeto en falta de completamiento narcisista.

Silvia Bleichmar (2011) avanza sobre esta idea cuando sostiene la existencia de una *castración ontológica, primaria*, que conlleva la realización de trabajos de *desilusión* o *desidealización* que no se relacionan con la castración del pene o del falo:

“*Descubrir la incompletud es del orden de la castración ontológica y no de la castración del pene*” (p: 246). “*La salida del narcisismo no se puede producir sin reconocimiento de la castración en sentido ontológico, de que a uno le falta algo, que en un primer tiempo se supone que el otro lo tiene, ya sea riqueza, poder, lo que fuera; implica un trabajo psíquico de desilusión, reconocer que no se es todo para el otro*” (p: 248-249).

Irene Meler (1991) cuestiona:

“... *la pertinencia del término castración para aludir al reconocimiento de la sexuación. Castración implica, por el contrario, el desconocimiento del reconocimiento entre los sexos, al imaginarizar como castrado el genital femenino*” (p: 101). “... *el término castración representaría un enclave narcisista dentro de la teoría*” (p: 101).

Es decir que, para algunos autores, la castración ontológica o la desidealización del narcisismo primario necesarias para el reconocimiento de la incompletud constitutiva, constituyen funciones maternas. Sin embargo, la teoría psicoanalítica postula la salida del narcisismo primario a partir de la intervención de la función paterna de terceridad que corta dicho vínculo narcisista y conduce a una “*identificación con el falo*” (Lutereau, 2017, p: 34).

Los mecanismos defensivos, represión, repudio, reneación; no se instrumentan ante la diferencia sexual, sino ante **la devaluación de la incompletud o falta de completamiento narcisista, ligada a rasgo de femineidad; rechazada por un discurso cultural fálico y narcisista**: tener el brillo fálico es lo valioso, no tener el valor fálico es lo rechazado, despertando angustia narcisista ante la falta ante la idealización de lo fálico. El sujeto se defiende ante la percepción de la incompletud al ser rechazada culturalmente. Esta línea de pensamiento permite cuestionar las herramientas simbólicas que la cultura ofrece para la elaboración de la dinámica pulsional-deseante a partir de modelos identificatorios que obligan al sujeto a la grandiosidad, rechazando la percepción de la falta, devaluada por una cultura fálica y narcisista.

## 6.10. Paradigma simplificador/complejo

*“El lenguaje es una máquina que pone en actividad los paradigmas, categorías, esquemas, modelos de pensar propios de cada cultura, y ésta se engrana por tanto en la máquina cultural”* (Morin, 1992, p: 168). Según Edgar Morin (1992), los individuos *conocen, piensan y actúan* de acuerdo a paradigmas culturalmente inscritos en ellos. *“El paradigma es inconciente, pero irriga el pensamiento consciente”* (p: 221), gobernando los discursos y las teorías.

*“Un paradigma contiene, para cualquier discurso que se efectúe bajo su imperio, los conceptos fundamentales o las categorías rectoras de inteligibilidad al mismo tiempo que el tipo de relaciones básicas de atracción/repulsión (conjunción, disyunción, implicación u otras) entre estos conceptos o categorías”* (p: 218).

El paradigma cartesiano, formulado por Descartes en el siglo XVII, separa el sujeto del objeto (alma-cuerpo, naturaleza-cultura, sentimiento-razón, etc.), y esta disociación prescribe *la relación lógica de la disyunción*: *“... uno sólo puede ser positivo si el otro deviene negativo; uno no puede ser real si no remite al otro a la ilusión”* (p: 227).

Para Morin (1990), nuestra cultura está dominada por un *paradigma de simplificación* *“... que pone orden en el universo y persigue el desorden. La simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple”* (p: 89).

En su estudio sobre *Las ideas* (1992), explica que *un paradigma de simplicidad*, o bien separa lo que está ligado por *disyunción* o unifica lo que es diverso por *reducción*:

*“Un paradigma de simplificación, ante cualquier complejidad conceptual, prescribe o bien la reducción (de lo humano a lo natural), o bien la disyunción (entre lo humano y lo natural), lo que impide concebir la unidualidad (natural y cultural, cerebral y psíquica) de la realidad humana, e impide igualmente concebir la relación a la vez de implicación y separación entre el hombre y la naturaleza. Hace falta un paradigma complejo dialógico de implicación/disyunción/conjunción que permita una concepción tal”* (p: 219.)

*“Tenemos que pensar circularmente que la sociedad hace el lenguaje que hace a la sociedad, que el hombre hace el lenguaje que hace al hombre, que el hombre habla el lenguaje que le habla”* (Morin, 1992, p: 166).

La teoría psicoanalítica explica la relación entre exigencias culturales y constitución subjetiva, desde un paradigma de simplificación que otorga valor al falo y devalúa la falta de falo; justificando la devaluación cultural de la incompletud y las diferencias.

### **6.11. Síntesis del Marco Teórico Referencial**

Hasta aquí se han descrito los ejes conceptuales principales, dentro del marco psicoanalítico, que posibilitan comprender el impacto de las identificaciones falonarcisistas como fundamento de un ideal o referencia falonarcisista en el yo (el ideal de los rasgos fálicos idealizados o unidad de medida idealizada), que determina el rechazo de las diferencias y una autopercepción devaluada de sujeto en falta. Proceso psicológico mediante el cual un sujeto se identifica inconscientemente con ideales o modelos identificatorios fálicos y narcisistas en una cultura patriarcal que premia la posesión de rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, asociados a rasgos de masculinidad, con el lugar de la superioridad o el privilegio, y castiga con el lugar de la inferioridad la falta de rasgos fálicos ligados a rasgos de feminidad, iniciando procesos de desubjetivación y discriminación. Un ideal falonarcisista en el yo inaugura un *código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) que al orientar el juicio desde una unidad de medida idealizada, determina una jerarquización narcisista de las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad, ya que tener el falo ubica en una posición de poder en relación a otro que no lo tiene. También origina una *lógica binaria de disyunción y exclusión* (Morin, 1992, p: 219), que alterna sólo dos valores de verdad, otorgando un valor en función de tener o no tener el valor fálico, como requisito para pertenecer; fomentando un posicionamiento de poder de uno sobre otro. Una referencia falonarcisista en el yo despierta angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida de la masculinidad o del amor; generando una resolución autoritaria del conflicto intersubjetivo desde una instancia de superioridad que condiciona la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta desde códigos narcisistas, no morales. El mecanismo de la idealización opera una disociación del amor y el odio que masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio hacia todo rasgo que delate la falta reprimida, iniciando procesos de desubjetivación, discriminación, masificación, alienación y múltiples modos de violencias (simbólica, física, psicológica, social, etc.). Un ideal falonarcisista en el yo promueve la ilusión del completamiento que genera un falseamiento del juicio, ya que al callar la crítica y la

hostilidad, se obstaculizan *trabajos psíquicos de desidealización y desidentificación* necesarios para la construcción de un *pensamiento complejo* y el acceso a un *posicionamiento subjetivo deseante*; dejando al sujeto indefenso ante las exigencias culturales idealizadas.

De acuerdo a esta síntesis teórica, los *aspectos centrales* se resumen en:

- 1) Una concepción idealizada de sujeto escinde el objeto en aspectos idealizados y otros devaluados.
- 2) El sujeto se identifica con un modelo identificatorio fálico y narcisista que premia la posesión de rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, ligados a rasgos de masculinidad, con el lugar de la superioridad, inaugurando un ideal falonarcisista en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados), una unidad de medida idealizada que permite juzgar si un rasgo del sujeto es valioso o no, despertando angustia ante la incompletud constitutiva devaluada.
- 3) El ideal falonarcisista en el yo inaugura un *código narcisista* que jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad e inferioridad y una *lógica binaria de disyunción-exclusión*, que otorga un valor en función de tener-no tener, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión, fomentando relaciones de dominio y sometimiento.
- 4) Cumplir con este ideal ofrece una satisfacción narcisista sustitutiva que fomenta procesos de desubjetivación, discriminación, masificación, alienación y múltiples modos de violencias (simbólica, física, psicológica, social, etc.). ya que una referencia falonarcisista como ideal en el yo despierta angustia ante la incompletud constitutiva porque conlleva la pérdida de la masculinidad o del amor; conduce a la resolución autoritaria del conflicto al suspender el juicio crítico y la hostilidad, masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio a lo distinto; obstaculizando el reconocimiento de sí y del otro desde una ética compleja.
- 5) Una referencia falonarcisista en el yo, al premiar los rasgos de la grandiosidad y la perfección; inicia procesos de **desubjetivación**, ya que el yo se mide con el ideal y su incompletud resulta devaluada, determinando el sometimiento o alienación del deseo, promoviendo sentimientos de inferioridad y superioridad, hipere exigencias, sobreadaptación, vergüenza, inhibiciones y angustia narcisista, debido a la falta de correspondencia con el ideal. El desplazamiento del odio a lo distinto inicia procesos de **discriminación** con múltiples expresiones de violencias.
- 6) El pasaje de un posicionamiento infantil a un posicionamiento adulto se

relaciona con trabajos psíquicos de *desidealización* y *desidentificación* de modelos, mandatos e instancias idealizadas, a fin de acceder a un nivel de funcionamiento que tenga en cuenta el principio de realidad, desde donde otorgar un valor a la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas, permitiendo el acceso a un posicionamiento subjetivo deseante.

7) Estos procesos psíquicos de *desidealización* y *desidentificación* requieren de una *ética compleja* que inaugure y legitime una *concepción compleja de sujeto*. Esta ética concibe a un sujeto incompleto, ambivalente, con limitaciones y contradicciones; favoreciendo el acceso a la salud psíquica asociada a la valoración de la singularidad, la alteridad, la incompletud y las diferencias.

Por lo tanto, a partir de esta síntesis, se configuran una serie de ideas nucleares que describen la complejidad de la identificación falonarcisista y sus consecuencias, cuyos componentes centrales son: a) la presencia de rasgos idealizados y devaluados en el discurso; b) la presencia de premios y castigos culturales que se asocian a estos rasgos idealizados y devaluados; c) la presencia o ausencia de capacidad de juicio crítico ante estas demandas idealizadas; y d) la presencia de una lógica de disyunción y exclusión que rige la devaluación de la incompletud como expresión de un código narcisista que jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad.

A continuación se presenta una tabla que organiza las anteriores ideas en **categorías** con una lógica teórica (ver Cuadros A).

Categoría	Artículo Descriptivo	Definición
<b>Identificación falonarcisista</b>	Los rasgos valorados	Alude a características o aspectos del sujeto que aportan grandiosidad o prestigio, que ubican en un lugar de superioridad y favorecen la adaptación a las exigencias sociales; representativas del éxito social, el logro, la potencia, la fortaleza, la completud, la perfección; y se aceptan como condición de la felicidad.
	Los rasgos devaluados	Alude a conductas o atributos del sujeto que delatan la falta de rasgos valorados, que ubican en un lugar de inferioridad y son asociados al fracaso, la exclusión, el rechazo, la impotencia, el error, la imperfección, la debilidad, la vulnerabilidad; y se aceptan como condición de infelicidad.
<b>Valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas</b>	Código narcisista	Refiere a un sistema de significaciones que valora toda actividad, pensamiento o sentimiento según su ubicación en una escala de superioridad o inferioridad, con respecto a una unidad de medida idealizada tomada como referencia.
	Lógica de disyunción y exclusión	Alude a los principios que rigen los relatos desde una unidad de medida idealizada que separa y rechaza “lo diferente” devaluado, otorgando un valor en relación a “O yo o el otro”, “tener o no tener”, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión.

**Cuadro A.1:** Categorías de análisis

Categoría	Artículo Descriptivo	Definición
<b>Ética compleja</b>	Juicio crítico	Alude a la capacidad de discriminar la realidad limitada y en falta de las ilusiones o representaciones idealizadas; refiere a la posibilidad de dudar, cuestionar y desidealizar modelos, mandatos, discursos e instancias idealizadas, atendiendo al principio de realidad.
	Desidealización	Refiere al proceso psíquico que se inicia cuando la realidad se impone frustrando la ilusión de completamiento o perfección, produciendo el retiro de la investidura narcisista que lo engrandecía al cubrir sus faltas.
	Lógica de implicación, disyunción, conjunción	Alude a la posibilidad de pensar en función de “yo y el tercero”, permite concebir la relación de implicación y separación entre el hombre y la naturaleza, y valorar las diferencias y los opuestos como complementarios, desde una concepción compleja de sujeto.
	Tolerancia a la ambivalencia y la contradicción	Remite a la capacidad de expresar una valoración compleja de la experiencia humana y los juicios propios o las propias creencias como incompletas.
	Placer por la singularidad	Remite a la aceptación de la incompletud y el disfrute por el reconocimiento de la singularidad.

**Cuadro A.2:** Categorías de análisis



## 7. METODOS Y ESTRATEGIAS

### 7.1. Problema e hipótesis

#### Preguntas-Problema

1. La concepción idealizada de sujeto ¿favorece una identificación falonarcisista?
2. ¿Cuál es la influencia de una identificación falonarcisista en el rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas?

#### *Preguntas Derivadas*

1. ¿Cuáles son los componentes centrales de valoración narcisista en el discurso de los entrevistados?
2. ¿Cuáles son los componentes centrales devaluados de acuerdo a los ideales culturales dominantes?
3. ¿Cuál es la lógica dominante en relación con estos aspectos valorados y devaluados? ¿Pueden convivir o son excluyentes?
4. ¿Cuáles son las referencias o los códigos predominantes desde donde se significan los aspectos valorados y los rechazados?
5. ¿Con que frecuencia el sujeto es capaz de poner en tensión o cuestionar las insignias culturales jerarquizadas?
6. ¿Cuál es el afecto dominante ante la percepción de la incompletud constitutiva?
7. ¿Cuál es el afecto predominante ante la percepción de las diferencias subjetivas?

Así, el **objeto de estudio** de esta tesis -**la identificación falonarcisista**- demanda una lógica ex post facto pues implica describir la concepción idealizada del sujeto para luego relacionarla con la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas. Esto significa asumir que el sujeto valora rasgos idealizados y rechaza rasgos que evidencian falta de rasgos idealizados o de completamiento narcisista al ser significados desde una lógica de disyunción-exclusión y un código narcisista; y que es posible acceder a un relato que refleje las consecuencias

conductuales y emocionales de aquello simbolizado como valorado o rechazado de sí mismo y de los otros sujetos. En esta tesis se exploraron los relatos y sus emergentes comunes que permitieron caracterizar estas consecuencias, a partir de dos estudios de campo.

### **Hipótesis**

La identificación falonarcisista a rasgos fálicos idealizados que condensan insignias culturales como el éxito, el poder, la dominación; fomenta el rechazo de los rasgos antagónicos y la devaluación de la incompletud constitutiva o falta de completamiento narcisista.

De esta hipótesis general, se desprenden las siguientes **hipótesis de trabajo**:

1. Los rasgos idealizados y rechazados condensan insignias culturales de éxito, poder y dominación.
2. Los rasgos idealizados y rechazados son emergentes de un discurso cultural dominante.
3. Estas insignias culturales, en tanto representaciones idealizadas, se asocian a un código narcisista y a una lógica de disyunción-exclusión que se manifiestan en una jerarquización narcisista de las diferencias que premia el rasgo idealizado con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de rasgos idealizados o de completamiento narcisista con el lugar de la inferioridad o la exclusión, fomentando la devaluación de la incompletud y el rechazo de las diferencias subjetivas.
4. Este código narcisista y esta lógica de disyunción y exclusión afectan el juicio crítico y la capacidad subjetiva de cuestionar los mandatos culturales dominantes.
5. La capacidad de juicio crítico se asocia a procesos de desidealización y a una lógica de conjunción expresada en la tolerancia de la ambivalencia y la contradicción entre el sujeto y los ideales culturales dominantes.

## **7.2. Objetivo General y Objetivos Específicos**

### **7.2.1. Objetivo General**

- Analizar la influencia de una identificación falonarcisista a rasgos fálicos idealizados en la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo las diferencias subjetivas, en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba.

### 7.2.2. Objetivos Específicos

- 1) Identificar características de los rasgos valorados y rechazados en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba.
- 2) Investigar los aspectos culturales y psíquicos de una identificación falonarcisista en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba.
- 3) Identificar la capacidad de juicio crítico de los atributos idealizados, en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba.
- 4) Identificar lógica de disyunción y exclusión o conjunción que rige la valoración de las diferencias y la incompletud constitutiva, como expresión de un código narcisista o de una ética compleja, en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba.
- 5) Identificar los afectos predominantes ante la percepción de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas.

### 7.2.3. Definición de términos

◇ **Código narcisista:** (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243): Refiere a un sistema de significaciones o perspectivas desde las cuales se otorga una *valoración* a toda actividad, pensamiento, sentimiento o vínculo según su ubicación en una escala de virtudes o defectos, de superioridad o inferioridad con respecto a una unidad de medida idealizada, un ideal narcisista de perfección (yo ideal) o un ideal falonarcisista en el yo (ideal de rasgos fálicos idealizados en el yo), tomada como referencia. Cualquier atributo moral, intelectual, físico, metabolizado a partir de dicho código permite obtener la grandiosidad o el privilegio que ubican en una posición de superioridad en relación a otro que no lo posee. Dicho código o referencia idealizada inaugura una jerarquización narcisista de las diferencias. Una vez seleccionado el atributo sobreestimado, que puede ser tanto la bondad como la maldad, la salud o la enfermedad, la rebeldía o la obediencia, la promiscuidad o la virginidad, la felicidad o el malestar, el sadismo o el masoquismo; todo rasgo antagónico dará testimonios de su inferioridad o defecto, despertando sentimientos de insignificancia, debilidad, insuficiencia, desprecio. Cuando la realidad es significada desde un código narcisista, opera una lógica binaria de disyunción y exclusión que obstaculiza la valoración de la alteridad y las diferencias; ya que la *referencia falonarcisista se transforma en la realidad* que permite juzgar si un

rasgo es valioso o no. En todas las instituciones se señalan los rasgos idealizados de la pertenencia y la exclusión, que aluden tanto a la conducta como a la valoración del ser.

◇ **Ética compleja:** *“La moral no compleja obedece a un código binario bien/mal, justo/injusto. La ética compleja concibe que el bien pueda contener un mal, el mal un bien, lo justo lo injusto, lo injusto lo justo”* (Morin, 2006, p: 64). Lo bueno y lo malo comportan contradicciones; en nuestras intenciones y en nuestros actos nuestra ética está sometida a la incertidumbre, al conflicto, al enfrentamiento; porque es inacabada e imperfecta, como el ser humano. *“Lo que debe devenir ley universal es la complejidad ética”* (Morin, 2006, p: 64).

◇ **Ideales culturales dominantes:** constituyen *las ofertas* que una cultura o microcultura ofrece a sus integrantes a través de distintos dispositivos, *“destinadas a regular la autoestima de los sujetos que la integran. Las figuras parentales a través de modelos identificatorios transmiten y son parte tanto de las legalidades como de los ideales”* (Zuckerfeld, 2016, p: 173).

◇ **Idealización:** Freud define la idealización como *“un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, este es engrandecido y realzado psíquicamente. La idealización es posible tanto en el campo de la libido yoica como en el de la libido de objeto”* (Freud, 1914, p: 91). La sobrestimación es consecuencia de la idealización. El sujeto o el objeto idealizados serán portadores de toda una serie de perfecciones, capacidades, poderes, atributos. Freud relaciona la idealización con las ilusiones, dogmas, creencias o representaciones religiosas; es el fundamento de las ideologías totalitarias y fundamentalistas. La idealización, al presentarse como absoluto, reniega de la incompletud, suspende la crítica y la hostilidad, y enuncia un saber al que nada le falta, produciendo un falseamiento del juicio. Opera una desmezcla pulsional o disociación del amor y el odio; que masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio hacia todo rasgo que delate la representación de la falta rechazada, favoreciendo la ilusión del completamiento.

◇ **Identificación falonarcisista:** designa la identificación secundaria a un modelo cultural fálico y narcisista en el Edipo. Se trata de un proceso psicológico mediante el cual un sujeto se identifica inconscientemente con ideales o modelos

identificatorios fálicos y narcisistas en una cultura patriarcal que premia la posesión de rasgos fálicos (atributos idealizados por una investidura narcisista y adjudicados a lo masculino), con el lugar de la superioridad o el privilegio, y castiga con el lugar de la inferioridad la falta de rasgos fálicos ligados a rasgos de feminidad; contribuyendo a la constitución de una unidad de medida idealizada o una referencia falonarcisista en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados); que condena a la búsqueda de la perfección y el rechazo de la falta, al inscribir un narcisismo fálico como ideal (narcisismo secundario).

◇ **Incompletud constitutiva:** El reconocimiento de la incompletud conlleva la aceptación de la realidad, requisito indispensable para la constitución de un sujeto en falta, con limitaciones, deseante. Niños y niñas acceden al principio de realidad y a las identificaciones secundarias a partir de un *“proceso de desilusión gradual”* o de una *“castración ontológica”* que conlleva la realización de trabajos psíquicos de *desidealización*. Winnicott (1971) sostiene que el bebé sale de una relación de objeto de tipo narcisista con la madre, necesaria para aceptar la realidad, a través de *“un proceso de desilusión gradual”* (p: 30), que prepara el escenario para las frustraciones. La salida del narcisismo implica un trabajo psíquico de desilusión que se produce a partir del reconocimiento de la incompletud constitutiva o castración en sentido ontológico, de que a uno le falta algo, de que no se es todo para el otro. *“Descubrir la incompletud es del orden de la castración ontológica y no de la castración del pene”*. (Silvia Bleichmar, 2011, p: 246).

◇ **Insignias culturales:** marcas, huellas o señales distintivas de categoría o de rango, emblemas que distinguen al otorgar honor, reputación, excelencia. Mientras que la *insignificancia* constituye el estado de pequeñez, insuficiencia o inutilidad que produce la pérdida de la insignia.

◇ **Juicio crítico:** refiere a la capacidad de discriminar o discernir la representación idealizada de la realidad limitada y en falta; alude a la posibilidad de desidealizar los rasgos idealizados atendiendo al principio de realidad. El juicio no es una representación particular sino una capacidad de generar afirmaciones, es decir, un discurso. Cuando el juicio es una función de una instancia o referencia idealizada, el sujeto *“no puede ser autogarante de ninguno de sus deseos, de sus padecimientos, de sus proyectos”* (Aulagnier, 1979, p: 85). El acceso a un modo de pensamiento que tenga

en cuenta el principio de realidad implica trabajos psíquicos de desidealización del yo, las figuras parentales y las instancias idealizadas para que el juicio no sea impuesto por una voz idealizada. El juicio crítico favorece la posibilidad de entrar en conflicto con el pensamiento del otro, al permitir que *la diferencia* de deseos, pensamientos, demandas, juicios, constituya el fundamento de la comunicación. Manifiesta la posibilidad de cuestionar las propias exigencias, los mandatos narcisistas, los discursos totalitarios o las exigencias culturales que representen valores universalizantes, autoritarios, jerárquicos y masificadores.

◇ **Libido narcisista:** constituye la investidura de lo idealizado, ya que produce el engrandecimiento o idealización del sujeto o del objeto negando la realidad limitada, incompleta, en falta. *La libido narcisista como investidura de la representación o la imagen idealizada*, genera veneración, sugestión, enamoramiento, sometimiento a lo idealizado y no amor al sujeto en falta. La libido narcisista no se opone a libido de objeto sino a libido realista. Cuando la cultura, a través de sus representantes, sobreinvierte un rasgo, un valor, un ideal, un modelo, un objeto, un mandato con libido narcisista, prevalece una compulsión a atribuir toda clase de perfecciones valiosas y a negar la falta.

◇ **Lógica de conjunción:** “Una lógica instituye el orden y la regla computacional de todo pensamiento y todo sistema de ideas” (Morin, 1992, p: 178). La lógica de conjunción refiere a la capacidad del sujeto de expresar y tolerar los enunciados contradictorios y ambivalentes respecto de sí mismo y sus diferencias con los otros o los mandatos sociales. En términos narrativos se expresa como una diferenciación clara entre sujeto/objeto y sujeto/otro; donde es posible percibirse diferenciado de los mandatos y las expectativas de los otros (subjetivación diferenciada). Remite a la capacidad de expresar una valoración compleja de la experiencia humana y los juicios propios o las propias creencias como incompletas. Alude a la posibilidad de valorar las diferencias y los opuestos como complementarios.

◇ **Lógica binaria de disyunción y exclusión:** Un *paradigma simplificador* “procede por disyunción y exclusión (del desorden por el Orden, de la naturaleza por el Hombre)” (Morin, 1992, p: 219). Una lógica binaria alterna solo dos valores de verdad, siendo uno verdadero y el otro falso. Una lógica que opera por *disyunción*

(separa lo que está unido) y *exclusión* (rechaza, aparta, descarta): alma-cuerpo, naturaleza-cultura, sentimiento-razón, etc.; escinde el objeto en rasgos idealizados y demonizados; y esta disociación prescribe que “... *uno sólo puede ser positivo si el otro deviene negativo; uno no puede ser real si no remite al otro a la ilusión*” (Morin, 1992, p: 227). Esta lógica otorga un valor al ser en función de “*tener o no tener*”, “*o yo o el otro*”, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión. Es una *lógica fálica y narcisista*, para la cual existe un único lugar, si otro lo ocupa, uno se queda afuera. Tener los requisitos exigidos se premia con el lugar de la superioridad o el privilegio y el *no tener* se paga con la exclusión y la pérdida del amor.

◇ **Modelo identificatorio falonarcisista:** persona o ideal que sirve de ejemplo o referencia a imitar, conformado por atributos fálicos idealizados por una investidura narcisista, adjudicados a lo masculino, que ofrecen la ilusión del completamiento. Se transmite a través de los representantes parentales e institucionales, fomentando una identificación falonarcisista. Una concepción idealizada de sujeto promueve la sobrestimación de cualquier rasgo, sea la virginidad o la promiscuidad, la rebeldía o la obediencia, la violencia o la santidad, la represión o la actuación. El molde de lo idealizado va a ser llenado con diferentes contenidos en distintos grupos, épocas y culturas.

◇ **Procesos de desidealización:** el proceso de desidealización se inicia cuando la realidad impone el objeto real, imperfecto, limitado, en falta; que difiere de la imagen del objeto idealizado; retirando la libido narcisista que lo engrandecía y desplazando el odio al objeto ahora empequeñecido o desidealizado.

◇ **Rasgos devaluados:** son aquellos atributos rechazados porque delatan la falta de rasgos valorados, ubican en una posición de inferioridad y son asociados al fracaso, la exclusión, la impotencia, el error, la imperfección, la debilidad, la vulnerabilidad; despiertan sentimientos de insuficiencia, insignificancia, vergüenza, angustia y se aceptan como condición de infelicidad.

◇ **Rasgos fálicos idealizados:** son aquellos atributos adjudicados a lo masculino, que reciben una sobrevaloración al ser investidos con libido narcisista y ubican en un lugar de superioridad, favoreciendo el engrandecimiento ilusorio del yo o

del otro. Constituyen las *representaciones narcisistas* (Bleichmar, 1981, p: 20) del modelo identificatorio en la cultura patriarcal que conforman un ideal falonarcisista en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados), fomentando el desplazamiento y la fijación de la libido narcisista como ideal en el yo.

◇ **Rasgos idealizados:** son aquellos atributos que reciben una sobrevaloración al ser investidos con libido narcisista, produciendo el engrandecimiento ilusorio del yo, del otro, de una idea, un objeto de consumo, un discurso, etc.

◇ **Rasgos valorados:** conductas o atributos que aportan al sujeto grandiosidad o prestigio, ya que ubican en una posición de superioridad o privilegio y favorecen la adaptación a las exigencias sociales; representativos del éxito social, la potencia, la fortaleza, la completud, la perfección, el poder; se aceptan como condición de felicidad.

◇ **Valor fálico:** constituye la sobrestimación de un rasgo adjudicado a lo masculino, producida por una investidura narcisista que ofrece la ilusión del completamiento al tapar la incompletud constitutiva. Hugo Bleichmar (2005) sostiene: *“Si se entiende por valor fálico la máxima valoración, cualquier cosa, cualquier elemento que completando algo lo transforme en perfecto, que colme una falta, será el falo... Cuando sobreviene el descubrimiento de la diferencia anatómica entre los dos sexos el pene podrá ser el representante de la completud, de la perfección, y sólo entonces quedará cargado de valor fálico... la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan”* (p: 70-71).

### **7.3. Epistemología y tipo de estudio**

La presente Tesis se ubica en una **situación de problema epistémico** de tipo 3 de López Alonso, definida como génesis de teoría.

López Alonso define la Situación de Problema Epistémico 3 - Situación Abierta de Hipótesis Ad-Hoc del siguiente modo:

“El modelaje teórico es insuficiente y es necesario explorar un nuevo modelaje para datos que resultaron contradictorios” (López Alonso, 2006, p. 55). En este sentido, esta tesis postula que los desarrollos teóricos existentes son claramente contradictorios y en



un sentido amplio, claramente especulativos. De modo que avanzar en el estudio empírico, se vuelve imprescindible para establecer nuevas hipótesis teóricas.

En efecto, estos estudios “amplían el contexto de interpretación de eventos observados que contrarían las leyes y las expectativas teóricas sobre los mismos, y de este modo poder ampliar el contexto de explicación y de comprensión del evento inesperado y contradictorio” (López Alonso, 2006, p. 55). El modo de analizar los resultados, el procedimiento de construcción de los mismos, es inferencial puesto que implica un proceso de resignificación más allá de la descripción de lo singular, donde la interpretación aporta también a ponderar aquello inconmensurable entre sujetos.

El tipo de estudio puede clasificarse, siguiendo a López Alonso (2006), como un Estudio de Campo. La intención fue investigar al objeto de estudio dentro del ámbito físico-natural o socio-cultural al que pertenecen los sujetos, procurando “*no sustraerlos de ellos para no alterarlos*” (López Alonso, 2006, p. 68).

La **Metodología** elegida para este estudio de campo es **cualitativa y transversal**, donde el énfasis está puesto en el sentido y el significado que los sujetos le asignan al modo en que construyen la experiencia vivida. Se planeó un **Diseño Descriptivo Cualitativo**, que es el que más se acerca a un enfoque cualitativo (López Alonso, 2006). Mediante dos formas de observación complementaria, en los dos estudios, se propuso el acceso a una descripción detallada de las narrativas de los sujetos, en base a la observación y la reflexión, con el fin de lograr una descripción más compleja y una mayor comprensión acerca de las variables definidas en esta investigación y su relación.

Existen definiciones complementarias que son compatibles con los desarrollos de López Alonso y que terminan de describir la perspectiva de esta Tesis en relación a la elección de una metodología cualitativa. Marshall y Rossman (1989) sostienen que:

*“La investigación cualitativa se interesa en la vida cotidiana del entorno seleccionado para el estudio, valora las perspectivas de los participantes sobre su entorno y busca conocer estas perspectivas, ve la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y los participantes, es primordialmente descriptiva y se fundamenta en las palabras de la gente, las cuales considera los datos primarios”* (p: 11).

En el mismo sentido, Sanchez (1994) agrega que la investigación cualitativa puede entenderse como un modo de estudiar la cotidianidad, adecuada para lograr un mayor entendimiento por parte del investigador de estos procesos y de los modos de significación de los actores sociales.

Vasilachis (2006) reafirma los dichos de Creswell en relación a la definición de la investigación cualitativa claramente como un proceso interpretativo que se enfoca en la indagación de un problema humano o social. El objetivo debe ser la construcción de una perspectiva detallada y compleja de las narrativas de los informantes en una situación natural.

Con respecto al **tipo de estudio** según el dominio de investigación, puede definirse a esta investigación como un **Estudio Interpretativo**, en el cual se interpretan teóricamente los hechos o eventos, desde un determinado sistema teórico, en este caso desde la teoría psicoanalítica. López Alonso (2006) afirma que la interpretación puede entenderse como un “*modelado*” teórico de raíz intersistémica que permite la creación de nuevos significados y conceptos a partir de la interpretación misma. Dice, específicamente:

*“La interpretación presenta entonces una gran plasticidad y capacidad de modelaje, y supone siempre un ajuste y moldeo de nuevas representaciones básicas aisladas – haciendo abstracción del contexto original para verlas dentro de otro contexto– de modo que sean asimiladas y valoradas a la luz de un sistema más amplio y organizado de representaciones, previamente fundado y reconocido, como se espera de una teoría científica”* (p: 80).

El **Modelo de Interpretación aplicado** fue inductivo y flexible, a partir de las respuestas a la encuesta y las entrevistas. Se fueron identificando los emergentes del campo desde diversos métodos analíticos (comparación constante entre los datos que van surgiendo en el campo, estos emergentes fueron analizados y de manera simultánea se fue ajustando el procedimiento de recolección de datos y la especificidad de las categorías de análisis). Esto permitió incluso, la emergencia de nuevas categorías que no estaban planeadas inicialmente, con un valor teórico sostenido en el proceso inferencial.

Respecto de **la Técnica** utilizada en cada caso, en la **Encuesta** se procedió a la recolección de las respuestas ‘en bruto’ a las preguntas a partir del estímulo propuesto; para luego establecer puntos de concordancia y discrepancia entre las narrativas de los participantes. En las **Entrevistas** en profundidad, las preguntas elaboradas para cada Eje otorgaron a la entrevista el carácter de semi-estructurada que se desarrolló con una pauta conversacional. Esto significa que el relato autobiográfico de los participantes emerge a través de las respuestas al guión de preguntas que promueven el surgimiento de las narrativas singulares vinculadas a los ejes bajo estudio.

#### **7.4. Procedimiento de recolección de datos**

Se realizaron **dos estudios de campo**, el primero a modo de estudio piloto consistió en una encuesta sobre las figuras de Superman- Clark Kent, a fin de identificar la cualidad de los rasgos valorados y los rechazados; a un grupo de 14 adolescentes de la ciudad de Córdoba, entre 16 y 21 años, 6 varones y 8 mujeres, de composición social heterogénea. Los datos obtenidos en este primer estudio piloto pusieron en evidencia la cualidad idealizada de los rasgos valorados y la devaluación de los rasgos de un sujeto real, limitado, en falta. A partir de estos datos delatados por la encuesta, se realizó un segundo estudio de campo con la realización de entrevistas en profundidad a 10 varones y 10 mujeres adolescentes de la ciudad de Córdoba, entre 16 y 22 años, de composición social heterogénea, para indagar la relación que se establece entre rasgos idealizados-rechazados, y la valoración de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas. Se decidió trabajar con adolescentes puesto que el pasaje de un posicionamiento infantil a un posicionamiento adulto requiere la valoración de la realidad del yo y del otro (conflictiva, incompleta, limitada, en falta) a partir de la realización de *trabajos de desidealización* del yo, de las figuras parentales, las instancias psíquicas y los modelos idealizados; necesarios para reconocer la incompletud constitutiva y acceder a un posicionamiento subjetivo deseante. De las entrevistas se prevé extraer las categorías discursivas emergentes que evidencien los rasgos idealizados y los rechazados, las emociones asociadas a tener-no tener los rasgos fálicos idealizados, la lógica predominante, el sistema de significaciones o códigos que otorgan una valoración a la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas.

#### **7.5. Muestra**

- No representativa
- Intencional de acuerdo a los objetivos planteados
- Perfil/Criterios de inclusión de los entrevistados: varones y mujeres agrupados según un criterio etario. Un grupo de 14 adolescentes de 16 años a 21 años -varones y mujeres-, para el estudio 1 y un segundo grupo de 20 adolescentes de 16 a 22 años -varones y mujeres-, con interés por el tema de los ideales culturales y su impacto subjetivo, para la realización de las entrevistas en profundidad.

La **muestra** elegida para el Trabajo de Campo se delimitó mediante un muestreo intencional a través de la técnica “bola de nieve”, intentando establecer contacto con personas que tuvieran interés en la temática y desearan voluntariamente participar de un estudio sobre “los ideales y sus consecuencias”.

La cantidad de sujetos a entrevistar se estableció en un margen de mínimo 10 y máximo 20, dejando abierta la posibilidad de ampliarla de acuerdo a los criterios relevantes para una saturación muestral, -en función de la homogeneidad o heterogeneidad que presentaran los resultados-. Según Hill et al (1997), el rango de 8 a 15 sujetos es recomendable cuando se trata de realizar entrevistas individuales, en una modalidad “uno a uno”, donde se busque ponderar los detalles y acceder a datos “en profundidad”. Sin embargo, no se recomienda la utilización de muestras con menos de 8 sujetos. El criterio a seguir fue lograr la suficiente estabilidad de los datos obtenidos (Hill et al, 1997; Denzin y Lincoln, 2011).

Los **criterios de inclusión** de los sujetos en la investigación fueron adolescentes varones y mujeres entre 16 y 22 años, que no presentaran trastornos psiquiátricos evidentes. Se aplicó el protocolo de consentimiento informado a los sujetos mayores de edad y a un adulto responsable (padres o tutores) en el caso de los menores.

El trabajo se propuso investigar, en una muestra conformada por un grupo de 34 adolescentes, a partir de entrevistas y una encuesta, la influencia de una **identificación falonarcisista** (rasgos idealizados, rasgos rechazados), en la **devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas** (*código narcisista*: jerarquiza las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad y *lógica de disyunción-exclusión*: o yo o el otro, tener-no tener), capacidad de juicio crítico (desidealización) y lógicas de conjunción (*yo y el tercero*, describen la tolerancia a la ambivalencia y la contradicción como expresiones de una ética compleja del sujeto).

## **7.6. Tipos de Variables**

Las variables a estudiar son *variables asignadas*: “las variables de los diseños de evaluación sistemática son variables cuya entrada a las condiciones del diseño no es aleatoria sino sistemática, pues su medida o valor está dada por el propio sujeto y no es manipulable por el investigador. Son generalmente variables que hemos visto bajo el concepto de «*variables asignadas*»; es decir, *variables cuya magnitud el sujeto trae*

*puesta*” (López Alonso, 2006, p. 62): no se pueden controlar los eventos que las personas han vivido en el devenir de sus propias vidas, sus procesos de simbolización y los niveles de complejización psíquica, sino que se relevarán esas variables ya estimadas por las investigaciones anteriores y se estudiarán sistemáticamente en conjunto con los avances teóricos que propone esta tesis.

### **7.6.1. IDENTIFICACION FALONARCISISTA**

Indicadores:

Rasgos valorados: conductas o atributos que aportan al sujeto grandiosidad o prestigio, ya que ubican en un lugar de superioridad y favorecen la adaptación a las exigencias sociales; representativos del éxito social, la potencia, la fortaleza, la completud, la perfección, el poder; se aceptan como condición de felicidad.

Rasgos devaluados: conductas o atributos rechazados porque delatan la falta de rasgos valorados, ubican en una posición de inferioridad y son asociados al fracaso, la exclusión, la impotencia, el error, la imperfección, la debilidad, la vulnerabilidad; despiertan sentimientos de insuficiencia, insignificancia, vergüenza, angustia y se aceptan como condición de infelicidad.

### **7.6.2. VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS**

Indicadores:

Lógica binaria de disyunción y exclusión: Una lógica binaria alterna solo dos valores de verdad, siendo uno verdadero y el otro falso. Una lógica que opera por disyunción (separa lo que está unido) y exclusión (rechaza, aparta, descarta), escinde el objeto en rasgos idealizados y demonizados; otorga un valor al ser en función de “*tener o no tener*”, “*o yo o el otro*”, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión. Es una *lógica fálica y narcisista*, para la cual existe un único lugar, si otro lo ocupa, uno se queda afuera. Tener los requisitos exigidos se premia con el lugar de la superioridad o el privilegio y el *no tener* se paga con la exclusión y la pérdida del amor.

Código narcisista: Refiere a un sistema de significaciones o perspectivas desde las cuales se otorga una *valoración* a toda actividad, pensamiento, sentimiento o vínculo según su ubicación en una escala de virtudes o defectos, superioridad o inferioridad, con respecto a una unidad de medida de medida idealizada: un ideal narcisista de perfección

(yo ideal) o un ideal falonarcisista en el yo (ideal de los rasgos fálicos idealizados), tomada como referencia. Cualquier atributo moral, intelectual, físico, metabolizado a partir de dicho código permite obtener la grandiosidad o el privilegio que ubican en una posición de superioridad en relación a otro que no lo posee. Dicho código o referencia idealizada inaugura una jerarquización narcisista de las diferencias.

Aceptación/sometimiento del deseo. Remite a las expresiones del sujeto que dan cuenta de la aceptación del deseo, los afectos, los proyectos personales, las propias elecciones y la posibilidad o no de proteger, expandir o explorar estos objetos investidos frente al deseo del otro idealizado o las exigencias de su ideal del yo.

### **7.6.3. ETICA COMPLEJA**

#### Indicadores

Juicio crítico: Refiere a la capacidad de discriminar o discernir la representación idealizada de la realidad limitada y en falta; alude a la posibilidad de desidealizar los rasgos idealizados atendiendo al principio de realidad. El juicio no es una representación particular sino una capacidad de generar afirmaciones, es decir, un discurso. Cuando el juicio es una función de una instancia o referencia idealizada, el sujeto “*no puede ser autogarante de ninguno de sus deseos, de sus padecimientos, de sus proyectos*” (Aulagnier, 1979, p: 85). El acceso a un modo de pensamiento que tenga en cuenta el principio de realidad implica trabajos psíquicos de desidealización del yo, las figuras parentales y las instancias idealizadas para que el juicio no sea impuesto por una voz idealizada. El juicio crítico favorece la posibilidad de entrar en conflicto con el pensamiento del otro, al permitir que *la diferencia* de deseos, pensamientos, demandas, juicios, constituya el fundamento de la comunicación. Manifiesta la posibilidad de cuestionar las propias exigencias, los mandatos narcisistas, los discursos totalitarios o las exigencias culturales que representen valores universalizantes, autoritarios, jerárquicos y masificadores.

Lógica de conjunción. Alude a la capacidad del sujeto de expresar y tolerar los enunciados contradictorios y ambivalentes respecto de sí mismo y sus diferencias con los otros o los mandatos sociales. En términos narrativos se expresa como una diferenciación clara entre sujeto/objeto y sujeto/otro; donde es posible percibirse diferenciado de los mandatos y las expectativas de los otros (sujetivación diferenciada). Remite a la capacidad de expresar una valoración compleja de la

experiencia humana y los juicios propios o las propias creencias como incompletas. Alude a la posibilidad de valorar las diferencias y los opuestos como complementarios. *Placer por la singularidad*. Son afectos que remiten a la aceptación de la incompletud, favoreciendo la aceptación del deseo y el disfrutar del encuentro con la singularidad y la diferencia. Dan cuenta del placer por la creatividad, la curiosidad y la exploración de lo diferente o desconocido.

## **7.7. Procedimiento e Instrumentos**

La construcción del instrumento definitivo fue el desenlace de un proceso que incluyó dos estudios de campo.

### **7.7.1. Estudio Piloto**

El primer estudio tomó como elemento motivador la dicotomía de los personajes de Superman y Clark Kent -en tanto cara y contracara de aspectos idealizados y desvalorizados-. Esta primera salida al campo constituyó un estudio piloto, mediante el cual se propuso explorar las categorías básicas de la investigación:

- 1) Característica y cualidad de creencias, atributos o conductas valoradas
- 2) Característica y cualidad de creencias, atributos o conductas devaluadas.
- 3) Relación entre el valor del ser y el valor del deber ser.
- 4) Valor de las diferencias, lógica exclusión o conjunción

Evaluadas mediante las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué cualidades admira la gente de Superman?
- 2) ¿Qué características tiene Clark que no despiertan admiración?
- 3) ¿Te parece que algo de estos dos personajes conviven en vos?
- 4) ¿Pensás que hay una diferencia entre lo que sos, lo que tenés que ser y lo que te gustaría ser? ¿Cuál es?
- 5) ¿Por qué creés que admiramos a los seres grandiosos?

Las encuestas realizadas fueron 14, 6 varones y 8 mujeres adolescentes, dentro del rango etario ya consignado. Se buscó refinar el modo de realizar las entrevistas, ajustes en la terminología de las preguntas, evaluar el tiempo necesario para el encuentro y explorar emergentes que no estuvieran considerados en las hipótesis iniciales.

## **7.7.2. Entrevistas en profundidad**

**El segundo estudio** consistió en la realización de una entrevista en profundidad a 10 varones y 10 mujeres adolescentes, de acuerdo al rango etario ya descripto. Se constituyó así una fuente primaria de recolección de datos. La Entrevista Semiestructurada en Profundidad es un tipo de entrevista que consiste en reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistado y los informantes, siendo un modelo de conversación entre iguales, y no un intercambio formal de preguntas y respuestas. Se eligió la entrevista en profundidad, intentando establecer rapport con los informantes, formulando inicialmente preguntas no directivas, ya que de este modo se puede distinguir lo que es importante para los entrevistados, antes de enfocarse en los intereses de la investigación (Taylor y Bogdan, 1992). Las entrevistas fueron audioregistradas -previa autorización de los participantes- y luego se transcribieron para su posterior análisis.

### **7.7.2.1. Guión Definitivo de Entrevistas**

#### **a) Entrevista adolescentes mujeres:**

##### **a.1. EJE: IDENTIFICACION FALONARCISISTA**

**Preguntas:** ¿Existe un modelo o ideal de cómo se debe ser o de lo que hay que tener para ser queridos o aceptados (en el cole, la familia, facu, amigos)? ¿Qué sucede cuando no cumplís con el modelo ideal? ¿Qué sucede cuando alguien no tiene lo que tienen todos? ¿Y cuando cumplís? ¿Este ideal, se parece a lo que sos, pensás, sentís? ¿Hay alguien a quien admires y que te gustaría ser como el/ella? ¿Qué admirás? ¿Podés criticar lo que hacen o piensan tus amigas? ¿Qué pasa si lo hacés? ¿Podés cuestionar lo que hacen o piensan tus padres? ¿Podés cuestionar lo que tus padres esperan de vos? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Podés elegir algo que ellos no quieren? ¿Alguna vez alguien te dijo: eso no es de nena? ¿Qué significa ser mujer? ¿Se aprende a ser mujer?

##### **a.2. EJE: VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS**



**Preguntas:** ¿Qué sucede cuando algo no sale como vos querés, cuando te equivocás, fallás, fracasás, no sabés? ¿Qué cosas te enojan? ¿Qué hacés cuando estás enojada? ¿Se pueden mostrar los errores o la ignorancia? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Te parece que los papás se equivocan? ¿Qué sentís al respecto? ¿Te parece algo bueno o malo? ¿Qué cosas o situaciones te angustian? ¿Qué hacés cuando estás triste? ¿Podés hablar con alguien o llorar? ¿Por qué pensás que ocultamos nuestro dolor o nuestras tristezas? ¿El papá llora? ¿Y la mamá? ¿Qué te pasa cuando esto sucede? ¿En qué situaciones te sentís vulnerable? ¿Cuando necesitás a alguien? ¿Cuando sentís miedo? ¿Creés que ser vulnerable es ser débil? ¿Qué significa ser fuerte? ¿Te parece que tus amigas fingen? ¿Y vos fingís? ¿A veces tenés que mentir para hacer lo que querés?

**a.3. EJE: ETICA COMPLEJA DEL SUJETO:**

**PREGUNTAS:** ¿Renunciás a lo que pensás o querés para cumplir con lo que todos quieren? ¿Te cuesta decir no o poner límites? ¿Te parece que siempre hacés lo que querés o lo que debés hacer? ¿Pensás que hay que ser de determinada manera? ¿Hay algún lugar o persona con la que puedas ser espontánea, decir lo que pensás o sentís? ¿Qué sucede cuando te animás a serlo? ¿Alguien te conoce como realmente sos? ¿Podés hacer lo que tenés ganas? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Te das algunos gustos o te llenás de obligaciones? ¿Cómo sería tu vida si te animaras a ser como te gusta? ¿Estás conforme con tu forma de ser? ¿Pensás que podés elegir cómo ser? ¿Te gustaría ser distinta? ¿Cómo te gustaría ser?

**b) Entrevista adolescentes varones:**

**b.1. EJE: IDENTIFICACION FALONARCISISTA**

**Preguntas:** ¿Existe un modelo o ideal de cómo se debe ser o de lo que hay que tener para ser queridos o aceptado (en el cole, la familia, facu, amigos)? ¿Qué sucede cuando no cumplís con el modelo ideal? ¿Qué sucede cuando alguien no tiene lo que tienen todos? ¿Y cuando cumplís? ¿Este ideal, se parece a lo que sos, pensás, sentís? ¿Hay alguien a quien admires y que te gustaría ser como el/ella? ¿Qué admirás? ¿Podés criticar lo que hacen o piensan tus amigos? ¿Qué pasa si lo hacés? ¿Podés cuestionar lo que hacen o piensan tus padres? ¿Podés cuestionar lo que tus padres esperan de vos? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Podés elegir algo que ellos no quieren? ¿Alguna vez alguien te dijo: sé un hombre? ¿Qué significa ser un hombre? ¿Cuál es el costo de serlo?

¿Cómo se aprende a ser hombre, quién enseña sobre masculinidad? ¿Qué idea tenías de ella cuando eras chico?

## **b.2. EJE: VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS**

**Preguntas:** ¿Qué sucede cuando algo no sale como vos querés, cuando te equivocás, fallás, fracasás, no sabés? Se pueden mostrar los errores o la ignorancia? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Te parece que los papás se equivocan? ¿Qué sentís al respecto? ¿Te parece algo bueno o malo? ¿Qué cosas o situaciones te angustian? ¿Qué hacés cuando estás triste? ¿Podés hablar con alguien o llorar? ¿Por qué pensás que ocultamos nuestro dolor o nuestras tristezas? ¿El papá llora? ¿Y la mamá? ¿Qué te pasa cuando esto sucede? ¿En qué situaciones te sentís vulnerable? ¿Cuándo sentís miedo? ¿Cuando necesitás a alguien podés pedir ayuda? ¿Creés que ser vulnerable es ser débil? ¿Qué significa ser fuerte? ¿Te parece que tus amigos fingen? ¿Y vos fingís? ¿A veces tenés que mentir para hacer lo que querés?

## **b.3. EJE: ETICA COMPLEJA DEL SUJETO:**

**PREGUNTAS:** ¿Renunciás a lo que pensás o querés para cumplir con lo que todos quieren? ¿Te cuesta decir no o poner límites? ¿Te parece que siempre hacés lo que querés o lo que debés hacer? ¿Pensás que hay que ser de determinada manera? ¿Hay algún lugar o persona con la que puedas ser espontáneo, decir lo que pensás o sentís? ¿Qué sucede cuando te animás a serlo? ¿Alguien te conoce como realmente sos? ¿Podés hacer lo que tenés ganas? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Te das algunos gustos o te llenás de obligaciones? ¿Cómo sería tu vida si te animaras a ser como te gusta? ¿Estás conforme con tu forma de ser? ¿Pensás que podés elegir cómo ser? ¿Te gustaría ser distinto? ¿Cómo te gustaría ser?

El análisis de datos tuvo en cuenta fundamentalmente las convergencias y divergencias entre las distintas entrevistas (para establecer las frecuencias y características diferenciales de las experiencias exploradas), e interpretativos (ya que se dará un sentido teórico a los resultados de la investigación mediante la descripción y análisis de la articulación de los temas y los resultados).

## 7.8. Criterios para evaluación de frecuencias de indicadores según categoría

Para la evaluación del peso relativo de cada categoría descriptiva emergente respecto de la identificación falonarcisista y sus consecuencias, se siguió un proceso de ponderación de frecuencia que permitiera el ordenamiento de los indicadores narrativos. Los criterios elegidos fueron: “infrecuente, raro, variante, típico y general”. Tales criterios frecuenciales, fueron extraídos de las recomendaciones de Hill y otros, en el desarrollo de su Consensual Qualitative Research –CQR- (Hill et al, 2005).

El CQR fue diseñado para analizar producciones simbólicas singulares o grupales a las que pudiera accederse mediante grupos focales o entrevistas en profundidad donde el entrevistador provee de ciertos estímulos a través del uso de material diseñado a los fines de la investigación. El criterio de evaluación de frecuencia del CQR fue elegido como patrón para la evaluación de las respuestas emergentes en el actual trabajo de campo, dada su compatibilidad con el método de entrevistas en profundidad guiado por los ejes de la entrevista diseñada a los fines de esta investigación. En esta tesis, las frecuencias se establecieron sobre el material extraído de los dos estudios. Se pudo identificar así las narraciones más frecuentes, y las consecuencias más pregnantes de la identificación falonarcisista, el código o referencia y las lógicas de disyunción-exclusión o conjunción sobre el bienestar o malestar subjetivo.

Una vez obtenido el material narrativo necesario para responder a las hipótesis de trabajo, se las transformó en frecuencias ponderadas de la siguiente forma:

### Categorías frecuenciales:

- ✓ General (total de la muestra).
- ✓ Típica (total -2).
- ✓ Variante (mitad +1).
- ✓ Rara (Menos de la mitad)
- ✓ Infrecuente (Al menos 2)

La valoración de las **frecuencias** de los indicadores de las categorías y subcategorías, se complementa con el análisis de “**Frases Testigo**” extraídas de las entrevistas realizadas que se incluyen en detalle en la articulación teórica-empírica que sigue a la presentación general de resultados.

De este modo, el cuadro final de evaluación fue el siguiente (ver Cuadro B):

Categoría	SubCategoría
<b>Identificación falonarcisista</b>	Lo valorado / idealizado
	Lo devaluado
<b>Valoración de la incompletud y las diferencias</b>	Lógica de disyunción y exclusión
	Código narcisista
	Aceptación / sometimiento del deseo
<b>Ética compleja</b>	Juicio crítico
	Lógica de conjunción
	Placer por la singularidad

**Cuadro B:** Cuadro final de evaluación

### 7.8.1. Relación entre las categorías de análisis y las hipótesis enunciadas

En relación a la hipótesis 1, se espera que la descripción de lo que el sujeto entrevistado considera como aspectos, conductas, reacciones o atributos valorados y otros aspectos, atributos, conductas o reacciones devaluadas; se realice de acuerdo a una jerarquización donde el éxito, la felicidad, el poder y la dominación son consecuencia de la posesión de rasgos idealizados. Esta descripción incluye, como regla, la descripción de alusiones a la impotencia, insignificancia, devaluación, inferiorización y desvalorización cuando no se poseen los rasgos idealizados.

Las condiciones de refutación de la hipótesis 1 implican la emergencia de relatos o narrativas donde no se pueda establecer una relación asociativa frecuente entre ellos y una lógica de disyunción-exclusión y jerarquización. Dicho de otro modo, que la identificación a rasgos idealizados y devaluados no se encuentren asociados con la devaluación de la incompletud y la jerarquización de las diferencias. La jerarquización de las diferencias se evidencia como consecuencia de una referencia o código de significación falonarcisista que valora las diferencias según una escala de superioridad-

inferioridad, de modo que su refutación implicaría la observación de una falta de asociación entre la identificación falonarcisista, el código narcisista y las lógicas de disyunción-exclusión.

La devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias es consecuencia de una identificación falonarcisista que inaugura un código o una referencia falonarcisista en el ideal del yo y una lógica de disyunción-exclusión que, de acuerdo a la hipótesis de esta tesis, premia con el lugar de la superioridad el *tener* los rasgos fálicos idealizados y castiga con el lugar de la inferioridad el *no tener o la falta de completamiento narcisista*. De acuerdo a la hipótesis, el deseo sexual en la fase fálica es prohibido, no por ser incestuoso, perverso y violento; sino porque los mandatos culturales son fálicos y narcisistas; mandatos que no autorizan a un sujeto deseante y en falta sino que promueven una concepción de sujeto idealizado, omnipotente, dominante, no castrado y carente de angustia, modelo característico de la cultura patriarcal.

#### **7.9. Construcción de datos. Codificación del material de encuestas**

A continuación, se adjunta un ejemplo del modo de codificación de las narrativas, sobre la transcripción de una de las encuestas a partir de la presentación de los personajes de Superman y Clark Kent. Allí se infieren los dos niveles categoriales que vinculan el texto, los mediadores y las categorías conceptuales. (ver Cuadros C)

<b>Varón: A 21 años</b>		
<p><b>¿Qué cualidades admira la gente de Superman?</b></p> <p>Que es un superhombre con súper poderes que no encontramos en la gente común, súper inteligente, ingenioso, con tecnologías de avanzadas y cuya vida está dirigida a salvar al mundo y extirpar el mal.</p>	<p>RASGOS IDEALIZADOS RASGOS RECHAZADOS LOGICA DE EXCLUSION</p>	<p>IDENTIFICACION FALONARCISISTA</p>
<p><b>Qué características tiene Clark que no despiertan admiración?</b></p> <p>Clark Kent es un hombre tímido, siempre dudando en cómo actuar e incapaz de manifestarle su amor a su compañera de trabajo que está enamorada de Superman. Es un típico perdedor.</p>	<p>RASGOS RECHAZADOS</p>	<p>VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS</p>
<p><b>Te parece que algo de estos dos personajes conviven en vos?</b></p> <p>Todos en algún momento de su vida se creen Superman y en otros momentos se creen Clark Kent, a veces te sentís súper y otras un fracasado.</p>	<p>RASGOS IDEALIZADOS RASGOS RECHAZADOS LOGICA DE EXCLUSION</p>	<p>IDENTIFICACION FALONARCISISTA</p>

**Cuadro C.1:** Codificación del material de encuestas

<b>Varón: A 21 años</b>		
<p><b>Pensás que hay una diferencia entre lo que sos, lo que tenés que ser y lo que te gustaría ser? Cuál es?</b></p> <p>Sí. Todos queremos ser alguien que no somos y rechazamos lo que somos porque no es lo que deberíamos ser.</p>	<p>ACEPTACION SOMETIMIENTO DEL DESEO LOGICA DE EXCLUSION</p>	<p>IDENTIFICACION FALONARCISISTA VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS</p>
<p><b>Por qué creés que admiramos a los seres grandiosos?</b></p> <p>Vivimos en una sociedad que nos valora por nuestros signos exteriores: cómo me visto, qué auto tengo, en qué casa vivo, cuánta plata tengo; y necesitamos sentirnos valorados por el grupo al que pertenecemos, que valora a los seres grandiosos, no a los comunes.</p>	<p>RASGOS IDEALIZADOS LOGICA DE EXCLUSION</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p>	<p>IDENTIFICACION FALONARCISISTA VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS</p>

**Cuadro C.2:** Codificación del material de encuestas

### **7.9.1. Los Verbatim como testimonio de la correspondencia entre categorías y subcategorías**

A continuación se presenta un ejemplo de la síntesis de las inferencias realizadas a partir de las narrativas de una entrevista donde se describen las consecuencias de una identificación falonarcisista (los aspectos idealizados y devaluados, la jerarquización narcisista de las diferencias, la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias), y su relación con las otros emergentes narrativos (capacidad de juicio crítico, sometimiento del deseo, angustia narcisista) que fueron surgiendo durante el trabajo de campo.

A partir de aquí, se puede asumir -a partir del trabajo interpretativo sobre los datos- que la predominancia de una identificación falonarcisista se asocia con un código narcisista, una lógica binaria de disyunción-exclusión, la devaluación de la incompletud constitutiva, la jerarquización narcisista de las diferencias, la ausencia de juicio crítico ante lo idealizado, la resolución autoritaria del conflicto y el sometimiento del deseo al discurso social dominante. Asimismo, esta articulación hizo posible y evidente el surgimiento de narrativas novedosas y espontáneas, sobre las consecuencias emocionales de esta identificación en procesos de desobjetivación y discriminación. (ver Cuadros D)



<b>JERARQUIZACION DE LAS DIFERENCIAS</b>	<b>SUBCATEGORÍAS EN ARTICULACION</b>
<p>En la escuela siempre esperan algo de vos, ponen todas las expectativas, esperan que seas la mejor o sigas en la universidad, que estudies, no que trabajes o que viajes. Exigimos ideales que no existen. La competencia por alcanzar el ideal es tremenda, es un ámbito espantoso, competitivo, el odio que surge. Creo que no se alcanzan nunca, nunca llegás. Yo soy la abanderada por la provincia, y si bien te sentís bien porque reconocen lo que hiciste, también me sentí castigada, te ponen responsabilidades, tenés que ser el ideal todo el tiempo, cumplir con requisitos, representás el cole, te sentís en observación permanente... existe la jerarquía del yo te enseño y soy el que sabe y vos no. Los ideales están tan bien hechos que ni siquiera los criticás, desde chiquita te implantan el mismo ideal y es el mismo ideal desde la casa y la escuela, por eso es que no lo criticás. No se pueden cuestionar, el costo es alto, te rechazan. Pero tenés ideas propias y diferentes, pero si lo hacés te sentís re mal. O mentís para hacer lo que querés. Todos fingen lo mismo, todos tienen los mismos códigos de lo que hay que hacer o decir, el espontáneo es castigado. En la familia de mi papá, si sos mujer, no vas a saber nunca nada. Las exigencias para los varones o las mujeres son distintas. Cuando no alcanzás los ideales sentís que no sos valiosa.</p>	<p>RASGOS IDEALIZADOS VALOR DE LAS DIFERENCIAS</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LAS DIFERENCIAS</p> <p>ACEPTACION/SOMETIMIENTO DEL DESEO</p> <p>JUICIO CRITICO</p> <p>SOMETIMIENTO DEL DESEO</p> <p>VALOR DE LAS DIFERENCIAS</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p>

**Cuadro D.1:** Correspondencia entre categorías y subcategorías

<b>DEVALUACION DE LA INCOMPLETUD</b>	<b>SUBCATEGORÍAS EN ARTICULACION</b>
<p>Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste. Me pone muy mal estar triste, no acepto el fracaso como parte del proceso. Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocás te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal. Estar triste no es el ideal, que es ser fuerte, bancártelas todas, porque en esa situación te pueden vulnerar, todas tus cosas se vulneran. Si me muestran macha es mejor. Si llorás te ven más débil y te hacen bosta. Te dañan, estás débil, frágil y todo lo que te dicen te lastima o das lástima. Ya no competís, perdés la discusión. Yo soy muy exigente, no acepto el fracaso, siento que fallé, que no me van a querer. Cuando me está por venir lloro por todo lo que me paso en el mes. No acepto ni un error, pongo muchas expectativas, sé que es ese el ideal y lo tengo que alcanzar. Pero nunca lo alcanzás. Soy muy exigente con las notas y me gusta promocionar y no está la posibilidad de sacar mala nota, que me vean débil, cuando lo cumplís tenés un plus de fuerza. Ser la abanderada tiene un premio, sos valiosa, te reconocen. Mi papá tampoco acepta mis errores. Mi papá se equivoca... No acepto los errores de él, lo veo fallado, débil. Si él llora sentiría que le hice algo, sentiría culpa, lo vería frágil, débil. La espontaneidad está mal vista, la desvalorización es terrible.</p>	<p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LA INCOMPLETUD</p> <p>RASGOS IDEALIZADOS</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LA INCOMPLETUD</p> <p>IMPACTO ó CONSECUENCIAS (PRIMER EMERGENTE NOVEDOSO)</p> <p>IMPACTO EMOCIONAL</p> <p>VALOR DE LA INCOMPLETUD</p> <p>RASGOS IDEALIZADOS</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LA INCOMPLETUD</p>

**Cuadro D.2:** Correspondencia entre categorías y subcategorías

<b>ACEPTACION/SOMETIMIENTO DEL DESEO</b>	<b>SUBCATEGORÍAS EN ARTICULACION</b>
<p>Cuando traés un amigo que no les gusta, que te vean con ese compañero no está bueno: las que salen y chupan mucho o se ponen pollera muy corta o le va mal en el cole, vas a terminar como ellas. El autocontrol es el ideal, en relación a la sexualidad mi papá me dice cada vez que salgo: ya sabés lo que tenés que hacer, no te comportes como una loquita o como una puta, no podés chapar con cualquiera o la primera vez que conocés a alguien, quedás regalada, tenés que hacerte valorar y respetar por los demás. Cuando tenés ganas de chaparte a uno, la culpa que te viene es terrible, el autocastigo, te sentís muy mal, todas las cosas que dicen de las mujeres, que sos fácil, que nadie te va a tomar en serio, que todos te van a señalar, recién ahora me animo a hablar de esto con mis amigas. A mi hermano nunca le ha dicho nada. Él puede hacer previa, salir o chapar con quien quiera, yo no. Las exigencias para los varones o las mujeres son distintas. Las cosas que me gustan hacer están prohibidas socialmente, solo lo puedo hablar con un par de amigas, las otras te van a sancionar, que sos fácil, que el guaso te usa, que te estás ilusionando y te va a dejar. La soledad es lo peor que te puede pasar, estar con alguien y no verlo más es gravísimo.</p>	<p>ACEPTACION/SOMETIMIENTO DEL DESEO</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LAS DIFERENCIAS LOGICA DE EXCLUSIÓN</p> <p>ACEPTACION/SOMETIMIENTO DEL DESEO</p> <p>VALOR DE LAS DIFERENCIAS</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LAS DIFERENCIAS ACEPTACION DEL DESEO</p> <p>RASGOS RECHAZADOS</p> <p>LOGICA DE EXCLUSIÓN</p>

**Cuadro D.3.1:** Correspondencia entre categorías y subcategorías

<b>ACEPTACION/SOMETIMIENTO DEL DESEO</b>	<b>SUBCATEGORÍAS EN ARTICULACION</b>
<p>A algunas no le podés contar que te lo chapaste porque se lo cuentan a todo el mundo y quedás incendiada. Antes que haga algo, ya estoy censurada y no me animo, me censuro yo. La sexualidad no está liberada, los hombres no tienen la sexualidad prohibida, la viven más libremente, para nosotras está prohibida, tenés que seguir el libreto. La sexualidad es clave, los ideales la lastiman, son miles de prohibiciones, cada guaso que te tira vos crees que es el príncipe azul y no existe, pero lo esperás porque te lo han inculcado. La culpa que sentís cuando te chapaste a alguien que no viste más es espantosa. La espontaneidad está mal vista, la desvalorización es terrible... chapar la primera vez te hace quedar como una puta. Tenés que ser de una manera para que te acepten, en tu casa es lo mismo. Sería re linda mi vida si me animara a ser como me gusta ...</p>	<p>VALOR DE LAS DIFERENCIAS</p> <p>ACEPTACION/SOMETIMIENTO DEL DESEO</p> <p>RASGOS IDEALIZADOS Y RECHAZADOS</p> <p>VALOR DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS</p>

**Cuadro D.3.2:** Correspondencia entre categorías y subcategorías

**7.9.2. Emergentes narrativos típicos como indicadores empíricos de las categorías conceptuales**

**Memo de codificación**

(ver Cuadros E)

<b>Dominio</b>	<b>Categoría</b>	<b>SubCategoría</b>	<b>Frases</b>
IDENTIFICACION FALONARCISISTA	RASGOS IDEALIZADOS	Poder	Esperan que seas el mejor, el que puede con todo. En una cultura de ganar a toda costa, todo gira alrededor de ganar. Somos quienes ejercemos la violencia y que ocupamos un lugar de poder. La violencia de los hombres para mi ha estado asociada a espacios de poder.
		Compleitud	Los hombres debemos ser fuertes, independientes, insensibles, autosuficientes. Los seguros, que damos seguridad, los que podemos con todo, que sabemos todo. Vos podés estudiar, trabajar y vivir sola. Una mujer tiene que poder con todo, casa, marido, los hijos, el trabajo. Los ideales se relacionan con la perfección. Vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto.
		Éxito	Ser hombre es ser duro y exitoso. El ideal es diez, cada error te baja un punto. Tenemos que ser diez. Culturalmente se espera que seas el ideal, que te muestres feliz, contento, casi perfecto. Una no aspira a ser moza, una aspira a la grandeza. El ganador es el reconocido, el que tiene éxito; el perdedor, no. Si no podés con todo no vas a alcanzar el éxito.

**Cuadro E.1.1:** Indicadores empíricos de las Categorías Conceptuales

Dominio	Categoría	SubCategoría	Frases
IDENTIFICACION FALONARCISISTA	RASGOS RECHAZADOS	Impotencia	Me da profundo miedo no poder, no saber, que vean que no sé, no podés no saber, porque sos menos, te bardean, te humillan. No tenemos espacios para hablar de crisis personales ó de lo que nos pasa ó angustia. El miedo es a la exclusión, a dejar de pertenecer, a no ser aceptado. Si te quedas afuera sentís frustración.
		Fracaso / Error	Los ideales se relacionan con la perfección, es como no tener ningún tipo de error. Si cometés un error quedás expulsado. Yo soy muy exigente, no acepto el fracaso, siento que fallé, que no me van a querer. No acepto los errores de él, lo veo fallado, débil. Cada error que cometemos ó al mínimo error se nos baja un punto, y es como si no lo pudiéramos recuperar nunca más.
		Incompletud	Si te ven llorando, te ven más débil. Si llorás es porque hay algo en tu vida que no está bien, y eso es algo que a la gente no le gusta mostrar. Si mostrás tus debilidades, te exponés a que te hagan bullying, sos poco hombre. La sensibilidad está asociada a la debilidad. Ser diferente es estar fallada. Mostrarle a alguien que estás mal, puede que piense que sos débil. Creo que está como prohibido mostrar que estás mal, la gente te rechaza.

**Cuadro E.1.2:** Indicadores empíricos de las Categorías Conceptuales

Dominio	Categoría	SubCategoría	Frases
VALORACION DE LA INCOMPLETUD Y LAS DIFERENCIAS	LOGICA DISYUNCIÓN- EXCLUSIÓN	Tener / No Tener	Vivimos en una sociedad que nos valora por nuestros signos exteriores: cómo me visto, qué auto tengo, en qué casa vivo, cuánta plata tengo. Se valora a los seres grandiosos, no a los comunes. Creo que lo material te define si sos valiosa ó no. La gente te valora por lo que tenés. El que más tiene es superior, como en el harem, como marcar más territorio, tener patrimonio. El más macho es el que tiene más actitud, quien pone más el pecho, ó es más rápido ó más fuerte.
	CODIGO NARCISISTA	Superioridad - Inferioridad	Si llorás por cualquier cosa, te van a inferiorizar. Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad. Siendo un llorón, ó un cagón, sos menos que los otros. Si mostrás vulnerabilidad, te estás haciendo como menos. Estaban ahí arriba, las que tenían muchos amigos, las que eran lindas, que viven en el country, y todas las otras son las que están más abajo. Creo que se inculca ó se va formando, eso de si no llego soy menos, desde que sos chica. Lo que aparece como común en todos los ámbitos es la superioridad ó inferioridad, en el deporte ó en el cole, ó en la facu, el ideal está siempre allá lejos. Te quieren denigrar ó hacerte sentir inferior y son cosas que pasan con el alcohol, el cigarrillo, las minas, el futbol. Pero ellos son superiores y te hacen sentir menos, sos una nenita llorona. Siempre está el más langa porque tiene más minas, el que lo hace cree que queda más arriba que los otros.

**Cuadro E.2:** Indicadores empíricos de las Categorías Conceptuales

Dominio	Categoría	SubCategoría	Frases
ETICA COMPLEJA	JUICIO CRITICO	Tensiones, desafíos a lo idealizado	Por qué quiero formar parte, si tengo que fingir ser otra persona para estar supuestamente en la cima? No es la cima de nada, porque no es lo que quiero ser! Seríamos más felices si pudiéramos romper con el mandato de ser fuertes y perfectas. En ese permiso para ser frágiles, podríamos hacer lo que queremos y estaríamos más satisfechas, seríamos más felices.
	LOGICA DE CONJUNCION	Tolerancia a las contradicciones y ambivalencia	Todos somos buenos y malos. Ser fuerte es no llorar y una tiene que llorar. Pero implica verbalizar que una se equivocó o no eligió bien, mirarse, cuestionarse, e implica perder el lugar de la fuerte, y entonces ser débil.
	PLACER POR LA SINGULARIDAD	Disfrute y regocijo en la exploración de lo singular	Cuando bajé las expectativas fui feliz, pude dormir de noche. Con un poco de autoestima tenés que decir: yo soy yo mismo y si encajo en el grupo tiene que ser por lo que soy y no porque tengo que ser alguien más.

**Cuadro E.3:** Indicadores empíricos de las Categorías Conceptuales



Dominio	Categoría	SubCategoría	Frases
CONSECUENCIAS EMOCIONALES	DOLOR PSIQUICO	Daño, desamparo, aislamiento, angustia	Si no sos acorde vas a ser rechazado y eso es malo porque nadie te va a querer. El miedo de quedar afuera. Decir tus miedos es mostrarte y al otro no le gusta. Hay cosas que me ponen triste y lloro sola. Te pisan cuando uno dice lo que siente. La soledad es lo peor que te puede pasar.
	ACEPTACION / SOMETIAMIENTO DEL DESEO	Exploración / Inhibición del deseo	Renunciás a lo que querés para que todos estén contentos, pero ganás que los otros te quieran. Se me ha hecho difícil saber qué me gusta. En general hago lo que quieren los otros. Termine haciendo lo que me obligo a hacer y no lo que deseo.
	DESUBJETIVACION	Dejar de ser	Una muestra lo que los otros quieren ó les gusta. La sociedad nos premia cuando somos lo que debemos ser, y entonces dejamos de ser lo que somos ó lo que nos gustaría ser. Es como un estereotipo que el hombre tiene que ser fuerte y no mostrar debilidades. Todos fingen lo mismo de lo que hay que hacer o decir, el espontáneo es castigado.
	DISCRIMINACION	Odio a lo distinto	Tenía la voz aguda, cantaba en el coro, era el raro, me acosaban, te dicen marica ó niñita. Sos un negro de mierda, no sabés jugar al futbol. De mi se reían porque era gorda. En el cole todos teníamos que ser iguales, el que era diferente era el raro, se ríen del diferente. Si sos diferente quedás separado, te van a rechazar.

**Cuadro E.4:** Indicadores empíricos de las Categorías Conceptuales

## **8. RESULTADOS**

### **8.1. El procesamiento y análisis de datos**

Se realizaron el total de las 14 encuestas y 20 entrevistas planeadas. La muestra final estuvo compuesta por 34 adolescentes: 16 varones y 18 mujeres entre 16 y 22 años.

El resultado general del total de las entrevistas realizadas constituyó una dispersión en los datos obtenidos con un grado variable de completud y complejidad. De hecho, en las narrativas obtenidas, algunos datos fueron hallazgos que no estaban previstos en la deducción teórica de las categorías diseñadas para el trabajo de campo. Por ejemplo, los indicadores ligados a procesos de desobjetivación, discriminación y manifestaciones de angustias y violencias como consecuencias de una identificación falonarcisista. Finalmente, emergieron como indicadores inesperados, asociaciones y nuevas significaciones relacionadas con la percepción de los entrevistados acerca de las consecuencias subjetivas de discursos socio-culturales. En varios casos se abrió la posibilidad inesperada, y no prevista en el estudio, de explorar el costo psíquico de tales idealizaciones.

Por la variabilidad y riqueza de los datos obtenidos, se decidió ampliar la jerarquía de categorías descriptivas a un nivel más, pasando del orden “categoría-subcategoría-indicador” al de “dominio-categoría-subcategoría-indicador” (Hill et al, 2005).

Del análisis total de los datos emergentes de las narrativas producidas mediante el guión de entrevistas, se estableció la siguiente ordenación de frecuencias. (ver Cuadro F)

Categoría	SubCategoría	Frecuencia
<b>Identificación falonarcisista</b>	Lo valorado / idealizado	General
	Lo devaluado	Típica
<b>Valoración de la incompletud y las diferencias</b>	Lógica de disyunción y exclusión	General
	Código narcisista	General
	Aceptación / sometimiento del deseo	Variable
<b>Ética compleja</b>	Juicio crítico	Infrecuente
	Lógica de conjunción	Rara
	Placer por la singularidad	Infrecuente

**Cuadro F:** Ordenación de frecuencias

### 8.1.1. Relación entre los resultados y las hipótesis planteadas

Los datos obtenidos corroboran la hipótesis planteada ya que en todas las encuestas y entrevistas realizadas los sujetos se valoran y valoran al otro desde una concepción de sujeto idealizada que premia con el lugar de la superioridad o el privilegio la posesión de rasgos fálicos idealizados, adjudicados a lo masculino, y castiga la falta de rasgos o de completamiento narcisista, asociados a rasgo de feminidad, con el lugar de la inferioridad. Dicha valoración evidencia un modelo identificatorio fálico y narcisista desde donde se jerarquizan las diferencias y se devalúa la incompletud en todos los aspectos: intelectual, sexual, moral, físico, emocional, económico, etc.

La rigidez con que la pregnancia de los estereotipos idealizados obstaculiza la valoración y manifestación de la incompletud y las diferencias subjetivas, delata un paradigma cultural fálico y narcisista. Dicho paradigma condena al sujeto a la valoración de sí y del otro en función de la posesión de rasgos idealizados que cambian con la cultura, los grupos, las clases sociales, las épocas: ser el más arriesgado, el más

violento, el más obediente, insensible o autosuficiente; o ser la que puede con todo, la más linda, la más buena, la más empática o la más macha; silenciando toda evidencia de conflicto, vulnerabilidad, angustia o malestar. La repetición del mismo discurso, los mismos personajes, los mismos estereotipos; el mismo **modelo de rasgos idealizados, ligados a rasgos de masculinidad**, evidencia **una referencia falonarcisista** generalizada y naturalizada **como ideal en el yo**, que inaugura un *código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) y una *lógica binaria de disyunción-exclusión* (Morin, 1992, p: 219), que premian la posesión del *valor fálico* con el lugar de la superioridad y castigan la falta de completamiento narcisista, ligado a rasgo de feminidad, con el lugar de la inferioridad; como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión, fomentando relaciones de dominio y sometimiento.

Una referencia falonarcisista en el yo despierta angustia ante la percepción de la incompletud constitutiva, ya que conlleva la pérdida del amor, generando una resolución autoritaria del conflicto intersubjetivo desde una instancia de superioridad que condiciona la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta. El mecanismo de la idealización opera una disociación del amor y el odio que masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio hacia todo rasgo que delate la representación de la falta reprimida, favoreciendo la ilusión del completamiento e iniciando procesos de desobjetivación, discriminación, masificación, alienación y múltiples modos de violencias (simbólica, física, psicológica, social, etc.). Un ideal de los rasgos fálicos idealizados como referencia para el yo, produce un falseamiento del juicio al *callar la crítica* y la hostilidad, obstaculizando trabajos de desidealización y desidentificación necesarios para la construcción de un pensamiento complejo y el acceso a un posicionamiento subjetivo deseante. La ausencia de juicio crítico deja al sujeto indefenso ante las exigencias culturales idealizadas que enfatizan la semejanza a expensas de la diferencia, iniciando procesos de desobjetivación que ubican en una posición de *impotencia*, ante la percepción de no poder hacer nada con lo que se presenta. Una referencia falonarcisista en el yo, al premiar los rasgos de la grandiosidad y la perfección; inicia procesos de **desobjetivación**, ya que el yo se mide con el ideal y su incompletud resulta devaluada, determinando el sometimiento o alienación del deseo, promoviendo sentimientos de inferioridad y superioridad, hiperexigencias, sobreadaptación, vergüenza, inhibiciones y angustia narcisista, debido a la falta de correspondencia con el ideal. El desplazamiento del odio a lo distinto inicia procesos de **discriminación** con múltiples expresiones de violencias.

El trabajo confirma la hipótesis al poner en evidencia la influencia de una identificación falonarcisista a rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista en la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas, en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba.

¿Cuál sería la responsabilidad de la teoría psicoanalítica en sostener y defender esta estructura jerárquica al legitimar la figura del padre como representante de una ley de prohibición del incesto que debe reglamentar el deseo del niño y el de la madre? Dicha teoría justifica la ubicación de la madre en un lugar de inferioridad en relación al padre, al valorar y promover una identificación falonarcisista que supuestamente salva al niño de un narcisismo ilimitado con la madre, obstaculizando el reconocimiento de sí y del otro desde una ética compleja. La fase fálica del desarrollo psíquico sería consecuencia de una identificación falonarcisista fundamentada en la primacía del falo, es decir, en el valor narcisista que la cultura patriarcal le adjudica al falo. **La idealización de atributos adjudicados a lo masculino monopoliza el valor y legitima el narcisismo del falo como referencia universal para hombres y mujeres.** Las renunciaciones que la cultura impone a la dinámica pulsional-deseante generando malestar, no son consecuencias de una cualidad incestuosa, perversa y violenta o de un antagonismo pulsional; sino que constituyen los efectos de una identificación falonarcisista que rechaza al sujeto en falta. La cultura no debe reglamentar el deseo o el ser, sólo puede normativizar el terreno del comportamiento o del hacer. Podemos concluir, por la repetición de los datos, que la identificación secundaria en el Edipo, sería una **identificación falonarcisista** a un modelo identificatorio conformado por rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista ligados a rasgo de masculinidad, inaugurando un **ideal falonarcisista en el yo** que, desde un código narcisista y una lógica binaria de disyunción-exclusión, **devalúan la incompletud constitutiva** (asociada a rasgo de femineidad) y **jerarquizan las diferencias**, iniciando procesos de desubjetivación y discriminación, ante el rechazo cultural del sujeto limitado, deseante, en falta.

## 8.2. Ejes conceptuales que articulan los resultados con la teoría de base.

- 1) **Identificación falonarcisista:** Sub-categorías: rasgos valorados y devaluados, investidura narcisista de la representación idealizada, ideal falonarcisista en el yo, resolución autoritaria del conflicto.
- 2) **Valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas:** Sub-categorías: código narcisista y valor de la diferencias subjetivas; lógica de disyunción-exclusión y valor de la incompletud constitutiva.
- 3) **Ética compleja:** Sub-categorías: juicio crítico, procesos de desidealización.
- 4) **Desubjetivación:** Sub-categorías: sentimientos de inferioridad-superioridad ante una referencia falonarcisista, sentimientos de vergüenza y culpa por no cumplir con el ideal, hiperexigencia, sometimiento-alienación del deseo, angustia narcisista.
- 5) **Discriminación, el desplazamiento del odio a lo distinto:** Sub-categorías: Varones (orientación sexual, nacionalidad, destreza física, ser diferente, sensibilidad). Mujeres (condición económica, aspecto físico, habilidades intelectuales, imperfección).

### 8.3. Análisis de Resultados

En esta sección se organizan las narrativas emergentes de acuerdo a las categorías de análisis planteadas en la estrategia de investigación.

#### 8.3.1. Categoría uno: IDENTIFICACION FALONARCISISTA

La identificación ubica la relación intersubjetiva como fundamento de la constitución subjetiva, al favorecer el registro de semejanzas y diferencias. Y si bien no implica negar las fantasías individuales, el hincapié se colocó en las particularidades de los modelos identificatorios que configuran y determinan las características y la investidura del *ideal en el yo*; desde donde el yo puede reconocer o desconocer, valorar o devaluar, a sí mismo y al otro.

Esta tesis postula que la cultura patriarcal, al ubicar al padre en un lugar de superioridad legislativa en relación a la madre legislada, legitima una concepción idealizada de sujeto que impregna un modelo identificatorio fálico y narcisista, fomentando una **identificación falonarcisista** a rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, dando origen a la formación de un **ideal falonarcisista en el yo**. Dicho ideal inaugura un *código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) y una *lógica binaria de disyunción y exclusión* (Morin, 1992, p: 219) que jerarquizan las diferencias según una escala de superioridad-inferioridad; premiando la posesión del *valor fálico* con el lugar de la superioridad o el privilegio y castigando la falta de rasgos fálicos o la falta de completamiento narcisista con el lugar de la inferioridad, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión.

La hipótesis de la tesis postula que una concepción idealizada de sujeto impregna los modelos identificatorios en la cultura patriarcal; fomentando la fascinación o el sometimiento a las imágenes idealizadas de sí mismo o de los otros; y el rechazo de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas.

Para investigarlo, se realizó **una encuesta** a 14 adolescentes utilizando las figuras de Súperman y de Clark Kent, porque encarnan los estereotipos de un sujeto idealizado y de un sujeto real, en falta de completamiento narcisista. A continuación se realizaron **entrevistas en profundidad** a un grupo de 20 adolescentes para identificar los contenidos y las cualidades de los modelos identificatorios y sus inferencias psíquicas

en relación a la valoración de la incompletud y las diferencias. Con el objetivo de evidenciar las características y consecuencias subjetivas de una identificación falonarcisista se utilizaron **subcategorías** que facilitaron el análisis de los datos aportados por el relato de los y las adolescentes: rasgos valorados y devaluados, investidura narcisista de la representación idealizada, ideal falonarcisista en el yo y resolución autoritaria del conflicto. A continuación se presentan los datos:

### 8.3.1.1. Rasgos valorados y devaluados

> **Rasgos valorados:** Los datos recolectados tanto en las encuestas como en las entrevistas, evidencian en su totalidad, que los ideales o **atributos valorados** son los **rasgos idealizados:**

*“El más macho es el que tiene más actitud, quién pone más el pecho, o es más rápido o más fuerte.” “No llorés, los hombrecitos no lloran.” “Ser fuerte... la mujer perfecta que puede con todo.” “Quieren que el otro piense que está todo perfecto, que estás feliz” “se relaciona todo con la perfección, es como no tener ningún tipo de error” “Admiramos a los seres grandiosos porque tienen poderes, como nosotros no los tenemos, nos gustaría tenerlos para ser un héroe.” “Son mandatos de identidad de lo que tenés que llegar a ser para ser reconocida, como ser estudiosa, exitosa, una no aspira a ser moza, una aspira a la grandeza”*

> **Rasgos de Súperman:** Los adjetivos utilizados para describir a Súperman aluden a *rasgos idealizados o sobrevalorados*, representan los rasgos valiosos que se desean tener: *“Sus superpoderes. Su omnipresencia” “Que es un Súper, puede volar, tiene fuerza, salva vidas, es lindo, es amable, honesto, es un héroe” “Los poderes, ayuda a la gente y por eso lo quieren” “Porque ellos reflejan lo que queremos llegar a ser nosotros en algún momento” “Que defiende a los que están en peligro. Admiran la capacidad para transmitir seguridad y su forma de ser” “El “guardián invisible” “Su valentía para enfrentar cualquier desafío sin pedir nada a cambio, sin reclamar nada” “Tiene superpoderes y a esos superpoderes los utiliza para hacer el bien”.*



> **Rasgos devaluados:** Los datos recolectados tanto en las encuestas como en las entrevistas, evidencian en su totalidad, que los *rasgos devaluados* son aquellos que *delatan la falta de rasgos idealizados o la posesión de rasgos antagónicos*.

*“Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste. Me pone muy mal estar triste, no acepto el fracaso como parte del proceso.” “Creo que estamos en una sociedad donde te exige ser fuerte, no estamos en una sociedad donde puedas ser débil” “No somos autosuficientes pero pedir ayuda o necesitar a otro te pone en una situación de vulnerabilidad en la que no te querés encontrar porque no estamos acostumbrados a fracasar o vernos débiles” “La masculinidad es una reacción de rechazo a todo lo femenino.” “La sociedad nos premia cuando somos lo que debemos ser y entonces dejamos de ser lo que somos o lo que nos gustaría ser”.*

> **Rasgos de Clark Kent:** Los adjetivos utilizados para describir a Clark Kent, aluden a *rasgos devaluados y rechazados*, representan los rasgos de un sujeto real, con limitaciones y en falta de completamiento narcisista: *“... es una persona común y ordinaria; la moralidad y ética del buenudo y tímido” “Que es introvertido. Que es una persona normal, sin nada especial, común” “Que es humano, común, sin brillo” “Tiene lentes, es un hombre común y corriente que va como todos a trabajar todos los días, que cumple los deberes de ciudadano, que actúa tímidamente frente a una mujer y que no se anima a hablarle o invitarla a salir” “A Clark lo maltratan o insultan y el no hace nada para defenderse” “Es mediocre, se esconde, es un cagón” “Que es granjero, que es adoptado, tímido, que no es popular”. “Clark es tímido, lleva anteojos, es inseguro, le falta determinación, es común”*

#### **Narrativas de Encuestas que evidencian rasgos valorados y devaluados:**

*“Creo que admiramos a los seres grandiosos porque estos poseen la capacidad de fascinarnos. Como Superman o Jesús, los tomamos como modelos porque nos permiten acercarnos de cierta manera al ideal”.*

*“Que es un superhombre con súper poderes, que no encontramos en la gente común, súper inteligente, ingenioso, con tecnologías de avanzadas y cuya vida está dirigida a salvar al mundo y extirpar el mal. Siempre queremos más, ser mejores que los demás, tener más, ser más felices”.*

*“Todos en algún momento de su vida se creen Súperman y en otros momentos se creen Clark Kent, a veces te sentís súper y otras un fracasado. Vivimos en una sociedad que nos valora por nuestros signos exteriores: cómo me visto, qué auto tengo, en qué casa vivo, cuánta plata tengo; y necesitamos sentirnos valorados por el grupo al que pertenecemos, que valora a los seres grandiosos, no a los comunes. Todos queremos ser alguien que no somos y rechazamos lo que somos porque no es lo que deberíamos ser”.*

*“Que a veces me siento que no puedo con nada y a veces me siento que puedo ser super, que puedo con todo. Porque creo que nos da miedo que no haya alguien a quien seguir o a quien admirar, es duro darse cuenta de que sos el responsable de tus acciones y que no sos súperman, o que no podés con nada”.*

*“Creo que los admiramos, no solo porque queremos ser como ellos, sino que creo que es un tipo de meta o aspiración que orienta nuestra forma de actuar, cuesta identificarse fuera de eso o simplemente identificarse como ser aparte. Sumado que como lo que nos preocupa es el reconocimiento de la sociedad, lo cual estos seres grandiosos tuvieron y tienen el reconocimiento anhelado y por eso queremos ser como ellos”.*

### **Narrativas de Entrevistas que evidencian rasgos valorados y devaluados:**

*“Es una presión, ser constante en que te vaya bien. Los ideales se relacionan con la perfección, ser siempre buena, se relaciona todo con la perfección, es como no tener ningún tipo de error, ser solidaria, todas las cosas que hace una chica perfecta, vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto”.*

*“En una cultura de ganar a toda costa, todo gira alrededor de ganar. Los ejemplos de la masculinidad en el deporte, el ejército, la policía, la industria del espectáculo, los modelos para ser hombres lo que enseñan es dominio y agresividad. Son las figuras hipermasculinas las que imitamos. El arquetipo masculino predominante que vemos en el cine y la televisión es el tipo duro y callado, que no es emocional y lo tiene todo bajo control. La idea de ser débiles o considerados nenas está desde siempre y los hombres se pasan la vida intentando demostrar que no son nenas, maricas o gays... si eres macho, ¿por qué arrugas? La masculinidad es una reacción de rechazo a todo lo*

*femenino. Hay un sistema social que te castiga cuando no sos lo suficientemente hombre, entre todos se controlan si alguno no es suficientemente hombre”.*

*“El que no encaja en el modelo se siente triste, es más fácil encajar, y no hay muchas preguntas cuando encajás, es una exigencia constante entrar en el modelo. Cuando estás afuera del modelo te sentís cuestionada. Te critican, te ponen en una balanza y es como que no llegás al éxito. El éxito sería la felicidad o realizarte. ... se espera de nosotras que seamos las amas de casa perfectas, en el trabajo perfectas, en la facu perfectas, porque las mujeres son re inteligentes, como que vivimos en un nivel de exigencias altísimo. Nosotras nos hacemos cargo de la vejez y de los niños, el peso es nuestro, se espera que trabajemos como si no tuviéramos hijos y en la casa trabajemos como si no tuviéramos trabajos afuera. Ninguna puede con todo y nos frustramos o nos enfermamos o hacemos lo que no queremos. Las consecuencias de que se espere tanto o de tanta exigencia es el colapso”.*

*“Mi mamá siempre dijo que le hubiera gustado nacer rubia, alta, flaca y de ojos claros... ser lindo y flaco, la delgadez y la belleza... la exigencia de ayudar a los otros, esto de estar disponible y dispuesto, esto de querer satisfacer, y querer cumplir, que esté satisfecho y que esté bien, y todo el tiempo estar como dando... esto de estar disponible, de no poder decir que no, en mi casa el no, no tiene cabida. El valor a partir de lo que uno puede dar, estar bien para los otros. El controlar al otro también es un valor... que sea alguien, que sea buen estudiante, flaco, lindo, sociable, emocionalmente estable, cuidar el cuerpo, autobservarse, controlar los impulsos.”*

*“La competencia por alcanzar el ideal es tremenda, es un ámbito espantoso, competitivo, el odio que surge. Creo que no se alcanzan nunca, nunca llegás. Yo soy la abanderada, y si bien te sentís bien porque reconocen lo que hiciste, también me sentí castigada, tenés que ser el ideal todo el tiempo, cumplir con requisitos, representás el cole, te sentís en observación permanente. Los ideales están tan bien hechos que ni siquiera los criticás, desde chiquita te implantan el mismo ideal y es el mismo ideal desde la casa y la escuela, por eso es que no lo criticás. No se pueden cuestionar, el costo es alto, te rechazan”.*

*“Cuando era chico la exigencia eran las notas... Después en el secundario el tema eran las amonestaciones. Siempre me gustó tener buena conducta... es normal que la gente se equivoque y esto se reflejaba en las amonestaciones. Pero siempre trataba de no equivocarme por el miedo ese a que me reten...en el cole siempre estaban los que se las saben todas, los que fumaban, se hacían la chupina, los guau eran los rebeldes, los que le contestaban a la profesora y todos se reían porque hacía un chiste. En mi cole estaba el grupo de los cancheros, los rebeldes; y por otro lado los sumisos, los más tranquilos, los que no se meten con nadie, a los que los otros molestaban, les hacían bullying. Siempre había dos o tres a los que se molestaban, por lo físico, por cómo te vestís, por la personalidad, si sos muy estudioso y entonces se ensañan.”*

### **8.3.1.2. Investidura narcisista de la representación idealizada**

El 100% de los datos recolectados a partir de los relatos tanto en las encuestas como en las entrevistas, manifiestan que los rasgos o los contenidos de los ideales o exigencias, delatan **una concepción idealizada de sujeto**; ya que se valoran **los rasgos idealizados** como: *la perfección, lo positivo, el éxito, la grandeza, la fortaleza, ganar, tener todo bajo control, no tener errores, la autosuficiencia, el autocontrol*. Dichos contenidos idealizados reciben una *sobrevaloración* que evidencia una **investidura narcisista**: *“La sobrestimación, marca inequívoca que apreciamos como estigma narcisista...”* (Freud, 1914, p: 87).

*“Todo bien, porque si decís mal es raro, mostrar lo malo, lo que me angustia o preocupa, pareciera como que está prohibido, se oculta en general. Si te mostrás, culturalmente se espera que seas el ideal de que te muestres feliz, contento, casi perfecto, que no podés tener dudas o miedos o incertidumbre, no sé si te hace inferior, pero el ideal es como si fuera todo positivo. Creo que te hace vulnerable en algunos aspectos, lo cual no es malo, pero da miedo ser vulnerable”.*

*“El autocontrol es el ideal. No acepto ni un error, pongo muchas expectativas, sé que es ese el ideal y lo tengo que alcanzar. Pero nunca lo alcanzás. Soy muy exigente con las notas y me gusta promocionar y no está la posibilidad de sacar mala nota, que me vean débil, cuando lo cumplís tenés un plus de fuerza. Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste. Me pone muy mal estar triste, no*

*acepto el fracaso como parte del proceso. Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocas te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal.”*

*“Creo que admiramos a los seres grandiosos porque estos poseen la capacidad de fascinarnos.”*

El sujeto idealizado es portador de toda una serie de rasgos, atributos, poderes, capacidades o perfecciones valiosas. Freud (1914) define *la idealización* como “... un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, este es engrandecido y realizado psíquicamente. La idealización es posible tanto en el campo de la libido yoica como en el de la libido de objeto” (p: 91) Es decir que en la libido del yo o del objeto opera un proceso llamado idealización que envuelve tanto al yo como al objeto y los engrandece. ¿Cómo opera este proceso? Freud (1921) explica que la *idealización* se produce por la cantidad de *libido narcisista*: “... en el enamoramiento afluye al objeto una medida mayor de libido narcisista” (p: 106). Sin embargo Luis Hornstein (2000) sostiene: “En la idealización, el objeto es investido con libido narcisista” (p: 201). ¿Cuál sería la diferencia entre libido y libido narcisista? Freud (1923) en su artículo sobre Teoría de la libido, define la *libido narcisista* como “... **una elevada medida de tal amor de sí mismo**” (p: 252); es decir que la diferencia sería *cuantitativa* y no *cualitativa*.

Sin embargo, en los relatos de los/as entrevistados/as se observa que **los ideales o rasgos que reciben una sobrevaloración o una investidura narcisista como ser fuerte, bancártelas todas, ser macha o ser macho, autosuficiente, perfecto, evidencian un objeto escindido, un polo es idealizado y el otro denigrado. El mecanismo de la idealización opera una disociación del amor y el odio, desplazando el odio hacia todo rasgo que ponga en evidencia una falta de rasgos idealizados. Lo que desilusiona será aquello sobre lo que se descargue la hostilidad: miedos, dudas, errores, preocupaciones, incertidumbre, debilidad, imperfección, vulnerabilidad, fragilidad, angustias, sensibilidad: “No acepto los errores de él, lo veo fallado, débil.”** “Si llorás sos un débil, un llorón, un cagón”.

*“Me cuesta llorar porque soy orgullosa. Creo que estamos en una sociedad donde te exige ser fuerte, no estamos en una sociedad donde puedas ser débil. Te pasa por*

*encima la vida, te pasa por encima la gente, tu carrera, tus empleadores. Ser débil es no tener una voz fuerte, no poder hacerte escuchar, yo me siento re débil y es como que tengo una coraza, por dentro soy re débil y por fuera quiero ser re guau, que puedo con todo. Pero tengo momentos re débiles. No me gusta que me subestimen, siempre estoy al ataque. Ante la gente que me rodea no quiero parecer débil, siento que me van a lastimar, o a pasar por encima diciéndome algo que me lastime los sentimientos.”*

*“Se espera que seamos funcionales, que todos puedan hacer todo solos, lo que socialmente se impone es que uno sea autónomo. No somos autosuficientes pero pedir ayuda o necesitar a otro te pone en una situación de vulnerabilidad en la que no te querés encontrar porque no estamos acostumbrados a fracasar o vernos débiles. Si veo una persona que es fuerte, el verme débil me hace valorarme menos al compararme con la otra persona fuerte. Ser hombre sería ser macho, fuerte, autosuficiente, independiente, se tiene que iniciar sexualmente antes que la mujer y proliferar en la cantidad de veces que lo hizo y se jacta de esto, el hombre es narcisista al tener que jactarse de cuantas mujeres se cogió y hacerlo notar, es como una forma de ser narcisista. No está en contacto con su lado emocional, y es algo que me pasa a mí, no se espera que el hombre llore o sienta, el hombre hace, piensa y actúa pero no siente. El problema de sentir sería encontrarte con 22 años de emociones no sentidas. Vas a romper el dique y te vas a ahogar con la cantidad de agua. Esto lleva a fingir y a mentir y hoy en las redes se miente para mostrar algo que uno no es.”*

Freud (1923) postula que en la transposición de libido de objeto en libido narcisista se produce “... una desmezcla de pulsiones... de donde el ideal extrae todo el sesgo duro y cruel del imperioso deber ser” (p: 55). Sin embargo el observable es que dicha desmezcla es consecuencia de **la mudanza operada por la idealización, que al disociar el amor del odio, transforma la libido en libido narcisista, es decir, la libido narcisista sería la investidura de lo idealizado.** Green postula en la misma dirección: “... es preciso distinguir entre idealizaciones del objeto, como expresión de la investidura narcisista y sublimaciones, que son transformaciones de pulsiones” (Green, 2012, p: 152). En la transposición de libido (del yo o de objeto) en libido narcisista, se produce una desmezcla de pulsiones como consecuencia del mecanismo de la idealización promovido por el mandato de un *deber ser* sin faltas. En este sentido, las entrevistas recogen las siguientes expresiones:

*“Todos buscan la perfección, te muestro lo que no soy para mostrarte que soy perfecta. Todos fingen, pero es necesario, porque si no sería un caos” “se espera que seas el ideal de que te muestres feliz, contento, casi perfecto” “Ser hombre sería ser macho, fuerte, autosuficiente, independiente” “Creo que estamos en una sociedad donde te exige ser fuerte” “se relaciona todo con la perfección, es como no tener ningún tipo de error” “El autocontrol es el ideal. No acepto ni un error” “no estamos acostumbrados a fracasar o vernos débiles” Todos fingen lo mismo, todos tienen los mismos códigos de lo que hay que hacer o decir, el espontáneo es castigado, la desvalorización es terrible... “Que es un superhombre con súper poderes, que no encontramos en la gente común” “Todos en algún momento de su vida se creen Súperman y en otros momentos se creen Clark Kent, a veces te sentís súper y otras un fracasado.” “Que a veces me siento que no puedo con nada y a veces me siento que puedo ser super, que puedo con todo.”*

**El 100% de los datos ponen en evidencia que la falta de rasgos idealizados o los rasgos antagónicos son devaluados y ubican en una posición de inferioridad:**

*“Si veo una persona que es fuerte, el verme débil me hace valorarme **menos** al compararme con la otra persona fuerte” “Siendo un llorón o un cagón sos menos que los otros. En algún lado tengo debilidades y no me gustan. Creo que se inculca o se va formando eso de si no llego soy menos, desde que sos chica” “Creo que te hace vulnerable en algunos aspectos, lo cual no es malo, pero da miedo ser vulnerable...” “Vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto y si se muestra algo, la otra persona termina siendo más que vos o mejor que vos.” ““El que más tiene es superior, como en el harén, como marcar más territorio, tener patrimonio” “Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad”*

**Los rasgos idealizados aparecen en los relatos como atributos que permiten aparentar grandiosidad, seguridad, insensibilidad, perfección, éxito; requisitos necesarios para ser aceptado:**

*“Los ideales se relacionan con la perfección, ser siempre buena, se relaciona todo con la perfección, es como no tener ningún tipo de error” “En una cultura de ganar a toda costa, todo gira alrededor de ganar. Los ejemplos de la masculinidad en el deporte, el ejército, la policía, la industria del espectáculo, los modelos para ser hombres lo que enseñan es dominio y agresividad. Son las figuras hipermasculinas las que imitamos” “Con los otros finjo y todos fingen” “No lloro nunca, me lo trago si estoy triste, no me*

*gusta que vean que estoy mal” “La gente finge, no se muestra como es. Muestra que todo está bien y nada está bien. Si estoy mal no lo muestro”*

El rasgo idealizado es aquel que recibe el *valor fálico*, la *sobrevaloración otorgada por la libido narcisista* que promete la completud narcisista. Silvia Bleichmar (2009) se pregunta “¿Deberíamos seguir llamando **fálico al investimento narcisista** que da cuenta del orden de la completud narcisista?” (p: 46). Se utiliza la denominación de *rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista* apoyándonos en la conceptualización que realiza Hugo Bleichmar (2005):

*“Si se entiende por valor fálico la máxima valoración, cualquier cosa, cualquier elemento que completando algo lo transforme en perfecto, que colme una falta, será el falo, ...la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan”* (p: 70-71).

A partir de este recorrido puede afirmarse que hay una clara diferencia entre sostener que Narciso se enamora de sí mismo o de su imagen idealizada. Según se desprende de las respuestas en las entrevistas, la concepción idealizada del sujeto conduce a la impostura, constituye un imperativo cultural que obliga al sujeto a esconder los aspectos antagónicos que rompan con dicha ilusión de completud; impide pensar los errores como parte de todo proceso de aprendizaje, y la vulnerabilidad como requisito para la valoración de un sujeto limitado y en falta. Narciso no se enamora de sí mismo, sino de su imagen idealizada reflejada en el agua. Narciso muere ante la imposibilidad de fusionarse con su imagen idealizada; la pretensión narcisista de coincidencia absoluta con el ideal, implica la muerte del sujeto deseante. Un yo narcisizado vive sus limitaciones como un fracaso despertando angustia de castración. La desubjetivación que se hace necesaria para pertenecer, evidencia una relación entre discurso social y narcisismo; un discurso que al premiar con el lugar de la superioridad la posesión de rasgos idealizados por una investidura narcisista y castigar la incompletud con el lugar de la inferioridad, delata una referencia narcisista. El valor fálico es la cualidad idealizada que la libido narcisista aporta al rasgo adjudicado a lo masculino.

### **8.3.1.3. Un ideal falonarcisista en el yo**



En la totalidad de las respuestas aportadas tanto por las encuestas como por las entrevistas, se manifiesta como **referencia** una **unidad de medida idealizada** desde donde se juzga si un rasgo es valioso o no. Se establecen asociaciones directas entre los rasgos fálicos idealizados y la pertenencia, la obtención de ciertos privilegios o la ubicación en una posición de superioridad en relación a otro. Al tiempo que se hace evidente la conexión entre rasgos devaluados, la posición de inferioridad y la pérdida del amor o la exclusión. Dice uno de los entrevistados:

*“El que pierde es un perdedor y nadie quiere ser un perdedor, es ser menos que otro, el ganador es el que es reconocido, el que le va bien, el que tiene éxito, el perdedor no. A nadie le gusta estar en el lugar de una persona no exitosa, de perdedora o que no le va bien, o comerse el discurso que le van a decir a un perdedor, ni una cargada después de perder un partido, cuando un rival te carga después de perder un partido te da la bronca más grande. O te angustia por ejemplo quedar afuera de una semifinal, yo no entré y eso me angustió mucho, sentí que entrené un año y no salió lo que quería o cumplir el objetivo que era salir campeón. Estuve mal, bajé de peso, me sentía un perdedor, quedé afuera. Quedar afuera es no ser campeón, una vez fui campeón y me sentí muy bien, un reconocimiento de todo el mundo, felicitaciones, yo me sentía muy feliz de haber cumplido el objetivo, y si no es un fracaso no salir primero. Cuando estoy triste duermo, no tenés motivaciones para salir, trato de aguantar el llanto, porque no me gusta que me vean llorando...”*

Se observa en el relato de este entrevistado, que tanto el discurso social como el ideal del yo premian la identificación a rasgos fálicos de una subjetividad idealizada con el lugar de la superioridad o *el privilegio*: “Tener los valores de la perfección narcisista asegura que se siga estando ubicado en el lugar del privilegio” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 47).

Tener los rasgos idealizados les permite cumplir con el ideal, que les ofrece “... la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás” (Freud, 1929, p: 138), despertando *angustia narcisista* ante la falta de “valor fálico” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 70-71). El mandato falonarcisista juzga *el ser* y no *el hacer*, ya que perder un partido es “*ser un perdedor*”. El objetivo es ganar, no disfrutar del juego, porque perder los deja fuera, en el lugar del fracaso.

*“O te angustia por ejemplo quedar afuera de una semifinal, yo no entré y eso me angustió mucho, sentí que entrené un año y no salió lo que quería o cumplir el objetivo*

*que era salir campeón. Estuve mal, bajé de peso, me sentía un perdedor, quedé afuera. Quedar afuera es no ser campeón, una vez fui campeón y me sentí muy bien, un reconocimiento de todo el mundo...” “Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste.” “Me pone muy mal estar triste, no acepto el fracaso como parte del proceso. Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocás te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal”*

El *yo ideal* es efecto de investiduras narcisistas que perviven en la ilusión de completud y perfección. El *ideal del yo* tiene su origen en el discurso de la cultura de pertenencia, contiene la noción de pérdida, implica la aceptación de la castración, se asocia a un *narcisismo trófico*, narcisismo que otorga unidad al yo y contribuye a engrandecer al yo enriqueciendo su autoestima. Hugo Bleichmar (1981) postula que el ideal del yo:

*“Se referirá siempre a un aspecto parcial, una unidad de medida con la que se comparará... el ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última. En este orden de cosas, el ideal, huella de la realidad del discurso social, permite juzgar si un rasgo del sujeto es valioso o no”* (p: 84-85).

El ideal del yo implica “... la aceptación de la castración en el registro identificador” (Luis Hornstein, 2000, p: 202). “Cuando se pone en marcha el ideal del yo, la integridad de la imagen ya ha producido un corte” (Silvia Bleichmar, 2011, p: 233).

Sin embargo, los datos que arrojan tanto las encuestas como las entrevistas, manifiestan que, aunque los ideales refieran a la totalidad del ser (yo ideal) o a un aspecto parcial (ideal del yo); **todos los rasgos que evidencian falta de rasgos idealizados o falta de completamiento narcisista, son rechazados o devaluados.**

**La veneración generalizada de los rasgos idealizados:** “... el ganador es el que es reconocido, el que le va bien, el que tiene éxito” “Los ideales se relacionan con la perfección, ser siempre buena, se relaciona todo con la perfección” “En una cultura de ganar a toda costa, todo gira alrededor de ganar” “Creo que estamos en una sociedad donde te exige ser fuerte.”

**Y el rechazo de todo rasgo que evidencie una falta de rasgos idealizados o de completamiento narcisista:** “El que pierde es un perdedor y nadie quiere ser un perdedor, es ser menos que otro. Quedar afuera es no ser campeón” “No estamos en

*una sociedad donde puedas ser débil.” “No somos autosuficientes pero pedir ayuda o necesitar a otro te pone en una situación de vulnerabilidad en la que no te querés encontrar. El verme débil me hace valorarme menos al compararme con la otra persona fuerte” “No acepto los errores de él, lo veo fallado, débil” “... da miedo ser vulnerable.”*

**Constituyen las evidencias de una referencia falonarcisista como ideal en el yo, ya que en la totalidad de los casos se manifiesta una unidad de medida idealizada desde donde se juzga el valor de un rasgo.**

El *ser superior que devino ideal del yo* (Freud, 1923, p: 58); que ofrece “... *la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás*” (Freud, 1929, p: 138), evidencia el desplazamiento y **la fijación de la libido narcisista a un ideal falonarcisista en el yo** que trastorna su función de elaborar el mundo pulsional y deseante desde una ética compleja, ya que ante lo idealizado “*calla la crítica*” (Freud, 1921, p: 107), al desplazar el odio a lo diferente porque evidencia *falta* de valor fálico. El ideal falonarcisista en el yo es consecuencia de una cultura que promueve un modelo identificador falonarcisista, que ofrece la ilusión de la completud fálica.

Freud (1914) postula: “*La formación del ideal sería, de parte del yo, la condición de la represión*” (p: 90) Pero los datos manifiestan que el ideal del yo fomenta la represión, no desde códigos morales o éticos, sino desde **códigos narcisistas que jerarquizan las diferencias y devalúan la falta**. Una unidad de medida idealizada como referencia, despierta veneración ante lo igual idealizado y angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida del amor; fomentando **la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta de completamiento narcisista y el desplazamiento del odio a lo distinto. El narcisismo secundario no otorga unidad al yo sino que, al fijarse como ideal, exige el engrandecimiento del yo dañando su autoestima.**

*“La masculinidad es una reacción de rechazo a todo lo femenino.”*

*“... se espera de nosotras que seamos las amas de casa perfectas, en el trabajo perfectas, en la facu perfectas. Los ideales se relacionan con la perfección, es como no tener ningún tipo de error.”*

*“Culturalmente se espera que seas el ideal de que te muestres feliz, contenta, casi perfecta, que no podés tener dudas o miedos o incertidumbre, el ideal es como si fuera todo positivo.”*

*“La sociedad nos premia cuando somos lo que debemos ser y entonces dejamos de ser lo que somos o lo que nos gustaría ser.”*

*“Todos queremos ser alguien que no somos y rechazamos lo que somos porque no es lo que deberíamos ser.”*

El yo de realidad definitivo, limitado, imperfecto, en falta, se mide desde el deber ser impuesto por el ideal de los rasgos fálicos idealizados en el yo y *se devalúa*, el deseo narcisista de ser *un ganador* intenta obtener el amor del otro y de su ideal del yo: *quiero ser un ganador y soy un perdedor*. Hugo Bleichmar (1981) explica que un *deseo narcisista* evidencia un afán por afirmar la superioridad en la diferencia: *“Yo, el mejor”* (p: 16) *“cuya esencia es la de sentirse único, diferente, superior a todos los demás, recibiendo una mirada que así lo atestigüe”* (p: 17). El deseo narcisista es el deseo de tener los rasgos idealizados para ser mejor o superior a los demás, empujando a los sujetos a fingir para ser valorados.

Por un lado la presión para seguir esforzándose y auto controlándose, desmintiendo la subjetividad (el deseo) para cumplir con los ideales o el modelo narcisista y, por el otro; la angustia o el sufrimiento psíquico ante la imposibilidad de cumplir con ellos. Cumplir o no cumplir con el ideal definen el éxito o el fracaso, la pertenencia o la exclusión, despertando angustia narcisista por no ser el ideal.

Una cultura que venera la imagen idealizada del sujeto, condena el deseo al sacrificio en pos de la satisfacción narcisista de ser amado por el otro y por su ideal. Una identificación falonarcisista inaugura una referencia falonarcisista en el yo que, al devaluar la incompletud como inferioridad, despierta angustia por no ser el ideal y produce una resolución autoritaria del conflicto desde una instancia de superioridad. La subjetividad lleva en sí la impronta y las consecuencias de un narcisismo no desidealizado, que al ser valorado y premiado por el discurso social, queda fijado como referencia incuestionable en el ideal del yo: *“... el ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última”* (Hugo Bleichmar, 1981, p: 85).

#### 8.3.1.4. Resolución autoritaria del conflicto

La totalidad de los datos pone en evidencia que el conflicto entre el ser y el deber ser, entre el deseo y el mandato, entre el yo y el ideal del yo; se resuelve de manera autoritaria desde una voz o instancia de superioridad idealizada tomada como referencia.

Dice M.: *“Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste. Me pone muy mal estar triste, no acepto el fracaso como parte del proceso. Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocás te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal. Estar triste no es el ideal, que es ser fuerte, bancártelas todas, porque en esa situación te pueden vulnerar, todas tus cosas se vulneran. Si me muestro macha es mejor. Si llorás te ven débil y te hacen bosta. Te dañan, estás débil, frágil y todo lo que te dicen te lastima o das lástima. Ya no competís, perdés la discusión. Yo soy muy exigente, no acepto el fracaso, siento que fallé, que no me van a querer...”*

Esta viñeta evidencia que *la equivocación* es significada como *fracaso* porque aleja del ideal y despierta *angustia* porque conlleva la pérdida del amor. Esta secuencia se manifiesta en todos los relatos y constituye el indicador que demuestra que el conflicto neurótico no se produce entre pulsiones de vida y de muerte o entre deseos de incesto o de completamiento y una prohibición cultural; sino entre el sujeto y una cultura que exige el completamiento narcisista: entre el yo y el ideal del yo, entre el deseo de ser amados y las exigencias de **una referencia falonarcisista en el yo**, que lejos de favorecer la emergencia del conflicto, **determina una resolución autoritaria del conflicto**: *“Estar triste no es el ideal, que es ser fuerte, bancártelas todas, estar triste es asumir que en algo fracasaste.”*

Dichas exigencias no son puestas en tela de juicio, ya que una referencia falonarcisista como ideal en el yo activa los mecanismos del yo ideal (la idealización que produce el desplazamiento del odio a lo distinto) inhibiendo el cuestionamiento y el juicio crítico.

Un ideal falonarcisista en el yo produce el sometimiento del deseo y el trastorno pulsional: el odio inhibido de atacar al otro idealizado, es dirigido contra el yo: *“Estuve mal, bajé de peso, me sentía un perdedor, quedé afuera. Cuando estoy triste duermo, no tenés motivaciones para salir”*. O contra aquel que evidencie una falta de rasgo idealizado: *“... entre todos se controlan si alguno no es suficientemente hombre” “No acepto los errores de él, lo veo fallado, débil.”*

El conflicto entre el deseo de ser amado o pertenecer y el deber ser, se resuelve de manera autoritaria a través del castigo impuesto por el superyó: el superyó castiga al yo por no cumplir con un ideal falonarcisista. La culpa por no cumplir con el deber ser ideal se relaciona con la deuda que el superyó se cobra con el sufrimiento del yo: bajó de peso al no poder sacarse de encima el peso del mandato narcisista que lo obliga a ser un ganador. Superyó tirano que constriñe a impartir un castigo que alivie la culpa y recupere la satisfacción narcisista de ser amado por el ideal. Cumplir con el ideal es el requisito para ser amado; *si el ideal es narcisista, conduce a la devaluación del sujeto deseante*. (Los indicadores que evidencian sentimientos de culpa por no cumplir con el ideal falonarcisista, son desarrollados en la categoría cuatro Desubjetivación).

Se observa en la mayoría de las respuestas, que las posibilidades de *defensas* yoicas en relación a sus tres amos (la pulsión, la realidad exterior y el superyó-ideal del yo), se manifiestan impotentes ante el superyó o el ideal del yo; los sujetos no pueden cuestionar sus propias exigencias, mandatos o ideales narcisistas, ya que la satisfacción narcisista otorga una satisfacción sustitutiva que impide el cuestionamiento: *A nadie le gusta estar en el lugar de una persona no exitosa*. Otro rasgo que denota la resolución autoritaria del conflicto es el grado de generalidad de la creencia: *a nadie le gusta, todos esperan, todos sabemos*, etc. Este tipo de enunciados cercena la posibilidad de revisión o cuestionamiento, sosteniendo el autoritarismo de la afirmación.

Un ideal falonarcisista en el yo despierta angustia ante la percepción de la incompletud subjetiva, y obstaculiza la posibilidad de reconocer y valorar el ser en falta, que permanece indefenso ante los mandatos culturales narcisistas.

### **8.3.2. Categoría Dos: VALOR DE LA INCOMPLETUD CONSTITUTIVA Y LAS DIFERENCIAS SUBJETIVAS**

Desde el psicoanálisis sabemos que la síntesis del yo es una ilusión, estamos atravesados por contradicciones. Los ideales narcisistas sostienen una unívoca e ilusoria verdad, que conduce a transformar creencias en convicciones. El sometimiento a un ideal falonarcisista suspende el pensamiento crítico dando lugar a una ilusoria ficción de pertenencia a una comunidad de afines. En el territorio del narcisismo lo idéntico se idealiza y se excluye lo diferente. Las exigencias idealizadas de lo que los sujetos deben ser para ser valiosos, inauguran escisiones discursivas que se traducen en escisiones psíquicas.

La hipótesis de la tesis postula que una identificación falonarcisista determina la constitución de un **ideal falonarcisista en el yo**, inaugurando un *código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) y una *lógica binaria de disyunción y exclusión* (Morin, 1992, p: 219), que jerarquizan las diferencias según una escala que premia la posesión del *valor fálico* con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de completamiento narcisista con el lugar de la inferioridad, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión. Para evidenciar los códigos y las lógicas que rigen la valoración de la incompletud y las diferencias, se utilizaron dos subcategorías que facilitaron el análisis de los datos.

### **8.3.2.1. Código narcisista y valor de las diferencias subjetivas**

Los datos que arrojan tanto las encuestas como las entrevistas, evidencian que en la totalidad de los relatos, los ideales, valores, creencias, estereotipos, sobre los cuales se construye la subjetividad de hombres y mujeres, son significados desde una *referencia o código narcisista*. Dicha referencia inaugura una **jerarquización narcisista de las diferencias** al premiar los rasgos de la grandiosidad con el lugar de la superioridad y castigar la falta de rasgos idealizados o de completamiento narcisista con el lugar de la inferioridad, estimulando desde el discurso social los atributos narcisistas, es decir, lo igual idealizado y no las diferencias o la falta.

*“... das lástima. Ya no competís, perdés la discusión.” “que me vean débil,...si mostrás vulnerabilidad te estás haciendo como menos” “vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto y si se muestra algo, la otra persona termina siendo más que vos o mejor que vos” “Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad” “Parece que todos deberíamos ser iguales y tener el mismo ritmo” “Ser diferente es estar fallada” “Hay una jerarquía de mando, los más duros o violentos están arriba, y los débiles o niñitas están debajo de todos”*

Un código es un sistema de significaciones que otorga sentido a lo que procesa. Hugo Bleichmar (1997) sostiene que un *código narcisista* determina que toda actividad, sentimiento, pensamiento, vínculo; sea un indicador de la valía (inferioridad o grandiosidad) del sujeto en relación a un modelo ideal: “... todo es vivido en términos

*de valoración del sujeto, de su ubicación dentro de una escala comparativa de virtudes o defectos, de superioridad o inferioridad con respecto a modelos ideales o a personajes del entorno que los encarnarían” (p: 243).*

*“Si no sos un ganador sos un perdedor.” “Se lo ve al hombre como un ser fuerte, que no llora. Si llorás sos un débil, un llorón, un cagón. Siendo un llorón o un cagón sos menos que los otros.”*

*“Creo que se inculca o se va formando eso de si no llevo soy menos, desde que sos chica... Puede ser como una negatividad en el que se siente inferior, creo que entra en esto de “si total yo no puedo o si total soy menos”, Pensaba en relación a las notas, el ideal es diez y cada error te baja un punto, y en la vida nos guiamos por cosas así, siempre queremos ese diez y cada error que cometemos o al mínimo error se nos baja un punto y es como si no lo pudiéramos recuperar nunca. Tenemos que ser diez, ni ocho ni nueve.”*

*“Lo que aparece como común en todos los ámbitos es la superioridad o inferioridad en el deporte o en el cole o en la facu, el ideal estaba siempre allá lejos.”*

*“De sentirse superior a otro, por ir a un cole privado o vivir en un country... todos creen que si vivís en un country y hacés viajes, todos te están clasificando según esto, si tenés plata, si viajaste, si tenés auto... el hecho de no tener plata y que todos te están viendo que estás en un auto a gas. La diferencia social, tener o no tener, el que tiene más y menos. Por lo que piensan los otros, más llamás la atención, la gente más te mira. Como que lo material te define si sos valiosa o no. Está en todo, la plata es muy evidente, pero es lo mismo con el cuerpo. Yo lo viví mucho, está la flaca y la gorda, la gente le habla más a la flaca, te van a dar más bola si estás más flaca, me van a escuchar más, o si tenés ojos claros, si sos rubia. Buscamos esos estereotipos para ver si la persona es mejor o no, una chica de rasgos aborígenes y otra de rasgos europeos, lo europeo es como que tienen la imagen de estados unidos o de las potencias, como que ellos son mejores que nosotros.”*

*“El que más tiene es superior, como en el harén, como marcar más territorio, tener patrimonio. Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad, está asociado al rol de una*



*persona que no disputa poder. A mí me da miedo mostrarme, me da miedo que el otro me deje, o sentirme rechazado.”*

**Narrativas de entrevistas que evidencian una jerarquización narcisista de las diferencias:**

*“Tratás de acercarte al estereotipo y cada grupo crea un estereotipo: tenés que salir de joda, tomar alcohol, y si tomás poco y te ponés en pedo rápido te dicen: sos un flancito! Te quieren denigrar o hacerte sentir inferior y son cosas que pasan con el alcohol, el cigarrillo, las minas, el fútbol. Yo no fumo pero muchos fuman para encajar o entrar en una conversación o sentirse más seguros. Toda la vida pensé que ellos eran superiores... Pero es lo que te hacen creer y por eso querés formar parte de ese grupo. Es como un espejito de color que te venden, una ilusión, como que ellos se creen un grupo superior, lo piensan. Si llorás por cualquier cosa te van a inferiorizar, en el otro grupo tenés que fingir, tenés que ser otra persona y renunciar a ciertas actitudes para ser parte del grupo. Ellos te hacen creer eso, que son superiores y vos querés pertenecer. En el otro grupo no lo podés decir, no podés pensar diferente al grupo, piensan todos lo mismo. En el otro grupo tenés que fingir. Cuando era más chico y me hacían bulling, yo era de los que lloraban. Todos me veían más débil, si te ven llorando te ven más débil, así es como te ven. No podés llorar porque no tenés que tener sentimientos, no podés llorar porque si llorás es como que sos más débil.”*

*“Me he sentido mal y culpable o insatisfecha todo el tiempo. Quedás expuesta, sos criticada o se pone en debate lo que una eligió o elije, todos opinan, sos vulnerable, te sentís menos que los otros, estás como en inferioridad de condiciones, ya no competís, sos alguien a cuidar. Ser fuerte es no llorar y una tiene que llorar. Pero implica verbalizar que una se equivocó o no eligió bien, mirarse, cuestionarse, e implica perder el lugar de la fuerte, y entonces ser débil. Cuando volví a mi casa quedé expuesta como la débil, no me gustó el lugar de la débil, porque en el lugar de la débil te asocian a la debilidad y la tristeza, vos que estás mal o depre... Siendo débil nunca alcanzás las expectativas, ya no sos la mujer perfecta que puede con todo, ya no esperan tanto de vos. Estás en un momento de debilidad o inferioridad. El miedo es quedarte ahí. En el imaginario yo sigo estando débil porque me fui y volví, como que fracasé. Ya no alcanzás el éxito.”*

La discrepancia entre lo que el adolescente es, lo que cree que debería ser y lo que desea ser, evidencia una referencia narcisista, y llama la atención que dicha referencia o código es utilizado *por todos los entrevistados*, siendo que Hugo Bleichmar lo considera característico de los trastornos narcisistas: *“Valoramos a los seres grandiosos, no a los comunes” “Todos queremos ser alguien que no somos y rechazamos lo que somos porque no es lo que deberíamos ser” “La sociedad nos premia cuando somos lo que debemos ser y entonces dejamos de ser lo que somos o lo que nos gustaría ser”*

*“Ser extrovertida, sociable, buena, buena en lo que hacés, es mejor que yo. La gente tiene un ego alto o no sé... muestran lo que quiere que vean y si mostrás vulnerabilidad te estás haciendo como menos. No te gusta que alguien te tenga pena o que piensen que algo está mal porque vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto y si se muestra algo, la otra persona termina siendo más que vos o mejor que vos... Pero te tiene que ir siempre bien porque si te va mal los otros se desilusionan y la propia desilusión. Cuando algo no me sale me pongo mal... Me tiro abajo pero después me pongo bien. Yo prefiero no mostrar los errores. Con todo, si algo me sale mal, cuando no me sale algo, no lo digo. No tiene sentido decir lo que no te sale bien. No me gusta que alguien me vea y diga, mirá, no sabe hacer tal cosa o se equivocó. Y creás como una máscara perfecta y no mostrás nada más profundo. Uno muestra lo que los otros quieren o les gusta. A la gente le gusta mostrarse como a los otros les gustaría verlos, y la perfección no incluye llorar. Si llorás es porque hay algo en tu vida que no está bien y eso es algo que a la gente no les gusta mostrar. Nadie quiere que el otro piense que hay algo mal en su vida. Quieren que el otro piense que está todo perfecto, que está feliz, no sé por qué. No sé por qué quieren que el otro vea una vida perfecta”.*

Un **código narcisista** conduce a significar la tristeza como debilidad, los errores como fracasos o relacionar la sensibilidad con la vulnerabilidad o el punto débil. *“La debilidad tiene que ver con la sensibilidad, todos los niños son sensibles cuando son chicos, pero todos tienen un punto débil y es lo que te hace más sensible. Pero si lloro saben que algo anda mal, es un punto débil en las personas”.* Las diferencias son significadas como polaridades, se mantiene la idealización de un lado y la denigración del otro.

*“En la calle y en el deporte es lo mismo, en los hombres ves eso. Yo traté de ser superior de otro modo porque nunca tuve una personalidad violenta, pero no podía y entonces me aislaba directamente. Pero ellos son superiores y te hacen sentir menos, sos una nenita llorona. Si llorás te asemejan a una mujer. Todos los insultos de los hombres te comparan con una mujer Y no sé por qué tratan los hombres de hacerse los machos que no necesitan a nadie, denigrando a otro diciendo que es mujer o denigrando a la mujer por ser mujer, queriendo siempre ser superior al otro. Los hombres no siempre son valientes, porque siempre va a haber uno más fuerte que él y le va a tener miedo al más fuerte. Yo siempre rechacé esa competencia que tienen los hombres entre ellos y con las mujeres en todo. Los torneos no son para divertirse sino para ver quién es mejor o superior al otro.”*

Un **código narcisista** inaugura un *narcisismo de las pequeñas diferencias*, ya que al fijarse la libido narcisista a rasgo de masculinidad como ideal en el yo, éste ofrece la satisfacción narcisista de ser como el ideal y se desplaza el odio a lo distinto porque evidencia falta de valor fálico, se rechaza lo que rompe la ilusión de la completud fálica. El rechazo a lo distinto no favorece el amor a sí mismo, como sostiene Freud (1921): *“En las aversiones y repulsas a extraños con quienes se tiene trato podemos discernir la expresión de un amor de sí, de un narcisismo, que aspira a su autoconservación”* (p: 97). El rechazo o el odio a lo distinto es consecuencia de la veneración de lo igual idealizado, fomentando procesos de desubjetivación, discriminación, masificación, alienación, depresiones, múltiples modos de violencias (simbólica, física, psicológica, social, etc.); ante **el rechazo cultural del sujeto en falta**. Si el superyó-ideal del yo ofrece una satisfacción narcisista, el placer que otorga hace que no se deseen modificar sus mandatos o ideales, considerados vitales para *engrandecer* una autoestima devaluada por una cultura narcisista.

*“Yo muchas veces me sentí rechazado porque... nunca tuve autoestima y siempre creí que la gente era más que yo, en todo lo he sentido. Me ha pasado de que a una chica no me animé a tirarle porque se le tiraba otro loco y para mí él tiene más que yo o me parece mejor que yo. Me ha pasado en futbol, yo sabía que era capaz pero el otro era mejor y yo era como la sombra, entonces yo me crié en el futbol y fue un ámbito que me llevó a acostumbrarme a yo ser segundo o a ser menos. Como que él es más que yo. Pero los hombres en general siempre se miden. Siempre está el más langa porque tiene*

*más minas, el que lo hace cree que queda más arriba que los otros En mi grupo del barrio también hay uno que si te ve hablando con una chica, ya va él a hablarle porque piensa que es más que vos y se la tiene que comer. Por querer quedar mejor que uno”*

*“Una vez insulté a un compañero que me tocó la cola y una compañera me dijo: boluda no putiés que quedás muy mal! Estás muy agresiva! Tenés que controlarte! Los chicos te dicen de todo y te tenés que prender, te dicen cosas como: A vos te encanta coger con cualquiera! Sos re putita! Y ellas se ríen. Pero a mí me enoja.... Ser débil es dejarte influenciar, ser sumiso, maleable, hacer lo que quieren todos, las que se dejan llevar son débiles. Si sos fuerte sabés quién sos, no cambiás de opinión para que te acepten. Ser débil está bien visto si sos mujer, porque es necesario para ser queridas. Ser fuerte, si sos mujer, es malo porque se relaciona con **lo macho** y sos rechazada. Tenés que ser de tal forma, se va como contagiando. Los chicos hacen chistes: Las rubias son huecas. Pero ser hueca no está mal visto. Ser inteligente o estudiosa está mal visto. Quieren ser todos iguales pero no sé por qué pasa esto.”*

*“Me discriminaban por el color de mi piel, porque soy negro y porque soy bajito, me decían negro de mierda, extranjero, tenés olor a ceviche, tenés olor a ajo, boliviano de mierda, culpa de ustedes los extranjeros de mierda el país está así. Porque si no es por el lugar de donde viniste, es por lo que sos físicamente y si no te atacan por cómo sos como persona. Asíque, en todos lados siempre va a haber discriminación y eso lo entendí cuando pasé al secundario. Es la ley de la selva, o sos presa o sos cazador. El más macho es el que tiene más actitud, quién pone más el pecho, o es más rápido o más fuerte. A ver atrévete y pégame vos primero si sos tan hombre. También pasa con el acohol, mis compañeros te dicen: vamos a tomar unas cervezas, y si vos decís no quiero, te dicen: ves que sos marica. O si decís: tengo que juntarme con mi novia, te dicen: ahí está el pollerudo! Siempre joden con lo mismo, siempre tratan de denigrarte o denigrar al otro que no quiere atreverse a algo que ellos quieren. Y ves que empiezan a jugar más agresivo cuando van ganando y cuando van perdiendo también, que si le quitaste la pelota o lo tacleaste mal o lo empujaste feo y terminamos en pelea. O a veces no jugás bien y tu mismo equipo te va insultando o denigrando, te van diciendo andá abajo o más atrás, o no te metás, aprendé a jugar, la próxima no te vamos a invitar... te discriminan en cualquier parte por ser distinto. En todos lados nos crían igual, te dicen: No llorés, los hombrecitos no lloran. Y eso se te graba. Y cuando te*

*golpeás en el cole y se te caen las lágrimas el profe de gimnasia te decía dale, dale, no llorés, que los hombrecitos no lloran!”*

*“Ser tímida está mal visto, no ser como ellas está mal. Ellas eran muy falsas. Yo estaba en el grupo de las no populares... cuando me llevé una materia me sentí menos, porque me costaba, me sentí mal. La mayoría sí podía y yo no, me sentía menos... a todas les gusta la carrera y están re contentas y siguen y les va bien y saben qué les gusta, y yo veo que no tengo idea y me hace sentir mal o me siento menos que ellas... todas han encontrado lo que les gusta y sentís que fracasás en encontrar lo que te gusta. Hay muchos que no están estudiando y están trabajando y está como mal visto. No vas a tener nada. Es como estar en la nada, como estoy yo y es como triste. Ser fuerte sería mi ideal. Dejar de estudiar me genera inseguridad porque te quedás sin eso que tenías, que es la carrera... tenía algo, y es quedar en la nada otra vez, no saber para dónde ir. No saber qué hacer. No sé cuándo empezás a saber. Te hace sentir segura estar estudiando algo, no tener lo que los otros tienen te hace sentir menos que los demás que sí tienen.”*

*“Tenía la voz aguda, cantaba en el coro, tocaba el clarinete; era el rarito, todos me molestaban, en el secundario me acosaban, te dicen marica o niñita, allí empieza la presión social. Hay una jerarquía de mando, los más duros o violentos están arriba, y los débiles o niñitas están debajo de todos”*

*“Después en la adolescencia me comí mambos muy feos con mi cuerpo porque todas mis compañeras eran flacas y yo quería ser flaca también, para no ser distinta. En el secundario me llevaba muy mal con mis compañeros, porque no encajaba, no era linda, no era cheta, no me vestía bien o como se vestían todos. Y me dejaban afuera. La pasé re mal. Tenía mis amigas pero éramos las excluidas. Todos los días era algún comentario de sos horrible, sos gorda, estás llena de granos, tenés el pelo grasoso, te miran por atrás y ves que están hablando de vos... los pendejos eran muy hijos de puta, eran chetos, caretas, tenían mucha plata y yo y las excluidas éramos las que teníamos menos plata. Ellos tomaban y fumaban y yo no, y te excluían. Eran los más lindos, los carismáticos, no los que tienen buenas notas o son inteligentes; la mayoría jugaban al rugby, eran unos pelotudos mal, los típicos machos, que se la creen todas, super bananas, que siempre hablan de las minitas que se chaparon el fin de semana, mis*

*compañeras siempre sentadas arriba de ellos con un trato objetualizador. Eran violentos.”*

### **8.3.2.2. Lógica binaria de disyunción-exclusión y el valor de la incompletud constitutiva**

Los datos que arrojan las entrevistas evidencian que ser valioso se mide por la posesión de rasgos idealizados adjudicados a lo masculino que ubican en una posición de superioridad en relación a otro que, al no tener, queda ubicado en una posición de inferioridad. Los rasgos valorados evidencian aspiraciones narcisistas que tienden a devaluar todo indicio de incompletud humana, ya que conllevan el costo de la exclusión o la pérdida de la masculinidad o del amor. El pensamiento simbólico queda regido por una clasificación dualista, los que tienen y los que no tienen el valor fálico, adjudicado a cualquier contenido que irá cambiando con las épocas, las culturas y los grupos. Dicha significación de las vivencias, sentimientos, actitudes, pensamientos; delata que el 100% de los discursos está regido por una *lógica binaria de disyunción y exclusión* que alterna solo dos valores de verdad y determina el rechazo o la segregación de todo rasgo que manifieste falta de valor fálico, requisito que define la pertenencia o la exclusión, impidiendo su integración. A continuación se presentan los datos:

#### **Narrativas de entrevistas que evidencian la devaluación de la incompletud constitutiva:**

*“Ser hombre y tener emociones es riesgoso. El problema es no poder ocupar ciertos espacios que son para los hombres, sentirte mal no está asociado a la masculinidad, sí la dureza o la rudeza. El riesgo es no pertenecer a ese espacio como varón. Ser hombre es ser duro y exitoso, estar emocionalmente resuelto, es decir, que no tiene problemas, que no le preocupa nada, que si vos le decís algo reacciona siempre frío. Si tenés problemas emocionales no representás esta figura de autoridad, si sos sensible o te sentís mal por algo, pertenecés a otro sector, de los que no tienen las cosas resueltas, y no podés ocupar un lugar de superioridad. En pos de la productividad, al sistema no le conviene que la gente se ponga a indagar sobre lo que le pasa. Las mujeres lo tienen más permitido, y por eso creo que me relaciono más con mujeres. En determinados*

*espacios de poder, la eficiencia tiene que ver con no preguntarse nada o con no ser sensible para mantener la frialdad frente a determinadas situaciones. La sensibilidad te hace vulnerable.”*

*“... no me gusta mostrar cuando estoy mal. Te sentís débil. Porque está mal visto, ves a las personas y están todas bien, ves a alguien que está mal y pensás pobrecita... Mostrarle a alguien que estás mal, puede que piense que sos débil o que no podés con tu vida. Ser fuerte es no mostrar cuando estás mal o que algo te cuesta... no expresás lo que te cuesta. Lo veo mal expresarlo, sos re débil, porque es decir que me re cuesta o que estoy mal porque no encuentro lo que me gusta, y ahí es como que no estás demostrando que sos fuerte...”*

*“En mi caso me pasaba que yo corría lento y siempre me fue difícil ser parte de cierto grupo, de los que más jugaban al fútbol o a las atrapaditas. Mi nivel de fútbol no era bueno y toda la vida fue escuchar cosas como tortuga. Están los que hacen bullying y los que lo sufren, yo la verdad que fui de los que lo sufrí. También cuando era chico era medio gordo entonces también era algo en contra y no me ayudaba a ser parte del grupo de los jugadores de fútbol, que son todos flacos, deportistas, rápidos. mis amigos que eran los ñoños de la clase, los gordos, los tímidos, los chicos que sufrían el bullying. Me hacía sentir muy mal, excluido. Hoy tenés que ser extrovertido, gracioso, tener padres permisivos que te dejen salir, mucha gente mide tu poder adquisitivo.”*

*“A mí no me gusta llorar delante de la gente y para mis compañeras no sos femenina o mujer si no llorás. No me gusta que me vean llorar. Yo creo ser fuerte y no me gusta ser débil. Y creo que llorar es ser débil. Me siento como juzgada. Los que lloran o se expresan o les molesta algo y lo dicen, los pasan por arriba, te pisan cuando uno dice lo que siente. El que se pone mal o muestra lo que le pasa, o sea que se muestra desnudo, lo ven tonto. Decir tus miedos es mostrarte y al otro no le gusta. No tenés que ser diferente al modelo porque sos rara o te marginan.”*

*“Cuando estoy triste no le digo a nadie, no tengo con quién hablar, tampoco cuando me enojo. Nunca hablamos de sentimientos en mi casa. No tenés con quién hablar de tus emociones y las escondés. Sobre todo de la tristeza y los enojos. No soy libre de ser como soy. Desde niños nos enseñan a bloquear las emociones. No podemos decir que*

*tenemos miedo o que nos han hecho daño. Podemos decir que estamos enojados pero no tristes. Si no llorás, las emociones se quedan atrapadas.”*

*“A mí en el cole me daba vergüenza hablar, si tenía que dar un oral me largaba a llorar, me daba vergüenza que me miren, que todos estén escuchándome a mí, me daban como minis ataques de pánico antes de entrar a un oral... que se rieran, no lo quiero pensar. En el cole **todos** tenían que ser iguales, el que era diferente era el raro, no quería ser la diferente, se ríen del diferente. De mí se reían porque era gorda, de una amiga se reían porque se vestía de una forma rara. Había una chica que tenía una forma rara de hablar... Equivocarme, más que todo, quedar en ridículo, decir algo mal, algo que no tenés que decir.”*

Los datos evidencian **el rechazo** de los encuestados y entrevistados ante la falta de rasgos fálicos idealizados y la brecha inalcanzable entre el ideal grandioso de deber ser y su realidad en falta de grandiosidad devaluada por el discurso. **Tener el falo inaugura un posicionamiento de poder, ya que otorga superioridad en relación a otro que no lo tiene:** *“El falo como emblema del deseo ha representado el encuentro del sujeto y el objeto en una complementariedad que idealiza un lado y desvaloriza el otro”* (Jessica Benjamin, 1996, p: 166). El falo se presenta como emblema de un deseo narcisista de grandiosidad (el deber ser sin faltas). El significante fálico, lejos de inscribir la castración, **devalúa toda percepción de la falta de completamiento narcisista.** Jessica Benjamin (1997) plantea en esta dirección que la identificación con una figura idealizada, *“... es un modo de sostener la grandiosidad... constituye el punto de alienación en el reconocimiento”* (p: 88).

*“Yo asocio la vulnerabilidad a una posición de debilidad.” “Mostrar emociones es ser débil.” “... tenés que salir de joda, tomar alcohol, y si tomás poco y te ponés en pedo rápido te dicen: sos un flancito! Te quieren denigrar o hacerte sentir inferior y son cosas que pasan con el alcohol, el cigarrillo, las minas, el fútbol.”*

**Una referencia falonarcisista en el yo inaugura una lógica binaria de disyunción y exclusión que juzga al yo según la posesión de rasgos idealizados que otorguen valor fálico.** Una lógica binaria alterna sólo dos valores de verdad, siendo uno verdadero y el otro falso. Una lógica de exclusión es una lógica narcisista, para la cual existe un único lugar, si otro lo ocupa, uno se queda afuera. Esta lógica evidencia la



identificación a un ideal que sostiene “yo soy lo que tengo y si no tengo no soy”. Freud (1921) postula un pasaje necesario de la identificación con el objeto a la elección de objeto, de *ser el objeto que completa al otro a tener el objeto*: “... lo que uno querría ser... lo que uno querría tener” (p: 100).

Sin embargo se observa que cuando **tener** es un requisito para **ser valioso o pertenecer**, se construye un modo de existencia que resta valor al ser en falta de completamiento narcisista. El modo de existencia en función del *tener* no ofrece herramientas simbólicas para el reconocimiento y la valoración del ser limitado y en falta sino que exige tapar la falta para pertenecer. Tener los rasgos fálicos idealizados trae la felicidad de *ser igual a todos y no diferente*: “... no podés pensar diferente al grupo, piensan todos lo mismo. En el otro grupo tenés que fingir”

*“En casa no se llora. Si llorás sos débil. Tenés que ser duro, sino sos gallina. Mostrar emociones es ser débil. Si te duele, te aguantas. Mi papá me ponía a prueba y siempre fallaba. Eso me hizo muy inseguro, creía que no era suficientemente bueno. Se supone que tenés que resolver los problemas solo y no pedir ayuda. Si tenés 12 y llorás en público estás en problema, sos un cobarde. No podés pedir ayuda porque no serías un varón de verdad. Te inculcan esta idea y después te avergüenza pedir ayuda.”*

*“... yo alcanzaba el diez del sistema educativo, pero en el primer parcial de la facu me saqué un dos y fue un golpe fuerte. Fue una seguridad pero fácilmente quebrantable... un golpe me hizo tirarme para abajo... fue una desilusión, tenía promedio de nueve ochenta en el secundario, fue un golpe fuerte... Como que te encajonan de un lado de esta vara, si es que existe, o por abajo o por arriba del seis, y como yo no lo puedo lograr, tampoco intento lograrlo, te hace perder las ganas o el armarte las posibilidades para lograrlo porque es como que ya me siento **que a mí me falta algo** y aunque no sepa racionalmente qué es eso que me falta, es como que ya está, ya me dijeron que yo no lo puedo lograr.”*

*“La individualidad y la autosuficiencia son valores tan grandes que necesitar a otro te pone en un lugar como de perderla, y te ubica en un lugar como de vulnerabilidad, o debilidad. La sensibilidad está asociada a la debilidad y nadie quiere ser débil. La vulnerabilidad está asociada a la debilidad. La violencia de los hombres para mí ha estado asociada a espacios de poder, los espacios de debilidad siempre estuvieron*

*asociados a la mujer y los espacios de imposición y fortaleza eran de los hombres. La mujer era dominada y el hombre era dominante, no tenía posibilidades de disputar poder, como sigue ocurriendo en algunos lugares de oriente y acá también, la mujer tiene que someterse a lo que el hombre desea. Ser violento es ser macho, y es un rasgo de poder. Hay una asociación entre ser hombre y no sentir, porque el hombre tiene que ser fuerte. Tenés que seguir las reglas del lugar donde vivís, y nuestra sociedad exige gente fría, para que sean más eficientes.”*

Los adolescentes están exigidos a demostrar que tienen el valor fálico requerido por la cultura, *auto exigidos* a poder con todo, ya que el **no poder** los hace sentir fracasados, débiles, impotentes, desilusionados, excluidos, sin poder otorgar un valor a su ser en falta.

*“Si yo tengo problemas no los cuento, prefiero resolverlos solo. Es como una debilidad tener problemas. Tener debilidades es no ser suficientemente fuerte, es como que el hombre de la casa tiene que ser fuerte, resolver todo solo... el hombre se tiene que mostrar más fuerte que la mujer, si la mujer llora en público no pasa nada, si llora un hombre queda mal. El hombre no puede llorar y la mujer sí. el hombre es más duro, impenetrable, no puede mostrar los sentimientos, se ve como afeminado, la debilidad es por donde te pueden joder”.*

*“Pero odio verme como víctima, no me gusta que me vean así porque siento que me ven débil, la pobrecita que le pasó de todo. Odio que me vean así. Ser débil es que me vean llorando, para mí es horrible, me gusta bancarme las tristezas sola, soy muy orgullosa, no me gusta que me vean llorar o sufriendo. Me gusta que me vean que tengo una vida linda, disfrutando todo, que me gusta lo que hago, no lamentándome, no quiero que vean que tengo una vida de mierda, horrible. Ser débil es sentir que no podés con tus cosas y yo quiero sentir que puedo con mis cosas. Pero a veces no podemos.”*

*“Yo asocio la vulnerabilidad a una posición de debilidad. Necesitar a alguien es difícil de admitir, está mal visto que un hombre necesite de otra persona para asistirlo o ayudarlo en algo. A mí, la no certeza me produce estrés. El hecho de no saber qué va a pasar me molesta, me da ansiedad, me produce gastritis, úlceras, gastroenteritis, acidez. Pero no soy de llorar o sentir tristeza. El pedir asistencia, socorro, el llamarle*

*la atención a alguien para que te venga a ayudar está mal visto. El hombre no está en contacto con su lado emocional, no se espera que el hombre llore o sienta, el hombre hace, piensa y actúa pero no siente”.*

La cultura y el ideal falonarcisista en el yo premian con el lugar de la superioridad o *el privilegio*, la identificación a rasgos fálicos idealizados que le ofrecen *la satisfacción narcisista de ser mejor que los demás*, despertando angustia ante la falta de **valor fálico**.

L. dice: *“Por ahí uno se hace el vivo y te hace un comentario con tu novia y ahí se arma a ver quién es el más violento y es el que gana: yo a tu novia me la chapo todos los días! Sos un cornudo! Yo le dije a uno: volvés a hacer un comentario así y te mato! Si hacés un comentario y te digo que no molestés y pego fuerte y te duele, no lo vas a volver a hacer porque ya sabés como termina. La violencia es una manera de imponer un límite, de imponerte ante el otro y decir: yo no soy alguien al que podés boludear. La pelea la gana el que queda en pie, y el que queda en pie es el más fuerte. A la larga el hombre tiene que demostrar coraje a la hora de pelear, le ponés el pecho y si el otro te lo pone de nuevo es como que ahí vuelve diez mil años atrás a demostrar quién es el macho alfa”.*

¿El sujeto *no quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia* (Freud, 1914, p: 91), o la cultura exige y premia la perfección narcisista? Que los poseedores del falo sean significados positivamente y los castrados de falo negativamente ¿es consecuencia de una teoría infantil producto de la percepción anatómica? Los datos evidencian que dicha percepción está impregnada por un discurso social narcisista que al valorar y premiar al sujeto idealizado con una posición de superioridad, deja al sujeto sin herramientas simbólicas que legitimen la valoración de su ser en falta.

*“No lloro nunca, me lo trago si estoy triste, no me gusta que vean que estoy mal. Cuando estás muy triste te debilitás y te salen cosas que no me gustan, como llorar. Me gusta ser fuerte y no demostrar lo que me pasa. Llorar es ser como débil, porque no podés con tus propios problemas, tenés que tratar de solucionarlos en vez de llorar. Es mejor controlarlos.”*

El discurso de los adolescentes entrevistados evidencia que la percepción de la incompletud o el quedar en falta de completamiento narcisista ante la mirada del otro, despierta angustia no porque se anhela el completamiento originario con la madre, sino

por no cumplir con el ideal. **La devaluación cultural de la incompletud amenaza la valoración de la autoestima**, ya que la posición de inferioridad conlleva la marginación y la pérdida de la masculinidad o el amor. La falta de valor fálico refiere a la falta de completamiento narcisista o *castración simbólica*: “... *la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan*” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 71). Si la falta o castración simbólica alude a la pérdida del valor fálico, la angustia de castración es una angustia narcisista, consecuencia de un discurso narcisista que devalúa la falta con el lugar de la inferioridad. Green sostiene que *la angustia narcisista* se despierta cuando fracasan “... *las pretensiones del sujeto a la totalización*” (Green, 2012, p: 193).

Una referencia falonarcisista en el yo obstaculiza la capacidad de amar al fomentar el enamoramiento o la veneración de las imágenes idealizadas, despertando el deseo narcisista de tener el valor fálico para tapar una falta devaluada culturalmente. (Los datos que evidencian relaciones entre angustia y narcisismo se desarrollan en la categoría cuatro Desubjetivación: Indicadores de angustia narcisista por no ser el ideal).

*“El hombre no puede ser vulnerable, si muestra debilidad lo pueden vencer. Mostrar un problema es ser vulnerable, mostrás una debilidad y sos menos fuerte o menos hombre. Esto nos lleva a fingir que estas bien hasta que te quebrás...”*

### **8.3.3. Categoría tres: ÉTICA COMPLEJA**

La identificación es un proceso estructural de la personalidad y su trabajo fundamental es favorecer la mezcla pulsional y la complejización del psiquismo, a través del registro de semejanzas y diferencias. La identificación con modelos, ideales o mandatos narcisistas, promueve el proceso de la idealización que produce la desmezcla pulsional, favoreciendo el engrandecimiento del yo o del objeto, y el desplazamiento del odio a lo distinto. Los criterios para cuestionar el paradigma falonarcisista que rige la constitución subjetiva patriarcal, exigen una ética compleja que favorezca la flexibilidad para utilizar pensamientos complejos que toleren las contradicciones, pensamientos capaces de sostener la tensión entre aspectos antagónicos de la conducta y de abordar con recursos complejos los conflictos que resultan de este modo de pensar. Edgar Morin postula la necesidad de sustituir un paradigma de simplificación por un paradigma complejo y se propuso esta categoría de análisis con el objetivo de observar su

implicancia en los relatos. La ausencia de una ética compleja, que se evidencia como telón de fondo tanto en las encuestas como en las entrevistas, confirma la hipótesis sobre la existencia de un modelo identificatorio fálico y narcisista. De los/as 34 adolescentes encuestados/as y entrevistados/as, cuatro adolescentes pudieron cuestionar y desidentificarse de ideales o mandatos narcisistas, dos de ellas desde la desidealización de exigencias de perfección sufridas; los otros dos desde la humillación y la discriminación padecidas.

### **8.3.3.1. Juicio crítico**

El juicio crítico favorece la desidealización del narcisismo, mientras que la desmentida permite mantener la idealización del otro como modelo o ideal o la propia semejanza con el ideal. Una referencia falonarcisista en el yo obstaculiza el procesamiento de la dinámica pulsional-deseante desde una ética compleja. La desidealización y desidentificación con lo idealizado, requieren un paradigma complejo que otorgue valor al sujeto en falta. Se presenta el relato de los adolescentes que evidencian indicios de desidealización y juicio crítico de exigencias o mandatos narcisistas:

*“... al final siento que no me sirvió de nada, ni me cambió en nada tener un diez o un ocho... que no ganás nada, sólo el reconocimiento del otro.”*

*“Cuando bajé las expectativas fui feliz, pude dormir a la noche, antes tenía insomnio, me quedaba todo el tiempo pensando en lo que tenía que hacer. Son identidades que también son mandatos. Por ejemplo, militar en la facu, no lo hacía ya porque me gustaba y servía sino que había cosas que había que hacer porque sos militante, y me di cuenta que estaba viviendo más de mandatos que se imponían y no de cosas que a mí me hacen bien o me gustaban, pude reconocer que había cosas que no eran mías. Pero los mandatos y lo que los otros esperan está presente todo el tiempo, y nos hace dudar de lo que queremos. Seríamos más felices si pudiéramos romper con el mandato de ser fuertes y perfectas, en ese permiso para ser frágiles podríamos hacer lo que queremos y estaríamos más satisfechos, seríamos más felices.”*

*“Toda la vida pensé que ellos eran superiores, pero en quinto año me pregunté: por qué son superiores, por qué esto es como un rating que tengo que llegar a estar primero? Pero es lo que te hacen creer y por eso querés formar parte de ese grupo. Es como un espejito de color que te venden, una ilusión, como que ellos se creen un grupo superior, lo piensan. Pero cuando te cae la ficha, no tengo por qué fingir ser otra persona, ellos no son superiores, si se lo quieren creer problema de ellos, yo no voy a caer en esa trampa. Nosotros pensamos diferentes y no pasa nada. . En nuestro grupo hay de todo en política, fútbol, economía. Si pensás distinto no sos denigrado.”*

*“M me dijo un día, cuando empecé a ir a la psicóloga por la depresión: vivimos en un mundo de locos porque el bueno tiene que ir al psicólogo para aceptar las maldades del malo. Y estuve dos años tratando de pensar y de entender por qué el mundo es así. Cómo hubiera sido mi vida si mi familia hubiera venido de otro país como Alemania o Italia. Si en vez de tener la piel oscura hubiera tenido la piel blanca, si me hubiera convertido en alguien que discriminaba. O si fuéramos todos negros. Y ahí empecé a aceptarme un poco más, empecé a querer más mis raíces. A mí que siempre me hicieron sentir distinto, ahora digo, es mejor ser distinto, para qué me quiero parecer al otro. Porque los que me discriminaban eran unos salvajes, yo era más tranquilo. Pero ellos son superiores y te hacen sentir menos...”*

### **8.3.3.2. Procesos de desidealización**

¿Se puede modificar el paradigma desde el cual un sujeto se valora a sí mismo y valora a los otros? Los códigos morales determinan las reglas de conducta aceptables en relación a normas del bien y del mal establecidas por la costumbre o la moda. Si la moral refiere a la regulación de la conducta, ¿por qué la ley debería prohibir o reglamentar el deseo, el ser, lo singular, lo propio, lo más íntimo del ser humano? Cuando *la norma* alude “*al ser*” y no “*al hacer*”, la *normalidad* fomenta la desmentida o el rechazo de la realidad interna, lo propio, lo singular, el deseo. La perspectiva ética refiere a rasgo peculiar, particular, abre el espacio para el sentido singular de lo propio. Michel Fariña (2012) aporta: “*Lo propio de cualquier dilema es enfrentarnos con las opciones previstas por los cursos de acción disponibles. El método ético radica en no*

*precipitar una opinión respecto de alguna de ellas, sino transformar el dilema en un problema, es decir, en una empresa de pensamiento” (p: 17).*

¿Cómo desidealizar una referencia psíquica falonarcisista? El cuestionamiento de los modelos, mandatos, creencias, estereotipos, ideales; ¿favorece la desidealización y desidentificación de la referencia psíquica? ¿Puede una intervención analítica fomentar la complejidad ética de la elaboración psíquica? El psicoanálisis trabaja sobre las manifestaciones de la incompletud culturalmente devaluadas, las fallas, los errores, los lapsus, los síntomas, los sueños, las manifestaciones de angustia; devolviéndoles la palabra. Lacan señala que la intervención analítica debe realizarse en el orden simbólico con el objetivo de producir un cierto desorden y no en el campo de lo imaginario, ya que éste se alimenta de la satisfacción narcisista que otorga el cumplimiento de ideales narcisistas: ser buena madre, ser perfecta, ser el mejor, ser fuerte, ser violento, no tener miedo, no ser débil, no ser puta o no ser vulnerable. El orden de lo simbólico se altera al señalar y cuestionar un significante privilegiado:

M. expresa: *“Una vez me pelié con mi papá y me quebré mal y me largué a llorar, quedé como débil delante de mi papá. El ganó la pelea porque me hizo llorar... Me gusta ser fuerte y no demostrar lo que me pasa. Llorar es ser como débil, porque no podés con tus propios problemas, tenés que tratar de solucionarlos en vez de llorar.”*

Desordenar el campo de lo simbólico implica, por ejemplo, señalar el significante “*quebré*” y cuestionar su sentido: ¿Por qué quebrarse sería algo malo? Ya que parece necesario que algo en ella se quiebre para ubicarse en otro lugar donde poder angustiarse y no tener que mostrarse siempre fuerte. ¿Por qué llorar sería ser débil? ¿Qué se debilita en ella cuando llora? Esta intervención altera un ordenamiento simbólico y permite que emerja un otro sentido según el cual se hace necesario que algo se quiebre para posicionarse en otro lugar donde autorizarse a registrar sus angustias. **La intervención, al proponer un paradigma complejo para la regulación del orden simbólico, favorece la desidealización desde una ética compleja que otorga valor al sujeto en falta.** Un paradigma narcisista inaugura un ordenamiento binario y jerárquico de lo simbólico que, al devaluar la falta, mide al sujeto desde una lógica de disyunción-exclusión y un código narcisista: *“Tengo que ser perfecta y no tener debilidades”*.

¿Cómo se transforma un paradigma narcisista en uno complejo? Los adolescentes reconocen que los ideales son imposibles de cumplir porque al exigir perfección, ningún logro es valorado. Pero no saben cómo dejar de medirse desde esta referencia falonarcisista que comanda su psiquismo y es utilizada por todas las instituciones de la

cultura. Las viñetas presentadas evidencian indicios de cuestionamiento que señalan el camino hacia la complejidad.

La ausencia de un pensamiento complejo se relaciona con **la impotencia e indefensión** que genera una referencia falonarcisista al iniciar procesos de desubjetivación. Al tiempo que, ante la veneración de lo igual idealizado, se produce el desplazamiento del odio a lo distinto o lo antagónico, inaugurando procesos de discriminación, marginación, exclusión, alienación, masificación, depresión, violencias múltiples, etc. Estos observables determinaron el diseño de una cuarta y una quinta categorías de análisis: desubjetivación y discriminación.

#### **8.3.4. Categoría cuatro: DESUBJETIVACIÓN**

La desubjetivación, como consecuencia de una identificación falonarcisista, no estuvo prevista como categoría de análisis; pero la recurrencia con la que se hicieron presentes determinados emergentes, determinaron la recolección de indicadores que la evidencian y el posterior análisis. Una referencia falonarcisista como ideal en el yo, al suspender la crítica, obstaculiza trabajos de desidealización, dejando al sujeto indefenso ante las exigencias culturales idealizadas que enfatizan la semejanza a expensas de la diferencia, iniciando procesos de desubjetivación que ubican en una posición de *impotencia*, ante la percepción de no poder hacer nada con lo que se presenta. Esta referencia idealizada en nuestra mente, al premiar los rasgos de la grandiosidad y la perfección con el lugar de la superioridad (y no la realidad); inaugura procesos de **desubjetivación**, porque al medirnos con este ideal de grandiosidad, lo que somos no tiene valor.

*“La desubjetivación nos habla de un modo de habitar la situación marcada por la imposibilidad, estar a merced de lo que acontezca habiendo minimizado al máximo la posibilidad de decir no, de hacer algo que desborde las circunstancias. Se trata de un modo que despoja al sujeto de la posibilidad de decisión y de la responsabilidad. En ese marco de disolución y confusión, la desubjetivación consiste en la imposibilidad de gestionar lugares de enunciación desde los cuales habitar las transformaciones”* (Duschatzky y Corea, 2014, p: 73-74).

*“Sentía mucho enojo, ira, frustración por no poder hacer nada, no poder enfrentarlo o defenderme”.*



Los datos que arrojan las entrevistas ponen de manifiesto que un ideal falonarcisista en el yo constituye una instancia de superioridad: “... *el ideal del yo con el que el yo se mide, al que aspira a alcanzar y cuya exigencia de perfección cada vez más vasta se empeña en cumplir...*” (Freud, 1933, p: 60); produciendo efectos de desubjetivación al objetualizar al yo, “... el yo se vincula ahora como un objeto con el ideal del yo...” (Freud, 1921, p: 123); dejándolo indefenso ante las exigencias idealizadas o los mandatos narcisistas.

Una unidad de medida idealizada como referencia en el yo despierta angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida del amor; fomenta la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta y opera una disociación del amor y el odio, desplazando del odio a lo distinto y empujando a los sujetos a fingir para ser aceptados.

Una referencia falonarcisista como ideal en el yo instala en el psiquismo un ídolo que promueve el sometimiento del deseo, hiperexigencias, sentimientos de inferioridad o superioridad; desencadena angustia narcisista por no ser el ideal y favorece el desplazamiento del odio a todo lo que evidencie una falta generando sentimientos de culpa, vergüenza, violencias, discriminación y maltrato. Se presentan las subcategorías que permiten el análisis de los datos que delatan procesos de desubjetivación: sentimientos de inferioridad-superioridad ante una referencia falonarcisista, sentimientos de vergüenza y culpa por no cumplir con el ideal, hiperexigencia, sometimiento-alienación del deseo, angustia narcisista por no ser el ideal.

#### **8.3.4.1. Sentimientos de inferioridad-superioridad ante una referencia falonarcisista**

El sentimiento de estima de sí o autoestima es lo que pienso y lo que siento de mí mismo, “... *supone quererse aceptando defectos, límites y fracasos*” (Hornstein, 2011, p: 74). La autoestima constituye un indicador de salud ya que “... *actúa como el sistema inmunológico del psiquismo*” (Hornstein, 2011, p: 16).

Los sentimientos de inferioridad se relacionan con una disminución del sentimiento de estima de sí. En la autoestima existe una valoración positiva o negativa, originada en las diferencias existentes entre el yo y el ideal del yo: “*Por autoestima entendemos esa autoevaluación que expresa aprobación o desaprobación*” (Hornstein, 2011, p: 33).

Freud (1914) sostiene que “... el sentimiento de sí depende de manera particularmente estrecha de la libido narcisista” (p: 95), “... se nos presenta como expresión del grandor del yo... cada resto del primitivo sentimiento de omnipotencia corroborado por la experiencia, contribuye a incrementar el sentimiento de sí” (p: 94). En el mismo texto describe las fuentes que alimentan la autoestima:

“Una parte del sentimiento de sí es primaria, el residuo del narcisismo infantil; otra parte brota de la omnipotencia corroborada por la experiencia (el cumplimiento del ideal del yo), y una tercera de la satisfacción de la libido de objeto” (p: 97).

Es decir, cumplir con el ideal del yo aporta sentimientos de omnipotencia que incrementan el sentimiento de sí. Sin embargo los datos que arrojan los relatos de los adolescentes entrevistados evidencian que **cumplir con un ideal de grandiosidad no enriquece la autoestima o el sentimiento de sí, que supone quererse aceptando miedos, angustias, errores, límites, fracasos, faltas; sino que alimenta la imagen idealizada de un yo que debe exhibir plenitud, éxito, felicidad, perfección, fortaleza, valentía, etc.** Una constante es un sentimiento de menoscabo o minusvalía, una apreciación negativa respecto de sí, ya que al realizar una evaluación de sí mismos, de sus capacidades, de su ser, expresan sentimientos de minusvalía y desvalorización; se sienten en falta en relación a una referencia narcisista que les sirve de medida. La libido narcisista, como investidura de lo idealizado, no incrementa el sentimiento de sí o autoestima sino el sentimiento de inferioridad. **El sentimiento de inferioridad se evidencia relacionado a la devaluación cultural de la falta;** no tener el atributo fálico idealizado ubica en una posición de inferioridad en relación a otro ubicado en posición de superioridad, despertando angustia ante el riesgo de expulsión o pérdida del amor del otro o de su ideal del yo.

“Cuando no alcanzás los ideales sentís que no sos valiosa. No tener lo que los otros tienen te hace sentir menos que los demás que sí tienen”

“Yo muchas veces me sentí rechazado porque... nunca tuve autoestima y siempre creí que la gente era más que yo, en todo lo he sentido”

“Me dolía mucho que me dijeran negro. Y te terminan lastimando Y te sentís rechazado, te repercute muy adentro de sentir ese rechazo de un amigo”

*“Si eras fea o tímida no te daba bola nadie, si eras violenta tampoco. No encajaba, no era linda, no era cheta, no me vestía bien o como se vestían todos. Y me dejaban afuera. La pasé re mal. Todo comentario que me haga sentir menos o que no puedo con algo, es como que me meten un palo en el orto y me defiendo. Ser débil es sentir que no podés con tus cosas”*

*“Pero te tiene que ir siempre bien porque si te va mal los otros se desilusionan y la propia desilusión. Cuando algo no me sale me pongo mal... Me tiro abajo pero después me pongo bien. Yo prefiero no mostrar los errores. Creo que se inculca o se va formando eso de si no llego soy menos, desde que sos chica”*

*“... todos te están clasificando según esto, si tenés plata, si viajaste, si tenés auto... el hecho de no tener plata y que todos te están viendo que estás en un auto a gas. La diferencia social, tener o no tener, el que tiene más y menos. Por lo que piensan los otros, más llamás la atención, la gente más te mira. Como que lo material te define si sos valiosa o no. Está en todo, la plata es muy evidente, pero es lo mismo con el cuerpo.”*

*“Quedás expuesta, sos criticada o se pone en debate lo que una eligió o elige, todos opinan, sos vulnerable, te sentís menos que los otros, estás como en inferioridad de condiciones, ya no competís, sos alguien a cuidar”.*

*“Siendo débil nunca alcanzás las expectativas, ya no sos la mujer perfecta que puede con todo, ya no esperan tanto de vos. Estás en un momento de debilidad o inferioridad”*

#### **8.3.4.2. Sentimientos de vergüenza y culpa por no cumplir con el ideal**

El sentimiento de vergüenza es consecuencia de la humillación ocasionada por el superyó, al quedar en evidencia la falta de completamiento narcisista ante la mirada del otro, falta devaluada culturalmente. El sentimiento de culpa es resultado de la crítica y consecuente castigo que realiza el superyó sobre el yo que lo responsabiliza por una falta cometida a otro; generando un sentimiento de indignidad que explica los sufrimientos que un sujeto se inflige: *“Es la deuda que se cobra el superyó con el*

*sufrimiento del yo causado por la enfermedad. La culpa se infiere de la conducta que denota la necesidad de ser castigado*” (Valls, 1995, p: 176-177) La necesidad de castigo del superyó se satisface con el sufrimiento del yo. Cuando el sujeto se apropia de las normas e ideales de su entorno, el castigo externo es internalizado y el superyó castiga con el sentimiento de culpa por no alcanzar el ideal.

Pero los entrevistados evidencian que el superyó condena y castiga al yo, no desde códigos morales, sino desde un ideal falonarcisista que exige perfección o grandiosidad, despertando sentimientos de inferioridad, vergüenza, culpa y angustia por no ser el ideal, es decir, por estar en falta. La agresión es dirigida hacia un yo desvalorizado por una referencia falonarcisista que puede conducir al sujeto a la depresión o al suicidio. La culpa se observa relacionada a *la desilusión*, por no ser o no alcanzar el ideal. No se observa un superyó protector, que brinde herramientas para cuestionar sus propias exigencias o mandatos insensatos, desde una referencia ética o compleja.

*“La culpa que sentís cuando te chapaste a alguien que no viste más es espantosa, la culpa que te viene es terrible, el autocastigo, te sentís muy mal, todas las cosas que dicen de las mujeres, que sos fácil, que nadie te va a tomar en serio, que todos te van a señalar”*

*“Creo que en esta insatisfacción o en no llegar a estos altísimos ideales de lo que debe ser una mujer, se juzga mucho y somos super juzgadores, yo me juzgo todo el tiempo. Me he setido mal y culpable o insatisfecha todo el tiempo”*

*“Antes que haga algo, ya estoy censurada y no me animo, me censuro yo”*

*“Cuando algo no me sale me pongo mal... Me tiro abajo pero después me pongo bien”*

*“Ninguna puede con todo y nos frustramos o nos enfermamos o hacemos lo que no queremos”*

*“A veces la preocupación por los exámenes, una mala nota me tira abajo”*

*“Hay un sistema social que te castiga cuando no sos lo suficientemente hombre, entre todos se controlan si alguno no es suficientemente hombre”*

*“... me angustió mucho, sentí que entrené un año y no salió lo que quería o cumplir el objetivo que era salir campeón. Estuve mal, bajé de peso, me sentía un perdedor, quedé afuera”*

### **8.3.4.3. Hiperexigencias**

Cuando el modelo identificatorio exige la ilusión narcisista de la perfección o el engrandecimiento, desde el ideal en el yo devalúa la percepción de la incompletud constitutiva y las diferencias: *“Parece que todos deberíamos ser iguales y tener el mismo ritmo. Ser diferente es estar fallada”*. Si cumplir con el ideal otorga una satisfacción narcisista, lo importante para ser valioso o querido es sacarse un 10 o ser el mejor deportista o la más linda, o tener riqueza; o ser el más arriesgado o el que más chupa o el más violento; el placer por el reconocimiento de la singularidad o del otro como diferente no tienen valor; el error es vivido como fracaso, sólo el éxito es valorado porque permite alcanzar la superioridad. Se observa en las entrevistas una hiperexigencia a tener que poder con todo, a no tener límites, ser perfectas, fuertes, insensibles, autosuficientes; como conductas premiadas por la cultura con una posición de superioridad en relación a otros atributos que ubican en una posición de inferioridad. Pero el impacto de un ideal falonarcisista en el yo, al ligar lo idealizado a rasgo de masculinidad, produce diferentes consecuencias en hombres y mujeres.

Los varones no tienen permitido evidenciar ningún rasgo maternal o femenino, porque esto los deja excluidos del grupo de varones y los transforma en nenitas u homosexuales: *“Ser masculino es no tener rasgos femeninos”*

*“El más macho es el que tiene más actitud, quién pone más el pecho, o más rápido o más fuerte. También pasa con el alcohol, mis compañeros te dicen: vamos a tomar unas cervezas, y si vos decís no quiero, te dicen: ves que sos marica. O si decís: tengo que juntarme con mi novia, te dicen: ahí está el pollerudo!”*

*“Me daba vergüenza no saber defenderme. Me decían maricón”*

*“Y no sé por qué tratan los hombres de hacerse los machos que no necesitan a nadie, denigrando a otro diciendo que es mujer o denigrando a la mujer por ser mujer, queriendo siempre ser superior al otro”*

Dichos relatos manifiestan un origen en teorías sexuales infantiles que evidencian **las raíces culturales de un modelo de subjetividad no castrado**. Este dato coincide con la relación que establece Rita Segato (2010) entre las exigencias del medio social y *“... la escenificación, por parte del sujeto masculino, de una no castración, la negación performativa de su falta... el sujeto representa el papel de no castrado, vale decir, alguien que no es vulnerable a la exigencia de la falta”* (p: 45). Jessica Benjamin (2013) plantea que *“La masculinidad fálica teorizada por Freud se organizó alrededor de tener y no tener, no nos encontramos precisamente ante un masculino que pueda asociarse con un femenino”* (p: 136).

La sensibilidad está ligada a la homosexualidad. Los hombres huyen de los rasgos femeninos, porque están asociados a falta de valor fálico, y ser varón implica tener el falo, no estar castrados. *“Ser hombre es no ser sensible, porque ser sensible es ser puto.”* Estos datos cuestionan la prohibición paterna de un deseo de incesto o de completamiento, ya que se evidencia que la cultura patriarcal, a través de sus representantes, promueve un modelo identificador falonarcisista que premia el completamiento fálico y castiga la falta de falo. La fase fálica sería consecuencia de un discurso socio-cultural que premia la posesión de valor fálico, ligado a rasgo de masculinidad, con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de valor fálico, ligada a rasgo de femineidad, con el lugar de la inferioridad.

*“El riesgo es no pertenecer a ese espacio como varón. Ser hombre es ser duro y exitoso, ser duro es ser exitoso, estar emocionalmente resuelto, es decir, que no tiene problemas, que no le preocupa nada, que si vos le decís algo reacciona siempre frío. Si tenés problemas emocionales no representás esta figura de autoridad, si sos sensible o te sentís mal por algo, pertenecés a otro sector, de los que no tienen las cosas resueltas, y no podés ocupar un lugar de superioridad. La sensibilidad te hace vulnerable. Los hombres no se pueden sentir emocionalmente vulnerables, porque pueden ser rechazados. Ser violento es ser macho, y es un rasgo de poder. Hay una asociación entre ser hombre y no sentir, porque el hombre tiene que ser fuerte”*

*“Tener miedo es signo de cagón, miedoso. Creo que ser más hombre sería ser más violento Ser miedoso es como ser mujer, lo ves en todos lados, en las pelis, al que es miedoso le dicen, sos como una mina, un mariquita, un puto. Sentís la presión en el pecho, por la bronca de no poder decir o porque algo no te sale o por no entender una situación. No se pueden mostrar los errores. Los chicos hablan del pedo o las minas que se chaparon el fin de semana, no de cómo se sienten o sus angustias”*

*“Tener que ser macho es un mandato, y ser macho es ser fuerte, bancártelas todas, no andar quejándote como una mina. La sensibilidad es atribuida a las mujeres. Pero nosotros también podemos ser sensibles. Si hablo sobre sentimientos, mis amigos me hacen sentir inferior. Se nos permite ser violentos, pero no tiernos. Si sos débil te pasan por arriba, sos menos, quedás como un maricón. Como que mientras más cogemos somos más hombres. Aprendimos a no expresar nada, debemos ser fuertes, independientes, insensibles, autosuficientes”*

*“Aprendemos a controlar lo que sentimos. Desde pequeños nos enseñan a encerrar las emociones... no podés hablar de emociones o de que algo te hace daño. Los niños aprenden cómo deben ser para ser aceptados. No podemos decir que tenemos miedo o que nos han hecho daño. Podemos decir que estamos enojados pero no tristes. En casa no se llora. Si llorás sos débil. Tenés que ser duro, sino sos gallina. Mostrar emociones es ser débil. Si te duele, te aguantás. Los hombres mostramos menos empatía y vulnerabilidad porque así nos han educado. Ser hombre implica renunciar a las emociones. Te educan para que escondas los sentimientos vulnerables detrás de una máscara de masculinidad. Vivimos detrás de una máscara emocional que te impide expresar los sentimientos reales, te obliga ocultar tus inseguridades”*

La posición femenina se relaciona con la aceptación de la castración, la oposición fálico-castrado posiciona al varón como poseedor del falo y a la mujer como representante de la castración; al tiempo que los rasgos que ubican en un lugar de superioridad o de privilegio son los rasgos fálicos idealizados ligados a rasgo de masculinidad. Se puede inferir que dicho escenario explica “la envidia de pene o falo” y las exigencias de perfección a las que se ven sometidas las entrevistadas, el enorme esfuerzo por tapan la falta que las confirma en un lugar de inferioridad. Dichas exigencias imposibles de cumplir promueven sentimientos de inferioridad, vergüenza,

culpa y angustia por no ser el ideal, fomentando el sometimiento del deseo al deseo de los otros a fin de obtener el amor y la valoración que no logran darse.

*“Es una presión, ser constante en que te vaya bien. Los ideales se relacionan con la perfección, ser siempre buena, se relaciona todo con la perfección, es como no tener ningún tipo de error, ser solidaria, todas las cosas que hace una chica perfecta, vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto.”*

*“El autocontrol es el ideal. No acepto ni un error, pongo muchas expectativas, sé que es ese el ideal y lo tengo que alcanzar. Pero nunca lo alcanzás. Soy muy exigente con las notas y me gusta promocionar y no está la posibilidad de sacar mala nota, que me vean débil, cuando lo cumplís tenés un plus de fuerza. Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste.”*

*“El éxito sería la felicidad o realizarte... se espera de nosotras que seamos las amas de casa perfectas, en el trabajo perfectas, en la facu perfectas, porque las mujeres son re inteligentes, como que vivimos en un nivel de exigencias altísimo. Ninguna puede con todo y nos frustramos o nos enfermamos o hacemos lo que no queremos. Las consecuencias de que se espere tanto o de tanta exigencia es el colapso”*

*“Como que se prioriza el logro del ideal y no la capacidad o el aprendizaje o el placer en el jugar, el llegar a la meta y no el recorrido. Me parece que tenemos muy metido en la cabeza eso de cuando llegue o lo logre... más que en disfrutar el momento... ese ideal es como ilusorio”*

Los ideales falonarcisistas fomentan personalidades ficticias que fingen ser como el entorno exige, para ser aceptados. Una referencia falonarcisista genera una hiperexigencia que impide disfrutar del proceso o del recorrido, ya que los mandatos de éxito, perfección o felicidad los presionan a no fallar, cualquier frustración es vivida como fracaso o debilidad, sin permisos para equivocarse. La hiperexigencia se relaciona con la sobreadaptación, ya que obliga a desmentir o devaluar las señales del mundo interno (miedo, angustia, cansancio), porque alejan del ideal. Una referencia falonarcisista en el yo delata las raíces culturales de un modelo identificador no castrado.



*“La individualidad y la autosuficiencia son valores tan grandes que necesitar a otro te pone en un lugar como de perderla, y te ubica en un lugar como de vulnerabilidad, o debilidad”*

*“El enojo me enceguece y muchas veces tiene que ver con no poder cumplir con estos ideales perfectos e ilusorios”*

*“En una cultura de ganar a toda costa, todo gira alrededor de ganar. Los ejemplos de la masculinidad en el deporte, el ejército, la policía, la industria del espectáculo, los modelos para ser hombres lo que enseñan es dominio y agresividad. Son las figuras hipermasculinas las que imitamos. El arquetipo masculino predominante que vemos en el cine y la televisión es el tipo duro y callado, que no es emocional y lo tiene todo bajo control”*

*“Creo que estamos en una sociedad donde te exige ser fuerte, no estamos en una sociedad donde puedas ser débil. Te pasa por encima la vida, te pasa por encima la gente, tu carrera, tus empleadores”*

*“La competencia por alcanzar el ideal es tremenda, es un ámbito espantoso, competitivo, el odio que surge. Creo que no se alcanzan nunca, nunca llegás”*

#### **8.3.4.4. Sometimiento-alienación del deseo**

El deseo es la esencia del hombre, es el corazón de la existencia humana y la preocupación central del psicoanálisis. *“El objetivo de la cura psicoanalítica es llevar al analizante a reconocer la verdad sobre su deseo. No obstante, sólo es posible reconocer el propio deseo cuando se lo articula en la palabra.”* (Dylan Evans, 1996, p: 67). Sin embargo el observable en todos los entrevistados es un *deseo de tener* los rasgos y objetos valiosos para ser reconocidos y amados. Hugo Bleichmar (1981) explica que un *deseo narcisista* evidencia un afán por afirmar la superioridad en la diferencia:

*“Yo, el mejor... cuya esencia es la de sentirse único, diferente, superior a todos los demás, recibiendo una mirada que así lo atestigüe... El sentimiento de superioridad del*

*asceta por ser capaz de dominar el llamado de su cuerpo o... la satisfacción de Casanova, ante el veredicto favorable de un juez exigente... que lo confirma en su identidad de ser el mejor de los amantes, evidencian que: “El narcisismo, árbitro supremo en el hombre, puede hacerle gozar tanto con la liberación de las pulsiones como con su represión” (p: 16-17).*

**La represión, la forclusión y la renegación de la incompletud aparecen como defensas ante un ideal falonarcisista en el yo.**

*“Se espera que seamos funcionales, que todos puedan hacer todo solos, lo que socialmente se impone es que uno sea autónomo. No somos autosuficientes pero pedir ayuda o necesitar a otro te pone en una situación de vulnerabilidad en la que no te querés encontrar porque no estamos acostumbrados a fracasar o vernos débiles. Ser hombre sería ser macho, fuerte, autosuficiente, independiente, se tiene que iniciar sexualmente antes que la mujer y proliferar en la cantidad de veces que lo hizo y se jacta de esto, el hombre es narcisista al tener que jactarse de cuantas mujeres se cogió y hacerlo notar, es como una forma de ser narcisista. Esto lleva a fingir y a mentir y hoy en las redes se miente para mostrar algo que uno no es”*

El deseo narcisista es el deseo de ser mejor o superior a los demás, es el deseo de engrandecimiento premiado y fomentado por una cultura narcisista. *“Nuestra cultura exalta y exige el placer, la felicidad, y además promete la completud a partir del consumo: si tenés esto, vas a estar completo”* (Yago Franco, 2017, p: 63). Uno es si tiene, el no tener genera el riesgo de la exclusión: *“El miedo es a la exclusión, a dejar de pertenecer, a no ser aceptado.”* **Una cultura que exalta el narcisismo fomenta un deseo narcisista de tener y condena al sujeto a silenciar las faltas.** ¿El deseo narcisista es el deseo de reencontrar la omnipotencia infantil perdida o es un deseo premiado por la cultura con el lugar de la superioridad? Se observa un deseo que nace ante la percepción de la falta (ligado al placer en el encuentro con el otro) y un deseo narcisista de afirmar la superioridad tapando la falta (ligado al goce: el placer en el sufrimiento). La mayoría de los entrevistados evidencian *un deseo narcisista de tener los atributos fálicos valorados para ser aceptados, un deseo que se evidencia sometido al deseo de los otros o a su ideal, para ser reconocidos y valorados:*

*“Ganás que los otros te quieran. Renunciás a lo que querés para que todos estén contentos, pero ganás más de lo que perdés. Ganás que los otros te quieran. De todos modos no podés andar por la vida haciendo lo que quieras.”*

*“... haciendo el video, editando, cantando, estoy todo el tiempo esperando una buena respuesta del otro, tratando de agradarle al otro. Al final no sé ni qué quiero ni qué me gusta... Lo que me mueve es gustarle al otro, siempre tengo eso en mente, qué va a pensar el otro de mí”*

*“Se me ha hecho difícil saber lo que me gusta. En general hago lo que quieren los otros”*

*“Y cuando yo muestro lo que siento ante los varones, me muestro sensible, me siento rechazado. A mí me da miedo mostrarme, me da miedo que el otro me deje, o sentirme rechazado”*

*“Me da cosa decirle a alguien que está haciendo algo mal, o pedir o preguntar, me da cosa. Siento que la persona se va a enojar por decirle, por ejemplo en el trabajo, decirle a otro: che, ponete a trabajar que estamos a mil. Me da cosa que se enoje y no me gustaría que se enoje, no me da para decirlo. Siempre quise decir pero nunca me animo a decir”*

*“Tenés que ser de una manera para que te acepten, en tu casa es lo mismo. Sería linda mi vida si me animara a ser como me gusta”*

*“No pienso en lo que me gusta a mí, en cómo lo haría yo sino en qué va a pensar la gente, si les va a gustar, muchas decisiones las tomo en base a lo que creo que van a decir los otros”*

*“Termino haciendo lo que me obligo a hacer y no lo que deseo”*

El yo obtiene la satisfacción sustitutiva de ser amado si cumple con el ideal al costo de la renuncia al desear: *“Lo mismo que en la infancia, el yo se cuida de arriesgar el amor del amo, siente su reconocimiento como liberación y satisfacción; y sus reproches,*

*como remordimientos de la conciencia moral. Cuando el yo le ha ofrendado al superyó el sacrificio de una renuncia de lo pulsional, espera a cambio, como recompensa, ser amado más por él*” (Freud, 1939, p: 113). Se observa que se renuncia al deseo por ser contrario a las exigencias de un ideal falonarcisista en el yo y no por la existencia de un antagonismo pulsional; el ideal falonarcisista le ofrece una prima de amor; transformando dicha renuncia en una ofrenda, un sacrificio que produce placer allí donde hay sufrimiento, aportándole al superyó una cualidad sádica y al yo una cualidad masoquista. Para Piera Aulagnier (1994), la *idealización* constituye el fundamento de la *alienación*, el yo remite la totalidad de sus pensamientos al juicio exclusivo de un otro que lo sabe todo, que garantiza lo verdadero y lo falso, ya que ha perdido el derecho de juicio sobre su actividad de pensar: “*La alienación supone la idealización de la fuerza alienante por el sujeto*” (p: 46). La idealización, al presentarse como absoluto, reniega de la castración, enuncia un saber al que nada le falta, promoviendo un efecto ilusorio de creencia.

#### **8.3.4.5. Angustia narcisista por no ser el ideal**

La angustia es un afecto displacentero, es la primera reacción ante una situación de peligro interno o externo. Freud formula una primer teoría sobre la angustia y dice que *la represión genera la angustia*, ya que al separar la representación del afecto, esta cantidad de excitación sin representación deviene en angustia. En la reestructuración de su teoría de la angustia (1926), introduce la señal de angustia como un dispositivo puesto en acción por el yo ante una situación de peligro, que le permite defenderse de la invasión de angustia reprimiendo las representaciones displacenteras; es decir, *es la angustia la que genera la represión*. La angustia surge ante hechos reales como la pérdida del objeto, la amenaza de castración o la pérdida del amor: “*La angustia ante el superyó remite a la angustia de castración en el varón y a la angustia de pérdida del amor del objeto en la mujer*” (Valls, 1995, p: 54). ¿Por qué angustia la percepción de la castración o incompletud? Los datos ponen en evidencia que la idealización obstaculiza el reconocimiento de la incompletud, ya que conlleva el riesgo de la pérdida de la valoración o el amor de sí y del otro.

Los datos aportados por los/las entrevistados/as ponen en evidencia una relación entre *angustia y narcisismo*, ya que **no tener los atributos idealizados pone de manifiesto una falta que despierta angustia al posicionar en un lugar de inferioridad que conlleva el riesgo de la pérdida de la masculinidad en el varón y del amor en la mujer. La angustia narcisista es la angustia que nace ante la percepción de la falta de completamiento narcisista devaluada culturalmente.** Green (1983) sostiene que la angustia narcisista se produce cuando “... *las pretensiones del sujeto a la totalización experimentan el poder del objeto, fuente de tensiones, que ponen en tela de juicio el orden demasiado ordenado*” (p: 193). Y a continuación explica: “*Nuestra dificultad para pensar la angustia en sus relaciones con el narcisismo deriva del hecho de que nuestra civilización occidental es narcisista sin advertirlo*” (194).

El discurso de los entrevistados evidencia una relación entre exigencias culturales y angustia. La discrepancia entre la percepción de sí mismos y la imagen de lo que deberían ser o tener, despierta angustia narcisista por no ser el ideal o por no tener los atributos fálicos necesarios para ser aceptados. Esta angustia evidencia una discrepancia entre el yo de realidad definitivo y una referencia falonarcisista como ideal en el yo desde donde los adolescentes se miden. Un ideal falonarcisista en el yo despierta angustia narcisista por no ser el ideal y constituye la condición de la represión de la representación de la falta (necesaria para la aceptación del deseo); empujando a los jóvenes a  *fingir*  para ser aceptados y no quedar expuestos ante la pérdida de la masculinidad o el amor. Los fracasos ante las exigencias de dicho ideal generan sentimientos de vergüenza, culpa, inferioridad y angustia por no ser el ideal.

*“A mí en el cole me daba vergüenza hablar, si tenía que dar un oral me largaba a llorar, me daba vergüenza que me miren, que todos estén escuchándome a mí, me daban como minis ataques de pánico antes de entrar a un oral... que se rieran, no lo quiero pensar. En todos los ámbitos de mi vida me angustia exponerme en público. El miedo de quedar afuera. Yo no puedo ser espontánea, me cuesta probar si le voy a gustar a la gente de la forma que realmente soy”.*

*“Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste. Me pone muy mal estar triste, no acepto el fracaso como parte del proceso. Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocás te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal.”*

*“... no me gusta mostrarme cuando estoy mal. Te sentís débil. Porque está mal visto, ves a las personas y están todas bien, ves a alguien que está mal y pensás pobrecita... Mostrarle a alguien que estás mal, puede que piense que sos débil o que no podés con tu vida. Ser fuerte es no mostrar cuando estás mal o que algo te cuesta... no expresás lo que te cuesta.”*

*“No me gusta que me vean llorar. Yo creo ser fuerte y no me gusta ser débil. Y creo que llorar es ser débil. Me siento como juzgada. Los que lloran o se expresan o les molesta algo y lo dicen, los pasan por arriba, te pisan cuando uno dice lo que siente. El que se pone mal o muestra lo que le pasa, o sea que se muestra desnudo, lo ven tonto. Decir tus miedos es mostrarte y al otro no le gusta. No tenés que ser diferente al modelo porque sos rara o te marginan.”*

### **8.3.5. Categoría cinco: DISCRIMINACION: el desplazamiento del odio a lo distinto**

Discriminar, si bien significa diferenciar una cosa de otra, también implica dar trato de inferioridad a otra persona. El análisis de los datos pone en evidencia la relación entre un ideal falonarcisista que premia con una satisfacción narcisista la posesión de lo igual idealizado y el desplazamiento del odio a lo distinto; es decir, a todo rasgo que evidencie una falta de valor fálico o de completamiento narcisista en el yo o en el otro, al posicionar en un lugar de inferioridad. Es decir, que al venerar a los seres idealizados, el odio se desplaza a lo distinto y se inician procesos de **discriminación**, con múltiples expresiones de violencias. Si bien Freud postula que las prohibiciones paternas prohíben deseos sexuales incestuosos y violentos, los datos ponen en evidencia que **la violencia** constituye un rasgo **premiado** como rasgo de masculinidad y **devaluado** como rasgo de femineidad. La idealización de la violencia masculina y la devaluación de la violencia femenina, fomenta la crueldad masculina y la indefensión femenina. En esta dirección Rita Segato (2010) enfatiza *el carácter normal y normativo* de la violencia moral, física, sexual, psicológica y *su necesidad en un mundo jerárquico*, ubicándola “... en el centro de la escena de la reproducción del régimen de estatus, tanto en el caso del orden de género como en el orden racial” (p: 17).

Llama la atención que el cien por cien de los/as entrevistados/as ha vivenciado alguna forma de maltrato, algún tipo de humillación en carne propia por parte de compañeros/as en el marco de la institución escolar o familiar. Uno de los entrevistados, como consecuencia del bullying sufrido durante toda su escolarización, entró en un cuadro depresivo con ideas suicidas.

En las adolescentes entrevistadas se observan exigencias de perfección que desencadenan discriminaciones por parte de sus compañeros por ser gordas, feas, violentas, putas, lentas intelectualmente o tener menos recursos económicos que los compañeros. En los varones se observan diferentes formas de violencias normalizadas, que determinan exigencias en torno a la posesión de atributos fálicos para poder ser incluidos en la categoría de hombres (fuerza, valentía, rapidez, contextura física, color de piel, insensibilidad, control de las emociones, etc.), de lo contrario se ven expulsados de la categoría de pares y desplazados a la condición de subordinados, dentro de un orden jerárquico, o a la categoría de homosexuales. El impacto de este ideal falonarcisista en el yo, al ligar lo idealizado a lo masculino y relacionar la falta de valor fálico a rasgo femenino; produce diversas consecuencias en hombres y mujeres. Es por esta razón que se realizó una separación por géneros, al evidenciarse diferencias significativas en relación a los contenidos sobre los que se descarga el odio.

### **8.3.5.1. Varones**

El hostigamiento en los varones se relaciona con la discriminación de la orientación sexual, la nacionalidad, la destreza física, ser diferente, la sensibilidad masculina.

**Orientación sexual:** *“En el primario me decían puto todo el tiempo, por salirte del modelo... Pero hay varones que no son homosexuales y también los rechazan”*

*“... si te ven de la mano con otro hombre o tenés miedo de hacer algo o llorás porque estás triste, sos un puto. Si sos débil te pasan por arriba, sos menos, quedás como un maricón. Se nos permite ser violentos pero no tiernos”*

*“Tenía la voz aguda, cantaba en el coro, tocaba el clarinete; era el rarito, todos me molestaban, en el secundario me acosaban, te dicen marica o niñita, allí empieza la presión social”*

*“... no seas delicado, no llores, aguanta como un hombre, nenita de mierda, sos una marica”*

**La nacionalidad:** *“una compañera de Perú tuvo muchos problemas, la discriminaban. Ella vivía en un barrio pobre y se burlaban con las canciones de la mona. Tenía otro color de piel, otra tonada, otros modos, era diferente al resto y eso causaba rechazo.”*

*“Cuando yo era chico no fui aceptado, fui discriminado en el primario porque mis padres son peruanos y yo tengo esas raíces. Como mis compañeros me veían de otro color, y sabían de mi nacionalidad peruana, directamente me excluían. Me discriminaban por el color de mi piel, porque soy negro y porque soy bajito, me decían negro de mierda, extranjero, tenés olor a ceviche, tenés olor a ajo, boliviano de mierda, culpa de ustedes los extranjeros de mierda el país está así. Porque si no es por el lugar de donde viniste, es por lo que sos físicamente y si no te atacan por cómo sos como persona. Asíque, en todos lados siempre va a haber discriminación. Es la ley de la selva, o sos presa o sos cazador. Pero cuando empezamos a jugar al fútbol, al primer error me decían: sos un negro de mierda, no sabés jugar al fútbol, y ya me empezaron a atacar. Me dolía mucho que me dijeran negro. Y te terminan lastimando. Todo lo que viví en el primario y el secundario me repercutió a los 20 años cuando entré en un cuadro depresivo. Si cometés un error el precio es muy grande, quedás expulsado”*

**La destreza física:** *“El que no tenía lo que había que tener era discriminado, o no se lo invitaba a los eventos o eras el último en ser elegido para el equipo, y nadie quiere estar cerca de ese lastre que termina siendo la persona con la menor capacidad física. Es dejado de lado, se vuelve un paria. Se genera una discriminación entre el que cumple con todo y el que no cumple. El físico determinaba mucho, si eras gordo o muy flaco, si te desviabas de la media te discriminaban”*

*“... para demostrar quién es más fuerte, eso de medirse quién es. El que no se levanta no tiene sangre o pasión por el deporte, no se la agunta, te pueden decir: levantate cagón o acá no vengas a llorar.”*

*“Siempre había bullying en el cole...Los del deporte eran flacos, tenían buen cuerpo, no podías entrar si eras gordo.*

*“... yo corría lento y siempre me fue difícil ser parte de cierto grupo, de los que más jugaban al fútbol o a las atrapaditas. Mi nivel de fútbol no era bueno y toda la vida fue escuchar cosas como tortuga, están los que hacen bullying y los que lo sufren, yo la verdad que fui de los que lo sufrí. También cuando era chico era medio gordo entonces*



*también era algo en contra y no me ayudaba a ser parte del grupo de los jugadores de fútbol, que son todos flacos, deportistas, rápidos. mis amigos que eran los ñoños de la clase, los gordos, los tímidos, los chicos que sufrían el bullying. Me hacía sentir muy mal, excluido, se notaba la diferencia, yo estaba excluido, yo no formaba parte de eso, no me invitaban.”*

**Ser diferente:** *“Por ser distinto, lo que no entraba en el modelo, era rechazado. El castigo es que no te incluyan, no ser popular... te quedabas afuera y la pasabas mal.”*

*“... la espontaneidad es rechazada, no sos como son todos, sos diferente. La gente finge porque tiene que mostrar determinadas cosas para ser aceptado.”*

*“Ser medio raro, mariquita, que se asocia a lo nerd, asociado a lo intelectual, la guerra de las galaxias, leer libros, ese queda afuera... quedan afuera porque es considerado raro.”*

*“Los excluidos eran los muy callados, retraído, tímido, quedabas afuera, y siempre querían pertenecer al otro grupo que se divertían a costa de los otros. Los que quedan afuera siempre son los mismos, los ñoños, los que juegan horrible; pertenecías o no”*

*“... el grupo de los cancheros, los rebeldes; y por otro lado los sumisos, los más tranquilos, los que no se meten con nadie, a los que los otros molestaban, les hacían bullying. Siempre había dos o tres a los que se molestaban, por lo físico, por cómo te vestís, por la personalidad, si sos muy estudioso y entonces se ensañan. Yo muchas veces me sentí rechazado porque... nunca tuve autoestima y siempre creí que la gente era más que yo, en todo lo he sentido. A mí siempre me costó más.”*

**La sensibilidad masculina:** *“... el hombre es más duro, impenetrable, no puede mostrar los sentimientos, se ve como afeminado, la debilidad es por donde te pueden joder.”*

*“La sensibilidad es atribuida a las mujeres. Pero nosotros también podemos ser sensibles. Si hablo sobre sentimientos, mis amigos me hacen sentir inferior. Se nos permite ser violentos, pero no tiernos. Debemos hacernos cargo de que somos quienes ejercemos la violencia y que ocupamos un lugar de poder. Con mis amigos me pasa sentir miedo a dejar de pertenecer”*

*“... la eficiencia tiene que ver con no preguntarse nada o con no ser sensible para mantener la frialdad frente a determinadas situaciones. La sensibilidad te hace vulnerable. Y cuando yo muestro lo que siento ante los varones, me muestro sensible,*

*me siento rechazado. Los hombres no se pueden sentir emocionalmente vulnerables, porque pueden ser rechazados. la sensibilidad está asociada a la debilidad y nadie quiere ser débil. Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad. La vulnerabilidad está asociada a la debilidad”*

*“Cuando era más chico y me hacían bulling, yo era de los que lloraban, todos me veían más débil, si te ven llorando te ven más débil, así es como te ven. Si no sos parte de un grupo y encima llorás..., no podés llorar porque no tenés que tener sentimientos, no podés llorar porque si llorás es como que sos más débil. La debilidad tiene que ver con la sensibilidad”*

*“Ser hombre y tener emociones es riesgoso, yo contaba que me sentía mal y no les pintaba, o demostraba que algo no me gustaba y era gordo, no me gustaba hacer deportes y era cerrado, me gustaba pintar, tuve una infancia triste, era rechazado. El problema es no poder ocupar ciertos espacios que son para los hombres, sentirte mal no está asociado a la masculinidad, sí la dureza o la rudeza. El riesgo es no pertenecer a ese espacio como varón. Ser hombre es ser duro y exitoso, ser duro es ser exitoso, estar emocionalmente resuelto, es decir, que no tiene problemas, que no le preocupa nada, que si vos le decís algo reacciona siempre frío”*

*“Tener miedo es signo de cagón, miedoso. Creo que ser más hombre sería ser más violento Ser miedoso es como ser mujer, al que es miedoso le dicen, sos como una mina, un mariquita, un puto”*

*“Si llorás sos un débil, un llorón, un cagón. Creo que es un mandato social de que todo el mundo sea así,... se privan los hombres de hacer ciertas cosas, cosas que los hagan ver débiles, o amanerados, porque si no cumplís con los mandatos sos criticado o juzgado. Te juzgan de ser cagón o llorón. Siendo un llorón o un cagón sos menos que los otros.”*

*“Ser muy expresivo o demostrativo no es de hombre, ser hombre era no quejarte por todo o porque te lastimaste; no es de hombre llorar, te dicen: maricón, no llorés. Los hombres se guardan la angustia, yo la guardo, siempre te dicen que los hombres no lloran, el que llora es un maricón.”*

*“Cuando estoy triste trato de pensar en otra cosa. La angustia trato de guardarla. Te da miedo de exponerte ante otro, quedás como un maricón, como débil, como poco hombre, mostrás una debilidad. El problema es que los otros se den cuenta de tu debilidad y te hagan bullying o que te impida pertenecer al grupo. Todos tienen debilidades pero no las muestran. Es como un estereotipo que el hombre tiene que ser*

*fuerte y no mostrar sus debilidades, cuando sos expresivo y mostrás tus debilidades, te expones a que te hagan bullying, a no poder pertenecer a un grupo”*

*“... si eres macho, ¿por qué arrugas? La masculinidad es una reacción de rechazo a todo lo femenino. Hay un sistema social que te castiga cuando no sos lo suficientemente hombre, entre todos se controlan si alguno no es suficientemente hombre”*

*“No llores, no muestres tus emociones, levántate, no seas una niña, no seas marica, deja de quejarte, ponle huevos, sé un hombre, qué gay, mis amigos se hacen los valientes”*

*“... si sos sensible o te sentís mal por algo, pertenecés a otro sector, de los que no tienen las cosas resueltas, y no podés ocupar un lugar de superioridad”*

*“Si llorás sos débil. Tenés que ser duro, sino sos gallina. Mostrar emociones es ser débil”*

*“... la sensibilidad está asociada a la debilidad y nadie quiere ser débil. Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad, está asociado al rol de una persona que no disputa poder”*

### **8.3.5.2. Mujeres**

El hostigamiento en las mujeres se relaciona con la discriminación de la condición económica, el aspecto físico, las habilidades intelectuales, ser distinta, la imperfección.

**Condición económica:** *“... estaban ahí arriba los que tenían muchos amigos, las que eran lindas, que viven en el country, y todas las otras son las que están más abajo. De sentirse superior a otro, por ir a un cole privado o vivir en un country. Como que lo material te define si sos valiosa o no. Está en todo, la plata es muy evidente, pero es lo mismo con el cuerpo”*

**Aspecto físico:** *“Ser linda era un valor. Si eras fea o tímida no te daba bola nadie. No tener plata o belleza implicaba quedar afuera. Me comí mambos muy feos con mi cuerpo porque todas mis compañeras eran flacas y yo quería ser flaca también, para no ser distinta. Todos los días era algún comentario de sos horrible, sos gorda, estás llena de granos, tenés el pelo grasoso, te miran por atrás y ves que están hablando de vos.*

*No encajaba, no era linda, no era cheta, no me vestía bien o como se vestían todos. Y me dejaban afuera. La pasé re mal, éramos las excluidas”*

*“Yo lo viví mucho, está la flaca y la gorda, la gente le habla más a la flaca, te van a dar más bola si estás más flaca, me van a escuchar más, o si tenés ojos claros, si sos rubia.”*

**Habilidades intelectuales:** *“... no querés desprobar, sos la peor o una burra. Yo tengo más dificultades y ellas son más inteligentes, me gustaría ser así. Cuando veo esa diferencia me pongo mal. Tengo que ser fuerte y exigirme para que me vaya bien, que me salga perfecto. No lloro nunca, me lo trago si estoy triste, no me gusta que vean que estoy mal. Me gusta ser fuerte y no demostrar lo que me pasa. Llorar es ser como débil. En algún lado tengo debilidades y no me gustan”*

*“... estaba el grupo de las populares y las otras. Ser tímida está mal visto, no ser como ellas está mal. Yo estaba en el grupo de las no populares... cuando me llevé una materia me sentí menos, porque me costaba, me sentí mal. La mayoría sí podía y yo no, me sentía menos... no tener lo que los otros tienen te hace sentir menos que los demás que sí tienen. Ser diferente es estar fallada. ... creo que está como prohibido mostrar que estás mal, la gente te rechaza”*

**La imperfección:** *“Yo nunca fui la chica perfecta, con pelo divino, siempre lo tenía re cortito, y me decían honguito. Yo era rara, me gustaban cosas que a los otros no. Me gustaba pintar. Me juntaba con gente pank. Todo comentario que me haga sentir menos o que no puedo con algo, es como que me meten un palo en el orto y me defiendo”*

*“El que no encaja en el modelo se siente triste Cuando estás afuera del modelo te sentís cuestionada. Te critican, te ponen en una balanza y es como que no llegás al éxito. Siendo débil nunca alcanzás las expectativas, ya no sos la mujer perfecta que puede con todo, ya no esperan tanto de vos. Estás en un momento de debilidad o inferioridad. El miedo es quedarte ahí. Lo hacemos por mandatos, aunque no nos guste, para encajar en la sociedad, para cumplir el ideal social de lo que se espera de nosotros”*

*“Los que lloran o se expresan o les molesta algo y lo dicen, los pasan por arriba, te pisan cuando uno dice lo que siente. El que se pone mal o muestra lo que le pasa, o sea que se muestra desnudo, lo ven tonto. Decir tus miedos es mostrarte y al otro no le gusta. No tenés que ser diferente al modelo porque sos rara o te marginan. Si no sos acorde vas a ser rechazada y eso es malo porque nadie te va a querer. Para ser querida tenés que ser como son todos”*

*“En el cole todos tenían que ser iguales, el que era diferente era el raro, no quería ser la diferente, se ríen del diferente. De mí se reían porque era gorda, de una amiga se reían porque se vestía de una forma. Había una chica que tenía una forma rara de hablar” “Equivocarme, más que todo, quedar en ridículo, decir algo mal, algo que no tenés que decir. No puedo mostrarme como soy. Porque sigo pensando que si sos diferente quedás separado, te van a rechazar”*

*“... las fallas o los errores porque quería que todo fuera perfecto, y muchas veces era perfecta y entonces cuando algo no era como yo quería no estaba acostumbrada y tenía problemas para aceptarlo, me sentía horrible, sentía que fallaba, me desilusionaba y desilusionaba a todos. La gente finge, no se muestra como es. Muestra que todo está bien y nada está bien”*

*“... el ideal es diez y cada error te baja un punto, y en la vida nos guiamos por cosas así, siempre queremos ese diez y cada error que cometemos o al mínimo error se nos baja un punto y es como si no lo pudiéramos recuperar nunca. Tenemos que ser diez, no nueve”*

*“Todos fingen lo mismo, todos tienen los mismos códigos de lo que hay que hacer o decir, el espontáneo es castigado. Cuando no alcanzás los ideales sentís que no sos valiosa Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocás te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal. Estar triste no es el ideal, que es ser fuerte, bancártelas todas, porque en esa situación te pueden vulnerar, todas tus cosas se vulneran. Si me muestro macha es mejor. Si llorás **te ven** más débil y te hacen bosta. Te dañan, estás débil, frágil y todo lo que te dicen te lastima o das lástima. Ya no competís, perdés la discusión. Yo soy muy exigente, no acepto el*

*fracaso, siento que fallé, que no me van a querer. La espontaneidad está mal vista, la desvalorización es terrible...Tenés que ser de una manera para que te acepten”*

*“Que no te vean bien, que te rechacen, te vean menos que a tus amigas, que no seas lo que ellos esperan de vos, si mostrás vulnerabilidad te estás haciendo como menos. No te gusta que alguien te tenga pena o que piensen que algo está mal porque vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto y si se muestra algo, la otra persona termina siendo más que vos o mejor que vos. No me gusta que alguien me vea y diga, mirá, no sabe hacer tal cosa o se equivocó. Y creás como una máscara perfecta y no mostrás nada más profundo. Uno muestra lo que los otros quieren o les gusta. A la gente le gusta mostrarse como a los otros les gustaría verlos, y la perfección no incluye llorar. Si llorás es porque hay algo en tu vida que no está bien y eso es algo que a la gente no les gusta mostrar. Nadie quiere que el otro piense que hay algo mal en su vida. Quieren que el otro piense que está todo perfecto, que está feliz, no sé por qué. No sé por qué quieren que el otro vea una vida perfecta.”*

Freud (1930) sostiene que la agresión hacia el otro es constitutiva: *"El hombre es el lobo del hombre"* (p: 108); y explica la intolerancia a las diferencias como *"... un escape a la pulsión en la hostilización a los extraños"* (p: 111); que permite conservar el narcisismo, entendido como amor a sí mismo: *"En las aversiones y repulsas a extraños con quienes se tiene trato podemos discernir la expresión de un amor de sí, de un narcisismo, que aspira a su autoconservación"* (Freud, 1921, p: 97). Sin embargo, los relatos de los/as entrevistados/as, evidencian que el registro de sí y del otro desde una referencia falonarcisista desencadena odio a todo aquello que aparece como deficitario ante el ideal. Lejos de conservar el amor de sí, como expresión del amor a un sujeto en falta, los adolescentes rinden culto a la imagen de un sujeto idealizado. Lo que delata la cualidad narcisista del rasgo fálico y el rechazo de la falta de investidura narcisista. Un ideal falonarcisista en el yo inaugura una jerarquización de las diferencias que despierta angustia ante la percepción de la incompletud, que masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio a todo lo que manifieste una falta, generando la intolerancia que Freud denomina: *"narcisismo de las pequeñas diferencias"* (Freud, 1921, p: 97). Poniendo de manifiesto que **una referencia falonarcisista como ideal en el yo, explica la intolerancia ante las pequeñas diferencias y la hostilización de los extraños.**

Un dato importante que surge del relato de los entrevistados alude a **las diferentes consecuencias de una referencia falonarcisista en el yo, según el género. La angustia de castración ante la pérdida del valor fálico, implica la pérdida de la masculinidad para los varones, ya que se transforman en nenitas y homosexuales; mientras que para las mujeres es indicador de imperfección, lo que conlleva la pérdida del amor y no de la femineidad.** Este dato evidencia que **el rasgo fálico representa un atributo idealizado por una investidura narcisista adjudicado a lo masculino y no a lo femenino.** Los rasgos rechazado por los varones son la sensibilidad, la angustia, la debilidad, el miedo, la vulnerabilidad, significados como rasgos de femineidad y homosexualidad.

**Los rasgos que delatan falta de valor fálico son asignados a lo femenino y ubican en una posición de inferioridad.** Justificando la envidia del falo por parte de la mujer, al quedar posicionada como representante de la castración del falo. **La idealización de atributos adjudicados a lo masculino monopoliza el valor y legitima el narcisismo del falo como referencia universal para hombres y mujeres.**

**Un modelo fálico y narcisista inaugura una referencia falonarcisista que genera una *disimetría* en relación a la posición de hombres y mujeres ante dicho universal, la posesión del falo por parte del varón lo ubica en una posición de superioridad en relación a la mujer que queda ubicada en una posición de inferioridad:** “... *los hombres tienen el falo simbólico y las mujeres no*” (Evans, 2008, p: 72). Situación que justifica y legitima al hombre como legislador o en un lugar de superioridad en relación a la mujer legislada. A su vez dicho universal fálico define los parámetros de medición jerarquizados entre los hombres y entre las mujeres.

Los datos expresan que el malestar, los sentimientos de inferioridad y la angustia narcisista resultan de la distancia entre las representaciones del yo y los ideales, es decir, en la no satisfacción de las exigencias de un ideal que al exigir grandiosidad, condena al sujeto a silenciar su incompletud devaluada por una cultura fálica y narcisista. Un ideal falonarcisista en el yo promueve procesos de desobjetivación, discriminación, alienación, masificación, violencias múltiples; como consecuencia de un paradigma falonarcisista que naturaliza el maltrato y la crueldad ante el rechazo del sujeto en falta.





## 9. CONCLUSIONES

Las conclusiones de una tesis, si bien constituyen un puerto al que se arriba, también inauguran un lugar desde el cual partir; ya que habilitan un momento de integración, síntesis, cierre de un camino recorrido; al tiempo que abren preguntas que convocan nuevas líneas de pensamiento e investigación.

El punto de partida de esta tesis lo constituye la articulación entre subjetividad y cultura, abordada desde el cuerpo teórico del psicoanálisis. La investigación nace con el descubrimiento de una cultura matriarcal, hecho que permitió la comparación entre dos organizaciones sociales estructuralmente diferentes. Dicha confrontación habilitó el cuestionamiento sobre los efectos que la cultura patriarcal ejerce en el psiquismo al legitimar la superioridad legislativa del padre sobre la madre. Las representaciones *valorativas* de sí y del otro se construyen en la intersubjetividad, a través de procesos de identificación, entre el sujeto y los personajes significativos de su entorno. Teniendo en cuenta que si hablamos de *valoraciones* “... éstas implican un orden simbólico exterior al individuo, el de la cultura, en la cual aquel se inscribe” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 46). La identificación es el proceso que contribuye a la constitución de una identidad y de las instancias psíquicas: yo, superyó e ideal del yo. Alude a un trabajo psíquico que implica la búsqueda de analogías pero también el registro de lo diferente como motor del pensamiento complejo. ¿Cómo se debe ser para pertenecer a la cultura patriarcal? La tesis comienza investigando los ideales, exigencias y modelos identificatorios que la cultura patriarcal premia y castiga a través de sus representantes, a fin de analizar la eficacia patogénica del contexto sociocultural en la constitución subjetiva. “*Varones y mujeres llegan a ser lo que son en virtud de discursos culturales, históricamente situados, políticamente contruidos, que regulan el ser y el deber ser de los sujetos*” (Errázuriz Vidal, 2012, p: 104).

Esta tesis se propuso como objetivo general analizar la influencia de una identificación falonarcisista a rasgos fálicos idealizados, en la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas; en una muestra de adolescentes de la ciudad de Córdoba. Para cumplirlo se formularon objetivos específicos con el fin de establecer los “criterios puente” que permitieran operacionalizar los términos teóricos y construir indicadores que favorecieran su observación en el campo.

## **Sujeto dividido: rasgos idealizados y devaluados.**

El análisis de los datos recolectados tanto en las encuestas como en las entrevistas, manifiesta que los rasgos valorados o los contenidos de los ideales o exigencias, delatan **una concepción idealizada de sujeto**, ya que aluden a *la perfección, lo positivo, el éxito, la grandeza, ganar, tener todo bajo control, no tener errores, poder con todo, la autosuficiencia, el autocontrol*. Dichos contenidos reciben una *sobrevaloración* que evidencia una **investidura narcisista**: *“La sobrestimación, marca inequívoca que apreciamos como estigma narcisista...”* (Freud, 1914, p: 87).

Si bien Freud (1922) define la *libido narcisista* como *“... una elevada medida de tal amor de sí mismo”* (p: 252), en los relatos de los/as entrevistados/as se observa que los ideales o atributos que reciben dicha sobrevaloración o investidura narcisista como *ser fuerte, ser macha<sup>2</sup>, ser macho, autosuficiente, bancártelas todas*; develan un objeto escindido, ya que un polo es idealizado y el otro denigrado. Y lejos de manifestar un amor a sí mismos, como amor a un sujeto en falta, los adolescentes rinden culto a la imagen idealizada de un yo que debe exhibir plenitud, éxitos, felicidad, perfección, fortaleza. Hay una clara diferencia entre sostener que Narciso se enamora de sí mismo y sostener que se enamora de su imagen idealizada. Narciso muere ante la imposibilidad de fundirse con su imagen idealizada: *“... la pretensión narcisista de coincidencia absoluta con el ideal, implica la muerte del sujeto deseante”* (Rojas y Sternbach, 1997, p: 73). Karen Horney (1939) postula: *“El narcisismo no es expresión de amor propio, sino de distanciamiento y enajenación de la propia persona”* (p: 74). Alice Miller (1985) sostiene: *“Narciso está enamorado de su imagen idealizada... Su entusiasmo por su respectivo falso yo les imposibilita no solo el amor al otro, sino también... por ellos mismos”* (p: 104).

Los datos confirman que **el rasgo valorado es el rasgo idealizado**, aquel que recibe el **valor fálico, la valoración idealizada o sobrevaloración** otorgada **por la libido narcisista** que promete la completud narcisista: *“Si se entiende por valor fálico la máxima valoración, cualquier cosa, cualquier elemento que completando algo lo transforme en perfecto, que colme una falta, será el falo... Cuando sobreviene el descubrimiento de la diferencia anatómica entre los dos sexos el pene podrá ser el*

---

<sup>2</sup> La entrevistada refiere a ser macha como femenino de ser macho; atributo que evidencia que el rasgo fálico idealizado es asociado a rasgo masculino y no femenino.

*representante de la completud, de la perfección, y sólo entonces quedará cargado de valor fálico... la castración debe entenderse precisamente como la pérdida de ese valor fálico. Esta es la castración simbólica a que alude Lacan*” (Hugo Bleichmar, 2005, p: 70-71). Ser valioso se mide por la posesión de rasgos idealizados, **tener el falo inaugura un posicionamiento de poder, ya que otorga superioridad en relación a otro que no lo tiene**: “*El falo como emblema del deseo ha representado el encuentro del sujeto y el objeto en una complementariedad que idealiza un lado y desvaloriza el otro*” (Jessica Benjamin, 1996, p: 166). **Los relatos evidencian el conflicto de los adolescentes entre el ser y el deber ser, entre el deseo y el ideal, entre el ideal grandioso de deber ser para pertenecer y su realidad en falta de grandiosidad rechazada por el discurso.**

La exigencia de tener los rasgos idealizados fomenta **hiperexigencias** a tener que *poder con todo, no tener límites, ser perfectos, fuertes, valientes*; ya que constituyen conductas premiadas por la cultura con una posición de superioridad en relación a la falta de rasgos o la posesión de atributos antagónicos que ubican en una posición de inferioridad. Los mandatos de éxito, perfección o felicidad los presionan a no fallar, cualquier frustración es vivida como fracaso o debilidad, sin posibilidades de alojar los equívocos, las fallas, los errores, dentro de los procesos de acceso a la subjetividad. La hiperexigencia se relaciona con la sobreadaptación, ya que obliga a desmentir o devaluar las señales del mundo interno (miedo, angustia, cansancio), porque alejan del ideal.

En los relatos de todos/as los/las adolescentes entrevistados/as se repite el mismo patrón, la posesión de rasgos fálicos idealizados ubica en una posición de superioridad o privilegio y la falta de rasgos o la posesión de rasgos antagónicos, se castiga con el lugar de la inferioridad o la marginación; pero dicho discurso genera diferentes consecuencias según el género.

Los entrevistados varones manifiestan rechazo ante rasgos asociados a lo femenino, porque esto los deja excluidos del grupo de varones y los transforma en homosexuales: “*Ser masculino es no tener rasgos femeninos*”. Dichos relatos expresan un origen en teorías sexuales infantiles que delatan **las raíces culturales de un modelo de subjetividad fálico y narcisista**: “*El mandato social que pesa sobre lo masculino... de la escenificación de una **no castración**, a la negación performativa de su falta*” (Rita Segato, 2010, p: 45). Los varones entrevistados expresan que la sensibilidad, la

angustia, el miedo, la vulnerabilidad, son significados como debilidad y ser débil ubica en un lugar de inferioridad. *“Mostrar los sentimientos, se ve como afeminado”*. *“La sensibilidad es atribuida a las mujeres”*. Ser varón implica tener el falo y la falta de valor fálico es asociada a rasgo femenino u homosexual. *“Ser hombre es no ser sensible, porque ser sensible es ser puto”*. También se observan múltiples formas de violencias normalizadas, que generan exigencias en torno a la posesión de atributos fálicos para poder ser incluidos en la categoría de hombres (fuerza, valentía, rapidez, contextura física, insensibilidad, control de las emociones, etc.), de lo contrario se ven expulsados de la categoría de pares y desplazados a la condición de subordinados, dentro de un orden jerárquico, o a la categoría de homosexuales. La violencia masculina constituye un atributo de virilidad por excelencia y no se manifiestan indicios de alguna prohibición cultural que la condene: *“La violencia es una manera de imponer un límite, de imponerte ante el otro y decir: yo no soy alguien al que podés boludear”*.

Las jóvenes entrevistadas expresan que la violencia no constituye un rasgo de femineidad, indicador que delata su ubicación en un lugar de subordinación o sometimiento al evidenciar la ausencia de herramientas necesarias para su defensa, despertando la necesidad de un otro que proteja: *“La mujer no tiene que ser impulsiva, tenés que ser sensible, controlada, no podés estar enojada o putear”*. **La idealización de la violencia masculina y la devaluación de la violencia femenina, fomentan la crueldad masculina y una posición de superioridad en relación a la indefensión femenina.**

Para la teoría psicoanalítica, la posición femenina se relaciona con la aceptación de la castración; la oposición fálico-castrado posiciona al varón como poseedor del falo y a la mujer como representante de la castración; a su vez, los rasgos que ubican en un lugar de superioridad o de privilegio son los rasgos fálicos idealizados adjudicados a lo masculino. Se puede deducir que dicho escenario justifica “la envidia de pene o falo” y las exigencias de perfección a las que se ven sometidas las entrevistadas, el enorme esfuerzo por tapan la falta de completamiento narcisista que las confirma en un lugar de inferioridad. Dichas exigencias imposibles de cumplir promueven sentimientos de inferioridad, vergüenza, culpa y angustia por no ser el ideal, fomentando el sometimiento del deseo al deseo de los otros a fin de obtener el amor y la valoración que no logran darse.

La angustia de castración, ante la *pérdida del valor fálico*, está relacionada con la *pérdida de la masculinidad para los varones*, al transformarse en nenitas u homosexuales; mientras que *para las mujeres es indicio de imperfección* que ubica en un lugar de inferioridad y conlleva *la pérdida del amor y no de la femineidad*. Este dato evidencia que *el rasgo fálico representa el atributo idealizado por una investidura narcisista adjudicado a lo masculino y no a lo femenino. Dicha investidura narcisista adjudicada a lo masculino es el valor fálico: “ser macho/ser macha”*. **Lo fálico refiere a género masculino y no femenino**, el varón tiene el falo para ser masculino y la mujer con falo es narcisista, no tener el falo constituye el posicionamiento femenino que la condena a una posición de inferioridad en relación al varón fálico.

Freud descubre que la envidia del pene o deseo de falo en la mujer y el rechazo de la actitud pasiva o femenina hacia otro hombre en el varón, son los contenidos que serán enérgicamente reprimidos y que despiertan angustia de castración. Concluye que lo que se repudia en ambos sexos es *la femineidad* y lo considera un hecho natural: “... *la desautorización de la femineidad no puede ser más que un hecho biológico*” (Freud, 1937, p: 253-254). En la misma línea de pensamiento Lacan sostiene que lo que se reprime, forcluye o reniega es el significante de la falta o de la castración: “... *el neurótico reprime la comprensión de la castración, pero el perverso la reniega*” (Dylan, 1997, p: 168). Sin embargo, el relato de los/as adolescentes entrevistados/as pone en evidencia que el repudio de la femineidad, el rechazo de la castración o la angustia ante la falta de valor fálico o de completamiento narcisista, son consecuencias de una identificación falonarcisista que premia con el lugar de la superioridad la posesión de rasgos fálicos idealizados adjudicados a lo masculino y castiga con un lugar de inferioridad la falta de valor fálico o la posesión de rasgos antagónicos, ligada a rasgos de femineidad.

**La idealización de atributos adjudicados a lo masculino monopoliza lo considerado valioso y legitima el valor narcisista del falo como referencia universal para hombres y mujeres.** La fase fálica sería consecuencia de un discurso socio-cultural que premia la posesión de valor fálico con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de valor fálico con el lugar de la inferioridad.

El análisis de los datos permite cumplir con **el primero de los objetivos** planteados, al demostrar que los rasgos valorados son los atributos idealizados, adjudicados a lo masculino, premiados con el lugar de la superioridad y el privilegio, que prometen

grandiosidad. Al tiempo que la falta de rasgos idealizados o los rasgos antagónicos, ligados a rasgo de femineidad, son las características devaluadas ya que ubican en una posición de inferioridad o de exclusión.

### **Una referencia falonarcisista como ideal en el yo:**

El discurso de los/as adolescentes entrevistados/as evidencia una relación entre **exigencias** (culturales – psíquicas) y **angustia**; ya que *no tener* los atributos idealizados pone de manifiesto una falta que despierta angustia narcisista, al amenazar la imagen grandiosa que los ideales (culturales y psíquicos) exigen para pertenecer; posicionando en un lugar de inferioridad que conlleva el riesgo de la pérdida de la masculinidad, el amor, la pertenencia o la valoración social. La pérdida de la masculinidad y del amor constituyen los fundamentos de la represión del deseo, pero también del sometimiento y la alienación a ideales, exigencias o mandatos narcisistas. La discrepancia entre la percepción de sí mismos y la imagen de lo que deberían *ser y tener*, despierta angustia por no ser el ideal o por no tener los atributos fálicos necesarios para ser amados o para pertenecer. **La angustia narcisista es la angustia ante la percepción de la falta de completamiento narcisista devaluada por la cultura y por el ideal en el yo.** Esta angustia expresa una discrepancia entre el ser y el deber ser, entre el yo de realidad definitivo y un ideal falonarcisista en el yo desde donde los adolescentes se miden.

El superyó-ideal del yo, está constituido a partir del mundo externo, a través de identificaciones secundarias respecto de objetos investidos que imponen al sujeto modelos identificatorios ideales que conformarán su ideal en el yo y que el superyó exigirá alcanzar.

El *yo ideal* es efecto de investiduras narcisistas necesarias que perviven en la ilusión de completud y perfección: “... concebido como un ideal narcisista de omnipotencia, comporta una identificación primaria con otro ser investido de omnipotencia, es decir, la madre” (Lagache, 2005, p: 98). Mientras que el *ideal del yo* tiene su origen en la cultura, se asocia a un *narcisismo trófico* que otorga unidad al yo y enriquece su autoestima al contener la noción de pérdida, ya que dicho narcisismo secundario implica “... la aceptación de la castración en el registro identificatorio” (Luis Hornstein, 2000, p: 202). “Cuando se pone en marcha el ideal del yo, la integridad de la imagen ya ha producido un corte” (Silvia Bleichmar, 2011, p: 233). Hugo Bleichmar (1981) postula que el ideal del yo:

*“Se referirá siempre a un aspecto parcial, una unidad de medida con la que se comparará... el ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última. En este orden de cosas, el ideal, huella de la realidad del discurso social, permite juzgar si un rasgo del sujeto es valioso o no”* (p: 84-85).

Sin embargo, el análisis de los datos que arrojan tanto las encuestas como las entrevistas, pone al descubierto que, aunque los ideales refieran a la totalidad del ser (yo ideal) o a un aspecto parcial (ideal del yo); **todos los rasgos que delatan incompletud (falta de completamiento narcisista) o falta de rasgos fálicos (atributos idealizados adjudicados a lo masculino), son rechazados o devaluados, ya que despiertan angustia por no ser el ideal o por no tener los atributos necesarios para ser amados, valorados o para pertenecer.**

La rigidez con que la pregnancia de los estereotipos idealizados obstaculiza la valoración y manifestación de la incompletud y las diferencias subjetivas, evidencia un modelo identificador fálico y narcisista. Dicho modelo condena al sujeto a la valoración de sí y del otro en función de la posesión de rasgos idealizados que cambian con la cultura, los grupos, las clases sociales, las épocas: ser el más arriesgado, el más violento, el más obediente, insensible o autosuficiente; o ser la que puede con todo, la más linda, la más buena, la más empática o la más macha; silenciando toda evidencia de conflicto, vulnerabilidad, angustia o malestar. La repetición del mismo discurso, los mismos personajes, los mismos estereotipos; el mismo **modelo de rasgos idealizados, ligados a rasgos de masculinidad**, que castiga la falta de rasgos fálicos o de completamiento narcisista, ligado a rasgo de femineidad, con el lugar de la inferioridad, evidencian **un ideal falonarcisista en el yo.**

**La veneración generalizada de los rasgos idealizados y el rechazo de todo rasgo que exprese una falta de completamiento narcisista, evidencian una referencia falonarcisista como ideal en el yo;** ya que en la totalidad de los casos se manifiesta **una unidad de medida idealizada desde donde se juzga el valor de un rasgo.**

La unidad que otorga el narcisismo secundario sería ilusoria ya que, lejos de valorar la autoestima, alimenta la imagen idealizada que devalúa al sujeto en falta.

El descubrimiento de **una unidad de medida idealizada, generalizada y normalizada como referencia en el yo**, favorece el cumplimiento del **segundo de los objetivos** propuestos, ya que al constituir *la huella del discurso social tomado como realidad en el psiquismo*, permite identificar las características del modelo identificador que promueve la cultura patriarcal y sus efectos en el psiquismo: la

escisión operada sobre el objeto en rasgos idealizados-devaluados, la jerarquización narcisista de las diferencias al ser valoradas según una escala de superioridad-inferioridad, la angustia ante la incompletud, el odio a lo distinto y la lógica binaria de disyunción-exclusión que determina el rechazo de todo rasgo que manifieste falta de valor fálico, impidiendo su integración.

### **El silencio de la crítica ante una referencia falonarcisista:**

Una *unidad de medida idealizada* en el yo, despierta angustia ante la percepción de la incompletud, ya que conlleva la pérdida del amor; y justifica la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta desde una referencia falonarcisista. La idealización como *proceso* opera una disociación del amor y el odio, que masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio hacia todo rasgo que delate la representación de la falta reprimida, favoreciendo la ilusión del completamiento y condenando a la exclusión y la marginación cualquier desestimación de sus exigencias. Lo que desilusiona será aquello sobre lo que se descargue la hostilidad: *vulnerabilidad, incertidumbre, miedos, errores, dudas, imperfección, debilidad, fragilidad, sensibilidad.*

Freud (1914) postula que es necesario que se constituya una instancia ideal con la cual el yo se mida para que se instaure la represión. El yo reprime para no perder el amor del otro, la valoración social y el respeto por sí mismo, en obediencia a códigos morales: *“La formación del ideal sería, de parte del yo, la condición de la represión”* (p: 90). Pero los datos expresan que **el ideal del yo fomenta la represión, no desde códigos morales o éticos, sino desde códigos narcisistas que jerarquizan las diferencias y devalúan la falta de completamiento narcisista.** La represión secundaria sería consecuencia de una referencia falonarcisista que determina la represión de la representación de la falta.

Ante la idealización *“calla la crítica”* (Freud, 1921, p: 107), al operar una desmezcla o disociación del amor y el odio; y se podría agregar, **transformando así la libido en libido narcisista, es decir, la libido narcisista sería la investidura de lo idealizado.** Green postula en la misma dirección: *“... es preciso distinguir entre idealizaciones del objeto, como expresión de la investidura narcisista y sublimaciones, que son transformaciones de pulsiones”* (Green, 2012, p: 152).



“*Del ser superior que devino ideal del yo* (Freud, 1923, p: 58); que ofrece “... *la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás*” (Freud, 1929, p: 138), evidencia el desplazamiento y la fijación de la libido narcisista a un ideal falonarcisista o ideal de los rasgos fálicos idealizados; que trastorna su función de elaborar el mundo pulsional y deseante desde una ética compleja, ya que lo idealizado suspende el pensamiento crítico y desplaza el odio a lo diferente porque evidencia *falta* de valor fálico. Pensar la libido narcisista como investidura de lo idealizado permite explicar la resurrección de un narcisismo secundario (veneración de la imagen idealizada), la fase fálica (consecuencia un modelo identificatorio fálico y narcisista que promueve el valor narcisista del falo como referencia universal para hombres y mujeres) y la estructura narcisista del ideal del yo (ideal falonarcisista o unidad de medida idealizada).

Se observa en la mayoría de las respuestas, que las posibilidades de *defensas* de los adolescentes en relación a sus tres amos (la pulsión, la realidad exterior y el superyó-ideal del yo), se manifiestan impotentes ante el superyó o el ideal del yo; los sujetos no pueden cuestionar sus propias exigencias, mandatos o ideales narcisistas, ya que la satisfacción narcisista por cumplir con un deber ser sin faltas, otorga una satisfacción sustitutiva que impide su cuestionamiento.

De los 34 sujetos encuestados y entrevistados, cuatro pudieron cuestionar y desidentificarse de ideales o mandatos narcisistas, dos de las adolescentes desde la desidealización de exigencias de perfección sufridas; y otros dos desde la humillación y la discriminación padecidas. El relato de los adolescentes pone al descubierto, como sostiene Freud, que ante lo idealizado calla la crítica y la función del juicio se presenta relegada a la voz de un otro o de una instancia idealizada. El análisis de los datos permitió cumplir con el **tercer objetivo** propuesto al evidenciar la ausencia de juicio crítico ante los rasgos valorados, ya que el rasgo valioso es el atributo idealizado.

**Código y lógica de una referencia falonarcisista: resolución autoritaria del conflicto, angustia ante la incompletud y odio a lo diferente.**

**Resolución autoritaria del conflicto:** El relato de los entrevistados pone al descubierto que *la equivocación* es significada como *fracaso* porque aleja del ideal y despierta *angustia* porque conlleva la pérdida de la masculinidad, del amor, la valoración social o

la pertenencia. Esta secuencia se manifiesta en los relatos de todos los entrevistados. “*El ideal del yo, asociado al superyó, es parte de la lógica del conflicto intersubjetivo (narcisismo trófico ligado a la estructura edípica)*” (Zúkerfeld, 2005, p: 173). Sin embargo, la secuencia señalada delata que el conflicto neurótico no se produciría entre pulsiones de vida y de muerte o entre deseos de incesto o de completamiento y una prohibición cultural; sino entre el yo y el ideal del yo, entre el ser y el deber ser, entre el deseo de ser amados o de pertenecer y las exigencias de **una referencia falonarcisista como ideal en el yo**, que lejos de favorecer la emergencia del conflicto, determina la **resolución autoritaria del conflicto**: “*Estar triste no es el ideal, que es ser fuerte, bancártelas todas, estar triste es asumir que en algo fracasaste.*”

El conflicto entre el deseo de ser amado o pertenecer y el deber ser sin falta, se resuelve de manera autoritaria a través del castigo impuesto por el superyó: el superyó castiga al yo por no cumplir con un ideal falonarcisista. El sentimiento de culpa resulta de la crítica y consecuente castigo que realiza el superyó sobre el yo, generando un sentimiento de indignidad que explica los sufrimientos que un sujeto se inflige. Los entrevistados evidencian que **el superyó condena y castiga al yo, no desde códigos morales, sino desde una referencia falonarcisista que exige perfección o grandiosidad**, despertando sentimientos de inferioridad, vergüenza, culpa y angustia por la distancia que resulta *entre las representaciones del yo y los ideales*, es decir, por estar en falta. La agresión es dirigida hacia un yo desvalorizado por una referencia falonarcisista que puede conducir al sujeto a la depresión o al suicidio. La vergüenza y la culpa se manifiestan relacionadas a *la desilusión*, por no ser o no alcanzar el ideal. No se observa un superyó protector, que brinde herramientas para cuestionar sus propias exigencias o mandatos insensatos. Cumplir con el ideal es el requisito para ser amado; **si el ideal es falonarcisista, conduce a la resolución autoritaria del conflicto al devaluar al sujeto deseante, limitado, en falta**; produciendo la división del sujeto contra sí mismo.

**Código falonarcisista:** Un ideal falonarcisista en el yo inaugura un *código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) que al jerarquizar las diferencias según una escala de superioridad e inferioridad en relación a una unidad de medida idealizada tomada como referencia, despierta angustia ante la percepción de la incompletud, masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio a todo rasgo que evidencie una falta de completamiento narcisista, generando la intolerancia que Freud denomina:

“*narcisismo de las pequeñas diferencias*” (Freud, 1921, p: 97). Freud (1930) sostiene que la agresión hacia el otro es constitutiva:

“*El hombre es el lobo del hombre*” (p: 108); y explica la intolerancia a las diferencias como “... *un escape a la pulsión en la hostilización a los extraños*” (p: 111); que permite *conservar el narcisismo*, entendido como amor a sí mismo. “*En las aversiones y repulsas a extraños con quienes se tiene trato podemos discernir la expresión de un amor de sí, de un narcisismo, que aspira a su autoconservación*” (Freud, 1921, p: 97).

Sin embargo, los relatos de los/as entrevistados/as, evidencian que el registro de sí y del otro desde un *código narcisista*, desencadena odio a todo aquello que aparece como deficitario ante el ideal. Lejos de conservar el amor de sí, como expresión del amor a un sujeto en falta, los adolescentes rinden culto a la imagen de un sujeto idealizado.

El rechazo a lo distinto *no favorece el amor a sí mismo* ya que es consecuencia del desplazamiento del odio ante la veneración de la imagen idealizada, generando sentimientos de vergüenza, inferioridad, culpa, violencia y maltrato a partir de la **discriminación** de alguna característica que evidencie una falta en el yo o en el otro. Llama la atención que el cien por cien de los/as entrevistados/as ha vivenciado alguna forma de maltrato o padecido algún tipo de humillación ante la posesión de algún rasgo devaluado, tanto en el marco de la institución escolar como en el ámbito familiar. Uno de los entrevistados, como consecuencia del bullying sufrido durante toda su escolarización, entró en un cuadro depresivo con ideas suicidas.

Las/os adolescentes entrevistadas/os denuncian exigencias de un deber ser sin faltas que desencadenan diferentes modos de hostigamiento, relacionado con la discriminación de la orientación sexual, la nacionalidad, la condición económica, la destreza o el aspecto físico, ser diferente, las habilidades intelectuales, la sensibilidad, la imperfección, etc.

La discrepancia entre lo que el/la adolescente es, lo que cree que debería ser y lo que desea ser, delata un *código falonarcisista* que conduce a significar la tristeza como debilidad, los errores como fracasos o relacionar la sensibilidad con la vulnerabilidad o el punto débil valorados negativamente.

**Lógica binaria de disyunción-exclusión:** Una referencia idealizada en el yo inaugura una *lógica binaria de disyunción-exclusión* (Morin, 1992, p: 219), con la que el superyó juzga al yo y al otro según la posesión o ausencia de rasgos idealizados que

otorguen valor fálico: “*Tengo que ser perfecta y no tener debilidades.*” Una *lógica binaria de disyunción-exclusión* es una *lógica fálica, narcisista*, para la cual existe un único lugar, si otro lo ocupa, uno se queda afuera. Esta lógica evidencia la identificación a un ideal falonarcisista que sostiene “... *yo soy lo que tengo y si no tengo no soy.*” **Se observa que cuando el tener es un requisito para ser, se construye un modo de existencia que no ofrece herramientas simbólicas para el reconocimiento y la valoración del ser limitado y en falta sino que exige silenciar la falta para pertenecer.**

El análisis de los datos pone en evidencia que una *lógica binaria de disyunción-exclusión* se manifiesta en el *imperativo de tener para ser o para pertenecer, despertando un deseo narcisista* de tener los atributos fálicos valorados porque ofrecen la felicidad de ser igual a todos y no diferente: “*Ser diferente es estar fallada.*” Al tiempo que inaugura un *deseo sometido* al deseo de un otro idealizado o de su ideal, para obtener su amor: “*Renunciás a lo que querés para que todos estén contentos. Ganás que los otros te quieran.*” Uno es si tiene, el no tener genera el riesgo de la exclusión: “*El miedo es a la exclusión, a dejar de pertenecer, a no ser aceptado.*” Hugo Bleichmar (1981) explica que un *deseo narcisista* evidencia un afán por afirmar la superioridad en la diferencia:

“*Yo, el mejor... cuya esencia es la de sentirse único, diferente, superior a todos los demás, recibiendo una mirada que así lo atestigüe... el sentimiento de superioridad del asceta por ser capaz de dominar el llamado de su cuerpo o la satisfacción de Casanova, ante el veredicto favorable de un juez exigente, que lo confirma en su identidad de ser el mejor de los amantes, evidencian que: “El narcisismo, árbitro supremo en el hombre, puede hacerle gozar tanto con la liberación de las pulsiones como con su represión”* (p: 16-17).

**La subjetividad lleva en sí la impronta y las consecuencias de un modelo fálico y narcisista promovido por el discurso social, que determina la fijación de una referencia falonarcisista como ideal en el yo.**

El análisis de los datos evidencia que **una identificación falonarcisista estructura un ideal falonarcisista en el yo**, inaugurando un *código narcisista* que, al orientar el **juicio desde una unidad de medida idealizada**; determina una **jerarquización narcisista de las diferencias que despierta angustia ante la incompletud narcisista o**

**la falta de valor fálico.** Y una *lógica binaria de disyunción-exclusión* que otorga valor al ser en función de *tener o no tener el valor fálico* como requisitos para pertenecer. Dicha **unidad de medida idealizada** como referencia en el yo, **fomenta la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta** y conduce a la **resolución autoritaria del conflicto, ya que al suspender el juicio crítico, masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio a lo diferente;** constituyendo los indicadores que permiten cumplir con el **cuarto y el quinto de los objetivos** propuestos.

### **Raíces culturales de una identificación falonarcisista:**

La tesis se propuso investigar, además de las consecuencias psíquicas, la relación entre una identificación falonarcisista, los orígenes de la cultura patriarcal y las leyes paternas: las prohibiciones del incesto y el parricidio.

Los antecedentes pusieron en evidencia que la **Prohibición del incesto** es una ley totémica que se encuentra en los orígenes de una cultura patriarcal; al instituir la alianza matrimonial que **legaliza el intercambio entre hombres de derechos sobre las mujeres** y legitima la **superioridad legislativa del hombre sobre la mujer** objetalizada, determinando una jerarquización narcisista de las diferencias, inaugurando la descendencia paterna y rituales que prohíben, no deseos de incesto, sino la identificación con rasgos maternos.

Las leyes paternas, al legitimar la superioridad legislativa del padre en relación a la madre legislada, inauguran una concepción idealizada de sujeto que regula un ordenamiento binario y jerárquico del pensamiento simbólico, estructurando el discurso a partir de la dialéctica del amo y el esclavo, fomentando relaciones de dominación y sometimiento que habilitan el abuso de poder de uno sobre otro. La ley que legitima la distribución de mujeres entre los hombres, interpretada como prohibición del incesto, determina una jerarquía entre hombres y mujeres; que atraviesa, a su vez, los vínculos entre los hombre y entre las mujeres.

El privilegio legislativo que tiene el hombre sobre la mujer encuentra su justificación en la demonización de una naturaleza considerada incestuosa, perversa y violenta. La demonización de la naturaleza pulsional (incestuosa, perversa, violenta) y la materna

como narcisista, legitiman la idealización del padre como salvador justificando la creencia en una función paterna legislativa que debe prohibir el deseo incestuoso del niño o de sujetar al hijo del deseo de la madre para ser atravesado por la ley del padre: “... *la idea del padre como protector, o incluso como salvador, ante una madre que nos retrotraería a lo que se denominó el narcisismo ilimitado de la infancia*” (Jessica Benjamin, 1996, p: 168). Nada mejor que demonizar los orígenes para justificar y sacralizar las leyes e ideales que se pretenden legalizar.

**El privilegio legislativo del hombre sobre la mujer** inaugura la **primacía del falo**, la idealización de atributos adjudicados a lo masculino monopoliza lo que se considera valioso y legitima el **valor narcisista del falo** como referencia universal para hombres y mujeres. Un discurso que premia la posesión del falo con el lugar de la superioridad y castiga la falta de falo con el lugar de la inferioridad, promueve la superioridad del tener en relación a la inferioridad del no tener, y evidencia un **modelo identificador fálico y narcisista** que devalúa la incompletud, la singularidad, la alteridad y las diferencias.

Este escenario se reedita en el Edipo cuando el padre, en el cumplimiento de su función, interviene imponiendo la ley al deseo de la madre (de completarse con su hijo) y al deseo del hijo (de quedarse con la madre para completarla), y se inaugura una fase fálica. Desapegado de la madre, el niño deberá identificarse, no con el padre real, sino con el modelo paterno o con los rasgos fálicos idealizados ligados a lo masculino, **inaugurando un *superyó* “... *tirano que atenta contra la sobrevivencia del yo*”** (Gerez Ambertin, 2007, p: 148); y un **ideal falonarcisista en el yo**, que sostiene “... *la fantasía de omnipotencia al negar la dependencia respecto de la madre, las necesidades y sentimientos propios y del otro*” (Benjamin, 1996, p: 212). **El reconocimiento de la insuficiencia narcisista o del otro como semejante y distinto es reconducido a una identificación unidimensional con lo igual, los rasgos fálicos idealizados; que devalúan la falta de completamiento narcisista.** La fase fálica sería consecuencia de un discurso socio-cultural que premia la posesión de valor fálico con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de valor fálico con el lugar de la inferioridad o la exclusión.

Los relatos de los/as entrevistados/as evidencian una estructuración psíquica en falta de completamiento narcisista, reconocen que algo les falta; pero ante la percepción de dicha falta realizan una apreciación negativa respecto de sí mismos; ya que al evaluar sus capacidades o su ser, expresan sentimientos de vergüenza, minusvalía y desvalorización, se sienten menos ante una referencia fálica y narcisista que les sirve de

medida. **La falta de rasgos fálicos o la falta de completamiento narcisista son devaluadas ante un ideal falonarcisista en el yo. El sujeto se defiende ante la percepción de la falta al ser rechazada por una cultura falonarcisista**, ya que tener el brillo fálico es lo premiado y la falta de valor fálico es lo castigado. **La falta de valor fálico despierta angustia: en el varón porque implica la pérdida de la masculinidad y en la mujer porque evidencia su incompletud que ubica en una posición de inferioridad**, situación que conlleva la pérdida del amor (del otro o de su ideal). Sin embargo: *“Es la asunción de la castración lo que crea la falta sobre la cual se instituye el deseo”* (Dylan Evans, 1997, p: 54). Un ideal falonarcisista en el yo justifica que *“En la raíz de todas las estructuras psicopatológicas, está el rechazo de la castración”* (Dylan Evans, 1997, p: 54). Se hace evidente una relación entre la prohibición del desear y un modelo de identificación fálico y narcisista que rechaza al sujeto deseante y en falta.

Para el psicoanálisis, el padre representa la autoridad, la alteridad, el mundo externo, la diferencia; impone la ley al sujeto en el Complejo de Edipo, castrando sus deseos incestuosos y violentos e instaurando el orden humano. Esto sería inevitable y el costo es el malestar, el Edipo y la neurosis. La madre no puede ser representante de ninguna ley ya que ella es la que se encuentra prohibida. La teoría psicoanalítica postula la salida del Edipo a partir de la intervención de la función paterna de terceridad que corta el vínculo narcisista con la madre y conduce a una *“identificación con el falo”* (Luciano Lutereau, 2017, p: 34); situación que despertaría un deseo de regresar al origen y dificultades para renunciar al narcisismo originario. Sin embargo, **los/as entrevistados/as manifiestan angustia ante la incompletud, no porque está prohibido el completamiento, sino porque lo exigido y premiado con el lugar de la superioridad o el privilegio es la posesión de rasgos fálicos idealizados que ofrecen la ilusión de completamiento y perfección. Al tiempo que lo castigado con la exclusión, la marginación o el lugar de la inferioridad es la falta de rasgos fálicos o de completamiento narcisista.** Los/as adolescentes denuncian dificultades para registrar sus emociones, sentimientos, deseos; ya que las angustias, equivocaciones, miedos, frustraciones, son asociados a una posición de debilidad o inferioridad que exilia a los varones del grupo de sus pares y condena a las mujeres a la pérdida del amor. Situación que evidencia que la identificación falonarcisista obstaculiza el reconocimiento de sí y del otro, de las necesidades, deseos, limitaciones, sentimientos,

emociones (rasgos adjudicados a lo femenino); al ser devaluados por una cultura falonarcisista.

La lógica edípica de la función paterna como función de terceridad, delimita el territorio del amo no castrado que queda exento de cumplir una ley que se devela despótica, condenando a la resolución autoritaria del conflicto neurótico desde una instancia de superioridad que habilita el escenario para la dominación. El yo avasallado obtiene la satisfacción sustitutiva de ser amado si cumple con un ideal falonarcisista al costo de la renuncia al desear. El ideal le ofrece una prima de amor; transformando dicha renuncia en una ofrenda, un sacrificio que produce placer allí donde hay sufrimiento, aportándole al superyó una cualidad sádica y al yo una cualidad masoquista.

Las renunciaciones que la cultura impone a la dinámica pulsional-deseante generando malestar, no son consecuencias de una cualidad incestuosa, perversa y violenta o de un antagonismo pulsional; sino que constituyen los efectos de una identificación falonarcisista que rechaza al sujeto en falta. René Girard (1983) plantea: *“Después de la identificación con el padre surge la inclinación libidinal hacia la madre... el padre es quien señala al hijo lo deseable deseándolo él mismo”* (p: 178-179). El tabú del incesto no prohíbe un deseo de incesto sino que favorece el intercambio de mujeres objetalizadas, inaugurando la alianza matrimonial y la descendencia paterna. La sexualidad no es naturalmente perversa o incestuosa sino que ella es trastornada por un discurso social que la condena al silencio, la devaluación y la alienación; fomentando neurosis y perversiones. En esta dirección aporta Godelier (2005):

*“Quizás no sea la sexualidad la que aliena a los individuos, sino la sexualidad la que esté alienada, es decir, la que se haya vuelto inmediatamente extraña y extranjera con respecto a sí misma, desde el momento en el que se ve obligada a mantener discursos sobre el cuerpo y con la ayuda del cuerpo, que no provienen de sí misma y que sirven como formas de alienación, de opresión social, cuya fuente no es ella misma”* (p: 276).

La **prohibición del incesto**, propia de las sociedades patriarcales, **inaugura** un modelo identificatorio falonarcisista que **obliga** a una **identificación falonarcisista** y se **inscribe** como **Ideal falonarcisista en el yo**. Inaugurando un narcisismo secundario fálico, un código narcisista y una lógica binaria que despiertan angustia ante la incompletud y fomentan el desplazamiento del odio a lo distinto; favoreciendo la obediencia, el sometimiento y la alienación que la cultura patriarcal requiere para su



supervivencia. Una cultura que legitima el abuso de poder de uno sobre otro instituye una instancia de superioridad que reglamenta el desear, normalizando procesos de desubjetivación neuróticos o perversos, cara y contra cara de una moneda narcisista que permite gozar tanto con la represión como con la renegación de la castración, es decir, con la des-subjetivación de sí o “... *la des-subjetivación del otro*” (Silvia Bleichmar, 2009, p: 47).

Una ley no despótica, ligada a la ética, debe ocupar el lugar o función de terceridad al cual *todos* queden sometidos; una ley que en lugar de paterna sea parental, en lugar de reglamentar al ser normativice el hacer; es decir que, en lugar de prohibir el desear, **reconozca, autorice y legitime al sujeto como deseante.**

### **Adolescencia y una concepción compleja de sujeto:**

De la renuncia al narcisismo originario y el pensamiento omnipotente el niño y la niña deben acceder al reconocimiento de su insuficiencia narcisista, a la aceptación de que no lo pueden todo, de su realidad limitada, incompleta, en falta. Piera Auglanier (1979) sostiene que el niño abandona los mecanismos primarios del yo idealizado y “... *accede a un nivel de funcionamiento que tiene en cuenta el principio de realidad* a partir de ... *trabajos de desidealización que atañen al propio yo y al yo de las figuras parentales*” (p: 43-49), ya que al abandonar la creencia en el saber-todo del portavoz como la voz que garantiza lo verdadero y lo falso; puede reconocer la supremacía del principio de realidad, favoreciendo el encuentro del yo con sus límites, la aceptación de la incompletud y la conquista de un pensamiento autónomo. Niños y niñas acceden al principio de realidad y a las identificaciones secundarias a partir de un “*proceso de desilusión gradual*” (Winnicott, 1971, p: 30), o de una “*castración ontológica*” (Silvia Bleichmar, 2011, p: 246) necesaria para la aceptación de la *incompletud constitutiva*.

La adolescencia constituye el tránsito entre la infancia y la juventud a través de procesos de desidentificación y desidealización. El adolescente necesita liberarse de la sobrecarga idealizadora para que su juicio no sea impuesto por una instancia idealizada conduciendo al sometimiento y la masificación. Sin embargo, las exigencias culturales premian la identificación a rasgos fálicos idealizados que prometen grandiosidad, devaluando la falta como rasgo de feminidad y de inferioridad. En el territorio del narcisismo se venera lo idealizado al suspender el pensamiento crítico y se rechaza lo

diferente porque evidencia falta de valor fálico. En este contexto, el adolescente paga con la desubjetivación el conflicto entre una exigencia idealizada de completamiento fálico y su vivencia de incompletud devaluada culturalmente: “... *todos fingen para ser aceptados*”.

El discurso de la cultura patriarcal promueve patología por ser “... *un discurso de rechazo de la castración, determinando un sujeto atiborrado en el consumo de objetos*” (López Arranz, 2012, p: 119). Una concepción idealizada de sujeto, al premiar los rasgos de la grandiosidad, fomenta el rechazo del sujeto limitado, en falta, deseante. Una referencia falonarcisista como ideal en el yo constituye una instancia de superioridad que subyuga al yo, obstaculizando la capacidad de amarse o amar al otro en falta, al fomentar el enamoramiento o la veneración de las imágenes idealizadas.

**Una identificación falonarcisista, al inaugurar una referencia falonarcisista en el yo, no favorece la salida del Edipo, sino que constituye el ingreso a un narcisismo secundario redivivo que lejos de expresar amor a sí mismo, fomenta la veneración de imágenes idealizadas y el desplazamiento del odio a lo distinto, originando procesos de desubjetivación y discriminación.** Las exigencias de completamiento narcisista o de perfección obstaculizan el reconocimiento y la valoración del sujeto limitado, deseante, sensible, en falta. Tanto el hombre como la mujer carecen de valor ante una **concepción idealizada de deber ser**. Los sistemas de poder exigen para su preservación “... *la idealización de los que lo ejercen y la sumisión incondicional de los sujetos*” (Aulagnier, 1979, p: 61).

**La investigación pone en evidencia las consecuencias patológicas de un discurso social que, al dejar como huella una referencia idealizada en el yo, despierta angustia ante la incompletud y odio a lo diferente.**

El discurso social debe ofrecer herramientas simbólicas que, al valorar la naturaleza humana, no fomente una concepción de sujeto idealizada, favoreciendo la confrontación con los modelos identificatorios primarios y la desidealización de las instancias idealizadas, garantizando un espacio para la caída de la certeza y la emergencia de la duda. Herramientas que beneficien la elaboración psíquica de la dinámica pulsional y deseante desde una referencia o “*ética compleja*”, que promuevan la separación e integración de los opuestos y contribuyan al reconocimiento de sí y del otro desde “*una*

*concepción compleja del sujeto*” (Edgar Morin, 2015, p: 140); inaugurando la valoración del sujeto deseante y en falta.

Las palabras expresan y modifican el pensamiento. Somos productores de un capital cultural que nos produce. *“Tenemos que pensar circularmente que la sociedad hace el lenguaje que hace a la sociedad, que el hombre hace el lenguaje que hace al hombre, que el hombre habla el lenguaje que le habla”* (Morin, 1992, p: 166).

El sujeto produce la cultura que produce al sujeto. Si el ideal en el yo, *huella del discurso social tomado como realidad*, premia los atributos del narcisismo y castiga la incompletud; condena al sujeto a la desobjetivación y la discriminación, **al tener que silenciar la falta para pertenecer.**

## 9.1. Síntesis

A modo de cierre podemos concluir que una concepción idealizada del sujeto conduce a la impostura, constituye un imperativo cultural que obliga al sujeto a esconder los aspectos antagónicos que rompan con dicha ilusión de completud; impide pensar los errores como parte de todo proceso de aprendizaje, y la vulnerabilidad como atributo de un sujeto sensible, limitado y en falta. La desobjetivación que se hace necesaria para pertenecer, evidencia la relación entre discurso social y narcisismo.

Desde el psicoanálisis sabemos que la síntesis del yo es una ilusión, estamos atravesados por contradicciones. El sometimiento a un ideal falonarcisista suspende el pensamiento crítico dando lugar a una ilusoria ficción de pertenencia a una comunidad de afines.

El análisis de los datos aportados por las encuestas y entrevistas realizadas a un grupo de adolescentes de la provincia de Córdoba, permite confirmar la hipótesis que orientó la investigación, al poner en evidencia la influencia de una **identificación falonarcisista, a rasgos fálicos idealizados por una investidura narcisista, en la devaluación de la incompletud constitutiva y el rechazo de las diferencias subjetivas.** Dicha identificación determina la constitución de un **ideal falonarcisista en el yo** (una unidad de medida idealizada), inaugurando un *código narcisista* (Hugo Bleichmar, 1997, p: 243) que jerarquiza las diferencias según una escala de

superioridad-inferioridad, premiando la posesión del *valor fálico*, ligado a rasgo de masculinidad, con el lugar de la superioridad y castigando la falta de valor fálico o de completamiento narcisista, asociado a rasgo de feminidad, con el lugar de la inferioridad; y una *lógica binaria de disyunción-exclusión* (Morin, 1992, p: 219), que otorga valor al ser en función de *tener - no tener*, como requisitos que definen la pertenencia o la exclusión, fomentando un posicionamiento de poder de uno sobre otro.

Una referencia falonarcisista como ideal en el yo despierta angustia ante la **falta de valor fálico, en el varón porque implica la pérdida de la masculinidad y en la mujer porque evidencia su incompletud que ubica en una posición de inferioridad**, situación que conlleva la pérdida del amor (del otro o de su ideal). Un ideal falonarcisista genera una resolución autoritaria del conflicto intersubjetivo desde una instancia de superioridad que condiciona la represión, renegación o forclusión de la representación de la falta. El mecanismo de la idealización opera una disociación del amor y el odio que masifica en la veneración de lo igual idealizado y desplaza el odio hacia todo rasgo que delate la representación de la falta reprimida, favoreciendo la ilusión del completamiento e iniciando procesos de desobjetivación, discriminación, masificación, alienación y múltiples modos de violencias (simbólica, física, psicológica, social, etc.). Un ideal de los rasgos fálicos idealizados como referencia para el yo, produce un falseamiento del juicio al *callar la crítica* y la hostilidad, obstaculizando trabajos de desidealización necesarios para el acceso al principio de realidad y la construcción de un pensamiento autónomo y complejo. La ausencia de juicio crítico deja al sujeto indefenso ante las exigencias culturales narcisistas que enfatizan la semejanza a expensas de la diferencia, iniciando procesos de desobjetivación que ubican en una posición de *impotencia*, ante la percepción de no poder hacer nada con lo que se presenta. La relación entre idealización y violencia permite entender los fenómenos de discriminación como consecuencia de un paradigma fálico y narcisista que naturaliza el maltrato ante el rechazo del sujeto en falta.

Las leyes paternas, al legitimar la superioridad legislativa del padre en relación a la madre legislada, inauguran una concepción idealizada de sujeto que regula un ordenamiento binario y jerárquico del pensamiento simbólico, estructurando el discurso a partir de la dialéctica del amo y el esclavo, fomentando relaciones de dominación y sometimiento que habilitan el abuso de poder de uno sobre otro. La ley que legitima la distribución de mujeres entre los hombres, interpretada como prohibición del incesto,

determina una jerarquía entre hombres y mujeres; que atraviesa, a su vez, los vínculos entre los hombre y entre las mujeres.

El privilegio legislativo que tiene el hombre sobre la mujer encuentra su justificación en la demonización de una naturaleza considerada incestuosa, perversa y violenta. La demonización de la naturaleza pulsional (incestuosa, perversa, violenta) y la materna como narcisista, legitiman la idealización del padre como salvador justificando la creencia en una función paterna legislativa que debe prohibir el deseo incestuoso del niño o de-sujetar al hijo del deseo de la madre para ser atravesado por la ley del padre: “... *la idea del padre como protector, o incluso como salvador, ante una madre que nos retrotraería a lo que se denominó el narcisismo ilimitado de la infancia*” (Jessica Benjamin, 1996, p: 168). Nada mejor que demonizar los orígenes para justificar y sacralizar las leyes e ideales que se pretenden legalizar.

**El privilegio legislativo del hombre sobre la mujer** inaugura la **primacía del falo**, la idealización de atributos adjudicados a lo masculino monopoliza lo que se considera valioso y legitima el **valor narcisista del falo** como referencia universal para hombres y mujeres. Un discurso que premia la posesión del falo con el lugar de la superioridad y castiga la falta de falo con el lugar de la inferioridad, promueve la superioridad del tener en relación a la inferioridad del no tener, y evidencia un **modelo identificatorio fálico y narcisista** que devalúa la incompletud, la singularidad, la alteridad y las diferencias.

Este escenario se reedita en el Edipo cuando el padre, en el cumplimiento de su función, interviene imponiendo la ley al deseo de la madre (de completarse con su hijo) y al deseo del hijo (de quedarse con la madre para completarla), y se inaugura una fase fálica. Desapegado de la madre, el niño deberá identificarse, no con el padre real, sino con el modelo paterno o con los rasgos fálicos idealizados ligados a lo masculino, **inaugurando un superyó “... tirano que atenta contra la sobrevivencia del yo”** (Gerez Ambertin, 2007, p: 148); y un **ideal falonarcisista en el yo**, que sostiene “... *la fantasía de omnipotencia al negar la dependencia respecto de la madre, las necesidades y sentimientos propios y del otro*” (Benjamin, 1996, p: 212). **El reconocimiento de la insuficiencia narcisista o del otro como semejante y distinto es reconducido a una identificación unidimensional con lo igual, los rasgos fálicos idealizados; que devalúan la falta de completamiento narcisista.** La **fase fálica** sería consecuencia de un discurso socio-cultural que premia la posesión de valor fálico con el lugar de la superioridad o el privilegio y castiga la falta de valor fálico con el lugar de la

inferioridad o la exclusión. **La subjetividad lleva en sí la impronta y las consecuencias de un modelo identificatorio fálico y narcisista promovido por el discurso de la cultura patriarcal, que determina la fijación de una referencia falonarcisista como ideal en el yo.**

La **prohibición del incesto**, propia de las sociedades patriarcales, **inaugura** un modelo identificatorio falonarcisista que **obliga** a una **identificación falonarcisista** y se **inscribe** como **Ideal falonarcisista en el yo**. Inaugurando un narcisismo secundario fálico, un código narcisista y una lógica binaria que despiertan angustia ante la incompletud y fomentan el desplazamiento del odio a lo distinto; favoreciendo la obediencia, el sometimiento y la alienación que la cultura patriarcal requiere para su supervivencia. Una cultura que legitima el abuso de poder de uno sobre otro instituye una instancia de superioridad que reglamenta el desear, normalizando procesos de desubjetivación neuróticos o perversos, cara y contra cara de una moneda narcisista que permite gozar tanto con la represión como con la renegación de la castración, es decir, con la des-subjetivación de sí o “... *la des-subjetivación del otro*” (Silvia Bleichmar, 2009, p: 47).

Cuando la cultura premia el deber ser sin faltas; inaugura una referencia falonarcisista que deshumaniza, fomentando procesos de desubjetivación y discriminación, ya que al valorar al sujeto idealizado, condena al sujeto a *silenciar la falta para pertenecer*. Se hace necesario que el discurso arraigue en una ética compleja que no disocie la naturaleza de la cultura. Un discurso que al garantizar el respeto por la singularidad, la alteridad y la diversidad; deje de alimentar un narcisismo fálico como ideal en el yo, ofreciendo herramientas simbólicas que habiliten al sujeto en falta, sensible, vulnerable, deseante; para que pueda tomar la palabra.

## **9.2. Limitaciones**

Las limitaciones de esta tesis son de orden metodológico básicamente. Tal como se plantea en el apartado sobre epistemología, la propuesta de este trabajo de investigación fue generar un nuevo conjunto de evidencias que permitieran avanzar sobre un campo teórico contradictorio y complejo. En este sentido, si bien se presentan evidencias que fundamentan las afirmaciones y conclusiones formuladas, y la muestra es representativa de distintos sectores socio-económicos de una ciudad específica; es un estudio realizado

sobre una muestra limitada. De modo que, así como se afirma que las tendencias encontradas son contundentes, las mismas no representan necesariamente narrativas de la población general.

El recorte geográfico es particular, puesto que remite a una ciudad del interior del país que tiene contactos y similitudes con otros sectores del país pero que no necesariamente son congruentes con el conjunto de valores y creencias de todos los estratos sociales del país. De modo que para ganar validez, este estudio debería replicarse en muestras que garanticen una representación poblacional más sólida. Sin embargo, las respuestas presentan una buena confiabilidad, fueron consistentes a través de los dos estudios y las relaciones establecidas surgen como estables dentro de esa población.

### **9.3. Líneas futuras de investigación**

Los resultados obtenidos tienen un interés significativo dentro del ámbito psicoanalítico y en términos interdisciplinarios, revisten un valor interesante en los ámbitos clínicos en general y dentro del ámbito educativo en especial.

Dentro de las ciencias de la educación y en los espacios pedagógicos, sería interesante explorar con esta y nuevas metodologías, formas de poner en cuestionamiento aquellos modelos o discursos culturales que al fomentar una concepción idealizada del sujeto, promueven relaciones de dominio y sometimiento que condenan al adolescente a devaluar su realidad en falta de grandiosidad, inaugurando procesos de desobjetivación y discriminación. Resulta importante explorar la relación que se hizo evidente en los relatos de los entrevistados, entre identificaciones falonarcisistas valoradas o premiadas y las manifestaciones de violencias a partir del desplazamiento del odio a sí mismos o hacia todo aquel que no cumpla con el ideal, generando sentimientos de inferioridad, vergüenza, angustia; fomentando humillaciones, discriminaciones, depresiones, bullying. Puede ser de interés para quienes trabajan con adolescentes dentro y fuera del campo psicoanalítico, establecer una mayor comprensión sobre el impacto del discurso social o el grupo de pares, en la sensación de impotencia, indefensión, desvalimiento por la desvalorización social del sujeto en falta.

Dentro de la teoría psicoanalítica se sostienen ideas que, al justificar la veneración de un cuerpo teórico como saber absoluto, conlleva el riesgo de la homogenización del pensamiento. El cuestionamiento de la teoría no anula la herencia, sino que permite hospedar la diferencia necesaria para la construcción de un pensamiento complejo. Cuando una teoría es instituida como saber absoluto, la negación de sus limitaciones y sus faltas, promueve un pensamiento totalitario y dogmático. El trabajo abre interrogantes que estimulan la investigación de las influencias de la cultura patriarcal en el desarrollo de patología psíquica.

Por otro lado, dentro de los espacios clínicos y terapéuticos, una línea valiosa para futuras investigaciones se relaciona con el rol de los terapeutas quienes, siguiendo también mandatos sociales, ponen en juego sus propios prejuicios y, en el intento de que el sujeto se adapte en mejores condiciones al contexto; fomentan el fortalecimiento del yo desde una concepción de sujeto idealizada, como objetivo de la cura. Muchas veces esos procesos terapéuticos no tienen alternativas ni para el sujeto ni para el terapeuta, quienes en ciertas ocasiones, debido a la necesidad de determinar logros terapéuticos, inhiben las oportunidades del sujeto de poner bajo cuestión o desidentificarse de un modelo cultural dominante que lo cobija y al mismo tiempo lo enferma y adoctrina.

Para finalizar, es importante resaltar el valor de seguir extendiendo el ejercicio de realizar investigaciones cualitativas para poner bajo análisis muchas de las hipótesis teóricas que guían nuestra formación como analistas o terapeutas. Algunos recortes de nuestros modelos de referencia han sobrevivido durante décadas sin ser cuestionados, incluso cuando los cambios epocales y sociales así lo promueven. Hacer este trabajo con diferentes afirmaciones teóricas sobre patología, cura y logros terapéuticos, es una interesante tarea de investigación a futuro para quienes estamos interesados en mantener nuestros modelos teóricos actualizados y acordes a las condiciones del entorno y los cambios de paradigmas sociales.



## 10. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aristóteles (2005). Política. Bs. As. Ed. Losada.
- Aulagnier, Piera (1.977). La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Bs. As. Ed. Amorrortu
- Aulagnier, Piera (1.980). El sentido perdido. Bs. As. Ed. Trieb.
- Aulagnier, Piera (1.994). Los destinos del placer. Alienación, amor, pasión. Bs. As. Ed. Paidós.
- Bachofen, Johan Jakob (1987). El matriarcado. Una investigación sobre la ginococracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica. Madrid. Ed. Akal
- Bachofen, Johan Jakob (1988). Mitología arcaica y derecho materno. Barcelona. Ed. Anthropos
- Badinter, Elisabeth (1992). XY, la identidad masculina. Bs. As.. Ed. Norma
- Baring, Anne y Cashford, Jules (2005). El mito de la diosa. Evolución de una imagen. Madrid. Ediciones Siruela.
- Benjamin, Jessica (1996). Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. Bs. As. Ed. Paidós.
- Benjamin, Jessica (1997). Sujetos iguales, objetos de amor. Ensayos sobre el reconocimiento y la diferencia sexual. Bs. As. Ed. Paidós
- Benjamin, Jessica (2013). La sombra del otro. Intersubjetividad y género en psicoanálisis. Madrid. Ed. Psimática
- Bleichmar, Hugo (1981). El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconciente. Bs. As. Ed. Nueva Visión
- Bleichmar, Hugo (1997). Avances en psicoterapia psicoanalítica. Barcelona. Ed. Paidós
- Bleichmar, Hugo (2005). La depresión: un estudio psicoanalítico. Bs. As. Ed. Nueva Visión
- Bleichmar, Silvia (2005). La subjetividad en riesgo. Bs. As. Ed. Topía
- Bleichmar, Silvia (2009). El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo. Bs. As. Ed. Topía
- Bleichmar, Silvia (2011). La construcción del sujeto ético. Bs. As. Ed. Paidós
- Brandon, S. G. F. (1975). Diccionario de religions comparadas. Madrid. Ediciones Cristiandad.
- Briffault, Robert (1927). Las madres. La mujer desde el matriarcado hasta la sociedad

moderna. Bs. As. Ed. Siglo Veinte.

Burin, Mabel (1987). Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental. Bs. As. Ed. Librería de mujeres

Burin, Mabel y Meler, Irene (1998). Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Bs. As. Ed. Paidós.

Canestri, Jorge (2009). Ideología, ideales e ídolos en psicoanálisis. Congreso de la European Psychoanalytic Federation

Casas de Pareda, Myrta (2000). Estructuración psíquica y el contexto social contemporáneo, algunas reflexiones. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Revista Uruguaya de Psicoanálisis; n. 92: p. 199-208, 2000.

Castoriadis, Cornelius (1983). La institución imaginaria de la sociedad. Bs. As. Ed. Tusquets

Ceinos Arcones, Pedro (2011). El matriarcado en China. Madres, reinas, diosas y chamanes. Madrid. Ed. Miraguano.

Coler, Ricardo (2005). El reino de las mujeres. El último matriarcado. Bs. As. Ed. Planeta.

Costas Antola, Adela (2016). Ecos de Narciso. Bs. As. Ed. Letra Viva.

Creswell, J (2014). Research Design: Qualitative, quantitative and Mixed Methods Approaches. 4Th Edition. CA: Sage

Chasseguet-Smirgel, Janine (1975). El ideal del yo. Ensayo psicoanalítico sobre la enfermedad de idealidad. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). The SAGE Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks, CA: Sage.

Dio Bleichmar, Emilce (1997). La sexualidad femenina: de la niña a la mujer. Barcelona. Ed. Paidós

Dujovne Isabel (2010). Narcisismo y castración en la cura analítica. La misteriosa desaparición de las neurosis. Bs. As. Letra Viva.

Duschatzky, Silvia y Corea, Cristina (2014). Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Bs. As. Ed. Paidós

Eliade, Mircea (2001). Nacimiento y renacimiento. El significado de la iniciación en la cultura humana. Barcelona. Ed. Kairós.

Errázuriz Vidal, Pilar (2012). Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina. España. Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza

Esquilo (2007). La Orestíada. Agamenón. Las Coéforas. Las Euménides. Bs. As. Ed.

Agebe.

Evans, Dylan (1997). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Bs. As. Ed. Paidós.

Fariña, Michel y Solbakk, Helge (2012). *(Bio) ética y cine. Tragedia griega y acontecimiento del cuerpo*. Bs. As. Letra Viva.

Fernández, Ana María (1993). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Bs. As. Ed. Paidós

Franco, Yago (2017). *Paradigma Borderline. De la afánisis al ataque de pánico*. Bs. As. Ed. Lugar

Freud, S. (1.911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Obras Completas*. Tomo 12. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.913-1.914). *Tótem y tabú. Obras Completas*. Tomo 13. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.914). *Introducción del narcisismo. Obras Completas*. Tomo 14. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.915). *La represión. Obras Completas*. Tomo 14. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.917). *Duelo y melancolía. Obras Completas*. Tomo 14. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.918). *De la historia de una neurosis infantil. Obras Completas*. Tomo 17. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.921). *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras Completas*. Tomo 18. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.922). *Teoría de la libido. Obras Completas*. Tomo 18. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.923). *La organización genital infantil. Obras Completas*. Tomo 19. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Amorrortu.

Freud, S. (1.923). *El yo y el ello. Obras Completas*. Tomo 19. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.927). *El porvenir de una ilusión. Obras Completas*. Tomo 21. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.930). *El malestar en la cultura. Obras Completas*. Tomo 21. Bs. As. Ed. Amorrortu.

Freud, S. (1.931). *Sobre la sexualidad femenina. Obras Completas*. Tomo 21. Bs. As. Ed. Amorrortu.

- Freud, S. (1933). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Obras Completas*. Tomo 22. Bs. As. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1937). *Análisis terminable e interminable. Obras Completas*. Tomo 23. Bs. As. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1939). *Moisés y la religión monoteísta. Obras Completas*. Tomo 23. Bs. As. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1940). Esquema de psicoanálisis. *Obras completas*. Tomo 23. Bs. As. Ed. Amorrortu.
- Fromm, Erich (1956). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México, Fondo de cultura económica.
- Gerez Ambertín, Marta (2007). *Las voces del superyó en la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura*. Bs. As. Ed. Letra Viva.
- Girard, René (1983). *La violencia y lo sagrado*. Barcelona. Ed. Anagrama.
- Glocher Fiorini, Leticia (2001). *Lo femenino y el pensamiento complejo*. Bs. As. Ed. Lugar
- Glocher Fiorini, Leticia (2015). *La diferencia sexual en debate. Cuerpos, deseos, ficciones*. Bs. As. Ed. Lugar
- Godelier, Maurice (2005). *La producción de grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*. Madrid. Ed. Akal.
- Gómez de Silva, Guido (1988). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México. Ed. Fondo de cultura económica.
- González Rey, Fernando Luis (2011): *El sujeto y la subjetividad en la psicología social. Un enfoque histórico-cultural*. Bs. As. Ed. Noveduc
- Graves, Robert (1998). *Los mitos griegos I*. Madrid. Ed. Alianza.
- Graves, Robert (1986). *Los mitos hebreos*. Madrid. Ed. Alianza.
- Green, André (2012). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Bs. As. Ed. Amorrortu
- Green, André (2015). *De locuras privadas*. Bs. As. Ed. Amorrortu
- Grimal, Pierre (1965). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Grinberg, León (1976). *Teoría de la identificación*. Bs. As. Ed. Paidós.
- Hanly, Charles (1983). *Yo ideal e Ideal del yo*. *Rev. De Psicoanálisis* 1983. T XL
- Héritier, Françoise (2007). *Masculino/Femenino. Disolver la jerarquía*. Bs. As. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Hesíodo (2008). *Teogonía. Trabajos y días*. Bs. As. Ed. Del nuevo extremo.

- Hill, C.E.; Knox, S.; Thompson, B.J.; Nutt, E; Hess, S.A. & Ladany, N. Consensual Qualitative Research: An Update. *Journal of Counseling Psychology*, Volume 52, No. 2
- Hill, C.E.; Thompson, B. J. & Nutt Williams, E. (1997) A Guide to Conducting Consensual Qualitative Research First Published October 1, 1997 Research Article <https://doi.org/10.1177/0011000097254001>
- Horney, Karen (1939). *El nuevo psicoanálisis*. México. Ed. Fondo de cultura económica
- Horney, Karen (1959). *Nuestros conflictos interiores*. Bs. As. Ed. Psique
- Horney, Karen (1961). *La neurosis y el desarrollo humano. La lucha por la autorrealización*. Bs. As. Ed. Psique
- Hornstein, Luis (2000). *Narcisismo. Autoestima, identidad, alteridad*. Bs. As. Ed. Paidós
- Hornstein, Luis (2006). *Las depresiones. Afectos y humores del vivir*. Bs. As. Ed. Paidós
- Hornstein, Luis (2011). *Autoestima e identidad. Narcisismo y valores sociales*. Bs. As. Ed. Fonde de Cultura Económica
- Irigaray, Luce (2009). *Ese sexo que no es uno*. Madrid. Ed. Akal.
- Lacan, Jacques (1966). *Escritos 2*. Bs. As. Ed. Siglo Veintiuno
- Lacan, Jacques (1994). *El seminario. Libro 4. La relación de objeto*. Barcelona. Ed. Paidós
- Lagache, Daniel (2005). *Psicoanálisis y estructura de la personalidad*. Madrid. Ed. La Lucerna
- Laplanche, Jean (1980). *Castración. Simbolizaciones. Problemáticas II*. Bs. As. Ed. Amorrortu
- Laplanche, Jean y Pontalis, Jean (1971). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona. Ed. Labor
- Lo Russo, Giuditta (1998). *Hombres y Padres. La oscura cuestión masculina*. Madrid. Ed. horas y HORAS.
- Lasch, Christopher (1991). *La cultura del narcisismo*. Barcelona. Ed. Andres Bello.
- Lerner, Gerda (1986). *La creación del patriarcado*. Pamplona. Ed. Katakarak
- Lévi-Strauss, Claude (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Bs. As. Ed. Paidós
- Lipovetsky, Guilles (1986). *La era del vacío*. Barcelona. Ed. Anagrama.
- López Alonso, O. (2006) *Tesis Doctorales*. Buenos Aires, LEUKA.
- López Arranz, Zulma (2012). *El avatar del sujeto postmoderno*. Bs. As. Ed. Letra Viva

- Loroux, Nicole (1996). *Nacido de la tierra. Mito y política en Atenas*. Bs. As. Ed. El cuenco de plata.
- Lutereau, Luciano (2017). *Edipo y violencia. Por qué los hombres odian a las mujeres*. Bs. As. Ed. Letras del Sur
- Marshall, C., & Rossman, G. B. (1989). *Designing Qualitative Research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Martínez Sánchez, F. (1994) *Investigación y nuevas tecnologías de la comunicación en la enseñanza: el futuro inmediato - Pixel-Bit*. *Revista de Medios y Educación*, 2, 3-17 - idus.us.es
- Mayer, Hugo (1982). *Narcisismo*. Bs. As. Ed. Kargieman
- Mayer, Hugo (2001). *Drogas: hijos en peligro. Caminos que acercan y alejan de la adicción*. Bs. As. Ed. El Ateneo.
- Mead, Margaret (2006). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Meler, Irene (1991). *Voces de Feminidad. La madre fálica; ¿un producto de la industria?* Bs. As.
- Meler, Irene y Burin, Mabel (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Bs. As. Ed. Paidós
- Meler, Irene; Burin, Mabel; Tajer, Débora; Volnovich, Juan Carlos; Hazaki, César (2012). *La crisis del patriarcado*. Bs. As. Ed. Topía
- Meler, Irene (2017). *Psicoanálisis y género. Escritos sobre el amor, el trabajo, la sexualidad y la violencia*. Bs. As. Ed. Paidós
- Melman, Charles (2011). *Problemas planteados al psicoanálisis*. Bs. As. Ed. Paidós.
- Miller, Alice (1985). *El drama del niño dotado y la búsqueda del verdadero yo*. Bs. As. Ed Tusquets
- Milmaniene, José (2014). *Iluminaciones freudianas. El psicoanálisis en la sociedad de consumo*. Bs. As. Ed. Biblos
- Morgan, Lewis (1884). *La sociedad primitiva. Convivencia y organización social*. México. Ed. Pavlov.
- Morin, Edgar (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona. Ed. Gedisa.
- Morin, Edgar (1992). *El método 4: Las ideas*. Madrid. Ed. Cátedra
- Morin, Edgar (2002). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Bs. As. Ed. Nueva Visión.
- Morin, Edgar (2006). *El método 6: Ética*. Madrid. Ed. Cátedra

Morin, Edgar (2007). Breve historia de la barbarie en occidente. Bs. As. Ed. Paidós.

Moscovici, Serge (1975). Sociedad contra natura. Bs. As. Ed. Siglo Veintiuno

Muñoz, Blanca (2000). Teoría crítica y cultura de masas. Madrid. Ed. Fundamentos.

Pániker, Agustín (2014). La sociedad de castas. Religión y política en la India. Barcelona. Ed. Kairós.

Real Academia Española (1984). Diccionario de la lengua española. Madrid. Ed. Espasa Calpe

Recalcati, Massimo (2013). El complejo de Telémaco. Padres e hijos tras el ocaso del progenitor. Barcelona. Ed. Anagrama

Rodulfo, Ricardo (2004). El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la deconstrucción del psicoanálisis tradicional. Bs. As. Ed. Eudeba

Rojas, María Cristina y Sternbach, Susana (1997). Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad. Bs. As. Editorial Lugar.

Roudinesco, Élisabeth y Plon, Michel (1998). Diccionario de psicoanálisis. Bs. As. Ed. Paidós.

Rozitchner, León (2003). Freud y el problema del poder. Bs. As. Ed. Losada

Sabater Pi, J. (1978). El chimpancé y los orígenes de la cultura. Barcelona. Ed. Anthropos

La Santa Biblia, Antiguo y nuevo testamento. (1957). Bs. As. Sociedades Bíblicas Unidas.

Segato, Rita Laura (2010). Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Bs. As. Ed. Prometeo

Sibila, Paula (2008). La intimidad como espectáculo. México. Ed. Fondo de Cultura Económica

Slater, P.J.B. (1988). Introducción a la etología. Barcelona. Ed. Crítica.

Sperling, Diana (2001). Del deseo. Tratado erótico-político. Bs. As. Ed. Biblos.

Soler, Colette (2018). Otro Narciso. Bs. As. Ed. Escabel.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1990). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Tort, Michel (2008). Fin del dogma paterno. Bs. As. Ed. Paidós

Tort, Michel (2016). Las subjetividades patriarcales. Un psicoanálisis inserto en las transformaciones históricas. Bs. As. Ed. Topía

Valls, José L (1995): Diccionario Freudiano. Bs. As. Ed. Julián Yábenes

Vasilachis de Gialdino, I. (2006) -Coord-. Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa Editorial, Barcelona España.

Winnicott, D.W. (1971): Realidad y juego. Barcelona. Ed. Gedisa

Zukerfeld, Rubén y Zonis Zukerfeld, Raquel (2005). Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia. Bs. As. Ed. Lugar



## **ANEXO**



## **ANALISIS ENCUESTA: SUPERMAN Y CLARK KENT**

### **Categoría:**

Identificación falonarcisista:

Valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas

### **Subcategorías:**

Código narcisista: superioridad-inferioridad.

Lógica de disyunción-exclusión: tener-no tener.

### **Indicadores:**

Indicadores de identificación falonarcisista: rasgos valorados, rasgos rechazados

Indicadores de valoración de la incompletud y las diferencias: valor de las diferencias, valor de la incompletud, juicio crítico, aceptación-sometimiento del deseo, angustia (narcisista o ante la pérdida del amor)

### **Preguntas encuesta:**

- 1- Qué cualidades admira la gente de Superman?
- 2- Qué características tiene Clark que no despiertan admiración?
- 3- Te parece que algo de estos dos personajes conviven en vos?
- 4- Pensás que hay una diferencia entre lo que sos, lo que tenés que ser y lo que te gustaría ser?Cuál es?
- 5- Por qué creés que admiramos a los seres grandiosos?



## ANALISIS ENCUESTA ADOLESCENTES MUJERES

### 1- A: 19

**Jerarquización de las diferencias:** Sus superpoderes, es fuerte, valiente, salva gente...

Que es granjero, que es adoptado, tímido, que no es popular...

**Devaluación de la incompletud:** Que a veces me siento que no puedo con nada y a veces me siento que puedo ser super, que puedo con todo. Porque creo que nos da miedo que no haya alguien a quien seguir o a quien admirar, es duro darse cuenta de que sos el responsable de tus acciones y que no sos súperman, o que no podés con nada.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Creo que la gente si cree que yo debería ser de otra forma. Y también creo que hay una diferencia entre como soy y como quiero ser. Me gustaría aceptarme.

### 2- C: 18

**Jerarquización de las diferencias:** Que es un Súper, puede volar, tiene fuerza, salva vidas, es lindo, es amable, honesto, es un héroe. Clark es tímido, lleva anteojos, inseguro, le falta determinación, es común Y también hay una exigencia que pretende ser una superheroína y eso no sé bien si es algo que viene conmigo, con lo que soy; o es lo que debería ser. Porque en general hacen cosas que no todos hacen, que las personas no podemos y creo que somos tan insaciables que siempre queremos más, ser mejores que los demás, tener más, ser más felices.

**Devaluación de la incompletud:** Sí, soy una persona muy tímida cuando conozco a alguien, en realidad, cuando estoy en una situación de mostrarme, me cuesta, creo que por miedo a lo que puedan hacer los otros con lo que soy. No me gusta exponerme cuando no estoy segura. Pero sí muchas veces me lastima porque claramente no soy súper.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Creo que soy una persona muy transparente con lo que me pasa emocionalmente y muy tímida. Y en definitiva no valoramos lo que somos.

### 3- C. M.: 20

**Jerarquización de las diferencias:** Creo que lo que la gente admira es que tiene superpoderes y a esos superpoderes los utiliza para hacer el bien. Además no es hacer cualquier bien sino siempre salvar al mundo o por lo menos lograr cosas importantes y

**llamativas**, creo que nunca escuché ni vi a Superman hacer el bien en detalles o en cosas pequeñas. Clark es el **humano ordinario, mortal y común** que en algún momento va a ser Superman. Si tuviera que pensar en por qué admiro a quienes admiro, en general tiene que ver con una admiración ilusoria, **admiro a algunas jugadoras porque consiguen lo que yo no puedo lograr y las veo mejores que yo o superiores.**

**Devaluación de la incompletud:** Diría que en me veo más parecida a Clark que a Superman. Creo que siempre hay diferencias entre lo que soy y lo que quiero ser porque **el querer ser lo veo como un horizonte que constantemente esta adelante es lo que nos hace “avanzar”**. Y no sé si se alcanza. **Lo que tengo que ser**, creo que **en cada ámbito las personas esperan de mí, de nosotros, determinado tener que ser que necesitamos alcanzar para sentirnos aceptados**. En el ámbito deportivo, mucha gente espera **que sea responsable, buena jugadora, que entrene duro**, etc.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Pero **a veces no es lo que yo quiero, aunque es lo que me traerá la gloria.**

#### 4- L: 18

**Jerarquización de las diferencias:** **Sus superpoderes. Que es introvertido** Si, que yo **soy tímida** y que a mi también **me gusta ayudar a la gente.**

**Devaluación de la incompletud:** Si, la diferencia es el recorrido que tengo que realizar de lo **que soy ahora**, **lo que quiero** y tengo que ser: una mejor persona

**Aceptación-sometimiento del deseo:** **Porque aspiramos a ser como ellos, tal vez porque no nos gusta lo que somos.**

#### 5- M: 18

**Jerarquización de las diferencias:** **Los poderes, ayuda a la gente y por eso lo quieren** **Que es una persona normal, sin nada especial, común** Si, teniendo en cuenta lo profesional que **me falta mucho** que aprender y práctica y si se refiere a lo personal también **me falta mucho** para llegar a ser lo que tengo que ser.

**Devaluación de la incompletud:** **soy una persona normal que hace una vida común y eso no es muy impactante**

**Aceptación-sometimiento del deseo:** **Porque ellos reflejan lo que queremos llegar a ser** **nosotros en algún momento.** **Lo que tengo que ser** creo que es **lo que me gustaría llegar a ser.**

6- M. A.: 19

**Jerarquización de las diferencias:** Sus super poderes. Clark es humano, “común”, sin brillo. Si en algunos casos, puede que la gente admire algunas cosas de mi persona y otras no; haciendo referencia a lo que creo que la gente ve de superman, el hecho de admirarlo como superman y no como Clark.

**Devaluación de la incompletud:** Si creo que en muchos ámbitos soy lo que tengo que ser, y varían depende el contexto. Lamentablemente creo que la sociedad nos interpela y atraviesa en las formas de actuar y hacer; aun así siendo consciente de eso, se me hace difícil ser lo que quiero o “soy”.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Creo que los admiramos, no solo porque queremos ser como ellos, sino que creo que es un tipo de meta o aspiración que orienta nuestra forma de actuar, cuesta identificarse fuera de eso o simplemente identificarse como ser aparte. Sumado que como lo que nos preocupa es el reconocimiento de la sociedad, lo cual estos seres grandiosos tuvieron y tienen el reconocimiento anhelado y por eso queremos ser como ellos.

7- M. G.: 18

**Jerarquización de las diferencias:** Las cualidades que admira la gente de Superman es que puede hacer lo que más pueda porque puede volar por lo que llega en los momentos en los que más se lo necesita, a su vez salva siempre a los que más lo necesitan y por ende es un gran súper héroe, el tiene la fuerza para poder mover o levantar todo obstáculo que se le presente, tiene a su vez un cuerpo escultural que denota un lineamiento impuesto por la cultura donde mientras más bello se es, mas admirado y mirado eres. Las características de Clark : tiene lentes, es un hombre común y corriente que va como todos a trabajar todos los días, que cumple los deberes de ciudadano, que actúa tímidamente frente a una mujer y que no se anima a hablarle o invitarla a salir. Creo que admiramos a los seres grandiosos porque estamos acostumbrados a que el que hace milagros, el que hace hazañas y el que lo da todo por otro u otros es un grande y todo lo que por dentro implica llegar a ser un SER GRANDIOSO.

**Devaluación de la incompletud:** Yo creo que de a poco voy como uniendo lo que soy y lo que debo ser, no es fácil unir ambas cosas porque a veces las cosas que somos no son lo que deberíamos ser, pero en cierto sentido el ser lo que uno quiere y lo hace feliz es lo más importante

**Aceptación-sometimiento del deseo:** En mi opinión, sería más como el Superman oculto bajo ese aspecto **de común y corriente**, porque a veces aunque no lo demuestre **puedo hacer bastantes cosas** y **puedo ayudar en todo** **pero no soy de mostrar** todo porque no me gusta ser portavoz de lo que yo se o no se, de lo que soy capaz o no de hacer , por ende **prefiero hacerlo más bien callada** y ver el resultado a estar diciendo todo lo que voy hacer y cómo.

8- N: 21

**Jerarquización de las diferencias:** Que **defiende a los que están en peligro**. **Es tímido**

**Devaluación de la incompletud:** La sociedad nos premia cuando somos lo que **debemos ser** y **entonces dejamos de ser lo que somos o lo que nos gustaría ser.**

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Los admiramos porque **ellos son y hacen lo que nos gustaría** **pero no podemos ser o hacer.** **Que soy tímida** y **me gusta ayudar a todos**



## ANALISIS ENCUESTA ADOLESCENTES VARONES

### 1- C: 16

**Jerarquización de las diferencias:** La gente admira sus súper poderes, su valentía y su forma de ser. Las cosas que la gente no admira de Clark es que es mediocre, se esconde, es un cagón. Porque ayudan, salvan personas, no son mediocres, y a todos nos gustaría ser un héroe y que todos nos admiren.

**Devaluación de la incompletud:** Sí, debería ser más estudioso y responsable, pero soy vago y me gustaría ser distinto, me gustaría ser popular.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Pero me gustaría ser como súperman y no me gustaría ser como Clark

### 2- G: 20

**Jerarquización de las diferencias:** Su omnipresencia. En los peores momentos, cuando no hay esperanza, aparece de repente él para salvar, desde lo individual hasta una ciudad entera. Admiran la capacidad para transmitir seguridad. El “guardián invisible”. Su valentía para enfrentar cualquier desafío sin pedir nada a cambio, sin reclamar nada. De alguna forma esa valentía, esa seguridad que tiene y es admirable. Que es seguro de sus acciones, porque siempre serán para el bien común. Superman es superior a los demás en cuanto fuerza, valentía, etc Es un antagonismo de superman ya que demuestra cualidades humanas, “comunes” ordinarias que la gente de alguna forma está acostumbrada a ver, a vivir. No es una personalidad diferente como la de superman. Son comunes, ordinarias a las demás personas por lo que lo cotidiano no causa admiración.

**Devaluación de la incompletud:** Lo que hace que superman sea superman en parte es lo que los demás creen de él. La imagen que se han creado de él. Creo que tengo momentos en donde me siento superman. Donde por alguna razón u otra me destaco en esa área, me muestro seguro, confiado, que sé lo que estoy haciendo y la gente lo percibe, lo valora y me admira en ese momento. En los demás momentos estoy más relacionado a Clark demostrando la parte humana (real) de cada uno y hasta admirando otras personas que se encuentran en su momento superman. Es una constante convivencia.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** La diferencia en lo que soy, en lo que tendría que ser y en lo que me gustaría ser radica en que lo que soy es, real. Es lo que es. Es un

momento, es el presente. Lo demás responde a demandas (tener que ser) y a deseos (me gustaría ser). Creo que la admiración proviene de valorar en el otro habilidades o cualidades que responden a los deseos de cada uno. Vemos en ese otro grandioso, que de alguna manera ha transitado un camino y llegado a un destino el cual creo que me gustaría llegar, o estar.

### 3- J: 20

**Jerarquización de las diferencias:** Todas las capacidades que escapan de lo ordinario. Volar, super fuerza, rayos láser, etc. Esas capacidades que permiten a Superman ser distinto de una persona común y ordinaria. Creo que no despierta admiración la moralidad y ética del buenudo y tímido. La idea de la máscara, la identidad secreta. Es algo que genera rechazo y ternura al mismo tiempo: el ideal del vigilante, el dualismo extremo entre bien y mal. Que termina generando una fusión entre Clark Kent y Superman. De cierta manera, la dicotomía Clark Kent de día – Superman de noche, es al mismo tiempo lo que genera el rechazo y la admiración, no se tiene el uno sin lo otro. Creo que admiramos a los seres grandiosos porque estos poseen la capacidad de fascinarnos. Como Superman o Jesús, los tomamos como modelos porque nos permiten acercarnos de cierta manera al ideal.

**Devaluación de la incompletud:** Me parece, que todos por momentos queremos ser un poco más Superman y en otros momentos un poco más Clark Kent. Me parece que es inevitable que un poco de ambos conviva dentro de nosotros. El personaje se ha vuelto un símbolo. Lo que somos, lo que tenemos que ser, y lo que nos gustaría ser, no siempre son instancias del mismo orden. Somos seres humanos, pero nos gustaría ser algo más (como Superman), aunque la mayoría de las veces nos conformamos con lo que tenemos que ser, simplemente uno.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Pienso que sí. Al igual que los ideales y las expectativas propias ejercen presión junto con los ideales y expectativas que los demás tienen sobre nosotros, sobre quiénes somos, lo que aspiramos a ser, sobre lo que no podemos ser, sobre quienes seremos.

### 4- A: 21

**Jerarquización de las diferencias:** Que es un superhombre con super poderes, que no encontramos en la gente común, súper inteligente, ingenioso, con tecnologías de avanzadas y cuya vida está dirigida a salvar al mundo y extirpar el mal. Todos algún

momento de su vida se creen Superman y en otros momentos se creen Clark Kent, a veces te sentís super y otras un fracasado. Vivimos en una sociedad que nos valora por nuestros signos exteriores : como me visto, qué auto tengo, en qué casa vivo, cuánta plata tengo; y necesitamos sentirnos valorados por el grupo al que pertenecemos, que valora a los seres grandiosos, no a los comunes.

**Devaluación de la incompletud:** Clark Kent es un hombre tímido, siempre dudando en cómo actuar e incapaz de manifestarle su amor a su compañera de trabajo que está enamorada de Superman. Es un típico perdedor.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Todos queremos ser alguien que no somos y rechazamos lo que somos porque no es lo que deberíamos ser.

#### 5- A. B.: 16

**Jerarquización de las diferencias:** La gente admira que puede volar, tiene rayos x y es invencible. No admiro de Clark que trabaje en un diario y oculte ser súperman. Sí, porque Clark es tímido como yo

**Devaluación de la incompletud:** y a Superman me parezco porque a veces me siento un héroe cuando me dicen que soy el mejor jugando al futbol. Pero cuando juego mal me siento un fracasado como Clark. Si, porque soy medio celoso, tímido y entonces yo tendría que ser más seguro y extrovertido para sentirme un campeón.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Admiramos a los seres grandiosos porque tienen poderes, como nosotros no los tenemos, nos gustaría tenerlos para ser un héroe.

#### 6- P: 20

**Jerarquización de las diferencias:** Que es humilde, salva el mundo, sus superpoderes, y principalmente que siendo él un extraterrestre ama a los humanos y los protege. Hay veces que a Clark lo maltratan o insultan y el no hace nada para defenderse, si bien en el fondo sabe que los puede derrotar a todos, pero Clark se queda callado y demuestra ser débil frente a las amenazas de las otras personas. Un compañero de trabajo de Clark lo puede ver a él como alguien débil y que no se defiende frente a insultos o burlas. A veces puedo arriesgar todo para salvar algo. Puedo ser humilde y nunca subestimar al enemigo.

**Devaluación de la incompletud:** La mayoría de las veces es porque no podemos realizar lo mismo que realizan ellos y porque nos gustaría salvar al mundo.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** creo que soy lo que siempre quise ser. Si bien todavía no soy del todo lo que siempre quise, pero estoy en el camino para serlo. Tengo proyectos de vida para conseguir ser quien quiero ser.

## **ANALISIS ENTREVISTAS ADOLESCENTES MUJERES:**

### **Categoría:**

Identificación falonarcisista:

Valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas:

### **Subcategorías:**

Código narcisista: superioridad-inferioridad.

Lógica de disyunción-exclusión: tener-no tener.

### **Indicadores:**

Indicadores de identificación falonarcisista: rasgos valorados, rasgos rechazados

Indicadores de valoración de la incompletud y las diferencias: valor de las diferencias, valor de la incompletud, juicio crítico, aceptación-sometimiento del deseo, angustia (narcisista o ante la pérdida del amor)

### **Consecuencias:**

Devaluación de la incompletud

Jerarquización narcisista de las diferencias

Aceptación-sometimiento del deseo



## ANALISIS ENTREVISTAS ADOLESCENTES MUJERES:

### 1- M: 17 años

**Jerarquización de las diferencias:** En la escuela siempre esperan algo de vos, ponen todas las expectativas, esperan que seas la mejor o sigas en la universidad, que estudies, no que trabajes o que viajes. Exigimos ideales que no existen. La competencia por alcanzar el ideal es tremenda, es un ámbito espantoso, competitivo, el odio que surge. Creo que no se alcanzan nunca, nunca llegás. Yo soy la abanderada por la provincia, y si bien te sentís bien porque reconocen lo que hiciste, también me sentí castigada, te ponen responsabilidades, tenés que ser el ideal todo el tiempo, cumplir con requisitos, representás el cole, te sentís en observación permanente... existe la jerarquía del yo te enseño y soy el que sabe y vos no. Los ideales están tan bien hechos que ni siquiera los criticás, desde chiquita te implantan el mismo ideal y es el mismo ideal desde la casa y la escuela, por eso es que no lo criticás. No se pueden cuestionar, el costo es alto, te rechazan. Pero tenés ideas propias y diferentes, pero si lo hacés te sentís re mal. O mentis para hacer lo que querés. Todos fingen lo mismo, todos tienen los mismos códigos de lo que hay que hacer o decir, el espontáneo es castigado. En la familia de mi papá, si sos mujer, no vas a saber nunca nada. Las exigencias para los varones o las mujeres son distintas.

**Devaluación de la incompletud:** Cuando no alcanzás los ideales sentís que no sos valiosa. Me parece difícil asumir que estás triste porque es asumir que en algo fracasaste. Me pone muy mal estar triste, no acepto el fracaso como parte del proceso. Todo el tiempo uno fracasa, cuando te equivocás te alejás del ideal y te causa una tristeza horrible, que no te sale nada bien, sentís que hacés todo mal. Estar triste no es el ideal, que es ser fuerte, bancártelas todas, porque en esa situación te pueden vulnerar, todas tus cosas se vulneran. Si me muestro macha es mejor. Si llorás te ven más débil y te hacen bosta. Te dañan, estás débil, frágil y todo lo que te dicen te lastima o das lástima. Ya no competís, perdés la discusión. Yo soy muy exigente, no acepto el fracaso, siento que fallé, que no me van a querer. Cuando me está por venir lloro por todo lo que me paso en el mes. No acepto ni un error, pongo muchas expectativas, sé que es ese el ideal y lo tengo que alcanzar. Pero nunca lo alcanzás. Soy muy exigente con las notas y me gusta promocionar y no está la posibilidad de sacar mala nota, que me vean débil, cuando lo cumplís tenés un plus de fuerza. Ser la abanderada tiene un premio, sos valiosa, te reconocen. Mi papá tampoco acepta mis errores. Mi papá se

equivoca... No acepto los errores de él, lo veo fallado, débil. Si él llora sentiría que le hice algo, sentiría culpa, lo vería frágil, débil. . La espontaneidad está mal vista, la desvalorización es terrible...

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Cuando traés un amigo que no les gusta, que te vean con ese compañero no está bueno: las que salen y chupan mucho o se ponen pollera muy corta o le va mal en el cole, vas a terminar como ellas. El autocontrol como ideal, en relación a la sexualidad mi papá me dice cada vez que salgo: ya sabés lo que tenés que hacer, no te comportes como una loquita o como una puta, no podés chapar con cualquiera o la primera vez que conocés a alguien, quedás regalada, tenés que hacerte valorar y respetar por los demás. Cuando tenés ganas de chaparte a uno, la culpa que te viene es terrible, el autocastigo, te sentís muy mal, todas las cosas que dicen de las mujeres, que sos fácil, que nadie te va a tomar en serio, que todos te van a señalar, recién ahora me animo a hablar de esto con mis amigas. A mi hermano nunca le ha dicho nada. Él puede hacer previa, salir o chapar con quien quiera, yo no. Las exigencias para los varones o las mujeres son distintas. Las cosas que me gustan hacer están prohibidas socialmente, solo lo puedo hablar con un par de amigas, las otras te van a sancionar, que sos fácil, que el guaso te usa, que te estás ilusionando y te va a dejar. La soledad es lo peor que te puede pasar, estar con alguien y no verlo más es gravísimo. A algunas no le podés contar que te lo chapaste porque se lo cuentan a todo el mundo y quedás incendiada. Antes que haga algo, ya estoy censurada y no me animo, me censuro yo. La sexualidad no está liberada, los hombres no tienen la sexualidad prohibida, la viven más libremente, para nosotras está prohibida, tenés que seguir el libreto. La sexualidad es clave, los ideales la lastiman, son miles de prohibiciones, cada guazo que te tira vos crees que es el príncipe azul y no existe, pero lo esperás porque te lo han inculcado. La culpa que sentís cuando te chapaste a alguien que no viste más es espantosa, chapar la primera vez te hace quedar como una puta. Tenés que ser de una manera para que te acepten, en tu casa es lo mismo. Sería linda mi vida si me animara a ser como me gusta.

## 2- S: 17 años

**Jerarquización de las diferencias:** Que te vaya perfecto, que seas la mejor alumna, que te lleves bien con tus compañeros... el ideal que mis papás tienen y que yo tengo y todos, es estudiar una carrera o hacer algo tradicional y viviendo esa vida... No me animaría a elegir algo no tradicional. Que no te vean bien, que te rechacen, te vean



menos que a tus amigas, que no seas lo que ellos esperan de vos. A los que les va mal se sienten presionados a cumplir con eso que se les pide y no llegan. Y las que llegan se sienten bien de que están cumpliendo con esas expectativas y esos ideales, se sienten orgullosas. A mí me va bien y me gusta. Yo por ahí cambio mis ideales para que sean parecidos a los de mis papás porque si son muy diferentes como que chocan. Es una presión, ser constante en que te vaya bien. Los ideales se relacionan con la perfección, ser siempre buena, se relaciona todo con la perfección, es como no tener ningún tipo de error, ser solidaria, todas las cosas que hace una chica perfecta. A veces me siento menos y a veces más, si me comparo con una chica que sale con cinco chicos por noche voy a decir que soy mejor que esa chica y si me comparo con otra que se saca todos diez, que es re linda, tiene muchos amigos, voy a decir que ella es mucho mejor. Ser extrovertida, sociable, buena, buena en lo que hacés, es mejor que yo. La gente tiene un ego alto o no sé... muestran lo que quiere que vean y si mostrás vulnerabilidad te estás haciendo como menos. No te gusta que alguien te tenga pena o que piensen que algo está mal porque vos querés mostrarte como alguien que lo tiene todo resuelto y si se muestra algo, la otra persona termina siendo más que vos o mejor que vos.

**Devaluación de la incompletud:** Pero te tiene que ir siempre bien porque si te va mal los otros se desilusionan y la propia desilusión. Cuando algo no me sale me pongo mal... Me tiro abajo pero después me pongo bien. Yo prefiero no mostrar los errores. Con todo, si algo me sale mal, cuando no me sale algo, no lo digo. No tiene sentido decir lo que no te sale bien. No me gusta que alguien me vea y diga, mirá, no sabe hacer tal cosa o se equivocó. Y creás como una máscara perfecta y no mostrás nada más profundo. Uno muestra lo que los otros quieren o les gusta. A la gente le gusta mostrarse como a los otros les gustaría verlos, y la perfección no incluye llorar. Si llorás es porque hay algo en tu vida que no está bien y eso es algo que a la gente no les gusta mostrar. Nadie quiere que el otro piense que hay algo mal en su vida. Quieren que el otro piense que está todo perfecto, que está feliz, no sé por qué. No sé por qué quieren que el otro vea una vida perfecta. Ningún padre quiere que su hijo lo vea llorar, sabe que le está haciendo un mal al hijo porque a nadie le gusta ver a su padre llorar. Porque ahí se te cae... todo el mundo ve a sus padres como las personas perfectas, fuertes, que son los que te cuidan, y ver que no son perfectos y que también tienen sus defectos, y sus cosas que le pasan, como que se caen de ahí arriba donde estaban y los papás no quieren eso, como que terminan siendo igual a vos. Y vos decís, si es igual a mí cómo me puede cuidar? Es la realidad, están al lado, vos los ves arriba, pero una cosa es saber

que tienen sus problemas y defectos y otra es verlos llorar. Que se caigan implicaría hablar de igual a igual. Todos fingen, pero es necesario, porque si no sería un caos.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** No me animo a desobedecer por las consecuencias, no te dejan hacer algo o que se enojen y es re feo. si pudiéramos hacer lo que quisiéramos todo el tiempo, como no sabemos qué está bien y qué está mal todavía, tener alguien que nos diga es re útil. Te orienta. Me asusta sacar la bronca por las consecuencias, que se enojen o me reten o me griten o me saquen cosas. La guardo para que no sea peor. si fuera completamente como quiero ser yo sería completamente diferente. tendría que tener más de lo mío que lo de otras personas, pero yo tengo más de las otras personas. Hacerle más un lugar a lo mío implicaría que se decepcionen algunas personas o de herir a algunas personas. Prefiero lidiar conmigo que con otras personas. Cuando hago lo que me gusta pienso en cómo le va a afectar al otro. Tengo el qué van a decir o qué van a pensar los otros. Si va a afectar al otro, es más importante lo que piensa el otro. Si salgo y hay un chico re lindo y pasa algo con este chico, todas mis amigas van a decir que soy puta. Renunciás a lo que querés para que todos estén contentos, pero ganás más de lo que perdés. Ganás que los otros te quieran. De todos modos no podés andar por la vida haciendo lo que quieras. Porque podés querer matar a alguien y no podés. Yo siempre me propongo que me importe menos lo que piensan los demás, pero es difícil.

### 3- C: 22 años

**Jerarquización de las diferencias:** el ideal puede ser al que mejor le va con poco esfuerzo o el más rebelde, o el que se anima a hacer cosas o a romper más reglas. Y en la casa un ideal es llevar notas altas... la sociedad en la que vivimos, si tengo plata es como que puedo mostrar que tengo plata, si soy exitoso en mi trabajo, el éxito no se mide por cuánto me costó, me parece que es por cuántas medallas me puedo colgar o por el título que puede estar antes que mi nombre o por cuántas personas puedo mandar o qué tan lejos puedo llegar, qué tantas carreras gané. Para mí estamos muy estigmatizados, el ideal va siempre en torno a lo que puedo mostrar... están tratando de ser el ideal en todos lados... están tratando de cumplir el ideal de otro... mi ideal está allá y tengo que seguir para allá. Y por ahí me pregunto hasta qué punto es porque yo lo quiero o porque la primera está considerada lo mejor que hay en el club... hasta qué punto es mío o por lo que los otros valoran... si estás acostumbrado a alcanzar ideales, una vez que no los alcanzás, creo que te destruye. Creo que los que nunca alcanzan el

ideal entran en un círculo vicioso como de no autoconfianza, de baja autoestima, de no creerte capaz de nada... se siente inferior a mí por el simple hecho de que yo estoy haciendo una carrera, porque yo estoy alcanzando esos ideales y ella no. Y ella está cumpliendo con ideales deportivos de pasar de la B a la A, y yo siento que ella me habla con superioridad en el buen sentido, porque yo no estoy a ese nivel en lo deportivo. Los valores cambian con los ámbitos. Lo que aparece como común en todos los ámbitos es la superioridad o inferioridad en el deporte o en el cole o en la facu, el ideal estaba siempre allá lejos. El sistema educativo está planteado para que apruebes, avances... pero por ahí yo necesito más tiempo para poder aprender y no sólo aprobar... tener 26 años y no estar recibido es como, no sé si menos, pero no es el ideal porque está en un nivel pensado para 24, sería como ser inferior... Creo que se inculca o se va formando eso de si no llego soy menos, desde que sos chica... Puede ser como una negatividad en el que se siente inferior, creo que entra en esto de "si total yo no puedo o si total soy menos", Pensaba en relación a las notas, el ideal es diez y cada error te baja un punto, y en la vida nos guiamos por cosas así, siempre queremos ese diez y cada error que cometemos o al mínimo error se nos baja un punto y es como si no lo pudiéramos recuperar nunca. Tenemos que ser diez, ni ocho ni nueve.

**Devaluación de la incompletud:** yo alcanzaba el diez del sistema educativo, pero en el primer parcial de la facu me saqué un dos y fue un golpe fuerte. Fue una seguridad pero fácilmente quebrantable... un golpe me hizo tirarme para abajo... fue una desilusión, tenía promedio de nueve ochenta en el secundario, fue un golpe fuerte...\_Como que te encajonan de un lado de esta vara, si es que existe, o por abajo o por arriba del seis, y como yo no lo puedo lograr, tampoco intento lograrlo, te hace perder las ganas o el armarte las posibilidades para lograrlo porque es como que ya me siento que a mí me falta algo y aunque no sepa racionalmente qué es eso que me falta, es como que ya está, ya me dijeron que yo no lo puedo lograr. Creo que es cultural, esto de hola cómo estás y la respuesta es "todo bien", porque si decís mal es raro, mostrar lo malo, lo que me angustia o preocupa, pareciera como que está prohibido, se oculta en general... si te mostrás, culturalmente se espera que seas el ideal de que te muestres feliz, contento, casi perfecto, que no podés tener dudas o miedos o incertidumbre, no sé si te hace inferior, pero el ideal es como si fuera todo positivo. Creo que te hace vulnerable en algunos aspectos, lo cual no es malo, pero da miedo ser vulnerable. Si muestro una duda de seguir o no la carrera me da miedo que los otros terminen influyendo en mi decisión y no sienta que es propia. La vulnerabilidad no está permitida en ninguna clase social.

Los padres evitan mostrarse vulnerables para mostrar que son los que cuidan o ponen las reglas, por ahí tienen que tapar sus debilidades porque tienen miedo que yo deje de confiar en esa seguridad que ellos me daban. O en que esas reglas que ponen tal vez tienen miedo que se las discuta. En situaciones de mucho enojo me ha pasado de no animarme o no poder hablar... por el miedo a que se enoje no se lo digo. El enojo me enceguece y muchas veces tiene que ver con no poder cumplir con estos ideales perfectos e ilusorios. Y al enceguerme no puedo decir, es una ilusión o una mentira, es irreal. Me estoy enojando por no llegar pero en ese momento estoy tan ciega que no veo eso, sino que entro en el círculo de no puedo, no puedo.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** el ideal era lo que otro podía valorar, no lo que yo valoraba o lograba... me cuesta a mí pensar en un ideal más para adentro, que yo sienta realmente como ideal... el ideal tenerlo siempre basado en lo de afuera, me parece que es lo que más te aleja de ese ideal que yo considero que podemos tener como más propio. El día en que me siento en el banco de primera por primera vez en un partido, quizás ese día los nervios no me dejen ni disfrutarlo o la presión porque es esa doble sensación de alegría pero seguro lo sufra por la presión que implica... Como que se prioriza el logro del ideal y no la capacidad o el aprendizaje o el placer en el jugar, el llegar a la meta y no el recorrido. La exigencia a alguien lo puede llevar muy lejos porque se desenvuelve bien y otro puede decir que no aguanta la presión, y puede irse o quedarse lo mismo, aunque lo sufra. Me parece que tenemos muy metido en la cabeza eso de cuando llegue o lo logre... más que en disfrutar el momento... ese ideal es como ilusorio.

#### 4- V: 20 años

**Jerarquización de las diferencias:** Fui a cole privado, mis compañeros son de una forma y los de la facu son totalmente diferentes, me siento más identificada con las de la facu... Los del cole son de ver mucho las apariencias y no conocer realmente a las personas, estaban ahí arriba los que tenían muchos amigos, las que eran lindas, que viven en el country, y todas las otras son las que están más abajo... éramos todos más o menos iguales y ahora que tengo otro punto de vista lo veo y no me gusta. De sentirse superior a otro, por ir a un cole privado o vivir en un country... todos creen que si vivís en un country y hacés viajes, todos te están clasificando según esto, si tenés plata, si viajaste, si tenés auto... el hecho de no tener plata y que todos te están viendo que estás en un auto a gas. La diferencia social, tener o no tener, el que tiene más y menos. Por lo

que piensan los otros, más llamás la atención, la gente más te mira. Como que lo material te define si sos valiosa o no. Está en todo, la plata es muy evidente, pero es lo mismo con el cuerpo. Yo lo viví mucho, está la flaca y la gorda, la gente le habla más a la flaca, te van a dar más bola si estás más flaca, me van a escuchar más, o si tenés ojos claros, si sos rubia. Buscamos esos estereotipos para ver si la persona es mejor o no, una chica de rasgos aborígenes y otra de rasgos europeos, lo europeo es como que tienen la imagen de estados unidos o de las potencias, como que ellos son mejores que nosotros. Muchas veces me han dicho que por tener ojos claros era más linda y yo me siento más valiosa por tener ojos claros o esta es mi carta de presentación. Pero aunque tengas los ojos claros, también te sentís que no tenés los otros rasgos. Porque siempre estamos viendo lo que no tenemos, tengo ojos claros pero estoy gorda o me saqué un nueve y no un diez... si tengo la mejor nota me siento mejor... en el cole o en la facultad siempre me gustó tener notas altas y mucho era porque a mi papá le gustaba que tuviera notas altas. El siempre orgulloso de si tenía las notas más altas, que era mejor, cuando fui abanderada del cole estaba re orgulloso y le mostraba a todo el mundo que yo era abanderada, me molestaba pero me gustaba tener ese reconocimiento... al final siento que no me sirvió de nada, ni me cambió en nada tener un diez o un ocho... que no ganás nada, sólo el reconocimiento del otro. En el cole me sentía más arriba por tener la bandera, era saber que tenía las mejores notas, o también el que es más grande es mejor, tengo más derechos que los más chicos... me da bronca que ataquen al diferente. Estas que atacan son las que siempre fueron las más divinas, las que todos querían ser amigas de ellas, son las que atacan a los diferentes. En la facu también pasa, una de las chicas ataca a la otra por ser diferente, es atolondrada, desordenada, hace la suya... en el cole, si no encajas quedás afuera... todos quieren encajar para no ser diferente... Me parece que se siente inferior por haber desaprobado. A todos nos molesta desaprobar, todos buscan la perfección, te muestro lo que no soy para mostrarte que soy perfecta. Todos quieren que el otro te vea perfecto.

**Devaluación de la incompletud:** Creés que si tenés notas bajas no sos valiosa. A mí en el cole me daba vergüenza hablar, si tenía que dar un oral me largaba a llorar, me daba vergüenza que me miren, que todos estén escuchándome a mí, me daban como minis ataques de pánico antes de entrar a un oral... que se rieran, no lo quiero pensar. En el cole todos tenían que ser iguales, el que era diferente era el raro, no quería ser la diferente, se ríen del diferente. De mí se reían porque era gorda, de una amiga se reían porque se vestía de una forma. Había una chica que tenía una forma rara de hablar...

Equivocarme, más que todo, quedar en ridículo, decir algo mal, algo que no tenés que decir. Cuando canto y grabo canciones y me equivoco es como que estoy molestando al otro, a mi profe, siento vergüenza de decirle que grabe de nuevo, y al final me conformo con algo que no me gusta por no querer molestar o pasar vergüenza... En todos los ámbitos de mi vida me angustia exponerme en público. El miedo de quedar afuera, entre las cosas que me angustian, me angustia quedar sola. Yo no puedo ser espontánea, me cuesta probar si le voy a gustar a la gente de la forma que podría ser, o la que realmente muestro que soy. Me encontré odiando o no hablando a una chica sin tener razones para odiarla. Esto de seguir a la manada tampoco te muestra como sos o lo que te gusta o no, o lo que aceptás o no. me agunto todo hasta que exploto y cuando exploto me enoja mucho. O soy un amor, super buena, me guardo todo, me quedo calladita o soy una loca de mierda que explota. Aguanto y aguanto y exploto mal... me cuesta ponerlo en palabras.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** haciendo el video, editando, cantando, no pienso en lo que me gusta a mí, en cómo lo haría yo sino en qué va a pensar la gente, si les va a gustar, muchas decisiones las tomo en base a lo que creo que van a decir los otros... estoy todo el tiempo esperando una buena respuesta del otro, tratando de agrardarle al otro. Al final no sé ni qué quiero ni qué me gusta... Pero con las del cole no puedo mostrarme como soy. Porque sigo pensando que si sos diferente quedás separado, te van a rechazar... no muestro lo que siento. muestro una chica ideal y termino aguantándome un montón de cosas, me enoja con él y estoy enojada conmigo por no decirle lo que me enoja... si muestro lo que siento no voy a agrardar al otro. Yo no le digo nada para no alejarlo y termino yo embolada y enojada y nunca le digo nada. No logro animarme a decirle lo que me enoja. Lo que me mueve es gustarle al otro, siempre tengo eso en mente, qué va a pensar el otro de mí.

##### 5- M. V.: 16 años

**Jerarquización de las diferencias:** Sobre todo en los exámenes internacionales, te mata, querés que te salga, no querés desprobar, no te van a echar pero los profes se acuerdan, te deja como que no estudiaste o sos la peor o una burra, aprobar con una A es lo mejor. Hay chicas ideales, tienen 80 actividades extras y se sacan 10 y hacen millones de cosas que yo no puedo y a pesar de que no las hago, desapruebo. Por qué ella se saca 10 y yo desapruebo cuando no hago otras cosas, sólo estudio. Yo tengo más dificultades y ellas son más inteligentes, me gustaría ser así. Cuando veo esa diferencia

me pongo mal. Tengo que ser fuerte y exigirme para que me vaya bien, que me salga perfecto. Cuando salga del cole y después termine la universidad sentiría, uf, ya está y me dejaría de exigir tanto. **Tengo miedo que si me dejo de exigir me vaya mal.**

**Devaluación de la incompletud:** Con los otros finjo y todos fingien, es lo contrario a lo que dicen y lo dicen como verdad y no es así. **No lloro nunca, me lo trago si estoy triste,** no me gusta que vean que estoy mal... no quiero que me vean, no me gusta que me pregunten qué te pasa, lo que me pasa es algo que lo quiero tener yo. **Si estoy muy estresada por el cole y siento que no llego, lloro** y no quiero que me vean, porque es mío, **no me gusta que me vean.** Los varones si lloran es porque se quiebran, no por tristeza. **Las chicas lloran por cualquier cosa** y yo pienso tragalo! **Cuando estás muy triste te debilitás y te salen cosas que no me gustan, como llorar.** A mi papá lo vi llorar cuando se le murió un amigo, pero él lo controló, es muy fuerte y lloró. **Me dio tristeza verlo llorar, pero nunca llora** porque él es fuerte. Una vez me pelié con mi papá y **me quebré mal y me largué a llorar,** quedé como débil delante de mi papá. **El ganó la pelea porque me hizo llorar..** Me gusta ser fuerte y no demostrar lo que me pasa. **Llorar es ser como débil,** porque no podés con tus propios problemas, tenés que tratar de solucionarlos en vez de llorar. **Es mejor controlarlo.** **Hay cosas que me ponen triste y lloro sola.** Siento que tengo alguna dificultad en estudiar y cuando hablo de las notas o del estudio me dan ganas de llorar, me angustio. **En algún lado tengo debilidades** y no me gustan.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** antes yo era otra con el violín, como más sensible, **ahora estoy más dura** y me angustio por todo. **Pero si soy más sensible me iría mal en el cole.** **Si fuera espontánea** se burlarían, por decir lo que pienso puede haber peleas. **Ser espontánea es decir lo que pienso,** tengo autocontrol para no pelear.

## 6- C. H.: 17 años

**Jerarquización de las diferencias:** Pretenden ser como hay que ser, la mujer debe ser delicada, **no puede decir groserías,** y en momentos que son más sensibles lloran, por ejemplo en la colación se esforzaban para llorar, pero son lágrimas de cocodrilo, lo hacen porque hay que llorar en esa situación, porque **hay que ser sensible,** y lo dicen: **no sabés cómo lloro! Yo paso el día llorando!** **La mujer no tiene que ser impulsiva,** tenés que ser sensible, controlada, **no podés estar enojada o putear.** Una vez insulté a un compañero que me tocó la cola y una compañera me dijo: **boluda no putiés que quedás muy mal! Estás muy agresiva! Tenés que controlarte!** Los chicos te dicen de todo y te

tenés que prender, te dicen cosas como: *A vos te encanta coger con cualquiera! Sos re putita!* Y ellas se ríen. Pero a mí me enoja... Ser débil es dejarte influenciar, ser sumiso, maleable, hacer lo que quieren todos, las que se dejan llevar son débiles. Si sos fuerte sabés quién sos, no cambiás de opinión para que te acepten. Ser débil está bien visto si sos mujer, porque es necesario para ser queridas. Ser fuerte, si sos mujer, es malo porque se relaciona con lo macho y sos rechazada. Tenés que ser de tal forma, se va como contagiando. Los chicos hacen chistes: *Las rubias son huecas*. Pero ser hueca no está mal visto. Ser inteligente o estudiosa está mal visto. Quieren ser todos iguales pero no sé por qué pasa esto.

**Devaluación de la incompletud:** A mí no me gusta llorar delante de la gente y para mis compañeras no sos femenina o mujer si no llorás. No me gusta que me vean llorar. Yo creo ser fuerte y no me gusta ser débil. Y creo que llorar es ser débil. Me siento como juzgada. Los que lloran o se expresan o les molesta algo y lo dicen, los pasan por arriba, te pisan cuando uno dice lo que siente. El que se pone mal o muestra lo que le pasa, o sea que se muestra desnudo, lo ven tonto. Decir tus miedos es mostrarte y al otro no le gusta. No tenés que ser diferente al modelo porque sos rara o te marginan.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** muestran distintos personajes, no muestran lo que son porque creo que tienen miedo que si se muestran no las van a querer. Les da miedo decir esta soy yo y que el otro diga que así no le gusta, entonces no se aferran a una personalidad y pueden ser de todas las formas. Lo malo es estar fuera del modelo, si estás adentro sos buena, sos perfecta porque sos acorde a lo que dice la sociedad. Si no sos acorde vas a ser rechazada y eso es malo porque nadie te va a querer. Para ser querida tenés que ser como son todos, se dejan llevar por lo que dicen todas y hacen lo que dicen la mayoría. Te tenés que alejar para ver que estás haciendo lo que todos quieren. Tenés que ser como son todas... Solas se animan a ser como son, en grupo siempre fingen, aparentan. *Cómo te vas a sacar un 6! Sos una mediocre.*

#### 7- A. P.: 19 años

**Jerarquización de las diferencias:** estaba el grupo de las populares y las otras. Las populares eran tontas, huecas, vivían gritando, se hacían las que vivían con chicos y nada que ver, eran solo una imagen... Ser tímida está mal visto, no ser como ellas está mal. Ellas eran muy falsas. Yo estaba en el grupo de las no populares... cuando me llevé una materia me sentí menos, porque me costaba, me sentí mal. La mayoría sí podía y yo no, me sentía menos... a todas les gusta la carrera y están re contentas y



siguen y les va bien y saben qué les gusta, y yo veo que no tengo idea y me hace sentir mal o me siento menos que ellas. todas han encontrado lo que les gusta y sentís que fracasás en encontrar lo que te gusta. Hay muchos que no están estudiando y están trabajando y está como mal visto. No vas a tener nada. Es como estar en la nada, como estoy yo y es como triste. Ser fuerte sería mi ideal. Dejar de estudiar me genera inseguridad porque te quedás sin eso que tenías, que es la carrera... tenía algo, y es quedar en la nada otra vez, no saber para dónde ir. No saber qué hacer. No sé cuándo empezás a saber. Te hace sentir segura estar estudiando algo, no tener lo que los otros tienen te hace sentir menos que los demás que sí tienen. No quiero dejar la carrera y quedarme en la nada, sin nada, no tener nada donde respaldarte. Es un modelo, terminás la escuela, estudiás algo, te recibís y empezás a trabajar. A mi papá le hubiera gustado que saliera del cole y hubiera sabido qué estudiar, o que ahora siguiera, lo voy a desilusionar si dejo. Eso me pesa, lo que piense él. Parece que todos deberíamos ser iguales y tener el mismo ritmo. Ser diferente es estar fallada.

**Devaluación de la incompletud:** no me gusta mostrar cuando estoy mal. Te sentís débil. Por qué estar mal es ser débil? Porque está mal visto, ves a las personas y están todas bien, ves a alguien que está mal y pensás pobrecita... Mostrarle a alguien que estás mal, puede que piense que sos débil o que no podés con tu vida. Ser fuerte es no mostrar cuando estás mal o que algo te cuesta... no expresás lo que te cuesta. Lo veo mal expresarlo, sos re débil, porque es decir que me re cuesta o que estoy mal porque no encuentro lo que me gusta, y ahí es como que no estás demostrando que sos fuerte...

**Aceptación-sometimiento del deseo:** le digo que bien, para no decirle que no encuentro lo que me gusta y ponerme mal... creo que está como prohibido mostrar que estás mal, la gente te rechaza. Se me ha hecho difícil saber lo que me gusta. En general hago lo que quieren los otros. Tendría que valorar lo que me pasa pero no puedo. Si no encuentro lo que me gusta quedo en la nada.

## 8- R: 21 años

**Jerarquización de las diferencias:** Los modelos vienen de nuestra casa, la familia nos enseña, nos impone, qué esperan de vos y cómo tenés que ser para satisfacer lo que se espera socialmente de cada una. En casa, el tema de estudiar es lo más importante, de nosotros se espera un título. Tengo un hermano que no quiere estudiar, no le interesa, y no está aprobado, lo que él diga no está bien porque no estudia, uno tiene que ser alguien y lo conseguís con un título. Ser alguien es ser una persona realizada, me

inculcaron que tengo que tener un título y yo lo quiero a mi título, como que la felicidad y la realización van por el título. Se espera de mí que pueda acompañar en las tareas domésticas, que sea madre, que tenga un hombre a mi lado, poder hacerme cargo de las cuestiones familiares como de los familiares en relación de dependencia con la familia, como en agua para chocolate, la hija más chica se queda a acompañar a la madre. De mí se espera que trabaje, estudie, porque mi mamá no me puede bancar; en la facu se espera que estudie y milite, que no hay que quedarnos calladas porque hay que confrontar con los hombres, se espera mucho de la mujer. O bajás las expectativas porque te das cuenta que todo lo que se espera es imposible de lograr o terminás rota. Son mandatos de identidad de lo que tenés que llegar a ser para ser reconocida, como ser estudiosa, exitosa, una no aspira a ser moza, una aspira a la grandeza, y a veces esas aspiraciones solo las quiere el entorno y una las empieza a buscar o a querer llegar y después una se da cuenta que a lo mejor no son tus deseos. Como tener una pareja, y que ese alguien te va a dar la felicidad. ...mi ideal era casarme, tener hijos y un compañero toda la vida. Después me gustó una chica y estuve en crisis porque no podía defender esa identidad y que se me reconozca, rompí un mandato de la heterosexualidad pero están los mandatos de la comunidad del LGBT (lesbianas, gay, bisexual y transgénero), somos una búsqueda de identidades constantes pero en todos lados están los mandatos, tanto si te gusta la poligamia o el amor libre, si sos hetero u homo. Y yo no me siento lesbiana, por ahí me siento bisexual, pero si estás en esos espacios donde te reconocen como lesbiana, no podés estar con un hombre porque entonces no pertenecés, no encajás. Hay mandatos en todas partes, encasillamientos, creí que eran más libres y no, tenés que estar dando explicaciones. El que no encaja en el modelo se siente triste, es más fácil encajar, y no hay muchas preguntas cuando encajás, es una exigencia constante entrar en el modelo. A mi hermano se le cuestiona todo, no se le tiene confianza a una persona que no cumple los mandatos, todo lo que diga está mal o se sospecha. El sabe que no encaja y se deprime. Termina en el ocio constante, una monotonía. Cuando estás afuera del modelo te sentís cuestionada. Te critican, te ponen en una balanza y es como que no llegás al éxito. El éxito sería la felicidad o realizarte. ... se espera de nosotras que seamos las amas de casa perfectas, en el trabajo perfectas, en la facu perfectas, porque las mujeres son re inteligentes, como que vivimos en un nivel de exigencias altísimo. Nosotras nos hacemos cargo de la vejez y de los niños, el peso es nuestro, se espera que trabajemos como si no tuviéramos hijos y en la casa trabajemos como si no tuviéramos trabajos afuera. Ninguna puede con todo y nos

frustramos o nos enfermamos o hacemos lo que no queremos. Se espera que tengamos una pareja y entonces terminan estando con alguien que no quieren solo para cumplir y no quedarse solas. La que está sola se la puede ver como una frígida. Se espera de una todo eso y una busca todo eso, vas a la facu y te vas a pelear con el que crea que sos menos, no es lo mismo la palabra del hombre que la de la mujer. Y si bien estamos en un momento del reconocimiento de la mujer, a la mujer se le presta menos atención. Creo que en esta insatisfacción o en no llegar a estos altísimos ideales de lo que debe ser una mujer, se juzga mucho y somos super juzgadores, yo me juzgo todo el tiempo. Me he setido mal y culpable o insatisfecha todo el tiempo. . Quedás expuesta, sos criticada o se pone en debate lo que una eligió o elije, todos opinan, sos vulnerable, te sentís menos que los otros, estás como en inferioridad de condiciones, ya no competís, sos alguien a cuidar y vos dejás que todos opinen.

**Devaluación de la incompletud:** Las consecuencias de que se espere tanto o de tanta exigencia es el colapso, este año me pasó que empecé el año pensando que me podía hacer cargo de todo, de mi mamá, de mi hermano que tiene sus problemas, de la facu, del trabajo, mis cosas y después te pegás contra la pared y te das cuenta que no podés. Estuve tres años estudiando, militando y trabajando, entonces tenía cinco horas de sueño, con suerte; vivía en el frenesí y una se aferra a la identidad que una quiere construir. Cuando algo me da bronca me la guardo, yo no soy quien para decirle a alguien lo que tiene que hacer o cómo, pero me enojo y me distancio, pongo paños fríos. No tengo por qué esperar que el otro cumpla mis expectativas. En el momento te enojás, te hacés mala sangre, pero no soy de andar descargándome con la gente y me quedo con la bronca, como un veneno que me estoy tragando. Y a veces creo que es mejor porque no soy quién para decirle al otro como vivir. Cuando estoy triste soy de quedarme en casa... Puedo llorar, pero si estoy en confianza, una que intenta todo el tiempo aparentar ser fuerte, como que me cuesta, pero si quebré, quebré. Ser fuerte es no llorar y una tiene que llorar. Pero implica verbalizar que una se equivocó o no eligió bien, mirarse, cuestionarse, e implica perder el lugar de la fuerte, y entonces ser débil. Cuando volví a mi casa quedé expuesta como la débil, no me gustó el lugar de la débil, porque en el lugar de la débil te asocian a la debilidad y la tristeza, vos que estás mal o depre... Como si el mundo fueran las hormigas y uno fuera la hoja, las hormigas no buscan las hojas secas y uno puede elegir qué tipo de hoja quiere ser, si quiere ser débil y seca o verde y fuerte. Siendo débil nunca alcanzás las expectativas, ya no sos la mujer perfecta que puede con todo, ya no esperan tanto de vos. Estás en un momento de debilidad o

inferioridad. El miedo es quedarte ahí. En el imaginario yo sigo estando débil porque me fui y volví, como que fracasé. Ya no alcanzás el éxito. Aunque creamos que el otro cumple con los mandatos y es exitoso, siempre le vamos a buscar la vuelta para ver en qué se equivocó, son construcciones que nos hacen salir a trabajar, ir al gimnasio, que lo hacemos por mandatos, aunque no nos guste, para encajar en la sociedad, para cumplir el ideal social de lo que se espera de nosotros.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Cuando bajé las expectativas fui feliz, pude dormir a la noche, antes tenía insomnio, me quedaba todo el tiempo pensando en lo que tenía que hacer. Son identidades que también son mandatos. Por ejemplo, militar en la facu, no lo hacía ya porque me gustaba y servía sino que había cosas que había que hacer porque sos militante, y me di cuenta que estaba viviendo más de mandatos que se imponían y no de cosas que a mí me hacen bien o me gustaban, pude reconocer que había cosas que no eran mías. Pero los mandatos y lo que los otros esperan está presente todo el tiempo, y nos hace dudar de lo que queremos. Me gustaría ser una antropóloga exitosa, trabajar de lo que me gusta y que se me reconozca por lo que hago, poder hacer lo que me da placer eso sería tener éxito; pero el éxito socialmente se lo piensa como tener plata, irte de vacaciones y tener un estilo reality de vida. No busco la acumulación sino hacer lo que me gusta. Seríamos más felices si pudiéramos romper con el mandato de ser fuertes y perfectas, en ese permiso para ser frágiles podríamos hacer lo que queremos y estaríamos más satisfechos, seríamos más felices. Un mandato que nos mande aceptarnos.

## 9- A: 21 años

**Jerarquización de las diferencias:** Yo iba a un cole público y tenía muchos compañeritos y compañeritas que vivían en villas y se notaba mucho esa diferencia, la adquisición económica que tenía cada uno, como era tu cartuchera o tu carpeta, las zapatillas rotas, se diferenciaba mal. Había niños que tenían los mejores juguetes, que siempre iban a comprar a la cantina, y otros que no, fue algo que me marcó. Mi mamá me decía no te juntes con ellas que te van a llenar de piojos y yo me juntaba igual, era muy amiguera cuando era chica. Había una nena que era modelo de ropa, le sacaban fotos y salía en las revistas, era rubia, flaquita, divina, la nariz repingada, hermosa era, y ella estaba llena de amigos. Ser linda era un valor. Si eras fea o tímida no te daba bola nadie, si eras violenta tampoco. Aunque el violento entre los varones se valoraba. Un compañerito era ciego y a veces lo apartaban y otras lo integrábamos. Había grupos

distintos, en el recreo las nenas de la villa estaban juntas y no se mezclaban, no iban a los cumpleaños. No tener plata o belleza implicaba quedar afuera. Los padres te lavan la cabeza, si tenía piojos me decía: seguro que te los contagió Carmen. Si me juntaba con ellas las otras no me daban bola y a veces no me juntaba para que las otras no me marginaran. Mi mamá me cuidaba con la comida, no podía comer dos platos: ya comiste demasiado, comete una fruta. Porque era medio panzona. Después en la adolescencia me comí mambos muy feos con mi cuerpo porque todas mis compañeras eran flacas y yo quería ser flaca también, para no ser distinta. En el secundario me llevaba muy mal con mis compañeros, porque no encajaba, no era linda, no era cheta, no me vestía bien o como se vestían todos. Y me dejaban afuera. La pasé re mal. Tenía mis amigas pero éramos las excluidas. Todos los días era algún comentario de sos horrible, sos gorda, estás llena de granos, tenés el pelo grasoso, te miran por atrás y ves que están hablando de vos. los pendejos eran muy hijos de puta, eran chetos, caretas, tenían mucha plata y yo y las excluidas éramos las que teníamos menos plata. Ellos tomaban y fumaban y yo no, y te excluían. Eran los más lindos, los carismáticos, no los que tienen buenas notas o son inteligentes; la mayoría jugaban al rugby, eran unos pelotudos mal, los típicos machos, que se la creen todas, super bananas, que siempre hablan de las minitas que se chaparon el fin de semana, mis compañeras siempre sentadas arriba de ellos con un trato objetizador. Eran violentos. Mi viejo me iba a buscar en un falcon hecho mierda y uno de los chicos que tenía mucha guita me dijo: qué lindo auto que tiene tu papá. Y yo me subía rápido para que no me vieran esos hijos de puta, prefería volverme en colectivo antes que volver con él porque todos te miraban. el marido nuevo de mi mamá, que había que servirlo a él, era un tipo complicado, muy exigente, siempre quería que estuviéramos a su disposición, limpiando la casa, él nunca cocinaba. Mi pieza tenía que estar impecable y yo quería que me dejara de romper las pelotas. Yo iba a un cole privado y el marido de mi mamá me pagaba la cuota y me exigía con las notas. Un año me quedé de año y me dejó de pagar el colegio. Empecé a salir con otras amigas que conocí afuera y empecé a tomar, a fumar porros, me descarrilé. Ahí me echaron de mi casa. Yo nunca fui la chica perfecta, con pelo divino, siempre lo tenía re cortito, y me decían honguito. Yo era rara, me gustaban cosas que a los otros no. Me gustaba pintar. Me juntaba con gente pank. Todo comentario que me haga sentir menos o que no puedo con algo, es como que me meten un palo en el orto y me defiende. En antropología también, todos hijos de mami que les pagan un departamento, y creen que porque leyeron Foucault ya son superiores a vos. Trabajo

social podés no saber algo y no quedás como la boluda que no sabe nada. Había como una jerarquía de conocimiento, el que más sabe estaba más arriba que los otros. Yo vengo de una familia donde las mujeres podían hacer todo, en la familia de mi vieja son todas mujeres, hay un solo hombre, mi tío, que es discapacitado. Nunca un macho, las que trabajaron la economía fueron las mujeres, los hombres siempre se murieron o se fueron. Todas mujeres fuertes, que tiene que poder para que no las pasen por arriba.

**Devaluación de la incompletud:** Pero odio verme como víctima, no me gusta que me vean así porque siento que me ven débil, la pobrecita que le pasó de todo. Odio que me vean así. Ser débil es que me vean llorando, para mí es horrible, me gusta bancarme las tristezas sola, soy muy orgullosa, no me gusta que me vean llorar o sufriendo. Me gusta que me vean que tengo una vida linda, disfrutando todo, que me gusta lo que hago, no lamentándome, no quiero que vean que tengo una vida de mierda, horrible. Ser débil es sentir que no podés con tus cosas y yo quiero sentir que puedo con mis cosas. Pero a veces no podemos. Mi vieja siempre me puso la ficha de vos podés, vos podés, vos podés! Vos podés estudiar y trabajar al mismo tiempo, vos podés vivir sola! vos podés estudiar y trabajar, yo lo hice y si yo pude vos también vas a poder! Y yo creo que eso es ser fuerte, pero la verdad es que me cuesta muchísimo. La presión de mi vieja de vos podés, vos podés, te desgasta una banda! Y es como todo una exigencia! Aparte mi vieja lo vivió, trabajó y estudió al mismo tiempo y tuvo un novio y una hija al mismo tiempo. Y siento que me ahoga esa presión de mi mamá. Y me la trago. A veces le digo que me va bien en la facu y me va mal, le miento, le digo que tengo buenos trabajos y son mentiras. Porque es muy estigmatizadora mi vieja. Por ejemplo estuve trabajando de mucama en un hotel y me decía: Por qué estás trabajando de mucama! Vos das para más! De mucama limpiando baños! Qué asco! Y yo le digo: Basta mamá! Dejame hacer lo que pueda! Mi vieja ahí tiqui, tiqui, hinchando los quinotos, es jodida, es más intensa que la mierda. Y creo que lo que más me importa es la opinión de ella. siempre espero el consejo de ella, el que me da mi vieja, es el que es la posta. Y es como que su consejo siempre es el acertado. me cuesta llorar porque soy orgullosa. Creo que estamos en una sociedad donde te exige ser fuerte, no estamos en una sociedad donde puedas ser débil. Te pasa por encima la vida, te pasa por encima la gente, tu carrera, tus empleadores. Ser débil es no tener una voz fuerte, no poder hacerte escuchar, yo me siento re débil y es como que tengo una coraza, por dentro soy re débil y por fuera quiero ser re guau, que puedo con todo. Pero tengo momentos re débiles. No me gusta que me subestimen,

siempre estoy al ataque. Ante la gente que me rodea no quiero parecer débil, siento que me van lastimar, o a pasar por encima diciéndome algo que me lastime los sentimientos. **Aceptación-sometimiento del deseo:** Y yo quiero demostrarle que soy como ella quiere. . Ojalá pudiera decirlo cada vez que me molesta algo: no me podés hablar o mal tratar así o esas cosas. En el hotel sentí que me cagaron explotando y nunca pude decir nada. Dejarme ayudar sería romper con el modelo familiar de mujer fuerte que puede con todo. Pero me parece que hay que bajar un cambio, dejar el orgullo de lado y dejarse ayudar.

10- **Ch: 19 años**

**Jerarquización de las diferencias:** tienes que sacar buenas notas para tener éxito en tu futuro. Pero esto no es verdad, porque muchos han tenido las mejores notas y no han tenido éxito al final de la vida; pero esta idea es así, que para entrar a la universidad o para trabajar tienes que tener buenas notas. En algunos donde es la educación más alta, es así, hay mucha presión por las notas, sobre todo los dos últimos años. Pueden entrar pero no pueden estudiar medicina o psicología o derecho, tienen que estudiar otras carreras si tienen notas más bajas. Las notas son el criterio de las universidades. Este sistema crea un sentimiento de que el que no tiene buenas notas en matemáticas no va a tener éxito y no tiene nada que ver. Yo tengo amigas que no tienen las mejores notas y se sienten inferior, creen que yo tengo más posibilidades porque tengo mejores notas que ellos. Es algo muy malo porque genera celos, rivalidades, envidias. Algunos querían estudiar medicina y como no le dan las notas estudian profesora de biología y es frustrante. Yo tengo buenas notas pero mi hermano no, y no importa porque es inteligente, pero no es el tipo de colegio para él porque sólo valoran un solo tipo de inteligencia. Él soluciona problemas, piensa distinto, todos ven una sola solución y él mira otras soluciones, pero en el cole no lo valoran por ser diferente. Otros padres castigan cuando no tienen buenas notas, no las dejan salir, en mi familia no. Admiro a mujeres que son fuertes, que tienen su trabajo y son independientes. Quiero ser independiente, no depender de nadie. yo no vivo mi vida así tan positiva. A veces la preocupación por los exámenes, una mala nota me tira abajo, en Alemania, tener todo es lo normal: casa, auto, salud, democracia, y no somos felices. Yo quiero tener un trabajo y vivir la vida como quiera, no quiero depender de un hombre. Ser espontáneo no es un valor en Alemania, no somos espontáneos porque somos organizados, siempre un plan o un horario, cosas que hay que cumplir. Puedes criticar lo que dicen los profes, nos

educan para que critiquemos, para salir reflexionando las cosas, podemos cuestionar, en mi casa también. Pero depende de los padres, puedo criticar más a mi mamá que a mi papá. Mi papá en esas cosas no me deja cuestionar. Jugaba tenis y quería ser la mejor, mucha ambición tenía, porque todos esperan que seas la mejor. Con los chicos criticaba mucho, no me gustaba nada, porque esperaba que fuera perfecto. Y nadie es perfecto, pero antes era así. No me gustaban muchas cosas. Ahora acepto que son humanos pero tengo expectativas muy altas. Mis amigas dicen por qué tienes expectativas tan altas, es difícil aceptar los errores. Mis padres, antes eran mis ideales, yo quería ser como mi madre y mi padre. Ahora veo que no son mis ideales, no hablan entre ellos. Antes no veía esas cosas, veo cosas que me gustan y otras cosas no me gustan, ya no son mis ideales. Mis padres no mienten, mi relación con ellos es sincera. Ahora veo que la mirada de cada uno es diferente, Ellos tienen errores, mi mamá parecía super independiente y no es así. Mi papá no siempre trató a mi mamá como debía. Cosas que no me gustan, son más humanos y está mejor. Antes entre las chicas competían a ver quién era más linda. Tengo mi familia, mi deporte, soy inteligente, me dicen que no soy fea. A veces me siento más, pero me pone triste. Cuando estoy triste lloro, pero no es fácil delante de la gente, te tienen pena y no me gusta. Cuando alguien llora me pone triste. Cuando mis padres lloran es impactante, porque los padres no lloran, es que algo está muy mal. Son las personas que más me impactan, porque ellos son fuertes, cuando vos lloraste ellos te ayudaron y ahora qué hago? Si ellos son débiles, no te pueden ayudar. Siento vergüenza cuando no sé cómo comportarme, tengo mucho respeto por los profesores, y a veces no puedo decir mi opinión porque soy un poco tímida. Cuando tienes que hacer una presentación te sientes pequeña y que ellos están más arriba.

**Devaluación de la incompletud:** Antes no manejaba bien las fallas o los errores porque quería que todo fuera perfecto, y muchas veces era perfecta y entonces cuando algo no era como yo quería no estaba acostumbrada y tenía problemas para aceptarlo, me sentía horrible, sentía que fallaba, me desilusionaba y desilusionaba a todos. Presentaciones de trabajos en el cole, me frustraba, pero hoy no es así. La gente finge, no se muestra como es. Muestra que todo está bien y nada está bien. Yo no siempre muestro como estoy. Si estoy mal no lo muestro. me gustaría mostrarme cómo soy.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Hoy, cuando las cosas no salen como yo quiero las intento de mejorar, aprendí que tienes que aceptarlo, solo puedes mejorarlo, cambiarlo o estar deprimido y a mí me gusta intentar mejorar, a veces es posible y a veces no. Me gustaría ser más extrovertida, confiada, me quedo mirando, otros entran y



hablan, es mi personalidad ser introvertida, me gusta mirar y después hablar. Que no tengo confianza, tengo inseguridad en mi persona. A veces siento que no soy como la gente espera, que seas más inteligente, extrovertida, o divertida, no sé. En el cole no sabes cómo eres o cómo quieres ser y hay inseguridades, comparaciones. En la medida en que podemos aceptar a los padres más reales nos podemos aceptar más reales.



## **ANALISIS ENTREVISTAS ADOLESCENTES VARONES:**

### **Categoría:**

Identificación falonarcisista:

Valor de la incompletud constitutiva y las diferencias subjetivas

### **Subcategorías:**

Código narcisista: superioridad-inferioridad.

Lógica de disyunción-exclusión: tener-no tener.

### **Indicadores:**

Indicadores de identificación falonarcisista: rasgos valorados, rasgos rechazados

Indicadores de valoración de la incompletud y las diferencias: valor de las diferencias, valor de la incompletud, juicio crítico, aceptación-sometimiento del deseo, angustia (narcisista o ante la pérdida del amor)

### **Consecuencias:**

Devaluación de la incompletud

Jerarquización narcisista de las diferencias

Aceptación-sometimiento del deseo



## ANALISIS ENTREVISTAS ADOLESCENTES VARONES:

1- S: 22

**Jerarquización de las diferencias:** El que sí tiene los rasgos valorados o representa los ideales físicos tiene más amigos, es mejor visto por sus pares, aunque es el que menos bien le cae a los profesores. El que no tenía lo que había que tener era discriminado, o no se lo invitaba a los eventos o eras el último en ser elegido para el equipo, y nadie quiere estar cerca de ese lastre que termina siendo la persona con la menor capacidad física. Es dejado de lado, se vuelve un paria. Se genera una discriminación entre el que cumple con todo y el que no cumple, si el mejor jugador de fútbol es un 10 y todos nos comparamos con ese, tendremos distintas notas en función de compararnos con las habilidades del mejor, yo sacaba un 6, los 4 estaban peor que yo. Con un 7 no te discriminan aunque tu nota es baja, por eso no me sentí tan afectado en comparación con los que sacaban 4 o 2, porque estás desaprobado. Los que cumplen con los requisitos son los que van delimitando lo que está bien y lo que está mal, porque como tienen un círculo social más grande y le prestan más importancia a su opinión por el hecho de ser físicamente aptos, pueden imponer con más facilidad sus ideas que otra persona que no tiene vínculos con nadie.

**Devaluación de la incompletud:** A mí, la no certeza me produce estrés. El hecho de no saber qué va a pasar me molesta, me da ansiedad, me produce gastritis, úlceras, gastroenteritis, acidez. Tengo la certeza de que las cosas se van a dar de cierta forma y después al chocarse la realidad mía con la realidad real, me produce ansiedad. En la facu no, pero en lo social sí he tenido fracasos y eso me ha angustiado. El no saber lo que va a pasar me angustia. En las relaciones sociales, yo quiero expresar un deseo y al no tener la certeza de cómo va a responder el otro también me angustia. Pero no soy de llorar o sentir tristeza. Cuando veo llorar a mi papá es como incómodo... Yo asocio la vulnerabilidad a una posición de debilidad. Necesitar a alguien es difícil de admitir, está mal visto que un hombre necesite de otra persona para asistirlo o ayudarlo en algo. El pedir asistencia, socorro, el llamarle la atención a alguien para que te venga a ayudar está mal visto. Te puede facilitar la tarea pero está mal visto. Porque puede generar que tu puntaje disminuya, si eras un 6 y estabas aprobado pasás a ser un 2 por el hecho de solicitar ayuda. Se espera que seamos funcionales, que todos puedan hacer todo solos, lo que socialmente se impone que es que uno sea autónomo. No somos autosuficientes pero pedir ayuda o necesitar a otro te pone en una situación de vulnerabilidad en la que

no te querés encontrar porque no estamos acostumbrados a fracasar o vernos débiles. Si veo una persona que es fuerte, el verme débil me hace valorarme menos al compararme con la otra persona fuerte. Ser hombre sería ser macho, fuerte, autosuficiente, independiente, se tiene que iniciar sexualmente antes que la mujer y proliferar en la cantidad de veces que lo hizo y se jacta de esto, el hombre es narcisista al tener que jactarse de cuantas mujeres se cogió y hacerlo notar, es como una forma de ser narcisista. No está en contacto con su lado emocional, y es algo que me pasa a mí, no se espera que el hombre lllore o sienta, el hombre hace, piensa y actúa pero no siente. El problema de sentir sería encontrarte con 22 años de emociones no sentidas. Vas a romper el dique y te vas a ahogar con la cantidad de agua. Esto lleva a fingir y a mentir y hoy en las redes se miente para mostrar algo que uno no es.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Hoy busco ser espontáneo, poder ir y hacer lo que tengo ganas, lo logro en el decir pero no en el hacer. El hacer implica que va a haber un resultado o consecuencia tangible y la van a ver los otros, y el hecho de que los otros la vean te condiciona a no hacerla. (los otros ven la falta y esto es intolerable) Ayer fui a una obra de teatro y una chica bailaba y yo no podía hacerlo, me voy a sentir mirado y juzgado al bailar. Su juicio me va a posicionar en esta escala que comentábamos antes y no tengo ganas que me posiciones ahí como el raro. Te miran como diciendo, qué te fumaste? Cuando hay una discrepancia de opinión, el que más gusto comparte con la mayoría, tiende a juzgar al que tiene un gusto raro o distinto. Si hubiera estado con los del secundario mirando esta chica que manifestaba su deseo libremente, yo la hubiera aplaudido por hacer lo que yo no puedo, pero mis amigos hubieran dicho qué loca esta mina, por qué hace lo que hace, qué boluda, se ve fea. Si me animara a ser como me gusta tendría más instantes de felicidad. Me gustaría poder ser espontáneo y que mañana me pueda levantar y no tener obligaciones o culpas por no hacer lo que no tengo ganas de hacer. Si faltó al gimnasio no sentirme culpable y entender por qué me siento obligado a hacerlo. Yo asocio la espontaneidad con poder desligarse del deber ser para acceder a mi deseo. Pero yo lo asocio a la angustia, a cosas que no quiero afrontar. Termino haciendo lo que me obligo a hacer y no lo que deseo. Voy al gimnasio no por placer sino para tener nivel físico. La gente hoy se ocupa para no encontrarse con lo que quiere hacer o para no descubrir que no lo sabe.

2- **P: 20**

**Jerarquización de las diferencias** En la primaria el que no jugaba al fútbol era mal visto, te tildaban de raro... el gordito que iba al arco, el rápido siempre jugaba, el dueño de la pelota, si jugabas bien todos querían que jugaras con ellos y si no jugabas bien te elegían al último y era una gran frustración. Además del deporte, el físico determinaba mucho, si eras gordo o muy flaco, si te desviabas de la media te discriminaban. Un compañero era muy grandote y lo molestaban. El que se llevaba mejor con las chicas, era gracioso, divertido, que caía bien, era el líder. Al violento no se lo molestaba pero no era el mejor visto, le teníamos miedo. Había un par muy violentos que se los respetaba. Otro tenía plata, venía con zapatillas nuevas y todos lo querían. El cuerpo, la plata, el fútbol... jugábamos al fútbol y ellas no podían jugar a otra cosa porque no quedaba espacio, el patio era nuestro. Había un dominio masculino. Tenías que ser lindo. Si eras gordo tenías que ser muy simpático. El negro también, una compañera de Perú tuvo muchos problemas, la discriminaban. Ella vivía en un barrio pobre y se burlaban con las canciones de la mona. Tenía otro color de piel, otra tonada, otros modos, era diferente al resto y eso causaba rechazo. El grupo fútbol no se junta con el grupo rugby, se odian. No estaba el tema del gay, pero el puto es un insulto, ser gay está mal visto, si tenés una voz afeminada sos rechazado, tener rasgos femeninos es lo peor. **Ser masculino es no tener rasgos femeninos.** Aprendés a ser masculino mirando para arriba, en los más grandes, tus primos más grandes, tu viejo, en la tele, te va marcando lo que hay que hacer y lo que no, el castigo es que no te incluyan, no ser popular... te quedabas afuera y la pasabas mal. Por ser distinto, lo que no entraba en el modelo, era rechazado. En la casa tenías que ser estudioso, aplicado, responsable, buena persona. En el cole era lo opuesto, tenías que ser rebelde, que te chupen un huevo las cosas, respetar un poco menos para encajar. Los modelos no se pueden cuestionar. Fuman para ser más piola y te drogas para ser como los otros, pero después es otra cosa, me parece que te da cosas que solo no podés lograr. Hay grupos que si no te drogas no pertenecés, en nuestro grupo todos fumamos marihuana.

**Devaluación de la incompletud:** Si yo tengo problemas no los cuento, prefiero resolverlos solo. Es como una debilidad tener problemas. Tener debilidades es no ser suficientemente fuerte, es como que el hombre de la casa tiene que ser fuerte, resolver todo solo... el hombre se tiene que mostrar más fuerte que la mujer, si la mujer llora en público no pasa nada, si llora un hombre queda mal. Si van dos mujeres de la mano pueden ser amigas, si van dos hombres son gays. El hombre no puede llorar y la mujer sí. El hombre no puede ser vulnerable, si muestra debilidad lo pueden vencer. Mostrar

un problema es ser vulnerable, mostrás una debilidad y sos menos fuerte o menos hombre. Esto nos lleva a fingir que estas bien hasta que te quebrás... el hombre es más duro, impenetrable, no puede mostrar los sentimientos, se ve como afeminado, la debilidad es por donde te pueden joder. Las chicas cuentan lo que sienten. Un amigo del grupo volvió de las vacaciones y el loco no nos quería contar que estaba enamorado porque está mal, o dejar de juntarte con nosotros por estar con una mina está mal. Como que lo íbamos a dejar de ver como antes porque siempre fue un flaco que levantaba muchas minas, salía con lo que se le cruzaba, siempre se jactó de no enamorarse, mientras más mujeres tenés sos más hombre, enamorarse es dejar la joda y el loco lo veía como una debilidad. Se cae la imagen de mujeriego.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Cuando me enojo el problema que tengo es que me lo guardo y después trato mal por cualquier otra cosa, porque no lo hablo cuando lo tengo que hablar. Si me enojo con alguien, mi hermana, si hablo con ella en el momento la puteo y no la tengo que putear, entonces me lo guardo para hablarlo en frío y después exploto por otra cosa. Me gustaría conocerme, saber qué me gusta, que no me gusta, cuáles son mis límites. Terminó haciendo lo que debo y no lo que quiero porque no me conozco.

### 3- G: 18

**Jerarquización de las diferencias:** Hay chicos que se desenvuelven mejor, que tienen mejor relación con todos y otros que son más cerrados. Los ñoños me parece que son más tímidos con las chicas, inseguros, son como... como no poder pararse y opinar, imponer una postura, enfrentarse a algo... un chico muy admirado era extrovertido, le gustaba hinchar las bolas, era mujeriego. Otro era grandote y se le paraba a los más grandes porque jugaba al rugby, la fuerza puede haber sido un valor, o ser grandote, deportista. Por ahí el ser fachero y que las chicas te den bola te ayuda a ser valioso en el grupo. Tener rasgos valiosos puede influir en tu seguridad. Entre las chicas se valora la belleza. Se mueve mucho prejuicio, si es linda te atrae. Los que no tienen los atributos por ahí se ven obligados a hacer cosas para ser aceptados o caer bien. En el secundario hay muchos requisitos como la ropa que usás, después si vas en auto o te llevan, o dónde salís, o si estás de novio, prejuicios, discriminaciones. Los que hacen todas estas cosas son más aceptados, el que no tomaba era un ñoño. En otro cole, en el comedor vos no te podías sentar con cualquiera, te tenían que aceptar para sentarte en determinados lugares. Había como una secta... la espontaneidad es rechazada, no sos como son todos,



... diferentes. La gente finge porque tiene que mostrar determinadas cosas para ser aceptado.

**Devaluación de la incompletud:** Es un valor ser violento a esa edad. No tener miedo... creo que lleva a la violencia. Si no tenés miedo a hablar con las chicas, o a hacer una cagada, si no tenés miedo de pelearte con alguien vas y lo hacés, sos lo más. Tener miedo es signo de cagón, miedoso. Creo que ser más hombre sería ser más violento o algo así, qué loco... Ser miedoso es como ser mujer, lo ves en todos lados, en las pelis, al que es miedoso le dicen, sos como una mina, un mariquita, un putito. Cuando estoy enojado lo digo a veces, Sentís la presión en el pecho, por la bronca de no poder decir o porque algo no te sale o por no entender una situación, no se pueden mostrar los errores. Cuando no te sale algo te retan o cuando no entendés algo, me daba bronca no entenderlo. Los chicos hablan del pedo o las minas que se chaparon el fin de semana, no de cómo se sienten o sus angustias.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** La gente se esconde atrás de la máscara que le cae bien a todo el mundo... cuando empezás a decir o hacer lo que querés ves que los otros esperan otra cosa. La espontaneidad es un desafío, yo la admiro en otro y la busco. Se disfruta más cuando sos espontáneo. Me cuesta porque es algo mamado, de no darle lugar a mi espontaneidad... Me molesta no poder expresarme libremente con mi papá, no puedo ser yo, porque en general termina reaccionando y no puedo ser yo. No poder ser yo me pone triste.

#### 4- J: 21

**Jerarquización de las diferencias:** Se nos permite ser violentos pero no tiernos. No se cuestiona la masculinidad si te agarrás a trompadas en un semáforo, pero si te ven de la mano con otro hombre o tenés miedo de hacer algo o llorás porque estás triste, sos un putito. En mi familia son las mujeres las que levantan los platos. Es en lo corporal donde me sale la bestia. La sensibilidad es atribuida a las mujeres. Pero nosotros también podemos ser sensibles. Si hablo sobre sentimientos, mis amigos me hacen sentir inferior. Se nos permite ser violentos, pero no tiernos. Debemos hacernos cargo de que somos quienes ejercemos la violencia y que ocupamos un lugar de poder. Con mis amigos me pasa sentir miedo a dejar de pertenecer. El hombre siempre opina sobre todo, siempre tiene que saber, nunca calla. Los celos tienen que ver con la posesión. Tenemos que cuestionar el rol de proveedores. Los seguros, que damos seguridad, los que podemos con todo, los que sabemos todo. Muchos le dan más valor a la palabra de

otro varón que a la de una mujer. Si sos débil te pasan por arriba, sos menos, quedás como un maricón. Como que mientras más cogemos somos más hombres.

**Devaluación de la incompletud:** Los hombres no podemos compartir nuestro estado de duda. Me da profundo miedo no poder, no saber, que vean que no sé, no podés no saber porque sos menos, te bardean, te humillan. Vamos a la competencia de quién sabe más y no de aprender con el otro. No tenemos espacios para hablar de crisis personales o de lo que nos pasa o angustia, debemos ser fuertes, independientes, insensibles, autosuficientes. El miedo es a la exclusión, a dejar de pertenecer, a no ser aceptado.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Hemos heredado el silencio, hablar de lo que sentimos es el primer paso necesario para cualquier cambio. Tenemos que aprender a escuchar. Aprendimos a no expresar nada, debemos mantenernos fuertes. Me di cuenta de que tenía sexo sin querer, para quedar bien con mis amigos. Si una mujer te agita y decís que no, quedás como un boludo. Me da vergüenza decir no tengo ganas.

#### 5- N: 18

**Jerarquización de las diferencias:** existe un modelo de cómo hay que ser para ser aceptado. Creo que si no lo sos, sos criticado. No ser demasiado abierto, si uno toma mucha confianza o habla con mucha sinceridad no es aceptado. Hay ciertas cosas que son vistas como infantiles, cosas de inmadurez, tenés que ser serio o maduro, depende de si sos hombre o mujer. Hay carga de los dos lados, pero hay una carga más de responsabilidad económica, necesidad de ser líder, más del lado del hombre en relación a la decisión que vas a tomar para el futuro... siempre hay una presión a estudiar algo que te lleve a mantener la familia, ganar plata o algo por el estilo. No ser pintor o psicólogo, porque por ahí no se gana tanto. Hay una idea de ser abogado o doctor, tiene un reconocimiento social más fuerte, son más valoradas por la gente. En el rugby por ejemplo, siempre se evalúa la masculinidad, la fuerza de cada uno, si sos buena onda, si sos carismático, pero para encajar en un grupo de rugby tenés que ser dedicado al deporte y valiente. Tenés que ser fuerte, por el esfuerzo físico que implica el rugby, también está la necesidad de hacerle al rival como un sometimiento, tratar de ganarle en lo psicológico y en lo físico, entonces hay ciertas actitudes, dentro y fuera de la cancha, de hacerse respetar, de jugar fuerte, que son valoradas. Por ejemplo si en un partido te golpean, levantarte, volver a jugar, no quedarte en el piso dolorido; pararte con el pecho afuera y la cabeza erguida cada vez que pierdas, tratar de en la próxima jugada devolverle un tackle al otro, lo más fuerte posible para demostrar quién es más fuerte, eso

de medirse quién es. El que no se levanta no tiene sangre o pasión por el deporte, no se la agunta, te pueden decir: levántate cagón o acá no vengas a llorar. Pero no llorás porque te caíste y te duele, eso no pasa nunca. Si jugás bien entrás al grupo, si jugás mal no entrás. Yo antes tenía un nivel de juego más bajo y estaba menos en los grupos, te invitan menos. Hacen asado los jueves y no estás en ese grupo, no te invitan. Cuando te destacás jugando te invitan. En mi caso fue empezar a jugar más agresivo, y entré en varios grupos y conocí gente muy buena y buena onda. Si te quedás afuera sentís frustración... la imagen que hay dando vuelta de lo que es ser hombre. Está representada en todos lados, en la familia hay un padre que manda, en las películas los protagonistas son hombres fuertes, líderes fuertes, siempre hay esa imagen de lo que es ser hombre. El que no es fuerte creo que lo padece o encuentra su lugar en otros grupos, gente que está en contra y pelea por otra cosa, pero son minoría. Ser hombre es ser fuerte. En mi casa, por ejemplo mi hermanito que no es tan deportista, por ahí hay una presión de que no sea vago, que salte, haga flexiones de brazos, que haga algo para que le vaya bien en el deporte. Y con mi hermana no hubo tanta presión si hacía o no deportes. El problema es que te desapruében, que tu padre te desapruébe o en tu grupo te miren mal, no les gusta. Hay mucha presión para tomar, a todos le gusta que vayas y te tomes un fernet, como que sienten que no te estás divirtiendo si no tomás. La diversión tiene que ver con el alcohol. En el cole también era lo mismo. Pero mientras más tímido seas o introvertido o ñoño, más difícil hacer relaciones o formar parte de un grupo. También los que son discriminadores o que molestan demasiado, o el que es discriminado como el homosexual o el ñoño. El que tiene más amigos es el líder, el que tiene carisma o cierta inteligencia emocional, saber relacionarte con las personas, saber hacer un chiste, decidir o convencer sobre lo que es mejor para el grupo. Ser buena onda y divertido. Hay grupos que valoran que alguien sea sensible y esos momentos en los que la gente se sensibiliza une a los grupos, pero hay grupos que repudian la sensibilidad, o sea que alguien se muestre como es; no les gusta ser sensibles, o mostrarse. Hay formas de ser que son aceptadas y otras no. Ser medio raro, mariquita, que se asocia a lo nerd, asociado a lo intelectual, la guerra de las galaxias, leer libros, ese queda afuera... quedan afuera porque es considerado raro.

**Devaluación de la incompletud:** Cuando algo no me sale bien me frustró si querés estar con una chica y no te sale, es difícil de mostrar porque todos te cargan o te molestan. Es feo fracasar porque a nadie le gusta perder, no está bueno. El que pierde es un perdedor y nadie quiere ser un perdedor, es ser menos que otro, el ganador es el que es

reconocido, el que le va bien, el que tiene éxito, el perdedor no. A nadie le gusta estar en el lugar de una persona no exitosa, de perdedora o que no le va bien, o comerse el discurso que le van a decir a un perdedor, ni una cargada después de perder un partido, cuando un rival te carga después de perder un partido te da la bronca más grande. O te angustia por ejemplo quedar afuera de una semifinal, yo no entré y eso me angustió mucho, sentí que entrené un año y no salió lo que quería o cumplir el objetivo que era salir campeón. Estuve mal, bajé de peso, me sentía un perdedor, quedé afuera. Quedar afuera es no ser campeón, una vez fui campeón y me sentí muy bien, un reconocimiento de todo el mundo, felicitaciones, yo me sentía muy feliz de haber cumplido el objetivo, y si no es un fracaso no salir primero. Cuando estoy triste duermo, no tenés motivaciones para salir, hablo con algún amigo, trato de aguantar el llanto, porque no me gusta que me vean llorando, el otro se pone en posición de querer consolarme y a mí no me interesa. Porque es un tema mío y puedo solo, mis problemas no son tan graves y siento que los puedo solucionar solo. A los hombres nos cuesta llorar, ver a una chica llorar es común, en una fiesta o en el cole, es común. La sociedad le dice a las chicas vos podés llorar y a los hombre no. Creo que es histórico por cómo se lo ve al hombre como un ser fuerte, que no llora. Si llorás sos un débil, un llorón, un cagón. Creo que es un mandato social de que todo el mundo sea así, ... se privan los hombres de hacer ciertas cosas, cosas que los hagan ver débiles, o amanerados, porque si no cumplís con los mandatos sos criticado o juzgado. Te juzgan de ser cagón o llorón, de no ser responsable. Bancatela y dale para adelante, tenés que renunciar a lo que te pasa, guardarlo, te tenés que olvidar. Cuando se llora, las otras personas se apiadan, das lástima, estar en ese lugar de que se apiaden de vos a algunos no les gusta, vendría a ser el lugar de víctima. Siendo un llorón o un cagón sos menos que los otros.

**Aceptación del deseo:** Creo que hoy hay más libertad sobre esas exigencias. De poder ser más libres al momento de actuar y no ser criticados por ser poco o muy hombre. Ser más libres implica poder decidir sin que haya del otro lado un reproche o un juicio. En todo está el juicio, hasta en lo que vas a tomar, si vas a una previa y no tomás fernet siendo cordobés y es como que no sos cordobés si no te gusta el fernet, te tiene que gustar. Estos mandatos no permiten que los hombres puedan hablar de lo que les pasa, estaría bueno que se pueda hablar, que se pueda decir, sin ser criticado o juzgado. Eso aliviaría mucho a los hombres y los ayudaría a resolver sus problemas.

**Jerarquización de las diferencias:** Mi mamá siempre dijo que le hubiera gustado nacer rubia, alta, flaca y de ojos claros... ser lindo y flaco, la delgadez y la belleza... la exigencia de ayudar a los otros, esto de estar disponible y dispuesto, esto de querer satisfacer, y querer cumplir, que esté satisfecho y que esté bien, y todo el tiempo estar como dando... esto de estar disponible, de no poder decir que no, en mi casa el no, no tiene cabida. El valor a partir de lo que uno puede dar, estar bien para los otros. El controlar al otro también es un valor... que sea alguien, que sea buen estudiante, flaco, lindo, sociable, emocionalmente estable, cuidar el cuerpo, autoobservarse, controlar los impulsos. Mi papá fue muy duro, tenía la carga de ser el sostén de la familia, de no saber administrar sus emociones, tiene como mucho enojo guardado. Tiene que ver con ser el hombre de la casa, de responder eficientemente, dejando de lado la sensibilidad. Mi viejo la pasa muy mal en su trabajo pero lo tiene que afrontar... Mezclada con el tema del éxito, de ser una persona que asciende, y de tapar el dolor, como cuando se murió mi abuelo, que no se note la pérdida. En el primario me decían puto todo el tiempo, por salirte del modelo... Pero hay varones que no son homosexuales y también los rechazan. Ser hombre y tener emociones es riesgoso, yo contaba que me sentía mal y no les pintaba, o demostraba que algo no me gustaba y era gordo, no me gustaba hacer deportes y era cerrado, me gustaba pintar, tuve una infancia triste, era rechazado, hacerte cargo de la sensibilidad del otro es riesgoso. El problema es no poder ocupar ciertos espacios que son para los hombres, sentirte mal no está asociado a la masculinidad, sí la dureza o la rudeza. El riesgo es no pertenecer a ese espacio como varón. Ser hombre es ser duro y exitoso, ser duro es ser exitoso, estar emocionalmente resuelto, es decir, que no tiene problemas, que no le preocupa nada, que si vos le decís algo reacciona siempre frío. Si tenés problemas emocionales no representás esta figura de autoridad, si sos sensible o te sentís mal por algo, pertenecés a otro sector, de los que no tienen las cosas resueltas, y no podés ocupar un lugar de superioridad. En pos de la productividad, al sistema no le conviene que la gente se ponga a indagar sobre lo que le pasa. Las mujeres lo tienen más permitido, y por eso creo que me relaciono más con mujeres, en determinados espacios de poder, la eficiencia tiene que ver con no preguntarse nada o con no ser sensible para mantener la frialdad frente a determinadas situaciones. En la militancia tampoco hay espacio para que vos te sientas mal, porque hay que hacer otras cosas, dejás de ser eficiente. La sensibilidad cabe cuando está enmarcada dentro de lo colectivo y uno se posiciona como vocero de esa sensibilidad. En la militancia podés ser sensible con determinadas cuestiones del sufrimiento ajeno.

La sensibilidad te hace vulnerable. En esto del amor libre, es como un nuevo discurso conserva, como un nuevo conservadurismo amoroso, que tiene cosas que parecen muy zarpadas pero parece el mundo feliz de Huxley, donde el otro no existe. Pero si mi pareja me dice que sale con amigos de la facu, yo termino cogiendo con alguien que no quiero para no ser menos. No tener gente que te elija es ser menos, si tenés más gente que te elige, sos más. El que más tiene es superior, como en el harén, como marcar más territorio, tener patrimonio.

**Devaluación de la incompletud:** la gente se te va a venir encima si vos estás débil o no respondés a determinadas formas de ser hombre, vas a dejar de ser valioso. Los hombres no se pueden sentir emocionalmente vulnerables, porque pueden ser rechazados... sienten cosas y no las dicen o como mi viejo que no dice nada y parece una momia pobrecito... mucho miedo al rechazo. Y cuando yo muestro lo que siento ante los varones, me muestro sensible, me siento rechazado. Les gusta pero les da pánico, como si lo desearan pero les da miedo. La individualidad y la autosuficiencia son valores tan grandes que necesitar a otro te pone en un lugar como de perderla, y te ubica en un lugar como de vulnerabilidad, o debilidad. Ella quiere llegar a ese lugar de éxito del padre que es un empresario exitoso... la sensibilidad está asociada a la debilidad y nadie quiere ser débil. Ser débil te coloca en un lugar de inferioridad, está asociado al rol de una persona que no disputa poder. A mí me da miedo mostrarme, me da miedo que el otro me deje, o sentirme rechazado. La vulnerabilidad está asociada a la debilidad. La violencia de los hombres para mí ha estado asociada a espacios de poder, los espacios de debilidad siempre estuvieron asociados a la mujer y los espacios de imposición y fortaleza eran de los hombres. La mujer era dominada y el hombre era dominante, no tenía posibilidades de disputar poder, como sigue ocurriendo en algunos lugares de oriente y acá también, la mujer tiene que someterse a lo que el hombre desea. Ser violento es ser macho, y es un rasgo de poder. Hay una asociación entre ser hombre y no sentir, porque el hombre tiene que ser fuerte. Tenés que seguir las reglas del lugar donde vivís, y nuestra sociedad exige gente fría, para que sean más eficientes.

**Aceptación del deseo:** Mi familia es muy torpe para registrarse emocionalmente, tienen muy poca sensibilidad. En la escuela era igual este modelo de insensibilidad, y el sistema educativo trata de convertirnos en algo duro, sin emociones. El amor libre significa disponer de uno mismo como se te canta... A mis amigos también les cuesta sentirse mal, o les cuesta sentir.

**Jerarquización de las diferencias:** Cuando era chico la exigencia eran las notas... Después en el secundario el tema eran las amonestaciones. Siempre me gustó tener buena conducta... es normal que la gente se equivoque y esto se reflejaba en las amonestaciones. Pero siempre trataba de no equivocarme por el miedo ese a que me reten... en el cole siempre estaban los que se las saben todas, los que fumaban, se hacían la chupina, los guau eran los rebeldes, los que le contestaban a la profesora y todos se reían porque hacía un chiste. En mi cole estaba el grupo de los cancheros, los rebeldes; y por otro lado los sumisos, los más tranquilos, los que no se meten con nadie, a los que los otros molestaban, les hacían bullying. Siempre había dos o tres a los que se molestaban, por lo físico, por cómo te vestís, por la personalidad, si sos muy estudioso y entonces se ensañan. Yo muchas veces me sentí rechazado porque... nunca tuve autoestima y siempre creí que la gente era más que yo, en todo lo he sentido. Me ha pasado de que a una chica no me animé a tirarle porque se le tiraba otro loco y para mí él tiene más que yo o me parece mejor que yo. Me ha pasado en futbol, yo sabía que era capaz pero el otro era mejor y yo era como la sombra, entonces yo me crié en el futbol y fue un ámbito que me llevó a acostumbrarme a yo ser segundo o a ser menos. Y hoy lo sufro mucho porque me afecta en todo, me conozco pero la autoestima por ahí no me ayuda, me juega en contra... Cuando dejé de jugar al futbol; o cuando una chica me gusta o tenemos honda, me siento menos, entonces no me animo a tirarle o dejo de hablar. Hoy no estoy estudiando una carrera y cuando veo que todos mis amigos están estudiando una carrera, me siento menos, , yo veía a mis amigos que trabajaban y estudiaban y yo me muero de ganas de hacer eso. Pero me da miedo... Me daba vergüenza pedir trabajo, me sentía menos, me daba miedo no saber porque lo único que sabía hacer era jugar al futbol. El salir de esa vida de cuidarme y entrenarme, y de estar siempre pensando sólo en el futbol, dejé muchas cosas de lado, me dejé de lado yo. Nunca me gustó pasar por arriba de las personas, o de hacer sentir mal a otra persona, o de pisar a alguien para pasar yo, y eso es el futbol, es una mierda. El abuso psicológico de manipular a una persona para que de lo mejor para vos y cuando no te sirve más la echas como si fuera un perro. Yo salgo con amigos y unas minas, estoy de diez y de un momento para el otro me apago. Tengo 22 años y recién estoy saliendo del termo, debería estar en otro lugar y recién estoy arrancando... que te pidan una foto o un autógrafo, yo lo hacía como hincha con los jugadores y ahora me lo hacían a mí. Me reconocían, los periodistas hablaban bien de mí, salía en los diarios, eso es más allá de

la plata. Admiro a mi mejor amigo, es el que me sacó por primera vez de vacaciones, me pagó el pasaje, esas cosas son impagables. El no necesita entrenar, es un dotado, entrena dos horas por día y le sobra, sale de joda y después sale primero en todos los test de velocidad, era el mejor. No le hace falta entrenar. A mí siempre me costó más. Siempre admiré su capacidad de no dejarse pasar por arriba, el tiene el carácter que me hubiera gustado tener, es canchero, se ama, sabe quién es y donde va se hace respetar y no se deja pasar por arriba por nadie. Cuando te pasan por arriba se abusan de tu confianza, me ha pasado con un amigo que una chica guste de mí y él va y se la puede comer porque está re buena, y porque él es más que yo y por eso me pasa por arriba. El piensa yo soy tal y vos sos tal, entonces la mina le tiene que dar bola a él. Como que él es más que yo. Pero los hombres en general siempre se miden. Siempre está el más langa porque tiene más minas, el que lo hace cree que queda más arriba que los otros. En otro grupo de amigos hay uno que si sabe que a vos te gusta una chica él va y se la tira. Y todo el tiempo tiene que estar hablando de mujeres, que se acostó con tal o estuvo con tal o se comió a tal. Pero te lo cuenta como diciendo: soy un sex simbol. En mi grupo del barrio también hay uno que si te ve hablando con una chica, ya va él a hablarle porque piensa que es más que vos y se la tiene que comer. La trató como si fuese nada. Por querer quedar mejor que uno...

**Devaluación de la incompletud:** pero no sé si es por cómo yo me muestro con los demás, que soy muy tranquilo, me parece que soy una persona muy sumisa, del que no te digo nada porque me da cosa decirte que está mal. Me da cosa decirle a alguien que está haciendo algo mal, o pedir o preguntar, me da cosa. Siento que la persona se va a enojar por decirle, por ejemplo en el trabajo, decirle a otro: "che, ponete a trabajar que estamos a mil." Me da cosa que se enoje y no me gustaría que se enoje, no me da para decirlo. Siempre quise decir pero nunca me animo a decir. Muchas veces no mostrás cuando estás mal, yo me he quebrado delante de mis amigos y me han ayudado. Cuando he estado triste pude llorar, en navidad me quebré y le dije a un amigo que vivía triste porque todos estaban estudiando y trabajando y yo me sentía que no era nadie, y me quebré. En el bar también me quebré, contándole que siento que todos tienen su vida casi hecha y yo en la nada, en el secundario. En general, a los hombres no se nos permite mostrar lo que nos pasa. Cuando saco la tristeza me doy cuenta que gran parte de mi tristeza es por tener miedo de afrontar las cosas, o no animarme a preguntar o a decir lo que pienso, nunca me animé a preguntarle a mi papá por qué se emborracha.



Me parece que es para no decepcionarme cuando me conteste. Yo no soy quién para juzgarlo. Nunca juzgué a nadie, no soy de meterme.

**Aceptación del deseo:** Hoy quiero estudiar y dedicarme al deporte por otro lado. Yo no quiero más eso de “vos seguile metiendo porque sos un arquero y vas a llegar.” Porque eso es una mentira.. Si no triunfás, no te deja nada. Triunfar es vivir bien y disfrutar de jugar al fútbol. Yo nunca tuve una sensación tan linda como cuando entré al estadio, entrar a una cancha y ver que la gente te aplaude, es indescriptible. Era feliz con el sólo hecho de ir a entrenar y jugar, hacer lo que más te gusta. Ahí sentís que te valoran, que por primera vez valoran todo el esfuerzo que estás haciendo.

8- **J. A.:** 22 años

**Jerarquización de las diferencias:** Yo interpreto valioso para pertenecer a un grupo, eso es lo que buscábamos en la primaria, y en la secundaria también. Había que ser no tan correcto, no seguir tanto las reglas, si la maestra pedía silencio, no hacer caso y estos pertenecían al grupo de los más jodidos, los más picantes. Y los otros pertenecían al grupo de los excluidos por los más jodidos. Los más jodidos eran los que echaban moco, los más bardeos y esos eran los más grosos, nunca te aburrías si estabas con ellos, siempre tenían algo para hacer o para molestar, nunca se quedaban tranquilos. Siempre molestando a los otros, haciendo lo posible para parecer más, para molestar a la profe, para hacer las cosas complicadas, desobedecer, gritar, pelear, tirarse cosas, no hacer nada de lo que te piden, ser lo contrario de lo que debería ser: portarse bien, obedecer, no gritar, hacer la tarea, no insultar. Los excluidos eran los muy callados, retraído, tímido, quedabas afuera, y siempre querían pertenecer al otro grupo que se divertían a costa de los otros. Yo iba a una escuela con mucho fútbol, con mucha competencia, se van eligiendo los mejores y los que quedan afuera siempre son los mismos, los ñoños, los que juegan horrible; en el secundario también. ese sistema de elegir gente, primero el que juega mejor hasta el peor, no está bueno. pertenecías o no. En mi casa se valoraba el rendimiento, las notas, el ser tranquilo, no ser violento. Siempre había bullying en el cole... Los del deporte eran flacos, tenían buen cuerpo, no podías entrar si eras gordo. Ser muy expresivo o demostrativo no es de hombre, ser hombre era no quejarte por todo o porque te lastimaste; no es de hombre llorar, te dicen: maricón, no llorés. Los hombres se guardan la angustia, yo la guardo, no sé si porque me lo inculcaron pero siempre te dicen que los hombres no lloran, el que llora es un maricón.

**Devaluación de la incompletud:** No se siente bien el que lo eligen último, le baja el ánimo, lo hace sentir un inútil, el último. Cuando estoy triste trato de pensar en otra cosa, de distraerme la cabeza con otras cosas. La angustia trato de guardarla y sé que estaría bueno no ser tan así. Te da miedo de exponerte ante otro, quedás como un maricón, como débil, como poco hombre, mostrás una debilidad. El problema es que los otros se den cuenta de tu debilidad y te hagan bullying o que te impida pertenecer al grupo. Todos tienen debilidades pero no las muestran. Es como un estereotipo que el hombre tiene que ser fuerte y no mostrar sus debilidades, se ha inculcado desde siempre. Te expones mucho cuando sos expresivo y mostrás tus debilidades, te expones a que te hagan bullying, a que te charlen, a no poder pertenecer a un grupo. Pero no se ve normal que alguien lllore, algo te tiene que pasar para llorar. El ideal sería que no te pase nada para estar siempre bien. Y el ideal en un mundo donde todo tiene que ser perfecto, sería que siempre estés bien, pero no es así. Y se hace complicado mostrar una emoción. me angustio porque no llegué a la aprobación, no haberlo logrado. A mis amigos les pasa que se angustian mucho por desaprobado, o no les sale algo. No está permitido o bien visto desaprobado o equivocarte, sos visto como débil o fracasado.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Cuando algo no me sale lo tomo con calma y trato de arreglarlo, si no me sale lo intento de nuevo, soy perseverante. Si rendí mal porque no estudié me la banco, pero si había estudiado me angustio porque no llegué a la aprobación, no haberlo logrado. Pero lo sigo intentando.

9- L: 17 años

**Jerarquización de las diferencias:** Por lo general en la infancia tenías que ser un chico buena onda, tenías que ser bueno jugando al fútbol, eso definía mucho, si eras gracioso, divertido, si corrías rápido, si eras bueno jugando a las escondidas o al poliladrón. Cuando era chico definía mucho lo deportivo, mientras mejor eras más aceptado eras y viceversa. En mi caso me pasaba que yo corría lento y siempre me fue difícil ser parte de cierto grupo, de los que más jugaban al fútbol o a las atrapaditas. Mi nivel de fútbol no era bueno y toda la vida fue escuchar cosas como tortuga, en jardín de cinco, que estas diferencias no se veían, sino que todos éramos un grupo, no había diferencias, no tenías la conciencia para discriminar, te juntabas con cualquiera y jugábamos entre todos. Después entramos en la primaria, y es cuando empezamos a jugar más al fútbol, cuando empezamos a correr más, cuando me empiezo a separar con algunos de mis amigos que forman otro grupo y se empieza a observar más la subdivisión de grupos y

amistades, están los que hacen bullying y los que lo sufren, yo la verdad que fui de los que lo sufrí. También cuando era chico era medio gordo entonces también era algo en contra y no me ayudaba a ser parte del grupo de los jugadores de fútbol, que son todos flacos, deportistas, rápidos. mis amigos que eran los ñoños de la clase, los gordos, los tímidos, los chicos que sufrían el bullying. Me hacía sentir muy mal, excluido, Yo era el único de mi grupo que jugaba los torneos de fútbol que se jugaban los sábados y se notaba la diferencia, yo estaba excluido, yo no formaba parte de eso, no me invitaban. En mi casa esperaban que sea educado, creativo, que tenga modales, respetuoso, lo mínimo de una persona criada en mi contexto de un colegio de mucho poder adquisitivo, no faltarle el respeto a los mayores o a los docentes, que si hacía algo malo pedía perdón, En la adolescencia cambió el estereotipo, mis compañeros siguen siendo los mismos, los grupos que no formaste cuando eras chico, mientras más grande sos, más grande es la diferencia, ahora se notan más las diferencias. Si sos capitán y estás eligiendo claramente hay uno que elige último porque juega peor que el otro, a veces está la amistad por sobre lo deportivo. Hoy tenés que ser extrovertido, gracioso, tener padres permisivos que te dejen salir, mucha gente mide tu poder adquisitivo. En el otro grupo hay falsedad: *no seas tan seco, pagate una coca!* No podés hacer esos comentarios si el otro no tiene plata, no podés ser tan cortante. Tratás de acercarte al estereotipo y cada grupo crea un estereotipo: tenés que salir de joda, tomar alcohol, y si tomás poco y te ponés en pedo rápido te dicen: *sos un flancito!* Te quieren denigrar o hacerte sentir inferior y son cosas que pasan con el alcohol, el cigarrillo, las minas, el fútbol. Yo no fumo pero muchos fuman para encajar o entrar en una conversación o sentirse más seguros. Toda la vida pensé que ellos eran superiores, pero en quinto año me pregunté: por qué son superiores, por qué esto es como un rating que tengo que llegar a estar primero? Pero es lo que te hacen creer y por eso querés formar parte de ese grupo. Es como un espejito de color que te venden, una ilusión, como que ellos se creen un grupo superior, lo piensan. Si llorás por cualquier cosa te van a inferiorizar, en el otro grupo tenés que fingir, tenés que ser otra persona y renunciar a ciertas actitudes para ser parte del grupo. Yo no tengo que fingir nada para formar parte de ningún grupo que se cree superior. Ellos te hacen creer eso, que son superiores y vos querés pertenecer. Pero cuando te cae la ficha, no tengo por qué fingir ser otra persona, ellos no son superiores, si se lo quieren creer problema de ellos, yo no voy a caer en esa trampa. Nosotros pensamos diferentes y no pasa nada. En el otro grupo no lo podés decir, no podés pensar diferente al grupo, piensan todos lo mismo. En nuestro grupo hay de todo

en política, fútbol, economía. Si pensás distinto no sos denigrado. En el otro grupo tenés que fingir. Cuando era más chico y me hacían bulling, yo era de los que lloraban. El estereotipo de hombre hoy no es que tenés que ser insensible como antes. Antes tenías que demostrar que eras macho y no llorabas. Ahora tenemos más permiso para llorar. Que no se deprima y salga adelante lo hace fuerte, donde el hombre sigue siendo el macho que no puede llorar, que cuida la casa, que va a la guerra, que la mujer sigue siendo el ama de casa, el género inferior sometida al hombre, ahí al hombre se le hace más difícil ser él mismo.

Acá lo de la superioridad no está dada por ser más o menos hombre sino por un rango social, creo que el hombre tiene estereotipos guardados en la mente, como si tuviéramos un patrón, el de los años 70 era el del macho que no llora, hoy eso no existe. En el otro grupo tenés que fingir. Si uno va a la fiesta van todos y si uno no va, los otros tampoco; como en manada, va el líder y los otros lo siguen como perros. El líder tiene una personalidad desarrollada, si el líder se cambia de lugar en la mesa, todos se cambian con él, lo siguen. Antes el líder era el que hacía bullying y los otros se reían; hoy no. Por ahí uno se hace el vivo y te hace un comentario con tu novia y ahí se arma a ver quién es el más violento y es el que gana: *yo a tu novia me la chapo todos los días! Le encanta salir con todos! Sos un cornudo!* Yo le dije a uno: *volvés a hacer un comentario así y te mato!* si hacés un comentario y te digo que no molestés y pego fuerte y te duele, no lo vas a volver a hacer porque ya sabés como termina, La violencia es una manera de imponer un límite, de imponerte ante el otro y decir: yo no soy alguien al que podés boludear. La pelea la gana el que queda en pie, y el que queda en pie es el más fuerte. A la larga el hombre tiene que demostrar coraje a la hora de pelear, le ponés el pecho y si el otro te lo pone de nuevo es como que ahí vuelve diez mil años atrás a demostrar quién es el macho alfa. El hombre más fuerte físicamente tiene más defensas, pero no necesariamente a la hora de hablar, porque puede que no sepa defenderse con palabras y va a lo físico. Tenés que tener habilidad para defenderte con la palabra. Pero también cuando la discusión se va a las manos tenés que tener la fuerza para decirle, acá mando yo.

**Devaluación de la incompletud:** Si metés una pifiada o pateás mal te dicen: *sos burrazo!* Cuando sos chico te las guardás todas pero ahora buscás contrarrestar o defenderte diciendo: *vos erraste una recién y nadie te dijo nada! ... todos me veían más débil, si te ven llorando te ven más débil, así es como te ven.* Si no sos parte de un grupo y encima llorás..., no podés llorar porque no tenés que tener sentimientos, no

podés llorar porque si llorás es como que sos más débil. La debilidad tiene que ver con la sensibilidad, todos los niños son sensibles cuando son chicos, pero todos tienen un punto débil y es lo que te hace más sensible. Yo en el primario era de llorar mucho, si me iba mal en una prueba lloraba, y me jugaba en contra porque me veían muy débil, y en realidad era sensible. Pero si lloro saben que algo anda mal, es un punto débil en las personas. Ser fuerte es no llorar, Si llorás por cualquier cosa sos un salame, y tampoco está bueno ser insensible porque no tendrías emociones. Ser fuerte emocionalmente es contener el llanto en un velorio y sacar el llanto cuando te estás bañando solo en tu casa. Yo no tengo problemas en mostrarlo porque soy una persona muy débil. Yo soy totalmente débil y lloro. Cuando sos vulnerable y tu personalidad no está definida, decís que sí a todo por miedo a que te digan que sos un flancito.

**Aceptación del deseo:** Hoy, con un poquito de autoestima tenés que decir, yo soy yo mismo y si encajo en el grupo tiene que ser por lo que soy y no porque tengo que ser alguien más. Porque si te hacés pasar por alguien más, vas a estar incómodo a la hora de estar con el grupo, vas a tener que estar pendiente de no ser vos mismo, de cuidarte, no ser espontáneo, tenés que fingir y hacerte pasar por alguien que no querés ser. Hasta que con un poco de autoestima pensás: por qué quiero formar parte si tengo que fingir ser otra persona para estar supuestamente en la cima? No es la cima de nada porque no es lo que quiero ser. nosotros somos más libres, somos más espontáneos porque no tenés que pensar si lo que hacés o decís va a encajar.

10- **G. S.:** 22 años

**Jerarquización de las diferencias:** Cuando yo era chico no fui aceptado, fui discriminado en el primario por ser de otro país, no por nacer en otro país porque yo nací acá, sino porque mis padres son peruanos y yo tengo esas raíces. Como mis compañeros me veían de otro color, y sabían de mi nacionalidad peruana, directamente me excluían, por tener una pequeña diferencia me excluían. Me hicieron aceptar en mi casa que el otro era así y yo soy distinto. Me discriminaban por el color de mi piel, porque soy negro y porque soy bajito, me decían negro de mierda, extranjero, tenés olor a ceviche, tenés olor a ajo, boliviano de mierda, culpa de ustedes los extranjeros de mierda el país está así. Porque en la discriminación no es cien por ciento verdad todo lo que te dicen, quizás te describen pero no te define como eres o como te sientes o piensas. Sentía mucho enojo, ira, frustración por no poder hacer nada, no poder enfrentarlo o defenderme; porque en mi casa me enseñaron que tenía que hacer lo

correcto para ser alguien bueno en la vida y llegar a ser alguien algún día. Porque todas las personas malas van a prisión y les pasan cosas malas. Yo aceptaba que la gente mala que me discriminaba nunca iba a ser mejor que yo. Que yo tenía que ser más fuerte que ellos, porque a mi padre también le pasó en lo laboral acá y en Perú también. Porque si no es por el lugar de donde viniste, es por lo que sos físicamente y si no te atacan por cómo sos como persona. Así que, en todos lados siempre va a haber discriminación y eso lo entendí cuando pasé al secundario. me pedían una lapicera y yo la prestaba pero no me la devolvían y cuando iba a reclamarles me decían: es que la estoy usando, ves que sos egoísta negro de mierda, en Perú no te enseñan a compartir? En cuarto hubo un robo de un celular, y nos echaron la culpa a mí y a mi amigo. Ahí fue cuando me sentí mucho más aislado y discriminado porque repercutía mucho cuando hacíamos educación física, teníamos natación y cuando había que hacer grupos de cuatro individuos no había forma, siempre lo terminábamos haciendo de a tres porque nadie quería acercarse y yo tampoco quería juntarme con nadie. Yo empecé a tomar más distancia y aumentó la discriminación porque en el baño siempre nos cruzábamos con todos y a veces me pechaban o me iban insultando. Martín, se levantaba en clase nada más que para insultarme y a los demás los hacía reír. Se acercaba y me decía negro de mierda, tenés un olor apestoso, no te bañás? Me hacía burlas obscenas, me agarraba la cabeza y me la empujaba para abajo apuntando hacia la ingle de él. Si no me van a dejar de joder y yo voy a dejar que me sigan jodiendo, siempre me van a pisar, siempre va a haber gente así. Hasta que un día me amenazó con pegarme y yo le dije pégame acá en el cole, a ver si sos tan machito. Es la ley de la selva, o sos presa o sos cazador. A los 18 acá por el barrio ya sabían que yo era bromista y todo pero que si me jodían yo iba a hacer lo mismo. Si venía alguien nuevo le decían: con él no jodás porque te va a joder el doble, con él no te metas. En el barrio ya era más respetado. El más macho es el que tiene más actitud, quién pone más el pecho, o más rápido o más fuerte. En la calle por ejemplo, nos hemos cruzado con gente que se pone agresiva y yo tengo un amigo que es muy miedoso, pero en esas situaciones él saca el pecho adelante y dice: *A ver atrévete y pégame vos primero si sos tan hombre*, y entonces todos se achican y sienten miedo porque él ha demostrado como una superioridad al otro dado que no tiene miedo, muestra valentía, cosa que es falsa, pero se defiende así y sirve. En la calle y en el deporte es lo mismo, en los hombres ves eso. Yo traté de ser superior de otro modo porque nunca tuve una personalidad violenta, pero no podía y entonces me aislaba directamente. También pasa con el alcohol, mis compañeros te dicen: vamos a tomar

unas cervezas, y si vos decís no quiero, te dicen: *ves que sos marica*. O si decís: tengo que juntarme con mi novia, te dicen: *ahí está el pollerudo!* Siempre joden con lo mismo, siempre tratan de denigrarte o denigrar al otro *que no quiere atreverse* a algo que ellos quieren. Y ves que empiezan a jugar más agresivo cuando van ganando y cuando van perdiendo también, que si le quitaste la pelota o lo tacleaste mal o lo empujaste feo y terminamos en pelea. O a veces no jugás bien y tu mismo equipo te va insultando o denigrando, te van diciendo *andá abajo o más atrás, o no te metás, aprendé a jugar, la próxima no te vamos a invitar*. Martín me dijo un día, cuando empecé a ir a la psicóloga por la depresión: *vivimos en un mundo de locos porque el bueno tiene que ir al psicólogo para aceptar las maldades del malo*. Ahora vi que en Perú también les gusta tomar bastante y si no tomás sos un maricón, en eso es lo mismo que acá. Estuve dos meses, y allá me discriminaban porque venía de Argentina, *me decían que hablaba con el che*, te discriminan en cualquier parte *por ser distinto*. En todos lados nos crían igual, te dicen: *No llorés, los hombrecitos no lloran*. Y eso se te graba. Y cuando te golpeás en el cole y se te caen las lágrimas el profe de gimnasia te dice: *dale, dale, no llorés, que los hombrecitos no lloran!* Es una idea muy fea de que los hombres no lloran. Lo ves en las películas, sobre todo en las más viejas, que el hombre era el que mandaba en la casa, era el más violento, si le quería pegar a los hijos o a la mujer podía hacerlo, y siempre me pareció mal. A mí que siempre me hicieron sentir distinto, ahora digo, *es mejor ser distinto, para qué me quiero parecer al otro*. Porque los que me discriminaban eran unos salvajes, yo era más tranquilo. Pero ellos son superiores y te hacen sentir menos, *sos una nenita llorona*. Si llorás te asemejan a una mujer. Todos los insultos de los hombres *te comparan con una mujer* y no sé por qué, si las mujeres en general son más fuertes que los varones. Y no sé por qué tratan los hombres de hacerse los machos que no necesitan a nadie, *denigrando a otro diciendo que es mujer o denigrando a la mujer por ser mujer, queriendo siempre ser superior al otro*. los hombres no siempre son valientes, porque *siempre va a haber uno más fuerte que él y le va a tener miedo* al más fuerte. En algunas parejas tóxicas, la mujer vive suprimida porque el hombre naturalmente tiene más fuerza y no pueden hacer nada, muchas veces no puede dejarlo porque vive amenazada, perseguida y a veces aunque el hombre le pegue, la mujer sigue atrás de él. Se fijan en la plata o el título y no en la persona. El problema es que al hombre se lo estereotipa de esa forma, vos ves en la tele o en los libros, *quién conquistó tal cosa: un hombre, quién ganó la guerra: los hombres*, nunca te enseñan de algo que haya hecho una mujer o descubierta algo o conquistado algo, todos los

inventos son de los hombres y hay cosas que sí inventaron las mujeres y no te lo enseñan. En las pelis es lo mismo. Los superhéroes son hombres, los que rescatan a los indefensos son hombres, los que asesinan son hombres. ahora hay super heroínas mujeres. Pero el hombre siempre quiere ser superior a la mujer, hasta en ganar más plata en el trabajo. los hombres imponen respeto o se hace lo que él dice por levantar la voz. Mi padrino quería que su mujer cambie el trabajo porque ganaba más que él y no lo toleraba. Decía que lo hacía sentir menos hombre. El hombre tiene que ser el que mande, levante la casa y provea a toda la familia. Yo siempre rechacé esa competencia que tienen los hombres entre ellos y con las mujeres en todo. Los torneos no son para divertirse sino para ver quién es mejor o superior al otro.

**Devaluación de la incompletud:** Pero cuando empezamos a jugar al futbol, al primer error me decían: sos un negro de mierda, no sabés jugar al fútbol, y ya me empezaron a atacar. Me dolía mucho que me dijeran negro. Y te terminan lastimando. Todo lo que viví en el primario y el secundario me repercutió a los 20 años cuando entré en un cuadro depresivo. En el fútbol lo veo en el tema de las faltas, de meter el cuerpo, de meter más presión o golpear, porque no entienden que es un juego, que nos estamos divirtiendo entre amigos, a veces contra otro equipo que no conocés pero lo importante es divertirse. Y te sentís rechazado, te repercute muy adentro de sentir ese rechazo de un amigo. Si cometés un error el precio es muy grande, quedás expulsado. A mí de chico me ponía muy nervioso hacer un examen si había cosas que no sabía, sentía que iba a fallar y me iba a sacar un no satí y me sentía mal por eso. al día de hoy cuando voy a hacer un parcial o un final trato de saberme todo y aún así estoy nervioso de sacarme una mala nota. a veces por dar el esfuerzo y no ser suficiente. Este tipo de pérdida, de perder una oportunidad, duele un poco más porque estoy poniendo todo el esfuerzo. antes le tenía mucho miedo al fracaso. De chico me largaba a llorar cuando no sabía algo para un examen, y por ahí me lo sabía todo y me sacaba un excelente pero yo ya había ido llorando. tenía miedo de no aprobar, antes era estar siempre triste o llorando, aunque afuera demostraba siempre lo contrario. No me nacía mostrarme triste delante de otra persona, era como que lo ocultaba. Ante mis amigos tampoco. Pero descubrí tarde que los otros hombres también lloran y se angustian, yo creía que era el único. Lo descubrí con mi amigo Martín, nunca pensé que él podía llorar, por cómo era, él era igual a todos los demás que me discriminaban solo que a mí no me discriminaba, era amigo mío, yo pensé que era el único que sentía todas estas cosas más fuertes, estas angustias. Yo lloraba igual, y no soy menos hombre, pero a escondidas. Cuando



empecé la carrera, si bien en el ingreso me fue bien, a mitad de año quería dejar porque sentía que no podía, que no entendía nada, que me iba a ir re mal. Ahora estoy haciendo tercero. Yo pensaba: no hay forma que aprenda esto y después lo aprendía. Y no soy de mostrar lo que me pasa, una vez le conté a un amigo que había tenido depresión y me dijo que raro porque siempre se te ve bien. Cuando les dije en mi casa mi mamá tampoco se había dado cuenta. Porque lloraba a escondidas.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** empecé a ser más frío, más aislado de todos, ya no prestaba mis útiles como antes, a cortar con todo lo que había aprendido que era ser una buena persona. Llegué a tener un enfrentamiento porque, a mí nunca me gustó la violencia, siempre he tenido pensamientos violentos y siempre he querido tratar de defenderme o pelear pero nunca lo hice. Ahí lo agarré del cuello y lo estampé contra la pared y le dije que si me volvía a joder lo iba a hacer cagar y todos se quedaron asombrados porque era la primera vez que me veían así y el otro un poco más y se larga a llorar. Lo solté porque lo estaba ahorcando. En quinto tuve otro tipo de defensa, yo empecé a joderlos a ellos. Empezamos a tener más rivalidad, él me jodía y yo lo jodía. Y empecé a ser un poco más frío con todos, hasta casi no tener empatía con otras personas que no fueran de mi círculo íntimo de amigos. en la facu por ahí también me jodían., sentía que debería haberme defendido de otra forma, un poco más agresivo, o más sarcástico, o burlarme de ellos para que entendieran que conmigo no se tienen que meter. me convertí en alguien malo, alguien que de chico no quería convertirme. Pero fue la única herramienta que encontré para defenderme. En tercer año empecé a jugar al fútbol y andar en skate, que me ayudó a liberarme porque en el skate saltaba, en el futbol corría, hacía desgaste físico y me olvidaba del desgaste psíquico que tenía, como que me liberaba de esa presión que tenía, de esa angustia. Y estuve dos años tratando de pensar y de entender por qué el mundo es así. Cómo hubiera sido mi vida si mi familia hubiera venido de otro país como Alemania o Italia. Si en vez de tener la piel oscura hubiera tenido la piel blanca, si me hubiera convertido en alguien que discriminaba. O si fuéramos todos negros. Y ahí empecé a aceptarme un poco más, empecé a querer más mis raíces, yo no quería ni ir a Perú y empecé a averiguar más de mi cultura y empecé a aceptarlos y quererlos.

## LA MASCARA EN LA QUE VIVEN LOS HOMBRES

**Jerarquización de las diferencias:** Sé un hombre es una de las frases más destructivas de la cultura, no llores, no muestres tus emociones, un hombre debe saber controlar las

emociones, a las personas y a las circunstancias. Muchas veces sentí que no era un verdadero hombre. Muestras una apariencia o personalidad, la idea cultural de lo que significa ser hombre. Creía que esta **hiper masculinidad** le daría valor a mi persona, así tendría el respeto de mi padre y de todos al ver lo poderoso y fuerte que era. Mostrando mi fuerza, mi poder, mi resistencia, él me daría el cariño que yo necesitaba. No llores, no muestres tus emociones, levántate, eres una zorra, no seas una niña, no seas marica, deja de quejarte, ponle huevos, sé un hombre, qué gay, mis amigos se hacen los valientes. Haz que te respeten. Debes ser arrogante. No digas nada, no seas chismoso. Qué nena. Que tu novia no te controle. Los amigos antes que las chicas. Ten sexo. Ten huevos. Actúa como hombre. No acuses, pelea. Si te pegan, devuélvela. Sé el mejor, no te conformes. Está bien ser mujeriego, mientras más mujeres has tenido, eres más macho. Un hombre tiene que ser dominante y tener el control, existe un **mandato de potencia**. Un hombre usa la violencia para resolver problemas. Oculta si te lastiman. Un hombre siempre actúa al extremo, nunca se echa atrás. Se asocia la masculinidad con la habilidad atlética, el tamaño, la fuerza. Siento la presión de estar fuerte, ser musculoso, tener abdominales. El arte no es masculino. Debes ser más grande, más fuerte, más rápido, más veloz. Tenía la voz aguda, cantaba en el coro, tocaba el clarinete; era el raro, todos me molestaban, en el secundario me acosaban, te dicen marica o niñita, allí empieza la presión social. Me corté el pelo, agravé mi voz, practiqué deportes, y me alejé de los raros. En la escuela aprendí a ser masculino, cómo actuar como un chico para pertenecer al grupo de hombres. Me aislaban y me trataban diferente porque no quería pelear o porque no tenía muchas mujeres. Ser masculino es coger con muchas mujeres y después juntarte a tomar cerveza y contarlo. En primer grado formaron un club de niños para ir contra las niñas, estaba clara la separación entre niños y niñas y la jerarquía entre niños. Tenían reglas, formas de ser, maneras de relacionarse unos con otros y de comportarse. Una de las reglas era que no podían jugar con las niñas, si rompían las reglas lo echaban y dejaba de ser un niño. Hay una jerarquía de mando, los más duros o violentos están arriba, y los débiles o niñitas están debajo de todos. Es el origen de la homofobia y el sexismo, pensar que la niña no es fuerte como el varón. El gay se transforma en el representante de la debilidad y lo femenino. Empiezan a odiar lo que ven en él y les da miedo de ellos mismos. Me daba vergüenza no saber defenderme. Me decían maricón. Era el más bajito, flaco. Decirle a un niño que juega como una niñita delante todos implica destruirlo. Tenemos modos humillantes, agresivos y deshumanizantes: no seas delicado, no llores, aguanta como un hombre, nenita de

mierda, eres una marica. A veces confundimos los deportes en términos de dominio, poder, control y falta de claridad moral. En una cultura de ganar a toda costa, todo gira alrededor de ganar. Los ejemplos de la masculinidad en el deporte, el ejército, la policía, la industria del espectáculo, los modelos para ser hombres lo que enseñan es dominio y agresividad. Son las figuras hipermasculinas las que imitamos. El **arquetipo masculino** predominante que vemos en el cine y la televisión es el tipo duro y callado, que no es emocional y lo tiene todo bajo control. Luego tenemos el superhéroe, el héroe que utiliza altas dosis de violencia para mantener ese control y llegar al objetivo. También está el **arquetipo del matón**, que generalmente es gente de color, encasillados en papeles violentos. Luego tenemos al **hombre niño**, el payaso, el hombre que está en una adolescencia perpetua, no es musculoso, pero proyecta masculinidad de otras formas, degradando a las mujeres o haciendo actividades muy arriesgadas, sólo quieren tener sexo. El mismo tipo de hipermasculinidad que vemos en las películas y en la televisión, es la misma hiperviolencia que vemos en la música rap y el hip hop. El estereotipo de ser violento y peligroso, de vender drogas y estar obsesionado con el sexo, trata del dinero y el poder. Los videojuegos refuerzan ese estereotipo de hombre. El típico personaje del videojuego es un hombre blanco, la única emoción que evidencia es la rabia, el dolor se minimiza. Se les enseña que un hombre debe estar siempre al acecho, debe ser agresivo: mira esa, me gustaría tirármela, la tiraría y se la metería. La violencia contra las mujeres tiene proporciones de epidemia. En el colegio había presión para iniciarte en la cultura del **tú puedes**, el alcohol sirve para ser más divertido, agresivo, depredador, para encontrar chicas con las que tener sexo y así impresionar a los otros chicos. Siempre quieres ser más que el otro. Cuando hablas del culo de una chica o de sus tetas, en cierto sentido ellas existen para tener sexo con nosotros, existen para nosotros... educamos chicos para que sean hombres cuya identidad se basa en rechazar todo lo femenino, y luego nos sorprendemos cuando no ven a las mujeres como seres humanos. Hay muchas reglas en la cultura masculina que los hacen callar porque perderán su status entre sus pares. Existe una jerarquía entre los hombres y a su vez los hombres se definen como superiores y las mujeres como inferiores. Es una elección basada en los privilegios que tienen los hombres, somos parte de una socialización colectiva, suelo fértil para que exista la violencia. Para ser un hombre de verdad tienes que dominar a otros hombres, es una receta para la violencia. No dejes que nadie te falte el respeto y los hombres lo hacen así: el respeto está ligado a la violencia. Los hombres se sienten merecedores de posiciones de poder. La idea de ser

débiles o considerados nenos está desde siempre y los hombres se pasan la vida intentando demostrar que no son nenos, maricas o gays... si eres macho, por qué arrugas? La masculinidad es una reacción de rechazo a todo lo femenino. Hay un sistema social que te castiga cuando no sos lo suficientemente hombre, entre todos se controlan si alguno no es suficientemente hombre. La masculinidad está asociada a las habilidades atléticas, los deportes, el tamaño, los abdominales, los músculos, la fuerza. También está relacionada al éxito económico. También se asocia lo masculino con la conquista sexual, mientras más mujeres conquistas más macho, es deshumanizante. Hoy se estimula una hipermasculinidad y una hiperfeminidad, sin ver que son construcciones culturales y que presiona a hombres y mujeres a encajar en estas categorías. Los niños aprenden a comportarse de una manera que sea socialmente aceptable, y cuando aprenden a acomodarse a los ideales, aprenden a ocultar las cualidades asociadas con niñas o mujeres, tienen que ser callados y fuertes.

**Devaluación de la incompletud:** Cuando estoy triste no le digo a nadie, no tengo con quién hablar, tampoco cuando me enoja. Nunca hablamos de sentimientos en mi casa. No tenés con quién hablar de tus emociones y las escondés. Sobre todo de la tristeza y los enojos. No soy libre de ser como soy. Desde niños nos enseñan a bloquear las emociones. No podemos decir que tenemos miedo o que nos han hecho daño. Podemos decir que estamos enojados pero no tristes. Si no llorás, las emociones se quedan atrapadas. En casa no se llora. Si llorás sos débil. Tenés que ser duro, sino sos gallina. Mostrar emociones es ser débil. Si te duele, te aguantas. Mi papá me ponía a prueba y siempre fallaba. Eso me hizo muy inseguro, creía que no era suficientemente bueno. Se supone que tenés que resolver los problemas solo y no pedir ayuda. Si tenés 12 y llorás en público estás en problema, sos un cobarde y un inútil. A los 5 años ya sabés que no está bien llorar en público y a los 10 ya lo has perfeccionado, si a los 12 llorás en público, sos humillado. No podés pedir ayuda porque no serías un varón de verdad. Te inculcan esta idea y después te avergüenza pedir ayuda.

**Aceptación-sometimiento del deseo:** Aprendí a aguantar y no decir nada. Siempre me costó mucho hablar de lo que sentía. Pocos saben cómo construir una amistad íntima. Si te expresás como lo hacen las chicas y decís lo que sentís, después lo pueden usar en tu contra. Los niños acaban admirando a estos personajes, idealizan a alguien que no se puede expresar emocionalmente, que no puede ser sincero o abierto. Hay que redefinir lo que es ser un hombre que pueda conectar la cabeza con el corazón, su fuerza no está en el poder sobre el otro... descubrimos que somos muchas cosas que nos dijeron que

no eran de hombre, borrar esas barreras para elegir quién queremos ser. Aprendemos a controlar lo que sentimos. Desde pequeños nos enseñan a encerrar las emociones... no podés hablar de emociones o de que algo te hace daño. Los niños aprenden cómo deben ser para ser aceptados. **Los hombres mostramos menos empatía y vulnerabilidad porque así nos han educado.** Ser hombre implica renunciar a las emociones. **Creemos en una cultura que no valora lo femenino,** y se han feminizado las emociones, las necesidades, los deseos, la empatía, las necesidades de relacionarnos. **Cualquier muestra de cariño la sentís como rasgo gay.** Ser heterosexual es no sentir cariño por otro hombre. Te comportás según cómo se comportan los otros chicos y dejás de lado lo que querés, como la cercanía, el cariño, la intimidad. Borracho podés abrazar a tus amigos y decirles que los querés. Te educan para que escondas los sentimientos vulnerables detrás de una máscara de masculinidad. Vivimos detrás de una máscara emocional que te impide expresar los sentimientos reales, te obliga ocultar tus inseguridades. La mayoría oculta la rabia, la tristeza, el dolor, porque no tienen con quién hablar, nadie que les pregunte qué les pasa. **Tenemos que poder hablar de lo que necesitamos o sentimos para no enfermar o explotar con la persona equivocada.**